

2930
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA**



**LA IDEA DE LA HISTORIA EN DON
JOSE MARIA ROA BARCENA**

**TESIS DONADA POR
D. G. B. - UNAM**

T E S I S

que para optar por el grado de

LICENCIADO EN HISTORIA

P r e s e n t a

LUISA FERNANDA FRANCISCA RICO MANSARD

México, D. F.

1981



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

I N D I C E

	Págs.
INTRODUCCION	I
CAPITULO I	
Tabla Cronológica	1
CAPITULO II	
Don José María Roa Bárcena El Literato	84
CAPITULO III	
Periodismo Político de Don José María Roa Bárcena 1855-1867	144
CAPITULO IV	
Don José María Roa Bárcena El Historiador	229
CAPITULO V	
Comentarios, opiniones y conclusiones	310
APENDICE	341
BIBLIOGRAFIA PARTICULAR	352
BIBLIOGRAFIA GENERAL	360

I N T R O D U C C I O N

Es don José María Roa Bárcena uno de los escritores mexicanos del siglo pasado de gran importancia y, sin embargo, es bastante desconocido en nuestro tiempo. Su obra literaria es la que más ha trascendido hasta nosotros. De su labor como historiador, son sus Recuerdos sobre la intervención norteamericana los que más importancia han tenido. Como periodista es difícil encontrar datos u opiniones sobre Roa y, no obstante, es en el ambiente periodístico donde Roa es mucho más prolífico. El material que se encuentra esparcido en varios periódicos de la época es mucho más ilustrativo sobre la personalidad de Roa Bárcena que sus propios libros, escritos con el tiempo, el cuidado y la inspiración necesarios. Agradable sorpresa tuvimos al encontrarnos con aquel material inspirado por los acontecimientos diarios y las emociones del momento.

Al escribir un cuento se piensa, se medita y se corrige la trama a manera de darle el final pensado de ante mano por el autor.

Al escribir sobre hechos acaecidos, se basa uno en ellos de la manera más objetiva posible. Estos sucesos también pueden ser pensados con calma a fin de analizar el resultado de los mismos. Vistos los sucesos "desde este lado de la barrera", es más fácil explicarlos. Pero al escribir

II

sobre los acontecimientos que diariamente se van presentando y tratar de explicarlos, sobre todo cuando una creencia o una filiación política nos está dominando, es mucho más difícil analizarlos objetivamente. La obra de don José María Roa Bárcena contiene estos tres tipos de escritos, lo que hace interesante su investigación.

En el presente trabajo se ha intentado abarcar la mayor producción de Roa Bárcena que estuvo a nuestro alcance. Lo variado del material y lo complejo de los temas sobre los que Roa escribe, hizo que dividiéramos el estudio en varios campos.

Primeramente presentamos en una tabla cronológica todos los datos que se obtuvieron sobre Roa. Estos van acompañados, en el mismo orden, por los sucesos de México y el mundo, más significativos. Esta parte del trabajo nos ha llevado a comprender de mejor manera el por qué de los escritos de Roa. Detectamos que la cantidad de los artículos, el contenido de los mismos, así como la aparición de algunos de sus libros, están directamente ligados con sucesos o disposiciones de entonces. Al final de esta cronología agregamos una lista de los escritos de Roa publicados post mortem, con el interés de conocer cuáles de ellos han tenido una mayor acogida.

III

Se conocen más las preferencias de don José María Roa Bárcena en sus obras de carácter literario que del periodístico o histórico. Cientos de poemas, descripciones, traducciones, críticas literarias, novelas y cuentos influyeron para determinar más al literato que al escritor de batalla o de sucesos pasados. No se puede entender la vida y las obras de don José María sin estudiar su labor literaria. En esta tesis hemos intentado abarcar toda la obra del poeta tratando ser, al mismo tiempo, lo más escueto posible. Se incluyen también algunas opiniones que críticos de la literatura hacen sobre Roa.

La obra periodística de Roa es, a nuestro juicio, la más importante del autor. Es la más prolifera, la más elocuente, la más sincera, la más polémica. Hubo una evolución en estos escritos. Por un lado, vemos al Roa, joven en este ambiente, escribiendo de cuando en cuando artículos sueltos en pro de la Iglesia y el bando conservador. Por otro lado, nos encontramos al Roa, ya más formado en este ambiente, que defendiendo los mismos principios, contestará a cualquier oponente sobre los temas del momento y con la frecuencia requerida por las circunstancias. Es bajo este aspecto en que se manifiesta con más claridad la personalidad de Roa.

Como historiador tiene Roa estudios sobre el mexicano de la época precortesiana, Catecismos de geografía y de historia, artículos sobre diversos temas históricos, biogra

IV

fías y su reseña sobre la guerra con los Estados Unidos, que nos dan una idea de cómo entendía Roa su pasado y su presente, sus intereses, sus preocupaciones y qué soluciones proponía para resolver los problemas de su tiempo.

Para finalizar se presentan en la quinta y última parte de esta tesis varias opiniones que se han hecho sobre Roa Bárcena y que nos indican cómo ha sido valorada su labor al través del tiempo. Además de éstas agregamos aquí nuestros propios comentarios y conclusiones que pudimos formarnos durante la elaboración de este estudio.

No deseo concluir esta introducción sin agradecer a todas las personas que en mayor o menor grado impulsaron la realización de este trabajo. Especialmente doy gracias al Dr. Juan A. Ortega y Medina quien con sus sabias orientaciones guió siempre la trayectoria de este estudio. Mi agradecimiento a la Universidad Nacional Autónoma de México por la beca que me otorgó para finalizar mis estudios y para realizar una investigación sobre las causas de la guerra del 47, parte de la cual se encuentra contenida en el presente trabajo. Agradezco también a los encargados de la Hemeroteca Nacional de México ya que sin su apreciable ayuda no me hubiera sido posible presentar el material hemerográfico que aquí incluyo.

T A B L A C R O N O L O G I C A

A D V E R T E N C I A S

La cronología que presentamos a continuación está dividida en tres partes. La primera columna contiene todos los datos que encontramos sobre la vida de Roa Bárcena. Está basada en las aportaciones biográficas o cronológicas que otros escritores han hecho sobre Roa, en las obras del mismo autor y en los resultados que fuimos compilando a lo largo de nuestra investigación hemerográfica. Esta está fundada principalmente en los periódicos capitalinos El Universal, El Nuevo Mundo, La Cruz, La Sociedad y El Correo de las Señoras. Queremos aclarar también que para elaborar esta parte recurrimos, en no contadas ocasiones, a los datos que proporciona el Dr. Renato Rosaldo en su tesis que presentara para obtener el grado de doctor en Letras Españolas e Italianas en la Universidad de Illinois en 1942.

Para elaborar su Vida y obras de don José María Roa Bárcena el Doctor Rosaldo tuvo la oportunidad de manejar varios manuscritos, en ocasiones inéditos, del mismo Roa Bárcena, así como también tuvo a su alcance distintas revistas literarias en las que Roa colaboró. Nuestro afán, en esta primera parte de la tabla cronológica, es el de englobar el mayor número de datos sobre la obra dispersa de Roa, por lo que recogimos de dicha tesis aquellas noticias sobre el escritor jalapeño que no teníamos, señalándolas cada una con un asterisco *.

Queremos anotar también que los trabajos de don José María Roa están registrados, primeramente, por la fecha en que fueron escritos y algunos los repetimos después según fueron apareciendo en distintos libros o periódicos. Esto se hace con la intención de poder distinguir qué acontecimientos influyeron en Roa para que escribiera tal o cual obra, así como para ver cuáles de éstas tuvieron mayor acogida, por lo que aparecieron publicadas posteriormente. La recopilación aquí presentada no ha llegado a su punto final. Está sujeta a rectificaciones y complementaciones que no nos es posible hacer por ahora. Deseamos que estos datos sirvan de base para poder emprender un estudio más vasto sobre don José María Roa Bárcena.

La segunda parte de la Cronología presenta los sucesos más importantes de México que se desarrollaron durante la vida de Roa. No pretende ser ésta una lista de todos los acontecimientos del siglo pasado en nuestro país, sino una presentación de los hechos más trascendentes en México, hechos que indudablemente influyeron en Roa y fueron moldeando su criterio y actuación. Esta sección está basada en la Visión Panorámica de la Historia de México del Mtro. Martín Quirarte, en las Tablas Cronológicas de Rosa de De Babini y en los datos que el mismo Roa y otros historiadores de su tiempo nos aportan.

La tercera y última parte pretende relacionar a Roa Bárcena con los acontecimientos más significativos del mundo y poder así ubicarlo dentro del contexto histórico. Tampoco

es ésta una lista acabada de datos, sino una enumeración de hechos significativos que de una u otra manera iban cambiando la faz del mundo y el pensamiento del hombre del siglo XIX. Las Tablas antes mencionadas y el Atlas of World History, Vol. II fueron de gran ayuda para presentar esta parte.

1827

3-IX Nace José María Roa Bárcena en Jalapa, Veracruz. Sus padres fueron el comerciante José María Roa y la señora Concepción Bárcena y Alonso.

I. Conspiración de Fr. Joaquín de Arenas con la que intenta restablecer el antiguo dominio español en México. Fracaso de la misma.

20-XII. El Congreso decreta la expulsión de los españoles de territorio mexicano.

Rebelión de Juan M. Montaña. Se pide la salida de Joel R. Poinsett del país.

a) Alianza entre Inglaterra, Francia y Rusia para proteger a los griegos. Batalla naval de Navarino: derrota turca.

b) Física: Ley de Ohm de las corrientes eléctricas.

c) Biología: Von Baer descubre el óvulo de los mamíferos.

d) Muerte de Beethoven.

e) Restrepo, Historia de la revolución de Colombia.

1828

N. Bravo, miembro de la logia escocesa, se enfrenta a V. Guerrero de la logia yorkina. El primero es derrotado y es desterrado del país.

Se convoca a elecciones para ocupar la Primera Magistratura. Gómez Pedraza y Guerrero son los candidatos.

a) Guerra ruso-turca.

b) En Argentina luchan unitarios contra federales.

c) Guerra entre Perú y Bolivia.

d) Proclamación de la República Independiente de Uruguay.

Triunfo de Gómez Pedraza.

XI. Sublevación de La Acordada. Gómez Pedraza sale del país.

e) Química: Síntesis de la urea a partir de sustancias inorgánicas por Wöhler.

f) Brown, Observaciones microscópicas del polen de las plantas.

g) Guizot, Historia de la civilización en Francia.

h) Mendíbil, Resumen histórico de la revolución de los Estados Unidos Mexicanos, publicado en Londres.

1829

1-IV. V. Guerrero en la Presidencia. A. Bustamante es vicepresidente.

27-VII. Expedición de Isidro Barradas con la que España intenta la reconquista de México.

9-IX. Triunfo de los mexicanos. Barradas abandona el país.

4-XII. Plan de Jalapa dictado por Bustamante. Guerrero deja la presidencia, José Ma. Bocanegra le sucede en calidad de interino.

a) Paz de Andrinópolis entre Rusia y Turquía.

b) Abolición del "Test Act" en Inglaterra.

c) Braille, sistema de escritura para ciegos.

d) Torneo de Reinhill (Inglaterra): triunfo de "Rocket" la locomotora de Stephenson.

e) Schlegel, Lecciones sobre la filosofía de la historia.

f) Balzac comienza a escribir su Comedia humana.

1830

1-I. Anastasio Bustamante ocupa la presidencia.

6-IV. Ley propuesta por Lucas Alamán por la que se toman medidas para impedir el desprendimiento de la provincia de Texas.

a) Revolución de Julio en París.

b) Carlos X de Francia abdica, le sucede Luis Felipe I.

c) Levantamiento de Bruselas independencia de Bélgica.

d) Guillermo IV, rey de Inglaterra.

e) La Conferencia de Londres reconoce la independencia de Grecia.

f) Polonia se levanta contra los rusos. Dura represión del movimiento.

g) Los franceses en Argel.

h) División de la Gran Colombia en tres países independientes: Venezuela, Ecuador y los Estados Unidos de Nueva Granada (1861 Colombia).

i) Comienza la publicación de el Curso de filosofía positiva de A. Comte.

j) Víctor Hugo, Hernani. o

k) "Sinfonía Fantástica" de Berlioz.

1831

Bustamante da al país una orientación conservadora y centralista.

14-II. Fusilamiento de V. Guerrero en Cuilapan, Oaxaca.

Zavala, Ensayo histórico de las revoluciones de México.

a) Levantamiento en Italia.
b) Leopoldo I, rey de Bélgica.

c) Polonia se convierte en provincia rusa.

d) Física: Inducción electromagnética por Faraday.

e) Química: Análisis de los elementos por Liebig.

f) Mc Cormick inventa la segadora mecánica.

g) Stendhal, El rojo y el negro.

h) "Norma" de Bellini.

1832

2-I. Se inician los movimientos militares encabezados por Santa Anna, Mejía, Moctezuma y Alvarez contra el gobierno de Bustamante.

a) Otón de Baviera, rey de Grecia.

b) Mazzini funda la "Joven Italia".

23-XII. Bustamante firma los Convenios de Zavaleta por los que Gómez Pedraza queda como Presidente legítimo.

c) Los egipcios en Asia Menor.

d) Bentham, Deontología (póstuma).

e) Cortés, D., Memoria sobre la situación actual de la monarquía.

f) Muerte de Hegel.

1833

Gobierno de Gómez Pedraza.

a) Isabel II reina de España. Revueltas carlistas.

1-IV. Santa Anna, Presidente electo. No ocupa inmediatamente el puesto, sino el vicepresidente Gómez Farías.

b) Abolición de la esclavitud en Inglaterra.

Reformas eclesiástico-militares de Gómez Farías y de José Ma. Luis Mora.

c) Unión aduanera alemana.

d) Fin de la guerra egipcio-turca. Turquía pierde Siria.

26-V. Movimiento subversivo del coronel Ignacio Escalada contra los propósitos reformistas.

e) Física: electrólisis por Faraday.

f) Telégrafo eléctrico de Gauss y Weber.

1-VI. Sublevación del general Gabriel Durán.

g) Michelet, Historia de Francia.

6-VI. Mariano Arista secuestra a Santa Anna quien es proclamado "Supremo Dictador". Escapa pocos días más tarde y ocupa la Presidencia.

19-X. Se cierra la Pontificia Universidad de México.

27-XII. Ley por la que el estado designará a las personas adecuadas a ocupar los curatos vacantes.

1834

24-IV. Gómez Farfías dicta disposiciones para expulsar a los obispos que no acepten la ley del 27 de diciembre.

Santa Anna acepta aparentemente las reformas. Destierra a Gómez Farfías y cierra las Cámaras.

Plan de Cuernavaca, Santa Anna suspende el regimen federal.

a) Inglaterra, Francia, España y Portugal se alían para sostener los gobiernos liberales de España y Portugal.

b) Caída de Miguel de Portugal, María II sube al trono.

c) "Zollverein" precidido por Prusia. Este será el primer paso de la política de unificación e industrialización de Alemania.

d) China cierra sus puertas al comercio europeo.

e) Perfeccionamiento del motor eléctrico por Jacobi.

f) Ranke, Historia de los pa-
pas.

g) Bancroft, Historia de los
Estados Unidos.

h) Se comienza la publica-
ción de Viaje a la América
Meridional de O'Orbigny.

1835

I. García Salinas, gobernador
de Zacatecas, se rebela con-
tra Santa Anna.

28-I. Miguel Barragán presi-
dente interino.

V. Derrota de las fuerzas de
Francisco García Salinas.

22-VI. Acta de Pronunciamien-
to del Estado Libre de Coahuila
y Texas.

23-X. El Congreso Constituyen-
te elabora las bases constitu-
cionales por las que el Esta-
do Mexicano se convierte en
centralista.

La provincia de Texas se su-
bleva contra estas medidas.

a) Fernando IV, emperador de
Austria.

b) Dictadura de Rosas en Ar-
gentina.

c) New York Herald.

d) Armamento: Revolver de
Cott.

e) Tocqueville, La democra-
cia en América.

f) "Lucía de Lamermour" de
Donnizetti.

1836

Santa Anna se dirige a Texas a someter a los insurrectos.

2-III. Texas proclama su independencia.

III. Toma del Alamo.

Santa Anna es hecho prisionero por los norteamericanos.

XII. Tratado de paz y amistad entre México y España.

29-XII. Se promulga la Constitución que organiza el país sobre bases conservadoras.

a) Movimiento cartista en Inglaterra.

b) Comunicación: Código telegráfico Morse.

c) México y sus revoluciones de José Ma. Luis Mora se publica en París.

1837

Roa Bárcena hace sus estudios bajo la severa vigilancia de sus padres.

Don José de Jesús Díaz influye mucho en su formación literaria.

II. Santa Anna vuelve a Veracruz. Renuncia al Primer Cargo.

29-IV. Anastasio Bustamante vuelve a la Presidencia.

Los súbditos franceses en México hacen sus reclamaciones al gobierno mexicano por los perjuicios sufridos durante las contiendas civiles.

a) Victoria, reina de Inglaterra.

b) Hannover se separa de Inglaterra.

c) Guerra chileno-peruana.

d) Waldeck, Viaje pintoresco y arqueológico en la provincia de Yucatán.

En París se publican Obras
seltas de José Ma. Luis Mora.

1938

21-III. El barón Deffaudis di
rige un ultimátum al gobierno
mexicano, demandando el pago
por las reclamaciones hechas
por súbditos franceses.

27-XI. San Juan de Ulúa capi-
tula ante los franceses.

28-XI. Capitulación de Vera-
cruz.

Santa Anna combate a los fran-
ceses en Veracruz.

Las huestes francesas derro-
tan a las mexicanas.

a) Los ingleses en Adén.

b) "Liga de Manchester" pro-
pugna el libre cambio.

c) América Central se divide
en las repúblicas de Guatema-
la, El Salvador, Honduras,
Nicaragua y Costa Rica.

d) Optica: Fotografía de
Daguerre.

e) Medición del paralaje es-
telar por Bessil.

1939

III. Se firma la paz entre
México y Francia. México se
compromete a pagar las indem-
nizaciones.

Mejía y Urrea se sublevan en
Puebla.

a) Fin de la guerra carlista.

b) En China comienza la
guerra del opio.

c) Segunda guerra egipcio-
turca.

d) Vulcanización del caucho
por Goodyear.

e) Gioberti, Introducción al estudio de la filosofía.

f) Blanc, Organización del trabajo.

g) Dickens, Oliver Twist.

1840

El general Urrea se subleva en la ciudad de México. Bustamante logra derrotarlo.

4-III. Yucatán declara no someterse al gobierno del Centro, mientras la Constitución de 1824 no sea restablecida.

a) Federico Guillermo IV, rey de Prusia.

b) Alianza de Inglaterra, Francia, Rusia y Prusia para proteger a Turquía en la guerra egipcio-turca.

c) Egipto pierde Siria.

d) Gobierno parlamentario en Canadá.

e) Proud'hon, Qué es la propiedad?

f) Guzmán, F., Datos históricos suramericanos.

1841

Roa Bárcena se inicia como escritor. Sus primeros trabajos serán publicados junto con los de Juan Díaz Covarrubias en un

VIII. Sublevaciones de Paredes y Arrillaga en Guadalajara; de Valencia en la Ciudadela y de Santa Anna en Perote.

a) Tratado de los estrechos: el Bósforo y el Dardanelos quedan cerrados a los buques de guerra de todas las naciones.

periódico que ellos mismos reparten en la ciudad de Jalapa.

Dictan el Plan de Tacubaya contra el gobierno de Bustamante.

IX. Fin de la administración de Bustamante. Abandona el país.

7 -X. Yucatán se erige como República independiente.

10-X. Santa Anna ocupa la Presidencia.

El Congreso Constituyente, sin cambiar la forma centralista de gobierno, intenta dar al nuevo Código una tendencia liberal.

1842

Se presentan dos proyectos de Constitución de matiz liberal, pero son rechazados.

Los conservadores se levantan contra el Congreso Constituyente.

El general Bravo que detentaba provisionalmente el poder, se une a los rebeldes.

nes.

b) Victoria de Ingavi: la independencia de Bolivia queda asegurada.

c) Biología: KÜlliger descubre el espermatozoa.

d) Química agrícola por Liebig.

e) Carlyle, Los héroes.

f) Stephens, Incidentes de viaje en la América Central, Chiapas y Yucatán.

g) Rodríguez Galván, El privado del rey.

a) Tratado de Nankin: fin de la guerra del opio. Hong Kong pasa a poder de Inglaterra.

b) Guerra entre Argentina y Uruguay con intervención franco-inglesa.

c) Física: principio de termodinámica por Meyer.

d) Biología: fertilidad pe-

Disolución del Congreso. Bravo forma una Junta de personas Notables que se encargará de dictar las Bases de Organización Política de la República Mexicana.

riódica del óvulo por Bischoff.

e) Comte, Curso de filosofía positiva.

1843

"Meditación - La Muerte", El Museo Mexicano, II, 6, dic., p. 480*

5-III. Santa Anna queda nuevamente en la Presidencia.

a) Los ingleses anexas Natal y conquistan Sind en la India.

12-VI. El Ejecutivo sanciona las Bases Orgánicas.

b) Isabel de España es considerada con edad para gobernar.

15-XII. Yucatán se reincorpora a la Nación mexicana.

c) Chile inicia la colonización de su región austral.

d) Mill, Lógica.

1844

"Apuntes para la biografía de don Antonio Martínez", El Museo Mexicano, IV, nov., p. 389-392.*

21-VI. El partido unionista logra la anexión de Texas a los Estados Unidos.

a) Guerra de conquista en India.

b) Guerra franco-marroquí.

"La flor del retiro" de "un jovencito de Jalapa que sólo tiene 16 años" (?), El Museo Mexicano, III, *

Santa Anna gobierna la República alternándose en el poder con Nicolás Bravo, Valentín Canaliczo y José J. Herrera.

c) Primera cooperativa de consumos en Rochdale (Inglaterra).

XII. Rebelión de Paredes contra Santa Anna. Este será destruido del país.

d) Kierkegaard, El concepto de la angustia.

6-XII. José Joaquín Herrera ocupa la Presidencia.

e) Disraeli, Coningsby, o la nueva generación.

f) Meyer, México lo que fue y lo que es.

g) Dumas, Los tres mosqueteros.

h) Turner, Lluvia, vapor y velocidad.

i) Cornelius, Los jinetes del Apocalipsis.

1845

"Himatocare", El Museo Mexicano, 2a. época, I, (?), p. 268-273. *

1-III. Texas se anexa a la Unión Americana.

III. Rompimiento de Relaciones diplomáticas entre México y los Estados Unidos.

El Presidente Herrera intenta evitar la guerra contra los Estados Unidos.

Fuerzas norteamericanas entran a territorio texano.

XII. Paredes se subleva contra el Presidente Herrera proclamando el Plan de San Luis.

a) Gran hambre en Irlanda.

b) Humboldt, Cosmos.

c) Stirner, El único y su propiedad.

Valencia se pronuncia también
contra Herrera.

30-XII. Herrera deja la Presi-
dencia.

1846

Probablemente para estas fechas
Roa Bárcena alterna su dedica-
ción a la poesía con faenas mer-
cantiles en la Hacienda de la
Orduña.

4-I. El general Paredes, pre-
sidente interino.

Yucatán vuelve a separarse de
la República Mexicana.

13-I. Taylor recibe la orden
de avanzar al sur del río Nue-
ces.

16-IV. Alvarez se pronuncia
en Acapulco contra el gobier-
no de Paredes.

25-IV. Las fuerzas de Arista
y Taylor se enfrentan.

2-V. Batalla de Palo Alto.

18-V. Taylor ocupa Matamoros.

27-VII. Fin de la Presidencia
de Paredes. El general Salas
toma el poder.

IX. Ampudia defiende la plaza
de Monterrey, atacada por las

a) Austria ocupa Cracovia.

b) Tratado de Washington: se
fijan los límites entre Esta-
dos Unidos y Canadá.

c) Astronomía: Observación
del planeta Neptuno por
Galle.

d) Medicina: Primera inter-
vención quirúrgica con anes-
tesia.

e) Biología: Van Mohl recono-
ce en el protoplasma la sus-
tancia viva de la célula.

f) Von Tschudi, Viaje al Pe-
rú.

fuerzas de Taylor.

24-IX. Cae Monterrey.

XII. El Congreso restablece el federalismo con la Constitución de 1824.

24-XII. Fin de la Presidencia de Salas. Santa Anna y Gómez Farfás quedan como presidente y vicepresidente, respectivamente.

1847

"A Glicería" Cuadernos I, *.

"A Veracruz durante el bombardeo de los Norteamericanos" (poema firmado en Jalapa), publicado en Poesías Líricas.

"Recuerdos de la Invasión Norteamericana. Alcalde y García". (Poema firmado en Jalapa), publicado en Poesías Líricas.

"Viernes Santo" en Poesías Líricas.

"La vuelta de la primavera" en Cuadernos I, *.

"Desamor", El Album Mexicano, I, *.

Ley del 11 de enero. Los "bienes de manos muertas" se ponen en subasta.

28-I. Santa Anna sale de San Luis Potosí para encontrarse con las fuerzas de Taylor.

22-II. Batalla de la Angostura.

27-II. Sublevación de los polkos.

29-III. Los norteamericanos ocupan la isla de Sacrificios.

21-III. Santa Anna regresa a la capital.

a) Francia completa la conquista en Argel.

b) Liberia se convierte en república independiente.

c) España: Segunda guerra carlista.

d) Física: Conservación de la fuerza por Helmholtz.

e) Rawlison descifra la escritura cuneiforme.

f) Bello, Gramática de la lengua española.

g) Bronte, Jane Eyre.

"Un recuerdo y un suspiro", El
álbum mexicano, I, *.

Posiblemente colaboró Roa Bárce
na en el periódico el Boletín
de Veracruz. *.

22-III. Los norteamericanos
bombardean Veracruz.

27-III. Capitulación de Vera-
cruz.

29-III. Derogación de la Ley
del 11 de enero.

18-IV. Santa Anna es vencido
en Cerro Gordo.

15-V. La ciudad de Puebla es
ocupada por los norteamerica-
nos.

19-20-VIII. Batalla de Padier
na. Valencia es vencido por
Scott.

20-VIII. Batalla de Churubus-
co.

24-VIII. Armisticio entre am-
bos bandos.

8-IX. Se reanudan las hostili-
dades. Batalla de Molino del
Rey.

13-IX. Batalla de Chapultepec.

14-IX. El ejército mexicano es
derrotado en la ciudad de Méxi-
co.

h) Bronte, Cumbres borrasco-
sas.

16-IX. Santa Anna renuncia a la Presidencia.

23-IX. Manuel de la Peña y Peña ocupa la Presidencia. Traslada su gobierno a Querétaro.

12-XII. Pedro Ma. Anaya ocupa la Presidencia interina.

Guerra de castas en Yucatán.

1948

"Ithamar", dedicado al Sr. Francisco de Paula César, publicado en Poesías Líricas.

"Discurso cívico pronunciado en Jalapa el 16 de septiembre de 1848". Manuscrito. *

"Recuerdos de Noche Buena". *

8-I. Peña y Peña vuelve a la Presidencia.

2-II. Tratado "Guadalupe-Hidalgo". México pierde el noroeste del río Bravo, Nuevo México y la Alta California.

5-III. Santa Anna se embarca en Veracruz rumbo a Colombia.

VI. El Congreso designa Presidente al general José Joaquín Herrera.

VII-VIII. Las tropas norteamericanas salen, por Veracruz, de territorio mexicano.

a) Revolución en Francia. Abdicación de Luis Felipe.

b) Proclamación de la República en Francia. Luis Napoleón, presidente.

c) Movimientos de liberación en Italia y Hungría, en Austria y Alemania.

d) Francisco José I, emperador de Austria.

e) Schleswig-Holstein ocupada por daneses.

f) Suiza se convierte en Estado federal.

g) Primer Congreso de paz reunido en Bruselas.

"Adam al pie de la cruz", El álbum mexicano, II *.

"Cantos a Clementina", El espectador de México. *

"Una flor en su sepulcro", El locomotor, (?) *.

"La vellosilla", El álbum mexicano, I, 511-514. *

"Cántico de Eva al pie de la Cruz (Klopstok)" dedicado al Sr. D. Tomás Ruiseco, publicado en Poesías Lféricas.

"Adiós al estío", El espectador de México, I, 174-176, *.

Guerra de castas en Yucatán.

II. Márquez se pronuncia a favor de Santa Anna.

X. Villalba se declara a favor de Santa Anna.

Primera edición de la Historia de México, de Lucas Aláman.

Herrera y Payno, su ministro de Hacienda, intentan vigorizar la hacienda pública.

h) Guerra anglo-boer.

i) Manifiesto Comunista de Marx y Engeles.

j) Medicina: Primera operación del apéndice por Hancock.

k) Mann, Lecciones sobre educación.

a) Alianza austro-rusa contra los húngaros.

b) Batalla de Novara. Abdicación de Carlos Alberto.

c) Víctor Manuel II rey de Piamonte y Cerdeña.

d) Ruskin, Las siete lámparas de la arquitectura.

e) Courbet, Después del almuerzo en Ornans.

a) Paz de Berlín. Cesión de Schleswig-Holstein a Dinamarca. ²¹

1849

1850

"Una flor en su sepulcro", El veracruzano, I, 117-185, *.

"Idilio", El veracruzano, I, 91-94, * y en Poesías Líricas.

"Ultimo día del año", publicado en Poesías Líricas.

"Poema de amor", (tomado de "una flor en su sepulcro"), publicado en Ultimas Poesías Líricas.

1851

"La Primavera", publicado en Poesías Líricas 15-I. El general Mariano Arista ocupa el primer cargo. Trata de continuar con la política de su antecesor.

"Diana", publicado en Poesías Líricas.

"El prisionero de Santa Elena", publicado en Poesías Líricas.

b) Se inicia la era de Meiji en Japón.

c) Barth inicia su expedición al Africa Central.

d) Armamento: Submarino de Bauer.

e) Emerson, Los hombres representativos.

a) Golpe de estado en Francia. Luis Napoleón, presidente vitalicio.

b) Argentina: Pronunciamiento de Urquiza.

c) Primera exposición universal en Londres.

d) Longfellow, La leyenda dorada.

e) Melville, Moby-Dick.

1852

"Murga poética", publicado en Ultimas Poesías Líricas.

22-VII. En Jalisco, José Ma. Blancarte se rebela contra el

a) Napoleón III, emperador. 2

gobierno. El movimiento adquiere más fuerza.

Se dicta el Plan del Hospicio que pide el regreso de Santa Anna y la convocatoria de un congreso con carácter constituyente.

Arista, para vencer a los sublevados, pide facultades extraordinarias al congreso. Negativa del mismo.

b) Montenegro se independiza.

c) Se funda la República de Transvaal.

d) Argentina: fin de la Dictadura de Rosas.

e) Física: Principio de la disipación de la energía.

f) Biología: Segmentación celular, por Remak.

g) Bucher-Stowe, La cabana del Tío Tom.

h) Dumas, La dama de las camelias.

1853

José María Roa Bárcena se traslada a la ciudad de México ya como escritor. Se dedicará, principalmente a escribir en periódicos.

"Palabras de ultratumba", El Universal, 6-8-V.

"Estrella", El Universal, 24-VI.

"Ofelia", El Universal, 21-VII.

5-I. Arista renuncia a la Presidencia. Le sucede J. Bautista Ceballos, quien disuelve el congreso.

7-I. Renuncia de Ceballos. El poder recae en Manuel Ma. Lombardini.

1-VI. Santa Anna regresa a Veracruz. Días después se hará

a) Comienza la guerra de Crimea entre Rusia y Turquía.

b) Primer Congreso Científico Internacional (de estadística) en Bruselas.

c) Transvaal: descubrimiento de oro que produce un movimiento migratorio considerable.

d) Knies, La economía política

"Adiós al estfo", El Universal, 25-VII.

"Marfa", El Universal, 15, 16, 18, 19-VIII.

José María Roa Bárcena es alabado como poeta en El Universal, 21-VIII.

"Poesías alemanas de Schiller", Contiene: (traducidas del francés) "El conde de Habsbourgo"; "El baile, lo ideal"; "Thekla, la voz de una sombra"; "El juego de la vida"; "Colón; honrad a las mujeres"; "la batalla". El Universal, 25, 26, 29,30-VIII.

"El prisionero de Santa Elena", poema dedicado a D. Pedro de Landero, El Universal, 1-IX.

"Poesías alemanas" traducidas del francés. Contiene: "El reparto de la tierra"; La fortuna y la sabiduría"; "El peregrino, el agricultor"; "Los dos caminos de la virtud"; "El niño en la cuna"; "A Esperanza". El Universal, 4-IX.

"Veracruz en 1847", El Universal, 13-IX.

cargo de la Presidencia. Se restablece el centralismo. Santa Anna dictará la 'dictadura perpetua' a su favor. El gobierno centralista otorga facultades omnímodas a Santa Anna.

2-VI. Muerte de Lucas Alamán.

ca desde el punto de vista del método histórico.

e) Gobineau, Ensayo sobre la desigualdad de las razas.

"La caza, la tempestad", El Universal, 25-IX.

"27 de septiembre de 1821" Himno Patriótico, El Universal, 27-IX.

"La partida y la vuelta", dedicado a Don Anselmo de la Portilla y a Don Agustín Franco, El Universal, 8-X.

"Diana", El Universal, a partir del 29-XI.

"La declaración", Poesías Líricas.

"Bella y Artista", dedicado a la Srta. Ma. de Jesús Zepeda y Cosío, en Poesías Líricas.

"Pensamientos de Schiller: el Labrador de la Esperanza" en Poesías Líricas.

1854

"A Franz Coenen y Ernesto Lu-
beck. El Universal, 23-I.

"Diana" (Continuación), El Universal, 27-II.

"Mi Angel Bueno", El mensajero católico, II, 192 * y en Poesías Líricas.

Expedición del Conde Rousset de Boulbon con la idea de proclamar la independencia del Estado de Sonora.

III. Plan de Ayutla, se pide la destitución de Santa Anna. Villareal, Moreno, Alvarez y Comonfort, jefes de la revuelta.

a) Inglaterra y Francia intervienen en la guerra de Crimea.

b) Alianza defensiva de Prusia y Austria contra Rusia.

c) Tratado de Kanagawa: Japón se abre al mundo.

"Prólogo a las poesías de José de Jesús Díaz" (inédito, extra-
viado) *.

"Jueves Santo, La Primera Comuni-
ón", dedicado a J. J. Pesado,
El Renacimiento, I, 2a. época,
165-166. Y también en Poesías
Líricas.

"Mensajera" en Poesías Líricas.

"Memorias del bien" en Poesías
Líricas.

"Morir de amor" (Schiller) en
Poesías Líricas.

"El ciervo herido", en Poesías
Líricas.

"Las flores sirviendo de adorno
a la mujer", Poesías Líricas.

"La entrada del otoño. Recuer-
dos de Amina", Poesías Líricas.

"Epístola familiar", Poesías Lí-
ricas.

IV. La campaña contra Santa
Anna se extiende.

d) Mommsen, Historia de Roma.

1855

José Ma. Roa Bárcena se hace
cargo del semanario El nuevo
mundo. En los contados ejempla-
res que existen de este periódico

VI. Tratado de "La Mesilla".

9-VIII. Santa Anna sale de la
ciudad de México. Termina la

a) Piamonte se adhiere a la
alianza contra Rusia.

co Roa firma los siguientes artículos:

"Estudios históricos. Antonio Pérez".

"Enriqueta Sontag. Pozzolini" (firmado por Antenor).

"En la festividad celebrada con motivo de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción de María", 26-IV.

"Estrella", 22-VI.

"Recuerdos de Amina".

En junio Roa Bárcena deja de ser el editor responsable de El Nuevo Mundo.

El 16 de enero asiste Roa Bárcena a un convite en honor de don J. Zorrilla.

El 21 del mismo mes asiste Roa a otro convite en honor de Zorrilla. Recita allí el poema "México y España". Brindis, El Universal, 22-I, también en Poesías Líricas.

Marzo concluye la publicación de "Estudios sobre el carácter de Cristóbal Colón", El Universal.

era de Santa Anna.

14-VIII. Martín Carrera queda un mes en la Presidencia.

22-VIII. Comonfort expide en Guadalajara una circular en la que afirma que es a Juan Alvarez a quien corresponde la Primera Magistratura.

4-X. Juan Alvarez Presidente provisional.

22-IX. Ley Juárez.

6-XII. Pronunciamiento de M. Doblado.

28-XII. Ley Lafragua.

b) Alejandro II, zar de Rusia. Continúa la guerra de Crimea.

c) Lobachevsky, Pangeometría.

d) Bücher, Fuerza y materia.

"Soneto", Poesías Líricas.

"Estudios históricos. Antonio Pérez". El Universal, IV.

"Entrada del Otoño, Recuerdos de Amina", El Universal, 28-VI.

"Cómo te amé", Poesías Líricas.

"El Canto del Ave del Paraíso", en Fallón, * Poesías Líricas y otras.

"La Cruz" dedicado a su padre, en Poesías Líricas.

"En la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción de María" dedicado a su madre, en Poesías Líricas.

México y sus alrededores, por varios autores, 1855-1856.

Sonetos varios de la musa mexicana, Colección dedicada al insigne poeta español D. José Zorrilla contiene soneto o sonetos de Roa Bárcena, según El Renacimiento, III, 357, *.

En el semanario La Cruz, Vol. I, se encuentran los siguientes artículos firmados por Roa Bárcena "Estudios sobre el carácter de

Cristóbal Colón"; "Hoffmann y sus cuentos"; "Maese Martín y sus obreros", traducido del francés; "La noche buena, artículo de costumbres".

Aparece sin firma la primera parte de "Influencia de las órdenes religiosas en las sociedades y necesidad de su restablecimiento en Francia", por el Abate Clemente Grandcour, Traducción.

1856

Semanario La Cruz, Vol. I:

"El canto del ave del paraíso"; José Sebastián Segura dedica a Roa Bárcena un "Soneto" "Bellas Artes.- Una visita a la Academia de San Carlos"; "Noticias religiosas del extranjero", 17-I-1856;

"Noticias religiosas del extranjero", 24-I-1856;

"Noticias religiosas del extranjero", 7-II-1856;

"El carnaval.- La cuaresma";

"Noticias religiosas del extranjero", 7-II-1856;

"El día, la noche, la eternidad"

"Noticias religiosas del extranjero", 14-II-1856;

"Tradiciones acerca de las lagunas de México";

"El Templo de la Profesa"; "Noticias religiosas del extranjero"

18-II. Apertura del Congreso Constituyente.

8-III. Comonfort derrota a los sublevados de Zacapoaxtla.

21-III. Comonfort triunfa en Puebla. Se subleva San Luis Potosí.

10-IV. Ley Iglesias que, entre otros puntos, exime el pago de derechos y obvenciones parroquiales a las clases pobres.

12-V. El Sr. Obispo Labastida y Dávalos debe abandonar el país.

5-VI. Decreto que suprime la Compañía de Jesús en México.

a) Paz de París: fin de la guerra de Crimea.

b) Guerra anglo-persa.

c) Se hallan restos humanos prehistóricos, el hombre de Neanderthal.

d) Poey, Memorias sobre la historia natural de Cuba.

ro", 28-II-1856;

"Noticias religiosas del extranjero", 6-III-1856;

"La partida y la vuelta"; dedicado a Don Anselmo de la Portilla y a Don Agustín A. Franco.

"Miércoles de Ceniza", de J. S. Segura, dedicado a Roa, La Cruz I.

25-VI. Ley Lerdo: desamortiza los bienes del clero y suprime toda forma de propiedad comunal.

Semanario La Cruz, Vol. II: "Influencia de las órdenes religiosas en las sociedades y necesidad de su restablecimiento en Francia" por el Abate Clemente Grandcour;

"Jueves Santo. La primera comunión";

"Una guerra doméstica" novela de Alfredo Michet, traducción;

"Noticias diversas", 27-III-1856;

"Educación del hombre, primer artículo;

"Revista religiosa de Europa y América", 3-IV-1856;

"Estudio sobre el carácter de Cristóbal Colón", (continuación);

"Revista religiosa de Europa y de América", 17-IV-1856;

"Revista religiosa de Europa y de América", 24-IV-1856;

Roa Bárcena se responsabiliza por los artículos sin firma:

"Monasterio de San Francisco" y por:

"Santos y festividades de la semana", 1-V-1856;

"Revista religiosa de Europa y América", 8-V-1856;

"La hermana Beatriz" de Carlos Noddier, leyenda religiosa, traducción;

"La vida en la muerte- Sonámbula - Flor del alma" (sin firma);

"Buondelmonti", también en El Tiempo *;

"Funerales en alta mar", también en El tiempo, I, 358 *;

"Adolescencia de la mujer", fragmento del poema Diana;

"Educación del hombre, segundo artículo";

"El dolor, la melancolía", dedicados a Don Manuel Carpio, también en Poesías Líricas.

Semanario La Cruz, Vol. III:

"Influencia de las órdenes religiosas en las sociedades y necesidad de su restablecimiento en Francia", (continuación);

"El cuerpo de la santísima virgen";

"Educación de la mujer", cartas sobre la novela de Alejandro Dumas La Boca del Infierno;

"Estudios bíblicos. Raquel", dedicado a don José Sebastián Segura;

"La inundación";

"Estudios bíblicos. José";

"Poetas nacionales. Don José de Jesús Díaz";

"Poesías alemanas: el cruzado,
el conde de Habsbourgo, el guan-
te", de Schiller, traducción;
"La caza, la tempestad", frag-
mentos de "Memorias de un pere-
grino";
"La caída de las hojas. La muer-
te en la infancia" (sin firma);
"La tolerancia religiosa. La in-
migración de extranjeros en Mé-
xico.- Persecución de los cató-
licos en los países que se lla-
man tolerantes.- Medidas dicta-
das por el gobierno mexicano";
"Estudios biográficos. El padre
franciscano Serra";
"Poesía religiosa: temores del
pecador. Vanidad de la vida.
Pidiendo la conservación del
culto católico. El magnificat.

"El hombre es más fuerte para
el dolor que para la alegría";
"Desbarros de la Prensa";
"Bibliografía: Flores de mayo o
sea el mes de María:, presenta-
ción del libro.
"La propiedad de la Iglesia" de
M. Affre, arzobispo de París,
Traducción.
"Recuerdos del castillo de
Beaujeu en Francia:, por J. G.
Bouche. *

Semanario La Cruz, Vol. IV. "La
Nevada", dedicado al Sr. Manuel
Pérez Salazar;

"María en el nacimiento de Jesús"
y "Cántico"

"La Cruz y la espada. Narraciones de la Guerra de Oriente. Campañas de 1854 y 1859", Traducción.

"La Ascensión del Señor" en Poesías Líricas.

"La huida a Egipto" en Poesías Líricas.

"Canción" en Poesías Líricas.

"La estrella de la tarde" (imitación de Selgas) en Poesías Líricas.

"Silva" en Poesías Líricas.

"La vida en la muerte" en Poesías Líricas.

"Esperanza de la vida futura" en Poesías líricas.

"El pensamiento de Dios" en Poesías Líricas.

"Temor de la muerte" La Cruz, III, Flores de mayo, #.

"La resurrección del Señor", en Poesías Líricas.

"Cantos a María Santísima", en Poesías Líricas.

"El nacimiento de Jesús", La Cruz IV, Flores de mayo y Poesías Líricas.

1857

José Ma. Roa Bárcena contrae nupcias con Ma. de la Paz Villa mil.

El Eco Nacional, 1857-1858 (?)

Semanario La Cruz, Vol. IV:

"Alfonso Esquiros y algunos de sus escritos";

"Ithamar. Poema bíblico";

"Estudios históricos. Antonio Pérez";

"Pablo Delaroché";

"Horrible asesinato del arzobispo de París";

"Una carta de Eugenio Sué";

"El hijo pródigo en traje de máscara" (firmado por Antenor);

"Entrada de Jesús en Jerusalén";

"Revista de la prensa";

Los redactores de La Cruz notifican la utilización del Devocionario Flores de Mayo, o mes de María;

"Amor al dinero". Estudios morales" (firmado por Antenor);

"El ángel de la guarda".

5-II. El Congreso expide la Nueva Constitución.

17-II. Clausura de las sesiones del Congreso.

1-XII. Ignacio Comonfort, Presidente. Benito Juárez, vicepresidente.

17-XII. Zuloaga proclama el Plan de Tacubaya.

a) Delhi: sublevación de mahometanos.

b) Burckle, Historia de la civilización en Inglaterra.

c) Flaubert, Madame Bovari.

d) Baudelaire, Las flores.

Semanario La Cruz, Vol. V:
"Recuerdos de la ópera. Una re-
presentación de la Sonámbula.
Enriqueta Sontag Pozzalini"
(firmado por Antenor);
"Literatura Mexicana", noticia
de la acogida que tiene el "En-
sayo histórico sobre el proceso
del Maestro Fr. Luis de León"
de Alejandro Arango y Escandón,
en las Reales Academias España-
la y de Historia de Madrid;
"Cuestión Italiana";
"La Quinta Modelo" (primera par-
te firmada por Antenor);
"Noticias Nacionales" 21-V-1857;
"El primer hijo de Adán"; "Adju-
dicatarios de los bienes ecle-
siásticos";
Manuel Pérez Salazar dedica la
"Publicación de la ley en el Si-
nai" a Roa Bárcena;
"Revista del exterior", 27-VIII-
1857;
"Supersticiones populares. La
llorona", también en El tiempo,
I, *;
"Silva";
"Revista del interior y el exte-
rior", 3-IX-1857;
"Revista del interior y el exte-
rior", 10-X-1857;
"Noticias Nacionales"; 24-X-1857.

Semanario La cruz, Vol. VI:
"La Limosna";

"Noticias nacionales y del extranjero", 8-XI-1857;
"Federico Bello y sus escritos";
"Primeras impresiones", novela traducida del inglés;
"La carta del pobre", también en El Tiempo, I, *;
"La Gran Bretaña y la India";
"Solemne bendición de la columna erigida en Roma en honor de la Inmaculada Concepción de María";
"El viaje de Su Santidad Pío IX", introducción;
"Noticias nacionales y del extranjero", 19-XI;
"Noticias religiosas nacionales y del extranjero", 26-XI;
"Bibliografía. La flor de los recuerdos de J. Zorrilla";
"La danza de los indios";
"Noticias religiosas nacionales y del extranjero", 10-XII;
"Noticias religiosas y nacionales", 17-XII;
"Milciades. Inmoralidad de la escuela socialista".
"Noticias nacionales", 24-XII;
"Palabras de ultratumba", estudios literarios;
"Aguinaldo a mis lectoras" (firma Antenor);
"Estrella", estudios literarios;
"Ofelia", estudios literarios;
"Noticias nacionales.- Ultimos sucesos en la capital"; 21-I.

1858

11-I. Pronunciamiento de la Ciudadela.

I. Comonfort abandona la ciudad. Juárez queda como presidente. Los conservadores, en cambio, reconocen a F. Zuloaga como representante del ejecutivo.

a) Francia se une a Piamonte en contra de Austria.

b) El príncipe Guillermo, regente de Prusia.

c) Tratado de Tien-Tsin: China se ve obligada a abrir varios puertos a los extranje-

"María", estudios literarios;

Se inicia la guerra de Reforma.

Semanario La cruz, Vol. VII:

"El campo y el estío";

"Honras fúnebres celebradas en Puebla";

"Pensamientos";

"La estrella de la tarde";

"Impresiones de una tempestad";

"En la festividad con motivo de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción";

"Muerte de una poetisa";

"Job", poema bíblico;

"Cosas de algunos literatos en Francia" (firmado por Antenor);

"Fragmentos de un poema inédito intitulado "Memorias de un peregrino", contiene:

"I Últimos días de invierno.-

Llegada de las aves. II La primavera. III El cántico del rui-señor.- Amores de las aves.

IV Olvido que sigue a la muerte.

V. La lluvia.- La cosecha." En la continuación aparecen:

"I Los astros.- Vanidad de la vida. II El dolor. III La tumba.-

La muerte. IV La inmortalidad. V Últimas palabras del peregrino";

"Historia de la Renovación del Señor de Santa Teresa", extractada:

"Exequias del Padre Ravignan";

"Noticias Nacionales", 3-VI, con

d) La Conchinchina, ocupada por Francia.

e) Medicina: Patología celular por Virchon.

tienen la "Lista de las desadjudicaciones de fincas pertenecientes a la Iglesia, y cuyas escrituras de venta se han chancelado desde enero de 1858 hasta la fecha, en esta capital", fechas sacadas de La Sociedad.

Tomás Ruiseco le dedica a Roa Bárcena "Un alma en perspectiva", La Sociedad, 7-II.

"Impresiones de una tempestad", La Sociedad, 26-III.

"En la muerte de Luis G. Osollo", La Sociedad, 25-VI.

"Inscripciones puestas en la tumba levantada en la catedral de México para las honras del general Osollo", Poesías Líricas, junio.

"El poeta y la voz de su conciencia", dedicado a José Ma. Roa Bárcena, La Sociedad, 10-X.

"En la distribución de premios a los alumnos del Colegio de Minería", La Sociedad, 4-XII

"La danza de los indios", La Sociedad, 12-XII.

Ramírez Aparicio toma un verso de Roa Bárcena en "Una noche en el Lago de Texcoco", La Socie-

dad, 24 y 25-XII.

"El día de la boda" dedicado a su esposa en Poesías Líricas.

1859

"Buondelmonti", La Sociedad, 7-9-IV.

"Buenas noches, Señor Don Simón", firmado por Antenor, La Sociedad 15-V.

22 de mayo se publica en La Sociedad, el nombramiento de Roa Bárcena como Vocal propietario de la Junta Inspector de Teatros.

"La bata de Martín", La Sociedad, 11-VI.

"Meditación en el Teocalli de Cholula" por Juan Jiménez Mendi zábal, dedicado a Roa Bárcena, La Sociedad, 22-IX.

Poesías Líricas, edición de "La Sociedad", México, imprenta de Andrade y Escalante.

2-II. Zuloaga nombra presidente sustituto a Miramón.

III. Miramón intenta la toma de Veracruz. Márquez vence a las tropas reformistas en Tacubaya.

12-31-VII. Leyes de Reforma: Nacionalización de los bienes eclesiásticos. Matrimonio y contrato civil. Registro civil. Secularización de cementerios.

26-IX. Los conservadores firman con España el tratado Mon-Almonte.

29-X. Miramón contrata el empréstito conocido por "Bonos Jecker".

a) Guerra entre Austria y Prusia con intervención de Francia. Batallas de Magenta y Solferino. Paz de Zurich.

b) Rumania se convierte en Estado.

c) Se inicia la construcción del Canal de Suez.

d) Física: Fundamentos de espectroscopía por Bunsen y Kirchhoff.

e) Darwin, El origen de las especies.

f) Gounod, Fausto.

1-XII. Firma del Tratado Mc Lane-Ocampo.

1860

"Ensayos religiosos", La Sociedad, 5-IV.

"Jerusalem", La Sociedad, 6-IV, también en Fallón *

"Carlomagno" de Melesio de Jesús Vasquez, dedicado a Roa Bárcena, La Sociedad, 13-VI.

"Fragmentos de una leyenda inédita intitulada "La cuesta del muerto"', La Sociedad 7 y 8-IX, también en Fallón, V y en Literatura americana. *

"El cántico de la campana", traducción, La Sociedad, 20-X.

"En la muerte del Sr. Manuel Carpio" publicado en Fallón * y en Leyendas.

III. Miramón ataca y sitia Veracruz.

Zuloaga intenta quitar el poder a Miramón. Este le manda apresar y se apodera de la presidencia.

VIII. González Ortega derrota a Miramón en Silao.

XII. Triunfo de González Ortega en Calpulalpan. Sus tropas entran a la ciudad de México.

a) Campaña de Garibaldi en las Dos Sicilias.

b) Campaña franco-inglesa contra China.

c) Lincoln, presidente electo de los Estados Unidos.

d) Carolina del Sur se separa de la Unión Americana.

e) López, dictador de Paraguay.

f) Se descubren las fuentes del Nilo.

g) Burckhardt, Cultura del Renacimiento en Italia.

h) Palma, Tradiciones peruanas.

1861

Muere Don José J. Pesado, gran amigo de Roa Bárcena.

I. Entrada de Juárez a la ciudad de México.

a) Guillermo I, rey de Prusia.

"El arpa maravillosa" en Leyendas y Obras.

"Casamiento de Netzahualcōyotl" en Leyendas y Obras.

"Epitafio", en Leyendas y Obras.

"Imitación de un pensamiento de Johnson" en Fallón * y Leyendas.

"La paz del alma" en Leyendas y Obras.

"Poder de la música" en Leyendas y Obras.

"La Princesa Papantzin" en Leyendas y Obras.

"Recuerdos de una noche de Opera" en Fallón * y Leyendas y Obras.

"La Restitución" en Leyendas y Obras.

"La vuelta de una madre" en Fallón *, Leyendas y Obras.

Catecismo elemental de geografía universal. México, Andrade y Escalante.

El Cronista de México, (?)

Continúa el movimiento conservador con Márquez, Mejía y Zuñiga a la cabeza.

VI. Melchor Ocampo es apresado y fusilado.

Santos Degollado muere en combate.

17-VII. Orden de suspensión del pago de la deuda exterior por el término de dos años.

31-X. Francia, España e Inglaterra se reúnen en Londres y forman la Alianza Tripartita. Conviene en una intervención armada en México para exigir el cobro de sus deudas.

8-XII. Fuerzas españolas arriban a México.

b) Víctor Manuel II, rey de Italia.

c) Guerra de Secesión en los Estados Unidos.

d) Cournot, Tratado sobre el encadenamiento de las ideas fundamentales en las ciencias y en la historia.

e) Couto, Diálogo sobre la historia de la pintura de México.

1862

Leyendas mexicanas, cuentos y ba-
ladas del norte de Europa y algu-
nos otros ensayos poéticos, Méxi-
co, editor Agustín Masse, Libre-
ría Mexicana.

Catecismo elemental de la histo-
ria de México desde su fundación
hasta mediados del siglo XIX,
1a. edición.

Ensayo de una historia anecdóti-
ca de México en los tiempos an-
teriores a la conquista español-
la, publicado en El cronista de
México, México, Imprenta Litera

"La Noche Buena".

Artículos publicados en La So-
ciedad.

"Acta de la Ciudad de México"
en la que aparecen las firmas
de las personas que aceptan la
intervención francesa. En esta
lista está incluido el nombre
de José Ma. Roa Bárcena, 10-VI.

I. Fuerzas españolas, ingle-
sas y francesas en territorio
mexicano.

19-II. Convenios de la Sole-
dad.

IV. Inglaterra y España deci-
den retirar sus tropas.

5-V. Batalla de Puebla. El
ejército francés retrocede a
Orizaba.

Forey toma el mando del ejér-
cito francés.

a) Bismarck, primer ministro
de Prusia.

b) Intento fracasado de Gari-
baldi contra Roma.

c) Revolución en Grecia.

d) Los franceses se adueñan
de la Conchinchina.

e) Markham, Viajes al Perú y
a la India.

f) Hugo, Los miserables.

1863

17-III. Los franceses sitian
Puebla.

17-V. Forey entra triunfante
a Puebla

30-V. El Congreso clausura
las sesiones. Juárez se tras-

a) Cristian IX, rey de Dina-
marca.

b) Sublevación en Polonia.

c) Jorge I, rey de Grecia.

d) Abolición de la esclavi-

"Carta a Forey" en la que también aparece la firma de Roa Bárcena, 11-VI.

"Conatos de rompimiento entre la Gran Bretaña y los Estados Unidos", 24-VI.

"Últimos sucesos en México", 27-VI.

"El "Cronista de México" ha publicado el siguiente artículo "El general Robles"", 30-VI.

"El baile de antenoche", 1-VII.

"Inspección del gobierno en la instrucción pública.- Obras de testo", 3-VII.

"Nuestro Voto", 7-VII.

"La clase indígena y la intervención", 11-VII.

"Revista de los últimos sucesos en México, La Sociedad, 14-VII.

"Toluca.- Pormenores sobre la entrada del ejército libertador. Adhesión a la intervención y a la monarquía", 17-VII.

"Modo de ver las cosas en San Luis Potosí. Reflexiones", 23-VII.

lada a San Luis Potosí.

7-VI. Bazaine, al mando de las tropas francesas, entra a la ciudad de México.

16-VI. Forey anuncia la creación de una Junta Superior de Gobierno. Esta nombrará un Poder Ejecutivo y convocará a una Junta de Notables.

8-VII. Se instala la Asamblea de Notables.

3-X. Comisión presidida por Gutiérrez de Estrada en Miramar para ofrecer a Fernando Maximiliano de Habsburgo la corona del Imperio Mexicano.

11-X. El arzobispo Labastida y Dávalos regresa a México.

12-XI. Juárez se traslada de San Luis Potosí a Saltillo.

tud en los Estados Unidos.

e) Cambodia, protectorado francés.

f) Huxley, El lugar del hombre en la naturaleza.

"Modo de ver las cosas en San Luis Potosí. Relexiones", 25-VII.

"Revista de los últimos sucesos en México", 28-VII.

"Sistema empleado por la demagogia en su defensa", 30-VII.

"El manifiesto de Doblado", 4-VIII.

"Un folleto al teniente coronel español D. José Agustín Argüelles acerca de la intervención europea en México. Viaje de los portadores de (?) pliegos de los comisarios europeos al gobierno de Juárez", 14-VIII.

"Protestas de adhesión y sumisión"

"Artículos sobre México" [de don José Hidalgo] por la inserción de Roa Bárcena, 15-VIII.

"Las prisiones del viernes último. - Dos artículos oficiales acerca de ellos".

"Noticias venidas por el último paquete francés", 23-VIII.

"Los Exmos. Sres. Forey y Saligny", "Revista de los últimos sucesos en México", 28-VIII.

"Convención de Londres.- Un artículo de L'Estafette" "Estados Unidos", 1-IX.

"La cuestión de México tratada por la prensa británica. Un artículo del Weekly Register de Londres", 8-IX.

"Inglaterra y su representante Sir Carlos Wyke en la cuestión de México. Algo tomado del libro azul", 15-IX.

"Nuevo nublado contra Juárez"
"Fragmento de un discurso cívico", 22-IX.

"Revista de los últimos sucesos en México", 28-IX.

"La prensa española respecto de los asuntos de México. Opinión del almirante inglés Dunlop acerca de la forma monárquica", 1-X.

"Un artículo de la "Opini6n Nationale" de París.- Reflexiones nuestras y de la "Estafette", 7-X.

"La entrada del Exmo. e Illmo. Sr. Labastida en la capital", 12-X.

"La causa del orden en los mixtecas", 14-X.

"Noticias de Europa traídas por el paquete francés", 17-X.

"El campo juarista en el terreno de la prensa. La "patria" periódico de Morelos", 22-X.

"El soberano electo", 24-X.

"Revista de los últimos sucesos", 28-X.

"El Imperio Mexicano", traducción, 31-X.

"Episodio del sitio de Charleston.- Hechos de un guerrillero. Suspensión del privilegio del auto de "Habeas corpus".- Una circular del ministro Mr. Seward." 4-XI.

"Revista de los últimos sucesos", 29-XI.

"Colegio civil de Monterrey", 1-XII.

"Relaciones juaristas en Washington", 5-XII.

"Mejoras materiales proyectadas", 6-XII.

"La cuestión mexicana en Europa",
10-XII.

"La cuestión mexicana en Europa",
16-XII.

"Discurso de Napoleón", 17-XII.

Noticias y documentos europeos
relativos a México.- Fragmento
de la "Exposición de la situa-
ción del Imperio", dirigida por
el gobierno francés al senado y
al cuerpo legislativo", 20-XII.

"Triunfo del general Márquez",
La Sociedad, 24-XII.

"Revista de los últimos sucesos
en México",
"Alcance", 28-XII.

"Triunfo obtenido en San Luis
Potosí por la división de Mejía",
31-XII.

"Oraciones escritas para el De-
vcionario intitulado El alma
con templo", Cuadernos I *.

"Tormentos de la vida" en Nue-
vas Poesías.

"Himno a la Independencia", en
Ultimas Poesías.

"La dama enlutada", en Ultimas Poesías.

1864

Artículos publicados en La Sociedad:

- "El cronista de México", 3-I. 9-I. Saltillo, capital del gobierno de Juárez. a) Guerra de Prusia y Austria contra Dinamarca. Esta pierde Schleswig-Holstein y Lauenburgo.
- "El congreso europeo", 12-I. 3-IV. Juárez se traslada a Monterrey. b) Fundación de la Primera Internacional de Trabajadores en Londres.
- "En la distribución de premios a los alumnos de la Escuela Imperial de minas", 20-I. 9-IV. El archiduque Fernando Maximiliano renuncia a la sucesión de la corona en el Imperio de Austria. c) Convención de Ginebra: fundación de la Cruz Roja.
- "Ilegalidad del llamado gobierno legal", 24-I. 28-V. Maximiliano y Carlota llegan a Veracruz. d) Comienza la guerra del Paraguay.
- "Revista de los últimos sucesos en México", 29-I. 12-VI. La ciudad de México acoge calurosamente a los emperadores. e) Fustel de Coulanges, La ciudad antigua.
- "La próxima venida del soberano" 31-I. VIII. Maximiliano viaja por el interior del país, dejando a Carlota como Regente. El Emperador crea un ministerio del cual forman parte liberales moderados. f) Tolstoi, La guerra y la paz.
- "La venida del soberano", 21-II. g) Orozco y Berra, Geografía de la lengua y carta etnográfica de México.
- "Revista de las últimas noticias del exterior", 24-II.
- "Política de los Estados Unidos en la cuestión mexicana", 25-II.
- "Revista de los últimos sucesos en México", 1-III. 15-VIII. Juárez se traslada a Chihuahua.

"Noticias del último paquete in-
glés", 3-III.

"Primera Comunión", 24-III.

"Viernes Santo", 25-III.

"Revista de los últimos sucesos
en México", 30-III.

"La Vergüenza (?), - La Unión
Americana", 31-III.

"Revista de los últimos sucesos
en México", 2-V.

"Fallecimiento del Dr. D. Fran-
cisco Javier Miranda", 8-V.

"El programa del Imperio", de
Masseras, traducción, 29 y 30-V.

"Revista de los últimos sucesos
en México", 31-V.

"ODA a sus Majestades imperiales
Maximiliano y Carlota" u "Oda
en la Inauguración del Segundo
Imperio: , Junio, Publicación es-
pecial.

"A Maximiliano", 5-VIII.

El arzobispo Labastida se rebe-
la contra las medidas libera-
les del Emperador.

XII. Pedro Fco. Meglia, nuncio
apostólico, llega a México pa-
ra arreglar asuntos pendientes
entre la Iglesia y el Estado
Mexicano.

Primera advertencia de suspensión por un mes de el diario La Sociedad, noviembre.

"La Rosa de los Alpes", firmado por Antenor, 7-XII.

"La Nochebuena", 24-XII.

"La Aparición", Cuadernos I y II *.

"Duerme en Paz", en Nuevas Poesías.

"Un sepulcro o el sepulcro de Rafael", en Nuevas Poesías.

"La víctima sin corazón", en Nuevas Poesías, Obras.

1865

III. Los redactores de El Cronista de México, La Sociedad y El Pájaro Verde son llamados por el prefecto político y municipal, quien les pide que no den noticia respecto de las fuerzas republicanas en la Sierra de Metztlán.

Roa es socio de número para la clase filológico-literaria de la Academia Imperial de Cien-

I. El general Castagny establece cortes marciales en Sinaloa para juzgar a los republicanos.

6-VII. Se instala la Academia Imperial de Ciencias y Literatura.

1-VIII. Estados Unidos pide el retiro de las fuerzas francesas de México.

a) Tratado de Gastein: Prusia obtiene Schleswig y Lauenburgo, Austria obtiene Holstein.

b) Fin de la guerra de Secesión.

c) Asesinato de Lincoln.

d) Argentina, Brasil y Uruguay contra Paraguay.

cias y Literatura.

A partir del 13 de abril José Ma. Roa Bárcena se encarga de escribir diariamente bajo el título de ACTUALIDADES, todas las noticias importantes de nuestro país y del mundo en La Sociedad.

"Artículos originales", 13-IV.

"Discurso del príncipe Napoleón", 2-VII.

"Buondelmonti", 11-VIII.

"A Leonarda" o "En el álbum de la Srta. Leonarda Jarero"; Cuadernos I y II *.

"Himno. Las alumnas del Instituto de las Hermanas de la Caridad a su maestra", Cuadernos I *.

"El lujo", Cuadernos I y II *.

"La nave de Virgilio" en Nuevas Poesías.

8-XII. Juárez, por medio de un decreto, prolonga sus funciones presidenciales.

27-XII. Maximiliano se dirige a Napoleón haciendo hincapié en los momentos difíciles por los que está pasando su imperio.

e) Biología: Leyes de la herencia por Mendel.

g) Broca, Investigaciones y observaciones antropológicas.

h) "Tristan e Isolda" de Riccardo Wagner.

1866

Roa Bárcena recibe el nombramiento de oficial de la Orden de Guadalupe, abril.

"Leyendas toltecas sobre la peste. Años de 1090-1100.

15-I. Napoleón se niega a prolongar la estada de su ejército en México.

IV. Almonte hace una nueva petición de prórroga, que será

a) Prusia declara disuelta la Confederación Alemana.

b) Prusia declara la guerra a Austria y a los Estados Alemanes.

El niño rubio. Danza en Teotihuacan rechazada por Napoleón.
can", La Sociedad, 25-V.

"Brindis" en el convite del día 7 de junio de 1866 en San Angel"
La Sociedad, 10-VI.

"A Angela" o "En el álbum de la Srta. D.a. A...B...", Cuadernos I y II, noviembre, *.

"El día de la boda", en Nuevas Poesías.

"La liebre fugitiva" o "Últimos días de Netzahualpilli, rey de Texcoco", en Nuevas Poesías;

"El vapor" o "En la inauguración del tramo del camino de hierro de México a San Angel", en Nuevas Poesías, 6-VII.

Catecismo elemental de historia de México desde su fundación hasta mediados del siglo XIX, 2a. edición, Imprenta de Santiago White.

"Pegaso Arando" en Últimas Poesías Líricas (1888)

VI. Derrota del general Mejía en Matamoros. Los republicanos quedan al mando de la frontera norte.

Maximiliano intenta abdicar. Carlota decide viajar a Europa para procurar recursos para sostener el Imperio.

11-VIII. Carlota se entrevista con Napoleón.

29-VIII. Carta de Napoleón confirmando su decisión de retirar su ejército del territorio mexicano.

XI. Maximiliano se reúne con sus ministros en Orizaba. El emperador resuelve seguir en el trono.

c) Italia declara la guerra a Austria.

d) Paz de Praga y Paz de Viena. Venecia pasa a Italia.

e) Los rusos en el Turquestán.

f) Lange, Historia del materialismo.

g) Dostoievski, Crimen y Castigo.

h) "La novia vendida" de Smetana.

i) Física: Perfeccionamiento del dinamo por Siemens.

1867

27-I. Toma de Zacatecas por Miramón.

II. Escobedo derrota a Miramón en San Jacinto.

Las últimas tropas de Bazaine se retiran de la ciudad de México y se dirigen a Veracruz.

a) Luxemburgo es evacuado por los prusianos y neutralizado.

b) Garibaldi vuelve a fracasar contra Roma.

c) Se constituye la monarquía austro-húngara.

"El primer fruto" en Ultimas poesías líricas (1888), en El tiempo, I, 39-40, *;

"A Isabel", en Ultimas poesías líricas (1888);

"Poema", La Sociedad, 5-II.

"En el álbum de la Srta. Leonarda Jarero", La Sociedad, 9-II.

"El tulipán azul" sacado de un periódico catalán,

"La aparición",

"Duerme en Paz",

"Rosa de los Alpes",

"Ultimos días de Netzahualpilli",

"La liebre fugitiva", fragmentos, en La Sociedad, 22-II.

Artículo de despedida (Título Nuestro) 31-III.

Con la caída del segundo imperio desaparece el periódico La Sociedad.

En septiembre Roa Bárcena es condenado a dos años de prisión. Es recluso por unos meses en el Convento de la Enseñanza.

"Naufragio" o "En la Enseñanza", en Nuevas poesías, IX.

"Paisaje", prisión de la Enseñanza, Ultimas poesías líricas.

Maximiliano, Márquez, Mejía, Miramón y Méndez se refugian en Querétaro.

III. Escobedo sitia la ciudad de Querétaro.

19-VI. Maximiliano, Miramón y Mejía son fusilados en el Cerro de las Campanas.

15-VII. Entrada triunfal de Juárez a la capital. Se convoca a elecciones.

XII. Juárez se convierte en presidente constitucional para el período 1867-1871.

Se expide la Ley Orgánica de Instrucción Pública.

Gabino Barreda funda la Escuela Nacional Preparatoria.

d) Estados Unidos adquiere Alaska de los rusos.

e) Mutsu-Hito, emperador de Japón.

f) Se descubren yacimientos de diamantes en el Transvaal.

g) Marx, El Capital.

h) Química: descubrimiento de la dinamita por Nobel.

i) Medicina: tratamiento antiséptico de heridas por Lister.

(1895), también en El Renacimiento, I, 227-228, *.

"A un árbol" San Angel, Ultimas poesías líricas, (1895) y El Renacimiento, I, 311, *;

"Elogios místicos" o Murga poética", Ultimas poesías líricas (1895).

1868

Muere la esposa de don José Ma. Roa Bárcena

"A un arroyo", El Renacimiento, I, 310, *;

"Duelo doméstico" en Nuevas poesías, también El Renacimiento, I, 81-82, *;

"Exequias", Cuadernos I y II *;

"La golondrina" Nuevas poesías;

Graziella" (le premier regret), Nuevas poesías, también en El Renacimiento, I, 214-215, *;

"Junio Bruto", Nuevas poesías;

"La lluvia", El renacimiento, I, 311, *;

Caos en le gobierno y la sociedad mexicana.

Constantes levantamientos contra el gobierno de Juárez.

Muere Juan Alvarez

Adiciones y rectificaciones a la Historia de México que escribió Lucas Alamán de José Ma. Liceaga.

a) Revolución en España. Dictadura de Prim.

b) Autonomía de Croacia.

c) Sarmiento, presidente de Argentina.

d) Calvo, Derecho internacional teórico y práctico.

"Mazeppa", prólogo de una versión castellana, El Renacimiento II, 7-10, *;

"La nueva esposa", Nuevas poesías;

"El placer", Cuadernos I, II *.

1869

Catecismo elemental de geografía universal, 4a. edición, Eugenio Maillefert editor.

19-IX, don José Ma. Roa Bárcena contrae nupcias con María Remigia Alcalde y Herrera.

"Mazeppa", Últimas poesías líricas, (1888), también en El Renacimiento, II, *;

"A Luz Llave", Nuevas poesías;

"Al despertar" o "Al despertar de un sueño:", Nuevas poesías;

"Al plantar una palma"; Nuevas poesías;

"Amira", Nuevas poesías;

"La entrevista", Nuevas poesías;

"Poesías de D. Casimiro del Co-

Altamirano funda el periódico El Renacimiento.

Altamirano, "Clemencia".

Memorias para la Historia de las Revoluciones en México de Anastasio Zerecero.

a) Inauguración del Canal de Suez.

b) Primer ferrocarril transcontinental en los Estados Unidos.

c) Química: Primera tabla periódica de los elementos por Meyer.

llado', El Renacimiento, 24-29*;

1870

Catecismo elemental de la historia de México, desde su fundación hasta mediados del siglo XIX, 3a. edición.

Compendio de historia profana, traducido y formado de los catecismos franceses de A. Leuseur intitulados "Historia Antigua", "Historia Romana" e "Historia Moderna", 1a. edición, Eugenio Maillefert editor.

Novelas originales y traducidas, edición de la Unión Imprenta de Díaz de León y White. Contiene: "Noche al raso", "Una flor en su sepulcro", "Aminta Rovero", "Bundelmonti" y "La Quinta Modelo" entre las novelas originales, y "Primeras impresiones", "La dicha en el juego", "Maese Martín y sus obreros" entre las traducidas.

Encuentros armados entre los federales y los grupos rebeldes en San Luis Potosí, Zacatecas y Tamaulipas.

Ley de Amnistía por delitos políticos.

Creación del Conservatorio Nacional de Música y Declamación.

a) Guerra franco-prusiana.

b) El ejército francés capitula en Sedán. Revolución en París. Caída de Napoleón.

c) Dogma sobre la infabilidad del Papa.

d) Los italianos entran en Roma. Ocupación de los Estados Papales.

e) Amadeo de Acosta, rey de España.

f) Comienzan las excavaciones en Troya.

"Obsequio", Ultimas poesias líricas (1888);

"En un álbum", Ultimas poesías líricas (1888);

"La palma", Nuevas poesías;

"En la muerte del Ilmo. Sr. Suárez Peredo", Nuevas poesías.

Catecismo elemental de geografía universal, 5a. edición (?).

1871

Roa Bárcena se dedica a administrar los bienes de la familia de don José de Teresa.

"Al Tíber", Nuevas poesías.

Pronunciamientos en Tampico y el Distrito Federal.

Brotos de descontento dentro del partido liberal, al saber que Juárez piensa reelegirse.

Lerdo y Díaz contra Juárez. Se disputarán la presidencia.

Porfirio Díaz encabeza el Plan de la Noria que desconoce a Juárez.

Ignacio Alatorre y Sóstenes Rocha dominan la revuelta.

a) Caída de París.

b) Guillermo I, coronado emperador de Alemania en Versalles.

c) Paz de Francfort: Alsacia y Lorena pasan a Alemania.

d) Comuna de París.

e) El Papa retiene su soberanía sobre el Estado Vaticano. Roma, declarada capital de Italia.

f) Darwin, El origen del hombre.

g) Jevons, Teoría de la economía política.

1872

"Clamor de Ultratumba", Nuevas poesías;

"Contraste en un templo", (imitaciones del francés de Souvary), Nuevas poesías;

"Lo que ambiciono", (imitaciones del francés de Souvary), Nuevas poesías.

18-VII. Muerte de don Benito Juárez. Sebastián Lerdo de Tejada, presidente interino.

18-XII. Sebastián Lerdo de Tejada, presidente constitucional.

a) Tercera guerra carlista en España.

b) Liga de los emperadores alemán, austro-húngaro y ruso en defensa contra Francia.

1873

"Alocución de una niña", Ultimas poesías líricas (1888);

"Biografía de Dn. José Joaquín Pesado" en La Voz de México;

"Catón", Nuevas Poesías;

"Don Juan de Austria", Nuevas Poesías;

"Hernán Cortés", Nuevas Poesías,

"Lutero", Nuevas Poesías;

"El monasterio del Escorial" o "El Escorial", Nuevas poesías.

Revolta encabezada por Manuel Lozada, quien pretende apoderarse de Guadalajara.

Inauguración del "Ferrocarril Mexicano" (México-Veracruz).

25-IX. Las Leyes de la Reforma se incorporan a la Constitución.

Orden de expulsión de las Hermanas de la Caridad y de algunos jesuitas.

Tropas norteamericanas cruzan el Río Bravo en persecución

a) República en España.

b) Mac-Mahon, presidente francés.

c) Spencer, Sociología descriptiva.

d) Benito Pérez Galdós comienza a publicar sus Episodios Nacionales.

e) Física: teoría electromagnética de la luz de Maxwell.

de los Apaches que se internan en territorio mexicano.

1874

"A Carmen", Nuevas poesías;

"A una fuente", Nuevas poesías;

"Adiós a un valle", Nuevas poesías;

"Chapultepec", Nuevas poesías;

"Horas serias", Nuevas poesías; también en El Tiempo, I, 410-411, *;

"Nieblas en la montaña", Nuevas poesías;

"Paisaje", Nuevas poesías.

Lerdo continúa con su política anticlerical y prepara su reelección en medio del descontento de liberales y conservadores.

a) Golpe de Estado en España. Alfonso XII, rey.

b) Fundación de la Unión Postal Universal en Berna.

c) Lotze, Sistema de filosofía.

1875

Catecismo elemental de geografía universal, 7a. edición, Eugenio Maillefert, editor.

Nuevas Poesías, Edición de 100 ejemplares, Imprenta de Ignacio y Escalante.

Roa Bárcena es socio fundador y tesorero de la Academia de la Lengua correspondiente de la Española. Ocupa la silla número X.

Crece el prestigio de Díaz, en tanto que Lerdo es atacado desde todos los frentes.

Ley de colonización.

Guerra de castas en Sonora: los yaquis se rebelan con José Ma. Leyva, "Cajeme",

Levantamiento reaccionario procatólico en Michoacán.

a) Leyes que aseguran la forma republicana en Francia.

b) Sublevación en Bosnia y Herzegovina.

c) Taine comienza a escribir Los orígenes de la Francia contemporánea.

d) Saco, Historia de la esclavitud de los indios en el Nuevo Mundo.

"La toma de México", Nuevas poesías, también en Últimas Poesías líricas. (1888).

"Charitas" en la inauguración de un asilo, Últimas poesías líricas (1888).

"El Sagrado Corazón de Jesús", Nuevas poesías;

"Francisca de Rimini", Nuevas poesías;

"Las montañas", fragmento, Últimas poesías líricas (1895);

Roa presenta en el Liceo Hidalgo el "Discurso pronunciado en la Sesión que en honor de D. Manuel E. de Gorostiza".

Se funda la Academia Mexicana de la Lengua correspondiente de la Española.

e) "Carmen" de Bizet.

1876

"Datos y apuntamientos para la biografía de don Manuel Eduardo de Gorostiza", Memorias de la Academia Mexicana, I, 89-104;

"Don Manuel Eduardo de Gorostiza" por José Ma. Roa Bárcena y Ramón Manterola, El Federalista, IX, (?), *;

Datos y apuntamientos para la biografía de D. Manuel Eduardo de Gorostiza, México, Imprenta de Ignacio Escalante.

10-I. Proclama del Plan de Tuxtepec, cuyo objetivo principal es el de desconocer a S. Lerdo como presidente.

15-XI. Batalla de Tecuac: las fuerzas lerdistas sucumben ante las de Díaz.

a) Fin de la guerra Carlista en España.

b) Guerra de Serbia y Montenegro contra Turquía.

c) Revolución en Turquía. Abd-ul-Hamid, sultán.

"El poeta mexicano Francisco Ruiz de León", Memorias de la Academia, 371-378, (?), *;

"Vasco Nuñez de Balboa (1513-1517)", dedicado a su esposa Últimas poesías (1888).

"Los santos inocentes", Últimas poesías líricas (1888);

El cuento "lanchitas" es presentado ante la Sociedad Literaria Munguía.

VI. El nombre de Roa aparece en la planilla de diputados del Distrito Federal.

Biografía de Don José Joaquín Pesado, edición de 100 ejemplares, Imprenta de Ignacio Escalante.

"La tumba de Alejandro", Últimas poesías líricas. (1888);

"las lagunas del valle de México" a Ipandro Acaico, Últimas poesías líricas (1888), También

19-XI. El general Díaz entra victorioso a Puebla.

23-XI. Entrada de Don Porfirio Díaz a la capital de la República. Asume la primera magistratura.

1877

Díaz es ratificado como presidente en las elecciones.

Díaz declara sus ideales: No reelección, Constitución del 57, impulso material.

Inauguración del observatorio Astronómico Nacional de Tacubaya.

d) Disolución de la Primera Internacional.

e) Bell inventa el Teléfono.

a) La reina Victoria, emperatriz de la India.

b) Guerra ruso-turca.

c) Serbia y Montenegro, nuevamente contra Turquía.

d) Edison inventa el fonógrafo.

1878

Los Estados Unidos reconocen el gobierno de Díaz.

Movimiento de Escobedo que trata de restaurar el gobierno de Lerdo.

Establecimiento de la Comisión Geográfica Exploradora de la República.

a) Paz ruso-turca.

b) Congreso de Berlín: Rumania, Serbia y Montenegro, estados independientes. Bulgaria, principado tributario de los turcos.

c) Chipre pasa a los ingleses.

d) Humberto I, rey de Italia.

en El Tiempo, I, 80-82, *;

"El cigarro", Cuadernos III, *;
Lanchitas, 1876 (?), Edición de
50 ejemplares y 6 numerados en
papel Whatman, México, imprenta
de Ignacio y Escalante.

El cuento "el rey y el bufón"
es leído en la Sociedad Litera-
ria Munguía.

Vasco Núñez de Balboa, edición
de 50 ejemplares, Imprenta de
Ignacio Escalante;

"Recuerdos de la invasión norte
americana 1846-1848 por un jo-
ven de entonces", El siglo XIX,
(?);

"Alocución del Sr. Don José Ma.
Roa Bárcena en la solemnidad fú-
nebre celebrada por el Casino
Español el 4 de marzo de 1879
en honra del Señor Don Anselmo
de la Portilla, Memorias de la
Academia, II, 93-95.

1879

Levantamientos contra Díaz
Veracruz y La Paz.

25-VI. Fusilamientos en Vera-
cruz, por los porfiristas.

e) Guerra anglo-afgana.

f) Buisson, Diccionario de
pedagogía.

g) Galván, Enriquillo.

a) Alianza austro-alemana.

b) Creación de la República
del Transvaal.

c) Paz de Gandamak entre In-
glaterra y Afganistán.

d) Guerra del Pacífico: Chi-
le contra Perú y Bolivia.

e) Treischke, Historia alema-
na.

f) Oliveira Martins, Histo-
ria de la civilización ibéri-
ca.

g) Edison inventa la lámpara
incandescente.

h) Perfeccionamiento de la
locomotora eléctrica por Sie-
mens.

1880

Catecismo elemental de la historia de México desde su fundación hasta mediados del siglo XIX, 4a edición, corregida, México, F. Díaz de León, editor.

Vasco Núñez de Balboa, México, Imprenta de Ignacio Cumplido.

"La noche de Querétaro", Últimas poesías líricas (1888);

"Lanchitas", El Nacional (?), *

Se inicia la construcción del ferrocarril Sud Pacífico de México.

Se reanudan las relaciones diplomáticas con Francia.

Concluye el primer período presidencial de Díaz.

1-XII. Presidencia de don Manuel González.

Concesiones para los ferrocarriles a Ciudad Juárez y Lerdo.

a) Ocupación de Tahití por Francia.

b) Se funda la Compañía del Canal de Panamá.

c) Laverán descubre el parásito de la Malaria.

d) "El pensador", de Rodín.

1881

"Amecameca", Últimas poesías líricas (1888); también en El tiempo, I, 95-96, *;

Roa Bárcena es designado consejero del Banco Nacional de México y es miembro de la Junta Directiva de la Lotería Nacional.

Justino R. Barrios, presidente de Guatemala, hace una reclamación con respecto al estado de Chiapas.

Tratado de límites con Guatemala.

VIII. Creación del Banco Nacional de México.

Alumbrado eléctrico en la capital.

Comienza el servicio de aguas potables.

Prosigue la industrialización.

Orozco y Berra, Historia Anti

a) Alejandro III, zar de Rusia.

b) Túnez, protectorado francés

c) Comienza la construcción del Canal de Panamá.

d) Menéndez y Pelayo, Heterodoxos españoles.

e) "1812" de Tchaikovski.

f) Biología: Pasteur comprueba experimentalmente el principio de la inmunidad.

gua y de la Conquista de Mé-
xico.

1881

Poesías de Diego Fallón y José
Ma. Ros Bárcena, Bogotá, Libre-
ría Americana;

Varios cuentos, edición de 60
ejemplares, México, Imprenta de
Ignacio Escalante, Contiene:
"el rey y el bufón", "Noche al
raso" y "Lanchitas".

"El cuadro de Murillo", M. Mun-
gufá, Calendario, p. 95-106.

Compendio de Historia Profana es
expuesto en la exposición de li-
bro en Buenos Aires, 15-II.

Empieza a construirse el ferro
carril del Istmo.

Instalación de las primeras
líneas telefónicas.

a) Formación de la triple
alianza: Alemania, Italia y
el reino Austro-húngaro.

b) Egipto se convierte en
Protectorado británico.

c) Martí, Ismaelillo.

d) Montalvo, Siete tratados.

e) Medicina: bacilo de la tu-
berculosis por Koch.

1883

Recuerdos de la invasión nortea-
mericana (1846-1848), por un jo-
ven de entonces, 1a. edición,
México Librería Madrileña de
Juan Buxó y Ca.;

Varios Cuentos, edición de "El
Nacional", México, tipografía
de Gonzalo A. Esteva, Contiene:
"El rey y el bufón", "Noche al
raso" y "Lanchitas".

Se crea la Cía. Trasatlántica
Mexicana.

15-XII. Ley sobre coloniza-
ción y deslinde de terrenos
baldíos.

21-XII. Motín del níquel.

a) Madagascar, ocupada por
Francia.

b) Dilthey, Introducción a
las ciencias del espíritu.

c) Sarmiento, Conflicto y
armonía de las razas en Amé-
rica.

d) Maupassant, Una vida.

e) Gutiérrez Nájera, Cuentos
frágiles.

"La tierra natal", Ultimas poesías líricas (1888);

"En el centenario del héroe de Iguala", La voz de San Luis, 27-IX (?), *;

"Iturbide en Chapultepec", Ultimas poesías líricas, (1888), La voz de San Luis, 27-IX, (?), El tiempo, I, 151-152, *.

Estos dos poemas "fueron premiados con pluma de oro en el concurso literario abierto por dicho periódico en el primer centenario de Iturbide" *;

Probable visita del historiador norteamericano Bancroft a Roa Bárcena *.

f) Medicina: bacilo de la difteria por Krebs/Löffler.

1884

"Combates en el aire", Cuentos, también en Revista azul, V, 353-356, *;

"Grillos y Lágrimas", Ultimas poesías líricas (1888);

"La Noche", Ultimas poesías líricas (1888);

"Miserere", Ultimas poesías líricas, (1888);

"Noche al raso", La familia, (?), *;

Se instala el ferrocarril a Ciudad Juárez.

1-XII. Porfirio Díaz sube al poder por segunda vez.

México es representado en la Exposición Internacional de Nueva Orleans, por el Monseñor Gillow.

La Biblioteca Nacional se abre definitivamente, al servicio del público.

a) Fundación de Guinea británica.

b) Guerra franco-china.

c) Conferencia del Congo en Berlín: reparto de Africa.

d) El ejército chileno se retira de Perú.

e) Meyer, Historia de la Antigüedad.

f) Daimler/Maybach perfeccionan el motor de petróleo. 19

"Iturbide en Chapultepec", Roman-
cero de la guerra de independen-
cia, II, Imp. de Agüeros, p. 417-
421; Romancero de la guerra de in-
dependencia, II, Imprenta de "El
tiempo", p. 299-302, *

1885

Catecismo elemental de la histo-
ria de México, desde su funda-
ción hasta mediados del siglo
XIX, 5a. edición;

Datos y reflexiones sobre la in-
dustria mexicana, publicación
de un industrial, edición de 50
ejemplares, México, Imprenta de
Ignacio Escalante, *; El Tiempo
X.

"A un clavel", Ultimas poesías
líricas (1888);

"Pizarro", Ultimas poesías líri-
cas (1888);

"El mar", dedicado a Francisco
Sosa, Ultimas poesías líricas
(1888);

"Ultima ojeada", Ultimas poe-
sías líricas (1888);

"En las honras de un obispo" Ul-
timas poesías líricas, (1888);

Díaz desconoce a Barrios, pre-
sidente de Guatemala, como je-
fe supremo militar de Centro-
américa.

La muerte de Barrios impide
el estallido de un conflicto.

a) Alfonso XIII, rey de Espa-
ña, bajo la regencia de Ma-
ría Cristina.

b) Paz franco-china.

c) Fundación de Nigeria por
los ingleses.

d) Charnay, Las antiguas ciu-
dades del Nuevo Mundo.

e) Andersen, Cuentos.

f) Twain, Las aventuras de
Huckleberry Finn.

g) Nietzsche, Así habló Zara-
rathustra.

h) Daimler/Benz perfeccionan
el automóvil.

"La oveja entre zarzas", Ultimas poesías líricas (1888) también en Las cien mejores poesías líricas mexicanas, 1914, p. 127-128;

"La Cruz", Ultimas poesías líricas (1888);

"Triunfo de la Cruz", Ultimas poesías líricas (1888);

"Nueva lucha", Ultimas poesías líricas (1888);

"Evolución posible", Ultimas poesías líricas (1888);

"Fieras y mártires", Ultimas poesías líricas (1888);

"María recibiendo el cadáver de Jesús, El Correo de las Señoras, 29-III.

1886

Don José Ma. Roa Bárcena viaja a la ciudad de Orizaba para presentar la:

"Conferencia acerca de Don Manuel Carpio, en la Sociedad Literaria Sánchez Oropeza de Orizaba, Memorias de la Academia, III, 407-421;

"Noticias biográficas" (de Pesa do), V. Riva Palacio, El parnaso mexicano, 3a. serie, 15 mayo, p. 5-10; también en Poesías ori

Díaz reparte privilegios entre los militares y los "científicos".

Levantamientos armados en Jalisco y Zacatecas.

Prieto, Lecciones de historia Patria.

a) Disturbios obreros en Chicago.

b) Se crea en los Estados Unidos la Federación Americana de Trabajo.

c) García Icazbalceta, Biglio graffa mexicana del siglo XVI.

d) Millais, Noche de Bartolomé.

ginales y traducidas de Don José Joaquín Pesado, 3a. edición: "

"Hortus", Ultimas poesías líricas, (1888)

En la misma edición aparecen:

"La Música";

"Clementina de Vere";

"El buzo";

"Las cigüeñas del Ibico";

"Honremos a las mujeres".

"Al sumo pontífice León XIII".

Poesías alemanas. El guante",
El Correo de las Señoras, 28-VII.

1887

Acopio de Sonetos castellanos con notas de un aficionado, edición de 60 ejemplares, México, Imprenta de Ignacio Escalante.

"Napoleón", Ultimas poesías líricas (1888);

"La carta del pobre", El Correo de las Señoras, 13-XI.

Se reforma la Constitución para permitir la reelección presidencial sucesiva.

Baja California es dividida en dos distritos.

a) Condominio anglo-francés sobre las Nuevas Hebridias.

b) Acuerdos para mantener el status quo en el Mediterráneo.

c) Fundación de Rodesia.

1888

Catecismo elemental de la historia de México desde su fundación hasta mediados del siglo XIX, 6a. edición;

Tercer período presidencial de Díaz.

a) Guillermo II, emperador de Alemania.

Ultimas poesias lfricas, edición Ferrocarril a Nuevo Laredo. de 150 ejemplares, México, Imprenta de Ignacio Escalante.

Aparecen en esta obra también:

"En Camino";

"Luz y sombra";

"Noche y mañana";

"El poeta de hoy";

Paisajes y reminiscencias de

Virgilio:

I Artes y oficios,

II Señales del tiempo,

III El caballo,

IV Los toros,

V Las culebras,

VI Suplicio de Laoconte,

VII Aparición de Creusa";

"Suplicio de Laoconte", Memorias de la Academia mexicana, IV, 343-344;

"Aparición de Creusa", Memorias de la Academia Mexicana, III, 302-304, *.

b) Se logra la abolición de la esclavitud en Brasil.

c) Bosanquet, Lógica.

d) Darío, Azul.

e) Hertz comprueba experimentalmente la existencia de las ondas electromagnéticas.

f) "Los burgueses de Calais" de Rodin.

g) "Autorretrato" de Van Gogh.

1889

"José María Roa Bárcena", selección de poesías en El Parnaso Mexicano, México, Librería "La Ilustración";

"Al ilustrísimo Sr. arzobispo Labastida", I. El monte de los olivos, II Post nubila, en Ulti

El general Ramón Corona, posible candidato a la presidencia, es asesinado en Guadalajara.

Primer Congreso Nacional de Instrucción Pública.

a) Brasil se convierte en República.

b) Congreso socialista en París: formación de la Segunda Internacional. Se fija el 1º de mayo como día universal del trabajo.

mas poesías líricas (1895);

"El cigarro", Ultimas poesías líricas (1895);

"La Azucena" de Coppee, Ultimas poesías líricas, (1895), también en Revista Azul, IV, 307, *

"De Shakespeare I Romeo y Julieta, II Hamlet", Ultimas poesías líricas (1895), también en Revista nacional de Letras y Ciencias (?), I en Revista Azul, I, 339, *

"Dedicatorias, I A Ippandro Acaico II A Casimiro de Collado", Ultimas poesías líricas (1895).

"Homero Rústico", Cuadernos III, *

Payno, Los bandidos de Rfo Frío.

Se termina de publicar el tomo V de México a través de los siglos, escrito por Vigil.

c) Primera conferencia Panamericana en Washington.

d) Mutsu-Hito proclama la primera constitución del Japón.

e) Durkheim, Elementos de sociología.

f) Construcción de la Torre Eiffel en París.

1890

Carta sobre los "Ripios aristocráticos y académicos" de don Antonio de Balbuena, México, Imprenta Ignacio Escalante.

"De Horacio: I A Mecenas, II A Pirra", Ultimas poesías líricas (1895), también en El Renacimiento, III, 288, *. "Paolo a Francesca" o "Imposible", Ultimas poesías líricas, (1895).

"El último de los Revenswood" Ultimas poesías líricas (1895)

"La vida en el Toboso", Contiene:
I Introducción;
II De artes y artistas;

Se extienden las líneas férreas y se acrecienta la inversión de capitales en México.

Ley de organización de los tribunales del Distrito y los Territorios.

Luis G. Urbina, Versos.

a) Luxemburgo, ducado independiente.

b) Guillermina, Reina de Holanda.

c) Caída de Bismarck.

d) Creación de la Unión Panamericana.

e) Renau, El porvenir de la ciencia.

f) Wilde, El retrato de Dorian Gray.

III De historia natural;
 IV Quejas y osadías de los discípulos de Platón;
 V De regreso en la Mancha,
Ultimas poesías líricas (1895),
 también en:
 I-IV El Renacimiento, III, 376-392;
 V Revista azul, IV, 8-9, *.
 7-XII. "A María Inmaculada" en El Correo de las Señoras.

1891

"Conferencia acerca de don Manuel Carpio en la Sociedad Sánchez Oropeza de Orizaba", leída el 4 de abril, Memorias de la Academia Mexicana, III, 407-421.
Fábulas Esópicas de Fedro:
 I Prólogo;
 II El lobo y el cordero
 III El grajo y el pavoreal;
 IV El perro codicioso;
 V El león de socio;
 VI Las ranas y el sol;
 VII El asno y el león de caza." en Ultimas poesías líricas, (1895).

"El valle de Orizaba", 7-IV, Orizaba, Ultimas poesías líricas (1895).
 26-VII y 2-VIII "Tradición acerca de las lagunas de México, en El Correo de las Señoras.

Crisis agrícola: Se importan cereales de Norteamérica.
 21-III. Expedición de la ley reglamentaria de Instrucción Pública en el Distrito y Territorios, sobre la base que sería "gratuita, laica y obligatoria".

Se realiza el primer censo oficial de población. Se cuentan un total de: 12 632 427 habitantes.

Se crea la Sría. de Comunicaciones y Obras Públicas.

a) Alianza franco-rusa.
 b) Encíclica "Rerum Novarum" de León XIII.
 c) Lamas, Génesis de la revolución e independencia de la América española.

Diana (escrito en 1851), edición de 50 ejemplares, México, Imprenta de Ignacio Escalante, 122 p. (Con un corto prólogo "A don Rafael Delgado") publicado después de julio.

"Combates en el aire" (?) (según fecha que da L. Leal). "De Lord Lytton: Ideal y posesión", Ultimas poesías líricas (1895).

Antología de poetas mexicanos, publicada por la Academia Mexicana correspondiente de la Real Española, 1a. edición.

"Estudios sobre el carácter de Cristóbal Colón, en El Correo de las Señoras, T. IX.

Sublevación indígena en Tomochic, sierra de Chihuahua. Concesiones mineras dadas a empresas extranjeras.

Manifestación contra la reelección de Díaz. Sarabia y los Flores Magón son arrestados.

Porfirio Díaz inicia su cuarto período presidencial.

a) Martí funda el partido revolucionario en Cuba.

b) Royce, El espíritu de la filosofía moderna.

"Antología de poetas de México", Memorias de la Academia Mexicana, IV, 385-405, también en El Renacimiento, III, 68-88, *.

Invitación de Olavarría a Roa Bárcena para colaborar en el futuro periódico El Renacimiento, III, entrega 1, p. 3 del forro * (?)

"De Tennyson: Dora", El Correo de las Señoras, 15-X, también

Limantour, ministro de Hacienda, fomenta las inversiones extranjeras.

Depreciación de la plata.

Tratado de límites con Inglaterra: se reconoce la soberanía británica sobre Belice.

a) Francia e Inglaterra se reparten Siam.

b) Uganda, colonia inglesa.

c) Las islas Hawai, protectorado de los Estados Unidos.

d) Medicina: Suero de la difteria por Behring.

e) Perfeccionamiento del motor Diesel.

en Últimas poesías líricas
(1895).

1894

Antología de poetas mexicanos, publicada por la Academia Mexicana correspondiente de la Real Española, (Con Casimiro del Collado), México, Oficina tipográfica, Sría. de Fomento, 2a. edición,

"Los padres de la muerte" Últimas poesías líricas (1895), también en Memorias de la Academia mexicana, IV, 131-132.

Roa Bárcena colabora en la Revista azul, fundada por Manuel Gutiérrez Nájera y Díaz Dufío.

"Romeo y Julieta", en Revista azul. 30-IX.

"La vida en el Toboso", El Renacimiento, ?, *.

"La primera comunión", El Renacimiento, ?, *.

Traducciones de Horacio, Odas primera y tercera del Libro I, El Renacimiento, ?, *.

Limantour logra una buena situación económica para el país.

Gutiérrez Nájera y Díaz Dufío fundan la Revista azul.

a) Nicolás II, zar de Rusia.

b) Abisinia es invadida por Italia.

c) Guerra chino-japonesa.

d) Se inicia el proceso Dreyfus en Francia.

1895

Últimas poesías líricas, apéndice Papantla, rebelión campesina. a) Potencias occidentales 1

ce hasta mediados de 1895, México, Imprenta de Ignacio Escalante, ed. de 150 ejemplares, 104p. (Con un prólogo de "El autor al lector" en que figuran tres cartas de Meléndez y Pelayo a Roa Bárcena, impreso después del 30 de junio). En este libro aparecen también:

"Al nuevo obispo de Veracruz"
"En el huerto".

"De regreso de la Mancha", parte de "La Vida en el Toboso", Revista azul, 3-XI, *.

Nuevas concesiones a Compañías extranjeras.

intervienen en la guerra chino-japonesa.

b) China renuncia a Corea. Las islas de Formosa y de los Pescadores pasan a Japón.

c) En Francia se funda la Confederación Nacional del Trabajo.

d) En Cuba, Martí dirige una sublevación contra España. Muerte de Martí.

e) Descubrimiento del argón.

f) Roentgen descubre los Rayos X.

g) Nacimiento del cinematógrafo.

h) Lorentz: teoría del electrón.

i) Sienkiewicz, Quo Vadis?

1896

"La azucena" de Coppée, Revista azul, 15-III, *.

"Combates en el aire", Revista azul, 4-X, *.

El diario El Siglo XIX deja de aparecer.

Quinta reelección de Díaz.

Consolidación de la organización del ejército federal

Poesías de Gutiérrez Nájera.

a) Paz entre Italia y Abisinia.

b) Los franceses en Madagascar.

c) Inglaterra comienza a conquistar el Sudán egipcio.

- d) Becquerel descubre la radiación del uranio.
- e) Bartholdi, estatuta de la Libertad (Nueva York).
- f) Hertzl, El estado judío.

1897

Cuentos originales y traducidos tomo I de las Obras, México, Imprenta de V. Agüeros, editor. Biblioteca de escritores mexicanos, 10. Contiene: "El rey y el bufón", "Combates en el aire", "Noche al raso", "Lanchitas", "Buondelmonti", entre los originales, y "Primeras Impresiones", "Hoffmann y sus cuentos", "La dicha en el juego", "Maese Martin y sus obreros", "Haimatocare", "Confesión; hallada en una prisión inglesa", "Una historia del Londres antiguo" entre los traducidos.

"Inscripciones y arqueólogos", Impreso en un volante en poder de la Srta. Concepción Roa y Villamil, *.

Hegemonía de "los científicos" en el gobierno.
Atentado de Arnulfo Arroyo contra Díaz.

- a) Guerra greco-truca
- b) Rusia ocupa la península china de Kuan-Tung.
- c) Rebelión de Cuba.

1898

"España vencida", ?, *
"Promesa divina", ?, *

Ferrocarril que une Campeche con Yucatán.

- a) Guerra entre España y Estados Unidos. Paz de París. Cuba independiente.

"Posesión segura", inédito, *
"Dar cocos con la muerte", inédito.
"Buen y mal tiempo", inédito, *
"El ciervo cautivo", inédito, *, *

Se extiende el Sistema bancario por la República Mexicana. Díaz ofrece dejar el mando antes de terminar su período y dejar como presidente a Liman tour.

La parcela de José López Portillo y Rojas.

b) Filipinas, Guam y Puerto Rico en poder de los Estados Unidos.

c) Las islas Hawaii son anexadas a los Estados Unidos.

d) Química: Aislamiento del Radio por los Curie.

1899

Ignacio A. Bravo inicia las operaciones contra los indios mayas en la selva de Quintana Roo.

Nueva sublevación de los yaquis en Sonora.

a) Comienza la guerra anglo-boer.

1900

"La resurrección y la vida" o "Promesa Divina", I.A. Esteva, México poético, 92-93, Esquela conmemorativa del Centésimo aniversario del nacimiento de Roa Bárcena, México 3-IX-1927, *.

Sexta reelección de Díaz. Bernardo Reyes renuncia al ministerio de guerra.

Sierra, La evolución política del pueblo mexicano.

a) Víctor Manuel III, rey de Italia.

b) Guerra de los boxers en China.

c) Sun-Yat-Set funda el partido socialista revolucionario en China.

d) Planck anuncia su teoría cuántica.

e) Freud, Interpretación de los sueños.

"27 de septiembre" de 1821 La voz de México, 27-IX, *.

Recuerdos de la Invasión norteamericana, 1846-1848, dos tomos II y III de las Obras, México, Imprenta de V. Agüeros, editor, Biblioteca de Autores Mexicanos, 38, 39.

Biografías, Tomo IV de las Obras, México, Imprenta de V. Agüeros, editor, Biblioteca de

1901

Primer Congreso Liberal Mexicano en San Luis Potosí.

Díaz Manda encarcelar a varios delegados.

Segunda Conferencia Panamericana en México.

Justo Sierra, subsecretario de Instrucción.

Privilegios otorgados a compañías extranjeras que explotan mantos petrolíferos.

Los hermanos Flores Magón fundan el periódico Regeneración.

f) Rodó, Ariel.

g) Zeppelin, perfeccionamiento del dirigible.

a) Eduardo VII, rey de Inglaterra.

b) Paz de Pekín.

c) Se instituyen los Premios Nobel.

d) Biología: Leyes de mutación por De Vries.

1902

Fin de la guerra maya.

Los yaquis pacificados al morir su caudillo Tetebiate.

Inauguración de obras portuarias en ambos litorales.

Batres descubre las ruinas de Monte Albán.

a) Paz de Vereenigen. Los boers sometidos a los ingleses.

b) Conflicto entre Venezuela y las potencias europeas por el pago de deudas.

c) Estados Unidos compra la Sociedad del Canal de Panamá.

Autores Mexicanos, 41 Contiene:
"Biografía de José Joaquín Pesado",
"Datos y apuntamientos para la biografía de don Manuel E. Górriz",
"Conferencia acerca de Don Manuel Carpio",
"Don José de Jesús Díaz",
"Federico Bello y sus escritos".

Salado Alvarez, De Santa Anna a la Reforma.

d) Perfeccionamiento del aeroplano por los hermanos Wright.

e) Croce, Estética.

f) Sombart, El capitalismo moderno.

1903

Limantour concierta un empréstito con Inglaterra y los Estados Unidos.

Daniel Cabrera funda el periódico El hijo del Ahuizote.

Salado Alvarez, La intervención y el imperio.

a) Pedro I, rey de Serbia.

b) La República de Panamá se separa de Colombia.

c) Primer vuelo de los hermanos Wright.

1904

"Combats in the air", traducción de "Combates en el aire" 1884, F. Starr, Readings from Modern Mexican Authors, pp. 262-265, (en parte), *.

"Near the Abyss", traducción de "A dos dedos del abismo", 1870, (?), F. Starr, Readings from Modern Mexican Authors, pp. 265-274, (en parte), *.

Séptima reelección de Díaz.
Ramón Corral, vicepresidente.

a) Guerra ruso-japonesa. Japón ocupa Corea.

b) Los franceses obtienen Marruecos.

c) Biología: Cromosomas por Boveri.

1905

Se funda la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, a cuyo frente queda Justo Sierra. Sierra, Juarez su obra y su tiempo.

Primer Congreso Obrero.

a) Caída de Port Arthur. Paz de Portsmouth entre Rusia y Japón.

b) Suecia y Noruega se separan. Haakon VI, rey de Noruega.

c) Einstein publica la teoría de la relatividad y el efecto fotoeléctrico.

d) Unamuno, Vida de Don Quijote y Sancho.

e) Nervo, Jardines interiores.

f) Picasso "Los arlequines".

g) Falla, "La vida breve".

1906

Fallecimiento de Susana Pesado gran amiga patrona de Roa Bárcena.

Huelga de Cananea (Sonora). Tropas americanas cooperan en tal represión.

Acayucan, rebelión de Campesinos despojados por el sindicato Pearson.

Díaz visita Yucatán.

Ricardo Flores Magón da a conocer su "Programa del Partido Liberal y Manifiesto a la Nación".

a) Conferencia de Algeciras entre Francia y Alemania.

b) Revisión del proceso Dreyfus.

c) Rutherford, modelo atómico.

d) Montessori funda en Roma la "Casa de los niños".

Prieto, Memorias de mis tiempos.

1907

Huelga de Río Blanco (Veracruz).

Inauguración del ferrocarril que une Coatzacoalcos y Salina Cruz.

a) Francia, Inglaterra y Rusia forman la Triple Entente.

b) Gorki, La madre.

1908

Roa Bárcena hace preparativos para viajar a Londres y asistir al Congreso Eucarístico.

En la mañana del 21 de septiembre muere don José María Roa Bárcena. Sus restos son enterrados en el Panteón Español.

Publicación de la entrevista Díaz-Creelman.

Madero publica La Sucesión presidencial de 1810.

a) Revolución de los "jóvenes turcos".

b) Bosnia y Herzegovina que dan anexados a Austria.

c) Bulgaria se convierte en reino.

d) Creación del Congo belga.

e) Menéndez Pidal, El cantar del Mio Cid.

OBRAS DE DON JOSE MARIA ROA BARCENA PUBLICADAS DESPUES DE
SU MUERTE:

- 1909 Flores de mayo, o sea el mes de María, para uso de las familias mexicanas, 2a. edición, México, Imprenta de los Sres. Escalante y Cía., 185 p.
Ensayo de una historia anecdótica de México en los tiempos anteriores a la conquista de México, tomo V de las Obras, México, Imprenta de V. Agüeros, editor, Biblioteca de Autores Mexicanos, 66.
- 1910 "Carta sobre los "Ripios aristocráticos y académicos" de don Antonio de Balbuena", Memorias de la Academia Mexicana, VI, 104-128.
Novelas cortas, tomo VI de las Obras, México, Imprenta de V. Agüeros, editor, Biblioteca de autores mexicanos 77. Contiene: "Una flor en su sepulcro" y "La Quinta Modelo" entre las novelas, y los artículos sueltos: "La llorona", "La carta del pobre", "Estrella", "Ofelia", "María", "La limosna", "Palabras de ultratumba", "José", "Tradición acerca de las lagunas de México" e "Impresiones de una tempestad".
- 1912 Montes de Oca y Obregón, Ignacio, Introducción a las poesías de Don José María Roa Bárcena, por Ipandro Acaico, (Seud.), México, Escalante, 169p. La misma sirve para publicar las:
- 1913 Obras poéticas, Tomo I, Ed. de 200 ejemplares numerados, Imprenta de Ignacio Escalante.
- 1922 "Datos y apuntamientos para la biografía de D. Manuel Eduardo de Gorostiza", reproducido en parte en la edición escolar de Contigo pan y cebolla de Gorostiza, compuesta por Elisabeth MC Guire, Ginn & Co., Boston.
- 1925 "El crucifijo milagroso", (De "Noche al raso"), J. H. Cornyn, Cuentos mejicanos, pp. 46-52.
- 1926 "Lanchitas", B. Ortiz de Montellano, Antología de cuentos mexicanos, pp. 13-27.
- 1931 "El cuadro de Murillo" (De "Noche al raso"), J. Jiménez Rueda, Antología de la prosa en México, pp. 148-161.
- 1938 "El cuadro de Murillo" (De "Noche al raso"), J. Jiménez Rueda, Antología de la prosa en México, 2a. edición, corregida y aumentada, pp. 284-297.
- 1940 Noche al raso, Prólogo de Melendo Modrón, México, Cía. general editorial, S. A., (Colección Mirasol), (?),

Contiene: "Noche al raso", "Confesión hallada en una prisión inglesa en tiempo de Carlos II" y "Una historia del Londres antiguo".

- 1941 "Lanchitas", traducido al inglés por Rosaldo, Renato, Amigos, I, No. 2, pp. 18-23.
Relatos, Selección y Prólogo de J. Jiménez Rueda, Ed. de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, Biblioteca del Estudiante Universitario, 28.
- 1947 Recuerdos de la Invasión norteamericana, (1846-1848), Ed. y prólogo de Antonio Castro Leal, Ed. Porrúa, S.A., 3 volúmenes, (Colección Escritores Mexicanos, 46-48).
- 1953 "Lanchitas", en Ramírez Cabañas, Joaquín, Antología de cuentos mexicanos, p. 27-36, (Colección Austral).
- 1955 Noche al raso, Selección y Prólogo de J. Jiménez Rueda, 2a. edición (1a. edición 1941), México, Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma, Biblioteca del Estudiante Universitario, Vol. 28.
- 1962 Biografía de Pesado, 1a. ed., México, Editorial Jus, S. A., 1962, 124p. tiro de 2 mil ejemplares.
- 1971 Recuerdos de la invasión norteamericana, (1846-1848), Ed. y prólogo de Antonio Castro Leal, México, Ed. Porrúa, S. A., 3 volúmenes, (Colección Escritores Mexicanos, 46-48).

DON JOSE MARIA ROA BARCENA

EL LITERATO

El siglo XIX fue una centuria de grandes cambios sociales en todo el mundo. En México también hubo cambios de gran importancia.

Una vez consumada nuestra Independencia, el mexicano se ve en la necesidad de organizarse políticamente. No fue fácil lograrlo. Distintos intereses económicos, religiosos y políticos conducen a innumerables revueltas. Invasiones extranjeras dificultan, por otro lado, el camino que la nueva nación estaba buscando.

Los problemas políticos de entonces dividen al mexicano en dos tendencias sociales que luchan entre sí: los conservadores y los liberales. Dentro de la literatura mexicana se han identificado a los primeros con el clasicismo y a los segundos con el romanticismo. (1)

Los seguidores del clasicismo han sido definidos como "los reflexivos, los conservadores, los que no se dejaban llevar fácilmente por la pasión desbordada y torrencial, los que creían más bien en el progreso lento, pero seguro, y no en los saltos de riesgo inminente... Los amantes de la tradición, los espíritus piadosos convertidos en fervientes partidarios de la iglesia..." (2)

A los románticos se les adjudica "una apasionada búsqueda de soluciones políticas y de mejoramiento social y otros rasgos como la afirmación individualista y, consiguientemente, la exaltación del sentimiento personal, y el de los infinitos caminos para la evasión." (3)

Críticos de la literatura mexicana tienden a "encasillar" a los literatos de la época dentro de una escuela literaria u otra de una manera rígida, sin considerar que "tanto clásicos como románticos, conservadores como liberales, no pueden escapar al ambiente que los rodea y llevan en sus vidas y en sus obras los rasgos románticos que los identifican con su tiempo."⁽⁴⁾

Un claro ejemplo de la flexibilidad que debe haber en este tipo de estudios nos lo da el mismo don José María Roa Bárcena. El Dr. John Brushwood nos dice sobre Roa:

"Ha sido tan definitivamente asociado con la parte conservadora clásica de la política y expresión literaria mexicana que es sorprendente encontrar elementos de romanticismo en los escritos de Roa Bárcena."⁽⁵⁾

Es indudable que durante los primeros años de Roa, los impulsos juveniles le hayan llevado a escribir obras de carácter romántico. "Una flor en su sepulcro" es una novela corta escrita a los veintidós años de edad, en que sobresalen datos biográficos del autor dentro de una historia de amor. La obra "Diana", también de sus años mozos, tiene marcados rasgos románticos. Pero también desde joven, bajo la influencia de sus preceptores don José de Jesús Díaz y don José Antonio Martínez, tiene Roa simpatía por el gusto clásico.⁽⁶⁾ Una vez en la ciudad de México, don José María se une a los escritores de esta corriente.

"Roa alcanzó su madurez literaria bajo la influencia de los escritores que defendían la tradición del clasicismo en México, en una época en que la política y la expre-

sión literarias se habían combinado para producir dos grupos: el clásico-conservador y el romántico-liberal."⁽⁷⁾ Es a partir de entonces que el escritor jalapeño será considerado principalmente como clásico, no tanto por sus escritos, sino por el grupo literario-político del que forma parte.

En 1853 con las tendencias políticas anticlericales que cada vez van adquiriendo más fuerza, escribe Roa dos pequeños cuentos en los que ataca la literatura del romanticismo, ya que observa que ésta influye directamente en el orden social establecido. En "Palabras de ultratumba" el autor imagina tener una plática con F.A. Chateaubriand en la que comenta a éste estar contra las nuevas tendencias que no respetan las tres fuentes de inspiración más importantes de la literatura: la religión, la familia y la patria, y en cambio exaltan al suicidio y defienden el adulterio y el divorcio. También en "Estrella" hace Roa un llamado para tornar al clasicismo en el teatro, pues éste sostiene "La belleza moral" en contraposición de los caracteres producidos por el drama romántico en que se ven "el hombre y la mujer arrastrados por un 'ciego destino' al adulterio y al asiento."⁽⁸⁾ Más tarde se lamenta Roa de que la corriente moderna se haya impuesto a costa de "la unidad, la sencillez y la verdad de la literatura clásica."⁽⁹⁾

Aunque don José María se declara abiertamente contra el romanticismo, él mismo no ha dejado de ser su simpatizante, ya que tiene predilección en traducir obras de los románticos Hoffman, Byron, Goethe y Schiller y su novela satí

rica "La Quinta Modelo" escrita el mismo año de 1857 tiene un marcado "tono romántico" por las exageraciones y los ataques contra el liberalismo, aunque la finalidad de la misma sea una crítica social.⁽¹⁰⁾ El mismo Brushwood explica este fenómeno en su artículo:

"Roa fue preso de una paradoja en la que su conservadurismo político se sobrepuso al conservadurismo de su personalidad con tanta extensión que él mismo se expresó de manera romántica."⁽¹¹⁾

La afición de estudiar y traducir los textos clásicos del latín, la defensa del catolicismo, el refinamiento y mesura que siempre demostró en sus poesías como también en el trato que tuvo hacia las personas, hicieron que Roa fuese considerado un neo-clásico. El Dr. Hammond explica:

"En sus tendencias literarias, Roa Bárcena era un clásico consumado, salvo por un breve período romántico de su juventud... Su énfasis insistente en altos estándares morales que se encuentran en toda su literatura, hizo que Roa Bárcena condenara especialmente a aquellos escritores románticos que se apartaban de las creencias religiosas ortodoxas. El colocó la religión por sobre todas las cosas."⁽¹²⁾

Brushwood en cambio, aclara:

"Roa Bárcena era, sin embargo, bastante clásico en su poesía. Fue en su prosa, donde los principios del clasicismo son menos aplicables, que Roa se mostró como un escritor susceptible a las influencias de su tiempo. Las influencias románticas pertenecen a sus primeros trabajos; sus cuentos posteriores fueron escritos con una moderación que se originó en su actitud clásica que hizo que le diera mayor realismo que el que se puede encontrar en sus trabajos anteriores."⁽¹³⁾

Don José María Roa Bárcena nace en Jalapa en el seno de una familia medianamente acaudalada y de convicciones religiosas muy firmes. Sus padres se encargarán personal-

mente de su educación y con el tiempo don José María se vuelve un autodidacta. La influencia familiar le lleva a desempeñar labores mercantiles en su ciudad natal, mas esta actividad no frena sus intereses literarios, ya que desde joven se inicia en trabajos escritos en prosa y en verso. Su tío, "el padre Cristóbal" es el corrector de sus primeros escritos⁽¹⁴⁾. Más tarde los literatos don José Antonio Martínez y don José de Jesús Díaz son sus preceptores en esta materia⁽¹⁵⁾. Junto con el hijo de éste, José Díaz Covarrubias, publica Roa sus primeros escritos poéticos en folletos y periódicos veracruzanos⁽¹⁶⁾. No nos ha sido posible recopilar la obra poética juvenil de Roa, solamente podemos afirmar que ésta "se halla dispersa en diferentes revistas de 1843 a 1851, como El museo mexicano, El álbum mexicano, El espectador de México, El locomotor, La cartera veracruzana y El veracruzano."⁽¹⁷⁾

La mayor parte de los trabajos de don José María que pudimos fechar antes de 1853, año en que se traslada a la ciudad de México, son poemas de tipo religioso como: "Meditación.- La muerte", "Viernes santo", "Ithamar", "Recuerdos de noche buena", "Adam al pie de la cruz", etc., otros poemas están relacionados con el amor como son "Desamor", "Un recuerdo y un suspiro", así como los cuentos "Una flor en su sepulcro" y "Diana". Ya desde joven escribe poemas también relacionados con la invasión norteamericana: "A Veracruz durante el bombardeo de los Norte-Americanos", los "Recuerdos de la Invasión norteamericana. Alcalde y García", en

los que se advierte el dolor que le causa esta invasión y que mostrará posteriormente en su famosa obra Recuerdos de la invasión norteamericana por un joven de entonces. Su primera alocución conmemorando una fiesta patria, "Discurso cívico pronunciado en Jalapa el 16 de septiembre de 1848", nos da ya idea de cuáles son sus preocupaciones sobre México, preocupaciones que más tarde expondrá y tratará de solucionar.

A los veintiséis años de edad se traslada don José María a la ciudad de México. Al poco tiempo conoce a don José Joaquín Pesado y se vuelve asiduo concurrente a las tertulias literarias que éste organiza en su casa. La experiencia que Roa adquirió en el campo periodístico en Veracruz y su amistad con Pesado, le abren las puertas del periodismo capitalino. Con poemas de amor y traducciones, es como Roa Bárcena o "Antenor", su seudónimo⁽¹⁸⁾, se da a conocer en esta ciudad.

Toda su obra poética se encuentra en varios periódicos de la época y gran parte de la misma fue publicada posteriormente en distintos libros. Además de los cuentos y versos que publicara en su estado natal, sus trabajos literarios se encuentran en El Universal; en el semanario El Nuevo Mundo, del que Roa se hace cargo; en el semanario conservador La Cruz que dirige Pesado; en El Eco nacional, "periódico que dirige aunque no suscribe ni un sólo editorial de carácter polémico"⁽¹⁹⁾; en el diario que posteriormente dirigirá, La Sociedad; también aparecen trabajos de él en El Renaci-

miento, La Voz de México, El Mensajero católico, El Tiempo, La Voz de San Luis, Revista Azul, La Revista Nacional de Letras⁽²⁰⁾, en las Memorias de la Academia Mexicana y en El Correo de las Señoras, siendo además publicados sus "Recuerdos de la Invasión" en el diario liberal El Siglo XIX.

Para estudiar la obra artística de Roa escogimos para este capítulo los escritos que encierran principalmente un valor literario, dejando para capítulos posteriores aquéllos que por su contenido tratan temas históricos o encierran problemas políticos de la época. Esta selección es difícil y arbitraria, ya que todos los escritos responden a los estímulos de la época, pero esto se hace con el fin de presentar de una manera más clara la labor que Roa Bárcena desempeñó como literato, como historiador y como hombre de su tiempo.

Como obra literaria de Roa clasificamos sus escritos como: descriptivos, religiosos, morales y de ocasión. Incluimos en esta parte sus traducciones, críticas literarias, leyendas, cuentos y novelas más importantes, así como también mencionaremos su labor desempeñada como miembro de la Academia Imperial de Ciencias y Literatura, durante el Segundo Imperio, y de la Academia de la Lengua correspondiente de la Española que se creó después del triunfo de la República.

Las primeras publicaciones de Roa en periódicos capitlinos fueron generalmente escritos religiosos o amorosos, la mayor parte de los cuales ya habían visto la luz en su estado natal. Es en sí, hasta dos años después de haber llegado a la ciudad de México, cuando este escritor se inicia con artículos nuevos.

El director de La Cruz⁽²¹⁾, don José Joaquín Pesado, abre las puertas de este semanario a Roa, quien, además de algunas noticias religiosas, empieza por escribir cuentos traducidos y artículos descriptivos en la sección de "Variedades" de dicho periódico. Estas publicaciones no encierran controversias serias de la época, sino que están destinadas principalmente para amenizar a los lectores. Descripciones de grabados, pinturas, esculturas, iglesias, etc., en que presenta algunos datos biográficos sobre el ejecutor, comentarios halagadores sobre la obra, o moralejas sobre el comportamiento cristiano que debe tener el hombre, son de gran predilección para don José María. Ejemplo de esto son los escritos: "Bellas Artes.- Una visita a la Academia de San Carlos", "El templo de la Profesa", "Monasterio de San Francisco", "Funerales en Alta Mar", "La inundación", "Pablo Delaroche", etc..

Descriptivas son también las reseñas de las obras de teatro que hace Roa. Para mayo de 1852 la Gran Compañía de Opera Italiana hace sus primeras representaciones en México y don José María estuvo al tanto de éstas, ya que reseña las tramas y las cualidades de los que se presentan en ellas en

su escrito "Recuerdos de la ópera. Una representación de Sonámbula. Enriqueta Sontag Pozzalini". Esta ópera, así como la tragedia "Norma" también de Bellini, agradan mucho al literato veracruzano, pues utiliza las tramas de estas piezas para amenizar sus escritos como "La Llorona", en "La Quinta Modelo"⁽²²⁾, en "La Vellovilla"⁽²³⁾, "La Noche de Querétaro", "Biografías de José Joaquín Pesado" y algunos artículos de polémicas políticas.

El 15 de mayo de 1859 publica en La Sociedad la reseña de la zarzuela "Buenas Noches Señor Don Simón", escrita con tal cuidado por "Antenor" que no opaca la jocosidad característica de la obra teatral.

Esta afición que tiene don José María por las obras teatrales es, sin duda alguna, una de las razones que dan lugar a su nombramiento como vocal propietario de la Junta Inspectoradora de Teatros. No tenemos más noticia sobre este asunto, que la que nos proporciona el diario La Sociedad el 22 de mayo de 1859:

Junta inspectora de teatros.

Es consecuencia de la disposición suprema que en otro lugar publicamos, el gobierno del departamento ha nombrado los individuos que deben componer la junta inspectora que establece el reglamento de la materia, recayendo este nombramiento en los señores siguientes:

Presidente.

Lic. D. Ignacio Aguilar y Marocho.

Vocales Propietarios

D. José I. de Anievas.

D. José María Roa Bárcena.

D. Francisco González Bocanegra.

D. Joaquín Patiño.

Suplentes

Lic. D. Juan N. Pastor.
D. Francisco de P. César.
D. Jesús A. Hermosa.

Don Enrique de Olavarría y Ferrari menciona este nombramiento de la Junta Inspector de Teatros y nos indica que en eso quedó todo, pues no hubo ninguna protección efectiva por parte del gobierno lo que no hizo posible que la Junta desempeñara sus funciones para las cuales había sido destinada. (24)

Aparecen también escritos descriptivos del autor en una obra intitulada México y sus alrededores. Este libro aparece alrededor de 1856 y su finalidad es la de describir el México de mediados del siglo pasado.

El Dr. Rosaldo, basándose en la descripción que de este libro hace don Jesús Guzmán y Raz Guzmán, y por otro lado, como aparece en el diario Excelsior en una de sus ediciones recientes, afirman sobre tal obra:

"1855-1856 - Colección de Monumentos, Trajes y Paisajes, dibujados al natural y litografiados por los artistas mexicanos, C. Castro, J. Cumplido, L. Anda y J. Rodríguez, bajo la dirección del Decaén. Los artículos descriptivos son de los Sres. Arroniz Marcos, Roa Bárcena José María, Cuéllar José de T., González Bocanegra Francisco, González, J. M., Frías y Soto Hilarión, Ortiz Luis G., Payno Manuel, Portilla Anselmo de la, Segura Argüelles Vicente, Zarco Francisco, Zamacois Niceto de.- México. Establecimiento Tipográfico Decaén, Editor, Portal del Coliseo Viejo. En

Fol^s (0.455 x 0.325) 37 págs. 37 láminas sueltas."(25)

Nosotros utilizamos las nuevas reimpresiones de México y sus alrededores (1973 y 1980) y confirmamos los mismos datos que aparecen en la portada de la obra, pero al recorrer cada uno de los artículos descriptivos, nos percatamos que ninguno es de don José Ma. Roa Bárcena. Sin embargo, en la portada del libro no aparece el nombre de don Luis de la Rosa como responsable de un artículo descriptivo y en el contenido está el de "El bosque de Chapultepec" bajo su nombre. Desconocemos la razón de esta irregularidad. Quizás hubo un error de imprenta, o puede ser que Roa haya colaborado en la confección de la obra y no precisamente responsabilizándose por un artículo determinado, o quizás pudiera ser también que Roa sí haya escrito un artículo y que por alguna causa, ajena a él, no se hubiera incluido en la obra. De cualquier manera la colaboración de don José María en esta obra es muy ilustrativa, dado que nos muestra el contacto que tuvo con los grandes literatos y políticos mexicanos.

Con el correr del tiempo nuestro biografiado va adquiriendo más experiencia en el campo literario. Se dedicará a escribir sobre diversos tópicos y en muchas ocasiones recurrirá a la descripción para darle fondo a sus escritos. Dentro de la poesía de Roa, la naturaleza tiene un papel importante. En "La cuesta del muerto" describe el paisaje de Jalapa a Coatepec con tanto detalle que "el poeta parece no olvidarse de nada"(26) y "Más que una realización poética parece ser una información rimada de lo que hay entre Jala-

pa y Coatepec"⁽²⁷⁾. En "Memorias de un peregrino", en cambio, los aspectos de la naturaleza están tan relacionados con los sentimientos personales con "la época del desengaño y del desencanto del poeta"⁽²⁸⁾ que sólo en contadas ocasiones son puras y verdaderas las apreciaciones de la naturaleza. "Hay en la mayoría de las veces una mezcla con sus sentimientos personales, que tampoco son decididamente queja o más acabada expansión dolorosa, pero que lo llevan siempre a conclusiones amargas."⁽²⁹⁾ Otros poemas que describen la naturaleza son "Amecameca" y "Las aguas en el Valle de México". Relacionando el paisaje y un tema histórico resalta "Vasco Núñez de Balboa".

Sus cuentos "Lanchitas", "Noche al raso", "La Quinta-Modelo", como también las "Leyendas mexicanas", tienen un carácter descriptivo que el literato utilizará para atraer la atención del lector y poder transportarle imaginariamente a la época que trata, como se verá más adelante.

Como artículos religiosos consideramos aquellos poemas y narraciones que tienen una finalidad dogmática y aquellos cuyo interés exclusivo es el de dedicarlos a la religión, sin olvidar que este tipo de escritos son reflejo no solamente del sentimiento católico de Roa, sino también de los problemas políticos del México de entonces, que atacaban directamente a la Iglesia.⁽³⁰⁾ Escribe y publica durante este tiempo el mayor número de obras religiosas, pues para él

esa es la manera como puede contrarestar los ataques hechos por los liberales incitando a sus lectores a que mantengan e incrementen un espíritu religioso. Es en esta época en que Roa se convierte en el "Campeón del Catolicismo". (31)

Entre sus trabajos sobre temas bíblicos se encuentran: "Ithamar", "Raquel", "Imitación de varios personajes del libro de Job", etc. Otros escritos religiosos son: "En la festividad con motivo de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción", "Historia de la renovación del Señor de Santa Teresa", "El ángel de la guarda", "La vida en la muerte", "El cuerpo de la Santísima virgen", "La carta del pobre", "Ensayos religiosos". Las rimas: "Al Sumo Pontífice León XIII", "En las honras de un obispo", "Los santos inocentes", "Charitas", "La oveja entre zarzas", "La cruz", "Triunfo de la Cruz", "Nueva lucha", "Evolución posible", "Fieras y mártires", "El pensamiento en Dios", "Temor de la muerte". Los cánticos a María Santísima: "La espectación", "La Inmaculada Concepción", "El nacimiento de María", "La Anunciación", "María, recibiendo el cadáver de Jesús", "María madre de los hombres", "María, Estrella del Mar", "María, puerta del cielo", "El tránsito de María", "Himno para las niñas que ofrecen las flores de mayo al terminar el mes de María". Sobre Jesucristo están los poemas: "El nacimiento de Jesús", "La huída a Egipto", "La entrada de Jesús en Jerusalén", "Jueves santo.- La primera comunión", "Viernes santo", "Adam al pie de la Cruz", "Cánticos de Eva al pie de la cruz", "La resurrección del Señor", "La Ascensión del

Señor", "La Cruz", etc.

Muchos de estos poemas vieron la luz por primera vez en periódicos, pero fueron publicados posteriormente en las distintas obras de Roa, principalmente en Poesías líricas, edición de La Sociedad, en Últimas poesías líricas (ediciones de 1888 y 1895) y en sus Obras.⁽³²⁾

Gran valor tienen las poesías y escritos religiosos que forman parte del devocionario Flores de mayo, o sea el mes de María. No se ha podido conseguir un ejemplar de la limitada edición de esta obra, por lo que nos referimos a la presentación de dicho libro que hacen los mismos redactores de La Cruz bajo el tema "Bibliografía" en noviembre de 1856. Este es un breviario destinado a usarse durante los ejercicios espirituales que durante el mes de mayo se dedican a la Virgen María. Consta de una meditación, una oración y una poesía corta para cada día del mes. Está basado en el Antiguo y Nuevo Testamento, en las obras de San Bernardo, San Anselmo, San Buenaventura, Combalot, Orsini y del padre Ventura de Ráulica.⁽³³⁾

Ignoramos cuál fue la acogida que dicho devocionario tuvo, así como también desconocemos el número de ejemplares que vieron la luz. Sabemos, por los datos que el mismo semanario nos proporciona, que tal devocionario sí fue utilizado para sus fines durante el mes de mayo de 1857, por la siguiente noticia que aparece el 30 de abril del mismo año:

"El Mes de María"

"Se hacen preparativos en la iglesia del Colegio de Niñas⁽³⁴⁾ de esta capital para celebrar dignamente el mes de Mayo, consagrado al Inmaculado Corazón de

María Santísima...

Mañana darán principio los ejercicios espirituales y, según sabemos, será adoptado para la parte de meditación el libro con el título de "Flores de Mayo" que publicó nuestro compañero de redacción, Don José María Roa Bárcena, y de que dimos idea en un artículo biográfico algunos meses atrás..."(35)

Hubo una segunda edición de este devocionario en 1909, ya después de haber fallecido el autor⁽³⁶⁾. Tampoco tenemos más datos sobre esta edición, ni sabemos de cuántos ejemplares constó.

El Dr. John H. Hammond nos dice sobre este devocionario:

"Este librito, de todas las otras obras de Roa Bárcena, es el que más nos ilustra su profunda fe religiosa y su ardiente deseo de servir a la Iglesia."(37)

A nosotros nos interesa el valor de estos escritos como reflejo del mundo en que Roa vive. Por ello agregamos aquí un poema que forma parte de aquel devocionario, y que fue publicado también en el volumen III de La Cruz, ya que lo consideramos ilustrativo de sus preocupaciones propias de aquella turbulenta época.

Pidiendo la conservación del culto católico.

"No permitas, Señor, que en los altares
 Donde te dieron culto mis abuelos.
 Donde hallaron alivio a sus pesares,
 Y a cuyo pié sus miembros fatigados,
 Cuando la vida huyó cual humo leve,
 Durmieron confiados.
 De tu piedad bajo la augusta sombra,
 Vengan estraños dioses a erigirse,
 Dioses que con horror el labio nombra!
 Ampárenos tu fé cual tienda fuerte
 Plantada en las arenas del desierto,
 Y haz que su brillo santo
 De faro bienhechor nos sirva en tanto
 Que del sepulcro vamos hacia el puerto.(38)

Como escritos de ocasión clasificamos aquéllos que fueron inspirados con motivo de una fecha especial o los que están dedicados a determinadas personas. Los escritos de ocasión cuyo tema principal es histórico o noticioso no están comprendidos en esta parte, sino solamente aquéllos que en los que sobresale la manifestación artística del escritor jalapeño. Escritos de ocasión son "Aguinaldo a mis lectoras", "Ultimo día del año", "Honras fúnebres celebradas en Puebla", "Muerte de una poetisa", "Federico Bello y sus escritos", y los poemas "Bella y artista", "A Franz Coenen y Ernesto Lübeck", "La entrada del otoño", "En la distribución de premios a los alumnos de la Escuela Imperial de Minas"⁽³⁹⁾, "A Luis G. Osollo", "Oda en la Inauguración del Segundo Imperio"⁽⁴⁰⁾, "Al nuevo obispo de Veracruz", "A Pesado", "A mi hija María de la Paz", "Versos escritos para que celebraran el cumpleaños de una Hermana de la Caridad, por sus alumnas", "La nueva esposa", "La danza de los indios"⁽⁴¹⁾ "Alocución a don Anselmo de la Portilla", etc..

La finalidad de estos escritos es la de dar a conocer algunos sucesos recién acaecidos, pero de una manera artística más que noticiosa. Con estas producciones muestra Roa su facilidad y conocimientos en el campo literario, pues con una gran espontaneidad e inspiración podía escribir un poema sobre algo que acababa de suceder o acontecería poco tiempo después.

Ejemplo de ello es cuando en 1855 el ilustre literato José Zorrilla se encuentra en la ciudad de México. Esto es

motivo de gran alegría para los poetas mexicanos y de múltiples reuniones agasajando al ilustre español. El 16 de enero Roa, junto con otros literatos, entre ellos Segura y Pensado, celebran un convite "en uno de los gabinetes contiguos al bazar".⁽⁴²⁾ Durante el festejo cada invitado expone sus versos u opiniones sobre Zorrilla. Roa se dirige a éste de una manera sencilla y breve, pero que encierra los valores morales más importantes de nuestro biografiado:

"Espero que todos los señores presentes, brinden conmigo por el poeta de más poderosa imaginación de los tiempos modernos; por aquél que ha cantado la religión, la patria y la familia; es decir, lo que hay de más caro al corazón humano."⁽⁴³⁾

Religión, patria y familia son los elementos que Roa considera indispensables para la sociedad y veremos cómo en la mayor parte de sus escritos luchará para defenderlos.

El 21 de enero en el Tívoli de San Cosme hay otro convite en honor de Zorrilla. Roa prepara para esta ocasión un magnífico poema en que nos reseña brevemente nuestra historia desde la conquista hasta la independencia; subraya la importancia de la civilización y el cristianismo que trajeron consigo los españoles y que los elementos comunes a ambos nos han unido como hermanos:

MEXICO Y ESPAÑA

Sus legiones Cortés condujo un día
A la ciudad hermosa de los lagos,
Que al pié de altas montañas se estendia
De primavera eterna á los halagos.
Huyó la paz: tronó la guerra impía;
Sofocar no pudieron sus estragos

De Guatimoc el valeroso instinto;
 Pero triunfó el pendón de Carlos Quinto.

Leyes, costumbres, religión, idioma,
 Trajo el conquistador á nuestra tierra,
 Y luego á los altivos pueblos doma
 incesante afán y cruda guerra.
 Mas ya la luz de libertad asoma:
 La gloria al ver que el porvenir encierra,
 América exclamó: "Ser libre quiero,"
 Lidia, vence y quebranta el yugo ibero.

Quebranta el yugo; pero nunca olvida
 Que es el pueblo español el pueblo mismo
 Que trajo á esta región desconocida
 La civilización y el cristianismo.
 Que el Atlántico inmenso nos divida
 No importa, no; cegado ya el abismo
 Que entre uno y otro pueblo abrió la saña,
 Llámanse hermanos México y España. (44)

Clasificamos como artículos morales aquéllos en que Roa trata de hacer ver a sus lectores que esta vida se debe llevar bajo los principios católicos, dado que la verdadera finalidad de ésta radica en proyectarla a la eterna. El escritor jalapeño con cuentos y moralejas trata de mostrar que las nuevas tendencias de igualdad social y el anhelo a los bienes terrenales nos separan de la vida futura.

Don José María se muestra aquí como un hombre cristiano a la vieja usanza, pues no acepta los valores del capitalismo como tal. Debemos recordar que Roa proviene de una familia acaudalada y muy piadosa y defenderá aquél "status quo" al que pertenece, combatiendo duramente las nuevas medidas económicas que tienden a cambiar a la sociedad y la privilegiada situación de la Iglesia.

Entre los escritos morales que no atacan directamente las medidas políticas de su tiempo están: "El día, la noche, la eternidad",⁽⁴⁵⁾ en que el autor resume los anhelos de la juventud y las preocupaciones de la senectud relacionadas con la vida eterna. "El hombre es más fuerte para el dolor que para la alegría"⁽⁴⁶⁾ es un pequeño cuento en que se nos presenta a Carlos, el protagonista, que estaba interesado en conocer su porvenir. Riquezas y felicidad le estaban reservadas para su juventud, pobreza e infelicidad para su madurez. Carlos ya de edad avanzada, sufría por su situación desconsoladora, pero cuando un billete de la lotería le vuelve repentinamente rico, Carlos no puede soportar tanta dicha y pierde el juicio⁽⁴⁷⁾. En esta narración Roa Bárcena nos presenta, por medio de una moraleja, el conformismo, la resignación que el ser humano debe tener por su situación económica y, además, que un repentino cambio de la misma, nos impide ser felices. En "Amor al dinero"⁽⁴⁸⁾ Roa protesta contra la sociedad moderna que valora a las personas según la fortuna que posean. El oro aparta al ser humano de la religión de la familia y "marchita en flor los más bellos y nobles sentimientos". Utilizando una anécdota de Alfonso Karr⁽⁴⁴⁾, protesta Roa contra el 'filosofismo' que asegura que el hombre debe buscar su felicidad en la vida terrenal. En esta pequeña reseña Roa quiere dar a entender que cree en la igualdad del hombre sólo bajo los principios religiosos excluyendo la importancia de los factores económicos en la sociedad. En cambio, en "El carnaval y la

cuaresma"⁽⁵⁰⁾ afirma su antipatía por la agitada época del carnaval, ya que se vale de disfraces y permite que todo tipo de gente se reúna sin hacer distinción de clase. Esta época está llena de "falsedad", en contraposición de la cuaresma que con su quietud y tiempo dedicado a la oración, está llena de honradez.

Los escritos mencionados anteriormente aparecieron entre los años de 1855 y 1858 en el semanario católico La Cruz. Encierran éstos enseñanzas de un comportamiento católico que en ocasiones llegan a un plano tan fantástico que son difíciles de creer. No cabe duda que estos cuentos estaban dirigidos a la clase acomodada y tradicional de la sociedad mexicana, que podía entender estos mensajes y la que debió haberlos acogido, ya que fueron nuevamente publicados en fechas posteriores.

En el libro de Novelas cortas agrega don José María unos "artículos sueltos" que son historias cortas con gran tendencia moral.⁽⁵¹⁾ No son estos trabajos de la propia inspiración del autor, sino que están basados en lo que otras personas han dicho o escrito.

La superstición popular "La llorona" la utiliza Roa para enfatizar la importancia que tiene la religión católica en el hombre. Las supersticiones se engendran en la esencia misma del alma humana y solamente el catolicismo puede evitarlas. Roa, en base a François René Auguste de Chateaubriand⁽⁵²⁾, se queja de la influencia que las supersticiones tienen sobre los hombres. Roa pone un ejemplo relacio-

nado con la tradicional superstición mexicana y afirma "los representantes de la escuela escéptica que a todo trance quisieron desengañar y desimpresionar al vulgo de "La Llorona", no lo lograron pues cuando los jóvenes la ven y la escuchan, dejan de haber "espíritus fuertes" en el pueblo.

Siguiendo a Chateaubriand insiste: "... no hay espíritu más asustadizo y supersticioso que el del ateo. Cerrad... los templos católicos y se abrirán como encanto las cavernas de las sibilas y de los hechiceros,"⁽⁵³⁾ e invita a todas las personas a retornar al seno de la religión pues ésta es la única que les puede dar seguridad en sí mismos.

De la pieza musical "La lettre au bon Dieu" saca el cuentista el material para "la carta del pobre" en que de una manera algo fantástica nos muestra que Dios no desampara a los pobres. Una niña pobre dirige una carta a Dios en la que le expone las penalidades por las que ella y su mamá están pasando. Lleva la carta a la iglesia, donde un sacerdote encuentra a la niña y escucha sus problemas. El religioso quedó tan conmovido de la fe de la niña que organiza una ayuda con los fieles de su parroquia para socorrer a la niña y a su madre. La ayuda fue tan eficaz, que no carecieron de nada y la niña se vuelve, con el tiempo, una famosa artista.

Como admirador de las letras y las artes Roa Bárcena abogará también por el fomento y el desarrollo de la pintura. En el cuento "Estrella" el mismo autor forma parte de la trama. Roa Bárcena entra a una galería de pintura en don

de hay dos personajes que le pueden guiar: un viejo que re-
presenta "el Tiempo" y una bella joven que representa "La
Moda". Roa opondrá a los dos personajes y reflejará las ca-
racterísticas de lo que cada uno puede ofrecer, en las si-
tuaciones de su tiempo.

Cada uno de los guías le invita a pasar a su sala artís-
tica y el autor, impresionado por la belleza de la joven,
préstamente decide seguirla. En esta estancia había mucha
gente bulliciosa, los cuadros allí representados, observán-
dolos bien, no tenían aquella belleza y tranquilidad de la
vida. Se representaba lo que el artista dio por llamar el
"Destino" el adulterio, el puñal, el veneno. Roa Bárcena
se cuestiona si estas manifestaciones son reflejo de una so-
ciedad corrompida, o si son lecciones para que ésta se co-
rrompa más. (54)

El viejo, que espera afuera, saca un espejo y hace que
la luz se refleje en las pinturas. Estas habían perdido su
color, viéndolas bien, eran repugnantes y deformes. Al ver
a la bella "Moda" por el espejo, gran decepción se lleva Roa,
pues toda la belleza de la mujer era falsa.

El autor se dirige ahora a la sala de "El Tiempo" en
donde encuentra obras muy antiguas, pero con figuras nobles
y bellas. Aquí se encontraba la bella "Desdémona", la dulce
"Ofelia" y "Estrella".

"Estrella" está basada en la obra "Estrella de Sevilla"
de Lope de Vega. Es una historia de amor desdichado en que
la felicidad de Estrella se ve truncada por la muerte de su

hermano.

Presentando este cuadro Roa Bárcena hace hincapié en que cada obra corresponde a su tiempo y que con el correr del mismo aquéllas ya no agradan, pero considera que cada obra debe servir a la mejora de las costumbres.

"Ofelia" está inspirada en un fragmento de la obra de Hamlet de Shakespeare. El amor de Ofelia por Hamlet, su desilusión, su muerte, la aparente locura de Hamlet, la muerte de Polonia, padre de Ofelia, son presentadas brevemente por Roa.

La intención de esta reseña es el de dar a conocer la famosa obra del escritor inglés y que el desdichado amor de Ofelia sirva de ejemplo a las señoritas para no caer en el mismo error.

"María" es un cuento inspirado en Goethe. Se narra un amor no correspondido que termina con la muerte. María se enamora de Clavijo. Los dos llegan a un compromiso, pero antes de la boda Clavijo decide no casarse con María. Esta, finalmente, muere de amor y Clavijo es asesinado junto al cadáver de su prometida.

La lección que Roa Bárcena agrega a este cuento es que para alcanzar la gloria y la grandeza verdaderas, sólo se puede lograrlo si "se camina por el sendero de la honradez".

La "limosna" y "Palabras de ultratumba" son otros artículos cortos de tendencia moral. Otro cuento de este sentido que no hemos podido conseguir, por lo que nos basamos en los datos que el Dr. Renato Rosaldo nos da, es "La vellosilla".

Es este uno de los primeros cuentos de Roa y forma parte de una colección de cuentos que tienen los títulos de distintas flores. "Los nombres de las flores casi indican el tipo de cuento que se escribía por los atributos que se conceden a ciertas flores. El cuentecillo que escribiera Roa, pues creemos que fue él el autor, es una sencilla historia moral de amor y desilusión."⁽⁵⁵⁾

En estos cuentos vemos una tendencia romántica caracterizada casi siempre por las emociones amorosas y los amores imposibles. Don José María explota este tipo de sentimientos. Además, estas historietas dictan una manera de comportamiento que va acorde con el de las señoritas de la época, que seguramente se emocionaban con estas tramas. Consideramos también que por medio de estas reseñas cortas Roa Bárcena proporciona a sus lectoras un nivel cultural en forma sencilla y agradable.

Se utiliza aquí la clasificación de poesías morales o filosóficas del Doctor Rosaldo: "Memorias de un peregrino", "La partida y la vuelta", "Vanidad de la vida", "Temor de la muerte", "En la desgracia", "La dama enlutada", "La vergüenza", "La noche buena", "La rosa de los Alpes", "Paisaje", "Naufragio", "Al plantar una palma", "El placer", "Al Tíber", "Alocución de una niña", "A Carmen", "Horas serias", "Nieblas en la montaña", "A un clavel", "El mar", "Ultima ojeada", "Hortus", "El camino", "El poeta de hoy", "Buen y mal tiempo", "Los padres de la muerta", "Ciervo cautivo" y "Posesión segura".⁽⁵⁶⁾

Las "Leyendas Mexicanas" de Roa Bárcena son una serie de poemas que salen a la luz a principios de los sesenta del siglo pasado. Abarcan los temas de la destrucción de la monarquía tolteca; desde la peregrinación de los aztecas hasta la fundación de México; el casamiento de Netzahualcōyotl; la princesa Papantzin y sus presagios de la venida de los europeos a este territorio.

La finalidad de estos versos es sobre todo literaria, y en ellos el poeta utiliza los temas del México precolombino y los mezcla con motivos dramáticos para atraer la atención de sus lectores, así como para dar "a su literatura un carácter distintivo y un color local".⁽⁵⁷⁾ Repite aquí el autor la idea de que todo escrito debe ser útil al lector y de que para que se cumpla con este requisito se debe siempre incluir una "enseñanza histórica, moral o religiosa".⁽⁵⁸⁾ Estas leyendas, así como sus estudios históricos del México prehispánico están fundamentadas, principalmente, en las obras de don Mariano Veytia y de Clavijero.⁽⁵⁹⁾

En "Xóchitl o la ruina de Tula" nos narra el literato, de una manera sencilla y agradable, desde la unión de Xóchitl con el rey de Tula, su destrucción y huída, hasta la muerte de ambos personajes. Descripciones de rasgos físicos, atuendos, costumbres, creencias de los indígenas con algunos matices morales, son frecuentes en estos versos. La faltá de apego al trabajo, el respeto a los mayores, el desenfreno de los placeres ocasionan la destrucción de la familia y, como en este caso, de un reino completo. Los de-

sórdenes sociales son castigados en forma de sequías y plagas por Dios⁽⁶⁰⁾ y, finalmente, los protagonistas reconocen sus errores y se lamentan de ellos antes de morir.

En la leyenda sobre los aztecas se detalla su peregrinación, su esclavitud, la batalla contra los xochimilques y su emancipación de los colhuas. Esta la adjudica el autor a las costumbres sanguinarias de los aztecas, pero no las consigna como crueles ni bárbaras, más bien se queja el autor de la sangre que se derrama en sus tiempos, como si estas prácticas hubieran permanecido sustancialmente en el carácter del mexicano y, por lo mismo, se derramara tanta sangre durante los años que México ha vivido como nación independiente:

"Tales fueron los humanos
Sacrificios en mi tierra,
que desde entonces parece
que está de sangre sedienta."(61)

Para la fundación de Tenochtitlan prepara Roa un cantar en el que describe el lago de Texcoco y sus alrededores con gran alegría. En seguida después de esta fundación, resume el poeta en unos cuantos versos la historia de México y en qué ha acabado aquel imperio. Del dominio azteca nos dice:

"De Itzohuátl engrandecida,
Bajo Tizoc respetada,
Con Moctezuma aherrojada
Y con Guatimoc vencida."(62)

La conquista del Anáhuac la presenta:

"Vio elevarse en su recinto
Sobre sus aras profanas
Las basílicas cristianas
y el pendón de Carlos Quinto."(63)

Durante la Colonia surge una raza mixta. De la guerra de Independencia nos dice:

"Después en odio profundo
Y en fraterna lid menguada,
Cruzar sus hijos la espada
Con escándalo del mundo"(64)

Las inversiones extranjeras las narra:

"Y sus más bellas mansiones
El sajón, tras breve liza,
Trocar en caballeriza
De sus pesados bridones."(65)

Todos estos poemas poseen un sentido moral e histórico. Es de notar también la finalidad pedagógica de los mismos. Roa reseña nuestra historia y a manera de lección nos indica los sucesos:

"¡Cuánto ha sufrido, sí, cuánto
La reina deste hemisferio!
Desmembrado está su imperio
Y hecho girones su manto."(66)

El "Casamiento de Netzahualcōyotl" está formado por tres romances, en que representan la alianza texcocana, la guerra de ésta contra los chalcas y el casamiento del príncipe Netzahualcōyotl. La primera mitad de esta leyenda no presenta los sucesos con claridad, características que se ven en "Xóchitl" y "Los aztecas". Hay demasiada descripción, mucho verso, pero la trama no está bien llevada. La segunda parte, en cambio, Roa es más cuidadoso y subsana este error. La guerra entre texcucanos y chalcas es descrita, como es costumbre en el autor, con mucho detalle y destaca los hechos bélicos más agresivos. Posteriormente, al pasar al casamiento del príncipe, tema más suave, el autor se

tranquiliza' y vuelve a las descripciones de costumbres indígenas.

Los ritos de la boda son llevados a la pluma con maestría. Las virtudes de Netzahualcōyotl son resaltadas también. Lo que más enfatiza el autor de este monarca es que no hace ofrendas a "los dioses falsos"⁽⁶⁷⁾ y manifiesta sus creencias y costumbres religiosas de una manera 'más civilizada', más apegada a la versión cristiana:

"De la idolatría ciega
Desprecia los ritos bárbaros;
Presiente a Dios y prohíbe
Los sacrificios humanos.
Alza al Criador del cielo
Torre altísima de mármol
Y a ciertas horas del día
Se postra para adorarlo.
...Caritativo establece
Para los pobres abastos."⁽⁶⁸⁾

Solamente en esta parte, cuando Roa compara los ritos religiosos de los indígenas, con los de los católicos es cuando pone adjetivos de salvajismo al referirse a los primeros. El resaltar a este monarca con costumbres carentes de los ritos bárbaros de los indígenas será también muy enfatizado por Roa, cuando habla de Netzahualcōyotl en su Ensayo de una historia anecdótica de México en los tiempos anteriores a la Conquista que analizaremos más tarde.

"La princesa Papantzin" es una serie de poemas, basados en leyendas mexicanas, que nos refieren los sucesos que se dieron en el corazón del reino azteca, sucesos que presagiaban la llegada del hombre blanco a estas comarcas así como la destrucción del imperio mexicano. Incendios, movimientos bruscos de las aguas del lago de Texcoco, temblores, un

fúlgido cometa y las visiones que tuvo la princesa Papantzin mientras yacía en su sepulcro, son reseñadas en poemas.

En la introducción a esta leyenda, don José María agrega la siguiente locución latina: "Et lux in tenebris lucét", (y la luz brilla en las tinieblas), dando a su escrito un sentido providencial de la historia, de que el cristianismo vendrá a salvar a estos habitantes del error en que viven.

"Dios quiso a la azteca gentil monarquía
Con raro portento mostrar cierto día;
Si bien entre sombras, la luz de la fe.
Sacó del sepulcro discreta princesa
Que a reyes y plebe contó lo que ha visto:
Con ello el apóstol primero de Cristo
En estas regiones de América fue."(69)

El cumplimiento de la profecía, o sea, la llegada de los españoles, la ve Roa exclusivamente como designio divino. Dios tenía ya destinada la destrucción de este reino para que se introdujera el cristianismo y de esta manera, todos estos habitantes conocieran la luz de la verdad.

"Y, a su ejemplo, el idólatra gentío
Deja las sendas del error y acude
A los rediles del Pastor Divino."(70)

Tiene Roa otras tres leyendas sobre tema indígena que no forman parte de esta colección. Fueron escritas posteriormente, en 1864 y pertenecen a la serie de "Leyendas indígenas sobre la peste" en los años de 1090 a 1100.⁽⁷¹⁾ Como la trama principal que se maneja es la peste, son leyendas en que la muerte tiene gran importancia.

"La víctima sin corazón. Leyenda tolteca sobre la peste", trata precisamente de un joven que ha sido sacrificado, pero que no se encuentra en su cuerpo la preciada ofrenda.

Los concurrentes a este sacrificio terminan desplomándose debido a la peste que se había ido extendiendo entre los toltecas.

La "Danza de Teotihuacan" es un romance en el que quremos, otra vez, mencionar las descripciones de los sacrificios humanos. No hay tampoco en éstas ningún comentario negativo de Roa respecto a los sacrificios. El poeta se dedica exclusivamente a mencionar el hecho.

El "Niño rubio" es la tercera y última leyenda indígena de esta serie, en que se trata de resaltar los estragos que la peste va haciendo entre los indios.

El literato veracruzano escribe también una serie de cuentos con el único interés de amenizar a sus lectores. Don José María parte del principio de que cada escrito debe aportar algo a la humanidad, debe proporcionar conocimientos útiles al lector, en vez de llenar una obra con datos personales del autor "o de inculcar ideas más o menos extraviadas y perjudiciales en el ánimo de los lectores,"⁽⁷²⁾ pues además de no ser útiles, sólo desprestigian las bellas artes⁽⁷⁾. Por ello los cuentos de Roa tendrán un carácter costumbrista o histórico, aunque siempre contengan ideas moralistas.

"El rey y el bufón" es un cuento corto extraído del "Curso de Literatura Francesa" de Villemain. En unas cuantas páginas resume Roa las experiencias del rey Roberto de

Sicilia al cambiar temporalmente su espíritu al cuerpo de su bufón Benito y el espíritu de éste pasa al del rey. La finalidad de este cuento es exclusivamente narrativa en él Roa resalta las cualidades y defectos de cada gobernante. Al principio de la narración aclara don José María que sus protagonistas no están inspirados en personas de la vida real, mientras que el Dr. Renato Rosaldo considera que los personajes de este cuento están inspirados principalmente en Juárez, Lerdo o Díaz⁽⁷⁴⁾. Nosotros consideramos que las situaciones del bufón y el rey se pueden adaptar a las de muchos gobernantes y gobernados sin referirse necesariamente a uno en particular. Por otro lado es importante mencionar que este cuento es el primero dentro de la literatura mexicana en el que se utiliza el tema oriental de la metempsicosis.⁽⁷⁵⁾

"Buondelmonti" es la primera novela corta de Roa basada en un suceso histórico. El autor se transporta imaginariamente a la Florencia de principios del siglo XIII para tramar su cuento. La historia comienza cuando Buondelmonti, un joven del bando gibelino, pide en matrimonio a una joven güelfa. Pero siguiendo Buondelmonti los consejos de los de su bando, prefiere desposarse con otra joven, también gibelina, y no cumple su primer promesa de matrimonio. Los güelfos deciden cobrarse tal deshonra matando a Buondelmonti. El final que Roa da a esta novela es amoroso: la primera novia trata de evitar la muerte de su amado y al no serle esto posible, ella también fallece de amor. La historia

que utiliza Roa Bárcena es cierta. El autor se basa en el lugar y la fecha de los hechos, pero hace de un evento histórico un trágico cuento de amor.⁽⁷⁶⁾ El obispo Montes de Oca afirma que este cuento tuvo mucho éxito entre los lectores de La Cruz⁽⁷⁷⁾ y fue publicado en varias fechas posteriores.⁽⁷⁸⁾

"Combates en el aire" es una descripción de los recuerdos y añoranzas de un viejo, de la lucha entre los papalotes. Los detalles de los Nortes que azotan a Veracruz es el marco de acción. Las contiendas entre estos objetos voladores están vertidos a casos de la vida real." ¡A cuántos orgullosos he visto dar así en tierra en el curso de la vida real!"⁽⁷⁹⁾ El cuento es emocionante, sentimental, en el que se retratan las emociones de los niños jugando.

El cuento de Roa Bárcena que sin duda es uno de los que más éxito ha tenido por su originalidad, es el de "Lanchitas". "Lanzas" era un sabio y respetado sacerdote que, después de la experiencia que se presenta a continuación, sufre una transformación y es ahora la persona motivo de burlas de niños y desocupados, quienes narran muchos cuentos sobre el clérigo, pero desde entonces con el sobrenombre de "Lanchitas". Roa nos indica que el suceso aconteció por 1820 ó 1830, aunque el crítico Luis Leal nos dice: "El origen de la conseja utilizada por Roa Bárcena para entretejer su fantástico cuento fue descubierta por don Luis González Obregón en su leyenda "La calle de Olmedo" y nos revela que, según un proceso que existe en el Archivo General de la Na-

ción, el hecho referido por Roa Bárcena ocurrió el 15 de septiembre de 1791 "y cuyo secreto se llevó a la tumba el sigilo inquebrantable del discreto y cumplido sacerdote D. Juan Antonio Nuño Vázquez". (80)

Hay dos posibilidades que nos hacen pensar en la discrepancia que existe en las fechas arriba mencionadas. O por alguna razón Roa Bárcena creía estar seguro de la fecha en que aconteció el hecho, o sea, ya en el México independiente o, la otra posibilidad que se nos ocurre, es que dado que Roa Bárcena no utiliza la época colonial como fuente de inspiración literaria, haya transportado el suceso a la época independiente.

Una noche se dirigía el padre Lanzas al centro de la ciudad para reunirse con sus amigos, cuando una mujer humilde le intercepta pidiéndole que prestara los auxilios espirituales a un moribundo. Siguiendo a la mujer el padre Lanzas llega a un cuarto mísero en donde yacía un hombre viejo, quien por su avanzada edad y débil condición física tenía el aspecto de un muerto. Húbolo confesado el padre Lanzas y al terminar salió de la alcoba cuya puerta quedó bien cerrada, cuando advierte que la mujer que le había conducido a aquel lugar se había marchado. Al llegar el sacerdote a su tertulia descubre que no lleva su pañuelo consigo, narra a sus amigos lo acontecido y manda a uno de los criados de la casa al cuartucho donde estaba el enfermo, para preguntar por su salud y para buscar el pañuelo extraviado. Consternación causa la respuesta del criado quien, a su regreso,

le informa que aquella alcoba se encontraba cerrada y llevaba así varios años, sin que nadie hubiera traspasado la puerta. Al día siguiente el padre Lanzas va a buscar el lugar visitado la noche anterior. La puerta de la habitación estaba cerrada y no había rastro de haber sido abierta hacía mucho tiempo. Una vez dentro de la habitación, el pañuelo del sacerdote era lo único que se encontraba en el cuarto vacío, la única prueba de la visita que el ahora "Lanchitas" había hecho la noche anterior.

En este cuento utiliza Roa el pañuelo como elemento fantástico para tornar lo inverosímil.⁽⁸¹⁾ Valera nos dice al respecto: "La fantasía del autor y su arte y buena traza prestan apariencias de verosimilitud y hasta de realidad al prodigio más espantoso."⁽⁸²⁾

El éxito de este cuento se manifiesta por las diferentes ocasiones en que se ha publicado⁽⁸³⁾ y en que hoy en día es bastante conocido como cuento popular.

En 1941 Renato Rosaldo se encarga de traducir el cuento de "Lanchitas" al inglés y lo publica en la revista Amigos.⁽⁸⁴⁾ John Hubert Cornyn llamó a Roa Bárcena, por este cuento, "El mejor escritor mexicano de cuentos cortos", le ha llamado también el "Poe de México"⁽⁸⁵⁾ Alberto Quiroz considera este cuento "como el mejor cuento del autor y tal vez el más notable de los mexicanos. El argumento por sí solo es un feliz hallazgo, aunque realmente su grandeza depende del escritor, que le conforma con rasgos geniales, sobre todo si se trata de las dimensiones del cuento..."⁽⁸⁶⁾

Otra narración de Don José María muy elogiada por los críticos de la literatura es la de "Noche al raso". Distínguese este cuento por la amena y clara descripción de la vida del México de la primera mitad del siglo XIX. Roa utiliza la trama de unos viajeros que, por haberse descompuesto el vehículo en que viajaban, se dedican a contar una experiencia chusca con el fin de pasar la noche. Un procurador, un militar retirado que había estado muy relacionado con el presidente Victoria, un almonedero y un hacendado eran los viajeros decididos a amenizar su aburrida estancia en el campo. Los cuentos "El crucifijo milagroso", "La docena de sillas para igualar", "El hombre del caballo rucio", "A dos dedos del abismo" y la conclusión de la trama principal, son muy ilustrativos por el carácter costumbrista que encierran. "A dos dedos del abismo" es el único cuento de esta serie en que Roa utiliza algunos hechos históricos para elaborarlo. Lo más sobresaliente de esta serie de cuentos es que al basarse Roa en diferentes personajes se cuida bien de darle a cada uno una psicología propia, independiente de la personalidad misma del autor.

Renato Rosaldo nos dice sobre este cuento: "Está en su elemento Roa cuando escribe cosas, tipos y costumbres que observa en su país, sin tener que describir las costumbres de otro que no conoce tan bien como en "Buondelmonti". Su fino espíritu de observación le permite trazar con mano maestra una figura de cuerpo entero que parece hablar, como se dice de los retratos en que el parecido es extraordinario

... Hasta la aparición de estos cuentos, el realismo en la novela corta parecía desterrado, limitándose la mayoría de los cuentistas a escribir historias románticas de acuerdo con la época y los acontecimientos que sacudían al país. (87)

"Lanchitas" y "Noche al raso" son los cuentos de Roa Bárcena que más éxito han tenido. No hay autor que al escribir sobre Roa Bárcena, no agregue calificativos muy halagadores al cuento de "Noche al raso". (88) Este cuento o partes del mismo fueron publicados en varias ocasiones. Revistas y calendarios le dieron también fuerte acogida. "A dos dedos del abismo" fue traducido en parte al inglés, en 1904.

Interesado en incrementar sus conocimientos Roa se dedica desde joven a estudiar francés e inglés, idiomas que utilizará no sólo en el campo literario, sino también en el periodístico y en el histórico.

En el campo literario se dedica a traducir poemas y cuentos de escritores europeos. Hoffmann, Dickens, Byron, Shakespeare, Schiller y Goethe fueron sus literatos predilectos. Roa no tenía conocimientos del alemán, pero él mismo nos dice que para traducir a Schiller utilizó la versión francesa que había hecho X. Marmier, también creemos que ha ya usado las versiones de Marmier para traducir a Hoffmann y a Goethe.

"Para los cincuenta, referencias a autores alemanes eran bastante frecuentes y traducciones ocasionales siguieron apareciendo, pero el francés parece haber sido el medio que se utilizó, y por algún tiempo posterior, para estas traducciones.

Prueba de esto es el hecho que los mismos autores mexicanos indicaban ciertas versiones francesas que habían usado. Dado que Marmier publicó sus traducciones de Krummacher en 1833-1837, es posible que otros mexicanos hayan usado sus trabajos antes de Roa Bárcena en 1862."(89)

Dentro del trabajo literario que Roa vertió al español tenemos los siguientes poemas: "El arpa maravillosa", "La vuelta de una madre", "La restitución", "Poder de la música", "La paz del alma", "El epitafio", "El guante", "El conde de Habsburgo", "Honremos a las mujeres", "Las cigüeñas del Ibico", "El buzo", "El canto del ave del paraíso", "Pegaso Arando", "El labrador y la esperanza", "El baile, lo ideal", "Thekla, la voz de una sombra", "El juego de la vida", "Colón", "El reparto de la tierra", "La fortuna y la sabiduría", "El peregrino, el agricultor", "Los dos caminos de la virtud", "El niño en la cuna", "A Esperanza", "El cántico de la campana". El mismo Menéndez y Pelayo dice sobre esta última traducción que "tiene respecto de la de Hartzenbusch la desventaja de no ser directa del alemán; pero en algunos casos y mirada solamente como pieza poética, no le va en zaga."(90)

El obispo Montes de Oca opina también sobre "El cántico de la campana":

"Esto sí es poesía. Podrá quizá no reproducir las palabras ni el estilo del original; pero es el pensamiento de Schiller y el pensamiento de Roa."(91)

Otros escritos de Roa inspirados en escritores extranjeros son "María" de Goethe,(92) "Ofelia" basada en la obra "Hamlet" de Shakespeare.(93). En relación a las traducciones de Hamlet hechas por Roa Bárcena, Annita Melville

Ker nos dice que Roa publicó en la Revista nacional de letras y ciencias (1889 a junio de 1890) excelentes traducciones de partes seleccionadas de Shakespeare. (94) También están los artículos "Hoffmann y sus cuentos", "Maese Martín y sus obreros", "Haimatocare", del alemán y "Recuerdos del castillo de Beaujeu en Francia" del francés.

En 1869 traduce Roa "Mazzepa" de Byron, versión que también ha sido muy elogiada. "Poco a poco fue cobrando alientos y cuando vio que, adoptando su metro favorito, no podía seguir a Byron en su rápida carrera, se determinó a irlo cambiando, a estilo de Espronceda o Zorrilla, y suplir con este artificio su natural gravedad y lentitud." (95)

Aparecen también del inglés una sección de cuentos traducidos en el primer volumen de las Obras de Roa Bárcena, "Primeras impresiones", "Confesión hallada en una prisión inglesa" y "Una historia del Londres antiguo" de Carlos Dickens. De éstas nos dice el Dr. Rosaldo:

"Como todas sus traducciones en prosa son las de Dickens correctas, de un estilo fácil y elegante en que se deja ver el hombre culto que posee la lengua a perfección." (96)

A fines de siglo aparece en el Correo de las Señoras, la traducción del inglés "Dora" de Tennyson.

Conforme el partido liberal va dictando sus medidas en contra de la iglesia, Roa traduce también cuentos cortos que defienden el catolicismo. Estas traducciones se hayan principalmente publicadas en el periódico La Cruz. Ejemplo de ellas son: "Influencia de las órdenes religiosas en las sociedades y necesidad de su restablecimiento en Francia", de

Grandcour; la novela de Alfredo Michet "Una guerra doméstica"; "La hermana Beatriz" de Noddier; "La cruz y la espada" que trata sobre las guerras de oriente de 1854 y 1859; "La Gran Bretaña y la India", "Cuestión Italiana", etc.

Queremos mencionar también que Roa Bárcena tradujo de periódicos norteamericanos, ingleses, franceses, belgas e italianos varios fragmentos que le servían para reseñar los últimos acontecimientos del mundo y las opiniones que en otros países se tenían sobre México. Estas noticias están localizadas principalmente en el periódico La Sociedad y se encuentran entre 1863 y 1867 en dicho diario.

Para sus obras de tema histórico don José María se valía mucho de sus conocimientos del inglés y el francés para formarlas. Estas las analizaremos posteriormente e indicaremos en su lugar de qué libros sacó Roa su material histórico.

Ya de avanzada edad comienza Roa sus estudios del latín bajo la tutela de su amigo Rafael Angel de la Peña⁽⁹⁷⁾ y emprende la campaña de traducir a los clásicos, "empresa en la que puso un optimismo y un brío propios de la juventud. Y no se conformó con eso; su tesón no cesó hasta captar el espíritu de sus modelos. Tradujo cinco pasajes de las Geórgicas y dos de la Eneida, que publicó con el nombre de "Pasajes y reminiscencias de Virgilio". Agregó luego las "Fábulas esópicas de Fedro" y por último, en 1895, publicó sus versiones de cuatro odas de Horacio, una de ellas la muy conocida "Nave de Virgilio"⁽⁹⁸⁾.

De sus traducciones nos dice Renato Rosaldo:

"Don José María Roa Bárcena es, en sus versiones in directas, como las traducciones de Schiller, Hofmann y Klopstock, muy acertado... Cuando traduce directamente del inglés, francés o latín, se conoce en seguida el dominio que tiene de esos idiomas; y son sus traducciones más ajustadas al original en forma y pensamiento. No serán sus traducciones la obra maestra que fueron la de Baudelaire, de Poe o la de Proust de Ruskin, pero sí conservan, cierto sabor castellano que las convierte en parte de Roa Bárcena.

Como en las otras fases de su labor literaria, en la traducción Roa Bárcena trata de dar ejemplos de moral y de moderación. No pinta pasiones profundas ni menos criminales; se recela en dibujar virtudes morales y amores castos y honestos."(99)

Al año de haber llegado Maximiliano a la ciudad de México funda la "Academia Imperial de Ciencias y Literatura de México", el 6 de julio de 1865, con la finalidad de crear un centro científico y literario formado por las personas que se hayan distinguido en estos campos.

La Academia quedaba formada por tres clases: la denominada de matemático-física; la de filosofía y la filológica-literaria. El emperador mismo nombró a los socios de número que formarían la corporación. Don José María Roa Bárcena tuvo el honor de ser nombrado para la categoría filológica-literaria, quedando así con la responsabilidad de organizar la recién creada Academia junto con los otros once socios escogidos: D. José Fernando Ramírez, Rfo de la Loza, Miguel Jiménez, Joaquín Mier y Terán, Antonio del Castillo, Pascual Almazán, García Icazbalceta, Orozco y Berra, Luis G. Cuevas, Francisco Pimentel y José María Lacunza.

Hemos considerado que este nombramiento es el que dio origen a que Roa Bárcena se hiciera editor responsable del diario La Sociedad, pues es a partir de entonces que don

José María escribe casi todo el periódico, volviéndose a partir de este año un portavoz oficial del partido promonárquico.

No tenemos más datos de la labor desempeñada por Roa como miembro de la Academia Imperial. Con la caída de Maximiliano desaparece esta corporación y es hasta 1875, bajo el nuevo orden político, cuando se funda la "Academia Mexicana Correspondiente de la Real Española". Don José María forma parte de ella quedando como tesorero de la misma, además de "ser el primero en ocupar la silla académica número X desde el 25 de septiembre de 1875 hasta el 21 de septiembre de 1908, fecha de su muerte". (100)

El biógrafo y amigo de don José María, el obispo Montes de Oca y Obregón, insiste en que a Roa Bárcena "no le emocionaba la Academia". En cambio don Manuel G. Revilla, asegura que el mismo temperamento académico de Roa influyó para que fuera muy adicto y asiduo concurrente a sus sesiones. (101) Sobre su actuación en la Academia tenemos una cita que aunque escrita en tono burlón, es muy ilustrativa del carácter de Roa:

"El académico en turno es D. José María Roa Bárcena, persona muy estimable y malísimo poeta; cualidades que no son, incompatibles, y ojalá lo fueran, porque así vapulearía más a mi gusto a los versistas. Figúrense ustedes que este buen señor, un día de academia, a eso de las once y media, cierra los libros Mayor y Diario de la casa de Teresa, toma con cuidado un papel borroneado, se cala el sombrero y muy echao pa elante sale con la levita desabrochada, las manos por detrás, salva sea la parte; ora mira al cielo, ora a la tierra, y oscilando a diestro y siniestro se dirige a la Biblioteca Nacional donde le espera el maestro Vigil, el

Landlord, el académico hospitalario, que da albergue a la Academia correspondiente de y a la Española. Llegó un poco tarde, y su presencia, sombrero y papel en mano, causó sensación. García Icazbalceta le ve con su habitual franqueza: D. Rafael Angel de la Peña asegura que esperaba con ansia porque deseaba aplaudir la magnífica composición; Justo Sierra propone, que si ésta es sobre asunto histórico e indígena se espere a Charverito; el Dr. Peredo pregunta si es drama; y el Sr. canónigo Pagaza, que ese sí es poeta, se resigna, más por urbanidad, que por otra cosa, a escuchar una poesía que de seguro le va a romper los oídos. Vigil espera con calma."(102)

Renato Rosaldo nos dice de esta crítica hecha por Zamora y Figueroa. "Nótese cómo se ensaña Zamora y Figueroa con Roa, pero hay que recordar que el nombre de Roa es todavía pronunciado con respeto entre hombres de letras, en tanto que el de Juan Zamora y Figueroa apenas suena y muy de cuando en cuando en los oídos de los eruditos."(103)

Entre los trabajos más importantes que desempeñara Roa como miembro de la Academia Mexicana, sobresalen la Antología de poetas mexicanos que hiciera junto con el crítico Casimiro del Collado; varios estudios poéticos, biografías, alocuciones conmemorativas y críticas literarias. Hay otros dos trabajos importantes en los que Roa colabora, pero no hemos podido localizar ninguno de ellos, por lo que nos remitimos a lo que don Manuel Revilla dice al respecto: el primero son "sus discusiones sobre puntos gramaticales, con D. Rafael Angel de la Peña, con ocasión de la lectura que ante la propia Academia dio este docto filólogo, de algunos capítulos de su Gramática teórico-práctica de la Lengua Castellana", y "el concurso que prestó para la formación de la

duodécima edición del Diccionario, publicado por la Real Academia Española, definiendo algunas voces y proponiendo la aceptación de otras..."(104) Creemos que esta aportación está relacionada con la publicación "Artículos de las Letras B y C admitidos en el Diccionario en todo o parte", de Roa Bárcena que aparece en las Memorias de la Academia, pero que no pudimos ver por no sernos accesible toda la colección de las mismas. Carecemos de más datos sobre estos trabajos, por lo que creemos que don José María fungió más como consultor que como responsable de estas obras.

Pero no todo es felicidad en el ambiente literario para Roa Bárcena. Un fuerte desengaño sufre ante la Academia Española y el ilustre crítico Menéndez y Pelayo. Para 1892 la Academia Española decide celebrar el cuarto centenario del descubrimiento de América, enviando una convocatoria para que se hiciera una antología de poetas hispanoamericanos. Don José María Roa Bárcena y Casimiro del Collado son los encargados por la Academia de realizar tal obra, dejando el cargo de la introducción a la misma a don José María Vigil. Ambos literatos hacen la Antología dividiéndola en dos partes: una en la que presentan las poesías de poetas ya fallecidos y, la otra, de los poetas vivos. Se editaron contados ejemplares de esta selección. "La Academia resolvió imprimir en corto número de ejemplares, tan corto que no llegó a diez, la Antología solicitada..."(105) Pero gran desengaño se llevaron Collado y Roa al enterarse que el crítico español no tomó en cuenta aquel trabajo.

El mismo Roa nos explica en el artículo "Antología de poetas de México"⁽¹⁰⁶⁾ cuáles fueron las adversidades por las que tal trabajo pasó inadvertido. Afirma nuestro biografiado que terminada e impresa la selección se enviaron dos ejemplares a Madrid con seis meses de anticipación a la fecha límite que la Academia de España había señalado. "Fueron recibidos sin demora, y creímos que los seis meses libres, de marzo a octubre, bastarían para incluir en la colección hispano-americana lo remitido; tanto más cuanto que se suplicó a aquella corporación que de los materiales puestos en su poder, escogiera lo conveniente a su objeto, y ni por un momento nos figuramos que en su totalidad se prohijara."⁽¹⁰⁷⁾ Don José María aclara con razones que el mismo Menéndez Pelayo le da, el por qué este trabajo fue pasado por alto: "que la circunstancia de haberse él trasladado inmediatamente a Santander le impidió examinar los materiales que ya habían comenzado a remitir las academias correspondientes americanas; y en septiembre dio por terminados los trabajos relativos a México, Guatemala y Cuba, valiéndose exclusivamente de sus propios libros y de los de algún amigo suyo."⁽¹⁰⁸⁾ Que una vez hecha la colección y redactado el prólogo, examinó los ejemplares recibidos de América de los que sólo utilizó algunas de las poesías para incluirlas en su Trabajo.⁽¹⁰⁹⁾ Agrega don José María que el plan de incluir en la Antología a poetas muertos y vivos fue modificado posteriormente, excluyendo a los últimos de la selección, además de notar también que el país

de nacimiento de los poetas era el que determinaba el origen de los mismos. Puntos todos estos desfavorables para los críticos mexicanos que vieron como su empeño y trabajo quedaron 'ninguneados'. Finalmente expone Roa sus ideas sobre el negativo resultado de estos esfuerzos. "No en son de discordia ni con el presuntuoso fin de apelar de fallos que debemos respetar y acatar, sino con el honrado deseo de que se comprenda el espíritu que informó las modestísimas labores de nuestra comisión, y de proponer, en poquísimos casos, puntos de vista quizá más favorables o más adecuados a veces en cuanto al carácter y las producciones de algunos de los escritores nuestros catalogados."(110)

Para 1894 la Academia Mexicana decide hacer a sus expensas la segunda edición de la Antología de poetas mexicanos con la principal intención de compensar los esfuerzos de Roa y Collado.(111) y evitar que un trabajo que requiere tanta dedicación quede en el olvido. Sobre la Antología nos dice Renato Rosaldo:

"No hubo brío, no hubo calor, no hubo pasión, no hubo odio destructor en la crítica de Roa Bárceⁿna. Sí hubo raciocinio, templanza, labor constructiva pero todo con tal elemento de moderación y mesura, aunque concienzudamente estudiado y expuesto, que su crítica "per se" ha pasado desapercibida en muchos casos."(112)

Como crítico de la literatura desempeña también un papel importante en la Academia. Se inicia Roa en la crítica literaria con "Federico Bello y algunos de sus escri-

tos"(113) y con el estudio de don José de Jesús Díaz, su preceptor en materia literaria(114). En los "Datos y apun^{ta}mientos para la biografía de Manuel Eduardo de Gorostiza", y en la biografía de Pesado, también hace algunas indicaciones sobre sus poemas. En Acopio de Sonetos Castellanos(115) presenta un trabajo crítico de gran importancia. Como introducción a este libro resume la evolución que el soneto ha tenido a través del tiempo. Su gran conocimiento de la poesía lo demuestra a lo largo de la obra que es una selección y crítica constructiva de los poetas más representativos. Además agrega una sucinta biografía de cada escritor. Para seleccionar estos sonetos el mismo Roa afirma que consideró "el valor de las ideas y sentimientos, así como la claridad de expresión y la rectitud del raciocinio,"(116) sin importar la persona ni su filiación política.

Al final de la obra indica su autor:

" Hay libros que al ponerles punto final no quedan acabados, y a ellos pertenece éste. Se ha ido formando en ratos de ocio, sin mayor espíritu de investigación, y aprovechando simplemente los materiales más al alcance de la mano. Queda mucho por espigar en cuanto a sonetos, en la España antigua y moderna, en las repúblicas sud-americanas y en nuestra misma México."(117)

De una manera humilde presenta Roa un libro que ha servido de consulta a Menéndez Pelayo, Francisco Pimentel, una obra en "la que mejor se da a conocer Roa por sus preferencias y deferencias. No tiene el menor empacho en decir por qué no le gusta tal soneto dando siempre las razones. Al mismo tiempo que reconoce los defectos, es de los

primeros en señalar las cualidades."(118)

Con un estilo burlón, pero muy detallista es la "Carta sobre los "Ripios aristocráticos y académicos" de don Antonio de Balbuena" que Roa escribe en 1890. Don José María toma la obra de éste y la critica paso a paso en el uso de incorrecciones gramaticales, utilizando el mismo estilo satírico propio de Balbuena, dando a esta carta un sabor agradable y divertido por las críticas que ahí expone.

Con el triunfo de la República, Roa se retira de la campaña periodística. Sus poemas y cuentos ya no aparecen con tanta frecuencia en los periódicos. Roa es un hombre que ha sufrido muchas decepciones. Su partido político queda vencido. La religión católica y las prerrogativas de la Iglesia, tan defendidas por don José María, han sufrido los embates del grupo liberal. Roa ha pasado unos meses recluido en el Convento de la Enseñanza y ha perdido a su esposa.

Aunque a partir de 1867 Roa Bárcena canaliza sus intereses en actividades mercantiles, administrando los bienes de la casa "Viuda de José de Teresa e hijas", no por ello abandona el ambiente literario. En su despacho se inspira para escribir sus poemas y cuentos y encabeza una tertulia literaria durante más de tres décadas.

En 1869 varios poetas mexicanos deciden unirse y reactivar los trabajos literarios en México. Este movimiento

estaba dirigido por Altamirano quien, junto con otros personajes, publica el periódico El Renacimiento (119). Como lo señala el título, se trataba de "renacer", de reunir a todos los poetas de México en el campo artístico sin distinción de credo político o religioso. La finalidad de la revista era exclusivamente literaria por lo que antiguos enemigos políticos colaboraron en este semanario "manteniendo íntegramente la promesa de respeto a las ideas de cada uno, se mostró una conducta de civilización ejemplar y se logró... un renacimiento cultural pocas veces igualado en nuestra historia." (120)

No nos fue posible revisar este semanario y los datos que utilizamos están tomados de la obra del Dr. Rosaldo. Los mismos nos muestran que la colaboración de Roa en El Renacimiento fue, como lo exigía la revista, de índole literaria y que la mayor parte de estos escritos vieron la luz en fechas anteriores.

El Renacimiento vio la luz solamente en el año de 1869. Veinticinco años más tarde, Enrique de Olavarría y Ferrari intenta sacar la segunda época de El Renacimiento con características semejantes a la que creada por Altamirano (121). "Olavarría dirigió una circular el 3 de diciembre de 1893 a los literatos y escritores del país, instándoles a que colaboraran en el futuro periódico literario. Roa Bárcena contestó lo siguiente el 13 de diciembre de 1893:

"Saludo a usted afectuosamente y le acuso, en respuesta a su apreciable carta, que puede incluir-

me entre los Colaboradores del futuro RENACIMIENTO, aunque por mis circunstancias de vejez, etc., etc., es muy difícil que yo pueda servir de otra cosa que de estorbo."(122)

Don Manuel Guitérrez Nájera funda en 1894 el semanario Revista azul (123) Roa Bárcena también colabora en ella publicando algunas traducciones y poemas. "Honra a Roa Bárcena el haber sido incluido entre los colaboradores que fuera órgano propugnador del modernismo, no porque hubiese pertenecido al movimiento, sino porque representando una época y técnica tradicional, se le admitiera entre los revolucionarios de la forma."(124)

Para fines de siglo Roa, ya de avanzada edad, no produce tanta obra artística como en sus años mozos. Sus escritos que aparecen en El Correo de las Señoras (125) no son nuevos, sino que se repiten los anteriores. Don José María ha estado padeciendo un mal de la vista que se le va agudizando con el correr de los años. Esto y la vejez le obligan a retirarse del campo artístico en que sin duda alguna hizo aportaciones de gran importancia para la Literatura Mexicana.

Amigos y enemigos le han reconocido gran pulcritud en el lenguaje. Una moderación y respeto sobre las personas que escribía, dignos de admiración. Roa fue una persona fiel a sus principios, que amaba la literatura "per se" y, salvo contados escritos relacionados con problemas políticos de su tiempo, no trató de aprovecharse de la misma para atacar a sus contrarios, sino que su interés esencial,

fue el de proporcionar valores morales y conocimientos a sus lectores y, sobre todo, el de fomentar un sentimiento nacionalista en los mexicanos.

NOTAS

- (1) MILLAN, Ma. del Carmen, Literatura mexicana (con notas de Literatura hispanoamericana y antología), 1a. edición, México, Editorial Esfinge, S. A., 1962, p. 136.
- (2) JIMENEZ RUEDA, Julio, Historia de la literatura mexicana, 3a. edición, México, s.e., 1942, p. 182-183.
- (3) MARTINEZ, José Luis, De la naturaleza y carácter de la literatura mexicana, México, SEP, Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, 1963. p. 23.
- (4) MILLAN, op. cit., p. 136.
- (5) BRUSHWOOD, John S., "The literary personality of José María Roa Bárcena", The Americas, 19, VIII, 2, p. 203.: "He has been so definitely associated with the conservative-classic side of Mexican politics and literary expression that it is a surprising to find elements of romanticism in the writings of Roa Bárcena".
- (6) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., p. 429.
- (7) BRUSHWOOD, John G., op. cit., p. 204.: "Roa reached literary maturity under the influence of the writers who defended the tradition of classicism in Mexico at a time when politics and literary expression had combined to produce two groups: the classic-conservative and the romantic-liberal."
- (8) ROA BARCENA, José María, Novelas cortas, tomo VI de sus Obras, 1910, op. cit., p.
- (9) ROA BARCENA, José María, "Biografía de José Joaquín Pesado:", en Biografías, tomo IV de sus Obras, 1902, op. cit., p. 88-91.
- (10) BRUSHWOOD, John S., The romantic novel in Mexico, 1a. edición, Columbia, Missouri, The curators of the University of Missouri, 1954, p. 44-45; también del mismo autor en: Mexico in its novel. A nation's search for identity, 1a. edición, Austin. University of Texas Press, 1966, p. 104 y en BRUSHWOOD John S., ROJAS GARCIDUEÑAS José, Breve historia de la novela mexicana, 1a. edición, México, Ediciones de Andrea, 1959, p. 31.
- (11) BRUSHWOOD, John S., "Literary personality of José María Roa Bárcena", op. cit., p. 207.: "Roa was caught in a paradox in which his political conservatism overcame the conservatism of his personality in such an extent that he expressed himself in a romantic manner."

(12) HAMMOND, John Haynes, "José María Roa Bárcena, Mexican writer and champion of catholicism", The Americas, 1949, VI, 1, p. 55.:

"In his literary tendencies, Roa Bárcena was an out-and-out classicist, except for a brief romantic period in his youth... His consistent emphasis on high moral standars in all literature caused by Roa Bárcena to condemn especially those romantic writers who strayed from orthodox religious beliefs. He placed his religion before all else".

(13) BRUSHWOOD, John S., The romantic novel in Mexico, op. cit., p. 43.:

"Roa Bárcena, however, was quite Classic in his poetry. it was in prose, where the tenets of Classicism are less applicable, that Roa revealed himself as a writer susceptible to the influence of his time. The Romantic influences belong to his earlier works; his later stories were written with a restraint which originated in his Classic attitude and which gave them more reality than can be found in the earlier works".

(14) PASQUEL, Leonardo, Xalapeños distinguidos, 1a. edición, México, Editorial Citlaltépetl, 1975, p. 582.

(15) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., op. cit., p.

(16) PASQUEL, Leonardo, op. cit., p. 583.

(17) ROSALDO, Renato, "Notas biográficas sobre la obra poética de D. José María Roa Bárcena", Revista Iberoamericana, Vol. 9, México, 1945, p. 381.

(18) MANRIQUE DE LARA, Juana; MONROY, Guadalupe, (compiladores), Seudónimos, anagramas, iniciales, etc. de autores mexicanos y extranjeros, 1a. edición, México, Ediciones de la Secretaría de Educación Pública, 1943, p.

(19) RUIZ CASTAÑEDA, María del Carmen, El periodismo político de la Reforma en la ciudad de México, 1854-1861, 1a. edición, México, s.e., 1950, p. 110.

(20) ROSALDO, Renato, "Notas biográficas...", op. cit., p. 381.

(21) La Cruz, Periódico exclusivamente religioso, establecido exprofeso para difundir las doctrinas ortodoxas y vindicarlas de los errores dominantes. Este semanario se publicó de noviembre 1855 a julio de 1858.

(22) Vid. infra., "La Quinta Modelo".

(23) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., op. cit., p. 318-322.

(24) OLAVARRIA Y FERRARI, Enrique de, Reseña del teatro en México, 2a. ed., México, Imprenta, encuadernación y litografía la Europea, 1895, Vol. II, p. 334.

ROSALDO, Renato, Vida y obras..., p. 61.

(25) GUZMAN Y RAZ GUZMAN, Jesús, Bibliografía de la Reforma, la intervención y el Imperio, México, 1930-1931, I, P. 406-407; también en:

ANTUÑANO, Francisco de, "México y sus alrededores", en Diorama, Excelsior, 28-XII-1980, p. 8-9.

(26) MILLAN, Ma. del Carmen, El paisaje en la poesía mexicana, 1a. edición, México, Imprenta Universitaria, 1952, p. 135.

(27) Ibid., p. 136.

(28) Ibid., p. 139. Tomado de Ipandro Acaico. MONTES DE OCA Y OBREGON, Ignacio, Introducción a las poesías de José María Roa Bárcena, 1a. edición, México, Ignacio Escalante, 1912, p.

(29) Ibid.,

(30) Dentro de estas medidas destacan:

La Ley Juárez (22-XI-1855): suprime algunos tribunales especiales y abolió parte de los fueros militar y eclesiástico.

La Ley Iglesias (10-IV-1856): exime del pago de derechos y obvenciones parroquiales a las clases pobres.

El 5 de junio de 1856 se decreta la supresión de la Compañía de Jesús en México.

La Ley Lerdo (25-VI-1856): desamortiza los bienes del clero y suprime toda forma de propiedad comunal. Tanto las propiedades rústicas como las urbanas pertenecientes a la Iglesia, pasarían a poder de los particulares pero ésta recibiría el valor de las mismas.

La Constitución de 1857 prohibía que la Iglesia administrara o poseyera bienes y raíces. Suprimía el fuero eclesiástico. Los artículos 3 y 7 proclamaban la libertad de enseñanza y prensa, respectivamente.

El artículo 5 declaraba que los votos monásticos eran contrarios a la libertad del hombre y facultaba por tanto a los religiosos a abandonar el claustro, si así lo deseaban.

El artículo 123 permitía al Estado intervenir en materia de culto religioso.

Tomado de: Martín Quirarte, Visión panorámica de la historia de México, op. cit., p. 114-117.

(31) HAMMOND, John H., "José María Roa Bárcena, Mexican writer and champion of catholicism", op. cit., passim.

(32) Para mayor referencia de estos artículos sugerimos consultar la cronología que se presenta en este trabajo:

(33) La Cruz, Vol. III, p. 538.

(34) En 1548 se funda el Colegio de Niñas para españolas pobres. Durante el siglo XVIII las Hermanas de la Enseñanza le dan nuevo impulso. En 1862, a raíz de la supresión de las comunidades religiosas, las educandas que ahí habían se trasladan a las Vizcaínas.

(35) La Cruz, Vol. IV, p. 665.

(36) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., op. cit., p. 827; también en:

LÓPEZ APARICIO, Elvira, José María Roa Bárcena, 1a. edición, México, Metáfora, p. 155.

(37) HAMMOND, John H., "José María Roa Bárcena, Mexican Writer and champion of catholicism", op. cit., p. 55.: "This little book illustrates more than any other of Roa Bárcena's works his intense religious faith and his ardent desire to serve the Church."

(38) La Cruz, Vol. III, p. 402-404, publicado bajo "Poesía religiosa" que contiene: I "Temores del pecador"; II "Vanidad de la vida"; III "Pidiendo la conservación del culto católico"; "El Magnificat".

(39) Vid., infra., "Periodismo político 1855 a junio de 1865".

(40) Ibid.

(41) Vid., infra., "El Historiador".

(42) Don Enrique de Olavarría y Ferrari afirma que don José Gómez de la Cortina, Conde la Cortina y Castro, organizó este suntuoso banquete en uno de los salones del Hotel del Bazar, para agasajar a don José Zorrilla, Op. cit., II, p. 264.

(45) La Cruz, Vol. I, p. 510.

(46) La Cruz, Vol. III, p. 437.

(47) Vid., infra., "La Quinta Modelo". Ambas obras tienen desenlaces semejantes.

(48) La Cruz, Vol. IV, p. 679, firmado por "Antenor".

(49) Juan Bautista Alfonso Karr.- Literato francés nace en París en 1808, muere en Saint-Raphael en 1890. En 1839 funda la revista mensual Les Guepes (las avispa) de la que era casi el único redactor. La revista tuvo mucho éxito por la sección intitulada "zumbidos" escrita con gran ingenio y mordacidad. Con la revolución de 1848 se cierra

esta publicación y Karr abre Le Journal que dura poco tiempo. En 1852 "zumbidos" reaparece y se publica posteriormente con otros títulos. Las novelas de Karr se distinguen por su sentimentalismo y humanismo. Enciclopedia Espasa-Calpe, op. cit., Vol. 28, 2a. parte, 3357.

(50) La Cruz, Vol. I, p. 477.

(51) Estos cuentos fueron publicados también en distintos periódicos.

(52) François René Auguste de Chateaubriand (1768-1848) escribe el Ensayo histórico, político y moral de las Revoluciones en 1797. En este libro comparte la antipatía de los pensadores revolucionarios en contra del cristianismo. Dos años más tarde sufre una transformación, convirtiéndose en gran defensor del cristianismo. En su Genio del Cristianismo (1802) remarca la poderosa influencia del cristianismo en el arte y la poesía y el estímulo al progreso humano y el perfeccionamiento de la sociedad. En Los mártires (1809) describe la vida de los primeros cristianos, además presenta un marcado nacionalismo que popularizó la obra. Por sus virtudes literarias ha sido considerado el padre del romanticismo francés. Tomado de BARNES, Harry Elmer, A history of historical writing, 2a. edición, Nueva York, Dover Publications Inc., 1963, p. 181 y 182.

(53) Novelas cortas, op. cit. p.

(54) Entre las pinturas que se encuentran en esta galería están:

"Rey Monje" de Antonio García Gutiérrez;

"Margarita de Borgoña", "Catalina Howard", "Anthony" de Alejandro Dumas;

"Angelo Tirano de Padua" de Víctor Hugo;

"Carlos Segundo el hechizado" de Antonio Gil y Zárate, etc.

(55) ROSALDO; Renato, Vida y obras..., op. cit., p.317-322. Este cuento fue publicado también en El album mexicano, I p. 511-514.

(56) Ibid., p. 293 y 294.

(57) ROA BARCENA, José María, Leyendas mexicanas; cuentos y baladas del norte de Europa y algunos ensayos poéticos, 1a. edición, México, Agustín Masse, 1862, prólogo, p. 6.

(58) En todos sus libros insiste Roa en este principio y lo defiende especialmente en "Cosas de algunos literatos en Francia", La Cruz, Vol. VII, p. 253-260.

- (59) Vid., infra.
- (60) ROA BARCENA, José María, Leyendas mexicanas..., op. cit., p. 46.
- (61) Ibid., p. 81.
- (62) Ibid., p. 86.
- (63) Ibid.,
- (64) Ibid., p. 87.
- (65) Ibid.
- (66) Ibid.
- (67) Ibid., p. 136.
- (68) Ibid., p. 137.
- (69) Ibid., p. 148.
- (70) Ibid., p. 170.
- (71) La Sociedad, 25-V-1866.
- (72) "Cosas de algunos literatos en Francia", La Cruz, Vol. VII, p. 289.
- (73) Ibid.
- (74) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., op. cit., p. 409-413.
- (75) LARSON, Ross, Fantasy and imagination in the Mexican Narrative, 1a. edición, Tempe. Arizona State University, Center for Latin American Studies, 1977, p. 6.
- (76) El origen de esta lucha, que dura 33 años, es la marcada por Roa en su escrito. El domingo de Pascua de 1215 se enfrentan gúelfos y gibelinos, siendo Buondelmonti asesinado.
Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana, Vol. 9 Madrid, Espasa-Calpe, S. A., 1927, p. 1416.
 BRUSHWOOD, John S., The romantic novel in Mexico, op. cit., p. 86;
 ROSALDO, Renato, Vida y obras..., p. 337-342.
- (77) MONTES DE OCA Y OBREGON, Ignacio , Introducción a las obras..., op. cit., p. 148.
- (78) Vid. Cronología.
- (79) ROA BARCENA, José María, Cuentos originales y traducidos, Vol. I de sus Obras, op. cit., p. 40.

- (80) LEAL, Luis, Breve historia del cuento mexicano, 1a. edición, México, Ediciones de Andrea, 1956, p. 56 y 57.
- (81) LEAL, Luis, Historia del cuento hispanoamericano, 1a. edición, México, Ediciones de Andrea, 1966, p. 24.
- (82) LEAL, Luis, Breve historia del cuento mexicano, op.cit., p. 56.
- (83) "Lanchitas" se ha publicado en 1877, 1880, 1882, 1883, 1897, 1926, 1941 y fue traducido al inglés en 1953.
- (84) ROSALDO, Renato, Amigos, I, 2, p. 18-23.
- (85) LEAL, Luis, Breve historia del cuento mexicano, op.cit., p. 55 apud., CORN YN, Joyn H., Cuentos mexicanos, p. XXII.
- (86) QUIROZ, Alberto, "De Roa Bárcena a Campos Alatorre", El libro y el pueblo, XII, México, 1934, p. 27.
- (87) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., op. cit., p. 396 y 397.
- (88) Vid., infra.
- (89) YANCEY, Myra L., "Some notes on the knowledge of foreign literature in nineteenth-century Mexico", Hispania, XXIV, p. 332:
 "By the fifties, references to German authors were quite frequent, and occasional translations continued to appear, but French seems to have been the medium for translation for some time to come. Proof of this is the fact that we are told by Mexican authors themselves of certain French versions that were used. Since Marmier published his translations of Krummacher in 1833-1837, of Goethe in 1839, of Schiller in 1841, and of Hoffmann in 1842, it is possible that other Mexicans had used his work before Roa Bárcena did in 1862."
- (90) ROA BARCENA, José María, Ultimas poesías líricas, 1895, op. cit., p. 8.
- (91) MONTES DE OCA Y OBREGON, Ignacio , op. cit., p. 131.
- (92) Vid., supra.
- (93) Vid., supra.
- (94) KER, Annita Melville, A survey of Mexican Scientific Periodicals, to which are appended some notes on Mexican historical periodicals, Publication of the Harvey Bassler Foundation, 1931, p. 95.
- (95) MONTES DE OCA Y OBREGON, Ignacio , op. cit., p.132.

- (96) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., op. cit., p. 642.
- (97) Ibid., p. 610.
- (98) LOPEZ APARICIO, Elvira, José María Roa Bárcena, op.cit., p. 149.
- (99) ROSALDO, Renato, Vida y obras...,op. cit., p. 642-643.
- (100) ROSALDO, Renato, "Menéndez y Pelayo y Roa Bárcena: una disensión académica", en Revista Iberoamericana, México, 1953-1954, Vol. 19, p. 36.
- (101) REVILLA, Manuel, "El historiador y novelista D. José María Roa Bárcena", en Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua, Vol. VI, México, 1910, p. 285.
- (102) Vida y obras..., p. 212 y 213.
- (103) Ibid.
- (104) REVILLA, Manuel, op. cit., p. 285.
- (105) GONZALEZ OBREGON, Luis, El Renacimiento III, 358-360. También en REVILLA, op. cit., p. 285.
- (106) Memorias de la Academia de la Lengua, IV, 1895, p. 385-405.
- (107) Ibid., p. 388.
- (108) Ibid., p. 389-390.
- (109) Ibid.
- (110) Ibid., p. 392-393.
- (111) Antología de poetas mexicanos, 2a. edición, México, Oficina tipográfica de la Sección de Fomento, 1894, p.V-VI.
- (112) Vida y obras..., p. 589-590.
- (113) La Cruz, Vol. VI.
- (114) La Cruz, Vol. III, "Poetas nacionales. Don José de Jesús Díaz".
- (115) Acopio de Sonetos Castellanos, 1a. edición, México, Imprenta de Ignacio Escalante, 1887, 167 p.
- (116) Ibid., p. 5.
- (117) Ibid., p. 167 p.

- (118) Vida y obras..., p. 571-572.
- (119) Carter, op. cit., p. 132, El semanario, El Renacimiento, periódico literario, se publicó: Vol. I, 2 enero-28 agosto 1869, Vol. II, 4 septiembre-5 diciembre, 1869.
- (120) MARTINEZ, José Luis, "México en busca de su expresión," en Vásquez, Josefina Z., et. al., Historia General de México, III, 2a. edición, México, El Colegio de México, 1977, p. 314-351.
- (121) Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México, 1a. edición, México, Ed. Porrúa, S. A., 1964, p. 1198.
- (122) Vida y obras..., p. 216, apud. El Renacimiento III, entrega 1, p. 3 del forro.
- (123) CARTER, op. cit., p. 138: El semanario Revista azul, 5 Vol., publicados del 6 mayo 1894 al 11 octubre 1896.
- (124) Vida y obras..., p. 216.
- (125) Semanario escrito expresamente para el bello sexo. (1883-1893).

**PERIODISMO POLITICO DE DON JOSE MARIA ROA BARCENA
1855-1867**

Durante la mayor parte del siglo XIX la prensa desempeñó un gran papel en los asuntos políticos. Después de la independencia la industria de los libros estuvo bastante mermada. Un país en busca de su estabilidad política y social no podía concentrar sus miras en publicaciones costosas. Así los periódicos y folletos se convirtieron en el medio de llegar a las personas de una manera concisa y económica.

Es de esperarse que en una época en la que dominaban los problemas políticos, los cotidianos los absorbieran y expresaran sus opiniones sobre los mismos. Esto hizo que los periódicos estuvieran divididos en los mismos grupos en que estaban divididos los mexicanos. La política en el plano de la prensa alcanzó así una gran importancia y es a través de ella que podemos observar cuáles eran los problemas de cada día y cómo eran vistos por sus contemporáneos, sus aflixiones, sus alegrías y en qué aspectos se influyó en la opinión pública.

Don José María Roa Bárcena es una persona que a lo largo de su carrera periodística va luchando para sacar sus periódicos adelante. De 1853 a 1867 Roa vivía casi exclusivamente del periodismo⁽¹⁾, por lo mismo tenía que velar por su profesión, no sólo por gusto, sino también por necesidad.

Dentro de la labor periodística desempeñada por Roa en la Capital de la República, observamos una evolución en los escritos que suscribe. Esta evolución podríamos distinguir la en tres etapas:

La mayor parte de los escritos correspondientes a la

primera etapa han sido analizados al principio de este trabajo. Se encuentran localizados principalmente en los diarios El Universal, El Nuevo Mundo, El Eco Nacional los escritos inspirados a mediados del siglo pasado y en publicaciones como El Renacimiento, La Revista Azul y El Correo de las Señoras, entre otras, de los años setenta en adelante. En muchas ocasiones notamos que estos últimos no son escritos nuevos, sino escritos que vieron la luz décadas antes. Roa, como vimos anteriormente, se inicia en el campo literario con escritos románticos y religiosos, después dedica su atención al campo político y, posteriormente, con la Caída del Segundo Imperio, vemos que Roa se separa de la polémica política y vuelve nuevamente su interés a los escritos de la que denominamos como primera etapa.

La segunda etapa la marcamos a partir de que Roa escribe en varios periódicos y, principalmente, para La Cruz y colabora en La Sociedad. Esta etapa se distingue de la primera, porque además de sus poemas y traducciones, Roa escribe con gran soltura sus ideas en artículos en los que defienden de los intereses de la Iglesia y al partido conservador.

La que denominamos como tercera etapa es aquella en que don José María escribe exclusivamente para La Sociedad las noticias más importantes de los sucesos recientes y opiniones sobre los mismos. Es aquí sobre todo cuando escribe en defensa del bando monarquista.

La segunda etapa la marcamos cronológicamente en 1855, a los dos años de que Roa llega a la capital y cuando se

vuelve el editor responsable de El Nuevo Mundo, Semanario de Religión, Ciencias, Literatura y Arte.⁽²⁾ Este periódico careció del impulso que necesitara para seguir saliendo, ya que sólo vio la luz por algunas semanas del mismo año. Roa se preocupa por aportar en este semanario datos sobre Historia Antigua y Moderna, así como de informar al público sobre asuntos artísticos y religiosos.

El sentimiento optimista del mexicano de mediados del siglo pasado, nos lo refleja la introducción a El Nuevo Mundo. La intención de este semanario es la de dar "una preparación sólida y cristiana" a los lectores, ya que los habitantes de estas tierras han sido señalados por la Providencia para un gran porvenir,⁽³⁾ caracterizado éste por un ambiente de paz y un gran desarrollo (económico). En contraposición a esta región se encuentra el antiguo continente que se ha visto afectado por "el socialismo" que es una degradación y una lucha contra el orden.⁽⁴⁾

Confrontamos esta idea del habitante de América con la siguiente:

"El porvenir pertenece a la América. La civilización nacida en el Asia, cultivada en Europa, tiende ya sus alas a esta parte del mundo, en que tendrá vivificador desarrollo. La libertad de cultos, la desaparición de la esclavitud, la igualdad humana, el reinado de la democracia, abrirán nueva senda a la inteligencia, al amor, a la perfectibilidad..."⁽⁵⁾

Vemos que el mexicano en general, fuera conservador como un Roa Bárcena, fuera un liberal como José María Igle-sias, deseaban y esperaban un México próspero y seguro, una

gran nación. La finalidad era la misma, los principios eran distintos.

En el primer caso, la Providencia nos destinaba a lo mejor, pero sin la influencia europea de aquel tiempo.

En el segundo, este Continente tiene el porvenir en sus manos, porque los adelantos en materia política y social del mundo cristalizarán en México.

Ambas notas ejemplifican la ilusión del mexicano de mediados del siglo pasado y los valores religiosos y sociales que entran en juego y que separarán a los mexicanos en liberales y conservadores. Son estos algunos de los valores que se debatirán en la arena periodística.

Roa partía del principio de que el catolicismo y la ayuda de la Providencia, nos salvarían de todos los males. Sus primeros escritos no tratan sobre la Europa de sus días, sino que el autor recurre a distintos temas de la Historia Antigua.

Después de dirigir El Nuevo Mundo, Roa pasa a escribir para La Sociedad y toma la dirección de El Eco Nacional, diario que sale el 1º de enero de 1857 y desaparece apenas al cumplir un año. (6)

La colaboración de Roa en La Cruz no se limita exclusivamente a sus poemas y artículos de controversia. En varias ocasiones presenta las "noticias religiosas de Europa y América", como también se responsabiliza al final de varios

ejemplares del semanario, por todas las inserciones y artículos sin firma que aparecen en distintos números.⁽⁴⁾

Los escritos de don José María que dejamos para esta sección son los que denominamos como 'moralizantes con política'. Estos responden a los acontecimientos de la época, a los ataques que los liberales dirigen contra la Iglesia, ataques a los que Roa contestará con la pluma. Es en estos escritos en donde se puede observar con más claridad la idea que este periodista tiene de la sociedad y el mundo en que vive y de cómo se debe actuar para tener una vida mejor.

Muchos de estos artículos, que sueltos parecen estar destinados exclusivamente para amenizar, encierran en su conjunto una sólida barrera contra los sucesos que día a día acontecen en México. En estas publicaciones se observa que Roa tiene una finalidad predeterminada que es, como lo dice el mismo Revilla⁽¹²⁾, la de defender las prerrogativas de la Iglesia y tratar de demostrar que las ideas modernas carecen de fundamentos sólidos para la sociedad.

La mayor parte de sus escritos están relacionados entre sí. Roa manifiesta una idea en un artículo y la continúa o la fundamenta en otro posterior. Un ejemplo de esto podríamos mostrarlo con los artículos "Alfonso Esquiros y algunos de sus escritos"⁽¹³⁾ y "Una carta a Eugenio Sué"⁽¹⁴⁾ en que Roa se muestra completamente contra el "socialismo". "El hijo pródigo en traje de máscara"⁽¹⁵⁾ es un joven, que impresionado de las ideas modernas, se rebela contra lo establecido y se enrola en la política liberal mexicana y "La

Quinta Modelo"⁽¹⁶⁾, que es una lección para todas las personas que abrazan las ideas modernas y se convierten en políticos, pues lo único que pueden lograr es llevar a la sociedad al caos.

Los tópicos predilectos que trata Roa en La Cruz son:
 -La defensa de los bienes de la Iglesia y de los miembros del clero.⁽¹⁷⁾ Asevera que la Iglesia es víctima del movimiento liberal⁽¹⁸⁾ y considera que la Iglesia y el Estado son instituciones completamente independientes una de otra, "y así como el Estado es superior a la Iglesia en cuanto respecta a su propia administración, así la Iglesia sólo se gobierna a sí misma en lo relativo a doctrina y a su propia administración"⁽¹⁹⁾.

El periodista veracruzano excluye completamente el factor económico relacionando con las autoridades civil y eclesiástica y sólo discute las prioridades legislativas de cada una de las partes, lo hace de una manera vaga, sin definir bien los alcances que cada administración pueda o deba tener.

"...la Iglesia alberga en su seno a los pueblos y los guía por el camino de la civilización a la luz de sus doctrinas, sin descender a la arena miserable en que se debaten mezquinos intereses políticos, ni desprenderse de su augusto carácter para tomar el de usurpadora de un poder que dura lo que la preponderancia efímera de un partido cualquiera."⁽²⁰⁾

Cuando comenta sobre la propiedad de la Iglesia, se limita a criticar el resultado negativo de la desamortización y adjudicación de los bienes eclesiásticos⁽²¹⁾, dando a entender que la Iglesia debe mantener aquellos bienes como

hasta entonces. (22)

--Una rotunda negativa a aceptar la libertad de cultos (23). Aquella la justifica porque considera que la homogeneidad de la población mexicana en materia religiosa no hace necesaria en México la tolerancia del ejercicio público de diversos cultos de parte del gobierno. Afirma también que la "falta de paz, de seguridad y de todas aquellas ventajas que constituye la libertad civil y no a la tolerancia religiosa" (24). Sólo argumenta que ésta, en todo cuanto no se refiere a culto externo, ha existido de hecho en nuestro país después de la Independencia y que esto no ha sido bastante para atraer a colonos europeos (25) y por último, que la introducción de diversas sectas religiosas en México, haría que la libertad civil se retardara por muchos años (26). Por lo que deduce Roa que la conservación de la unidad religiosa "como una de las más firmes garantías de la libertad civil o social, puede por sí sola atraer a México la ansiada inmigración extranjera." (27)

-- Una fuerte antipatía hacia los políticos mexicanos, especialmente los liberales que estuvieron relacionados con el Congreso del 57, que se rebelan al orden establecido y se dejan deslumbrar por los cambios modernistas. (28) En relación a esto resalta:

-- Una oposición a los "filósofos modernos" que simpatizan con la "filantropía socialista". Don José María no es muy claro al aplicar estos términos. Utiliza indistintamente las palabras filosofismo, comunismo racionalismo y socialis

no, para indicar su desacuerdo con las personas que comulgan con las nuevas ideas⁽²⁹⁾. La sociedad mexicana debe mantenerse como hasta entonces lo había hecho, pues es bajo ese orden que todas las personas han encontrado su lugar. En Europa, la "filosofía socialista" ha trastornado la forma de vida de las personas y la ha empeorado. Se pretende que el Estado organice el trabajo de todas las personas y que todos se encuentren en un ambiente de igualdad. Este principio es inadmisibile para Roa, ya que una sociedad organizada de esta manera "sólo acepta a personas que puedan ser útiles para el trabajo", sino no se encarga de ellas,⁽³⁰⁾ por lo que ancianos, enfermos y desvalidos quedan desamparados. Apunta que los capitalistas desconfían ya de "los ensayos prácticos del comunismo" y "acostumbrados a los gritos de la plebe enfurecida, están sordos a los acentos del hambre y del frío"⁽³¹⁾. En estas medidas modernistas ve don José María un atentado mayor a la igualdad social que la que hasta ahora se ha dado, pues para él la ayuda eficaz al necesitado es únicamente la caridad cristiana⁽³²⁾, que además de ayudar a quien lo necesita, permite realizar una buena acción a quien la practica cumpliendo así con los mandatos de la religión católica. "La filosofía moderna ofrece a los hombres por término de su carrera, la nada; la religión les ofrece la inmortalidad y el Cielo."⁽³³⁾ La desigualdad económica está justificada por de signio divino, el cual es inalterable y al que todos debemos ajustarnos con resignación. El Evangelio es universal,

está dirigido y es aplicable a todas las personas, mientras que el "socialismo" sólo crea a un grupo de personas belicosas que luchan contra el rico. Los "socialistas" reciben además, los calificativos de incultos⁽³⁴⁾, injustos⁽³⁵⁾, rebeldes⁽³⁶⁾, personas que viven a costa del país⁽³⁷⁾, personas de escasa reflexión⁽³⁸⁾.

De los poemas, novelas y cuentos que se han mencionado anteriormente, ninguno de éstos ha llamado tanto la atención como "La quinta modelo". Esta novela es una crítica y una protesta de los últimos acontecimientos político-religiosos de México en la que el autor presenta una lección, simpática y ridiculizante a sus lectores.

"La Quinta Modelo" se terminó de escribir en septiembre de 1857 y los catorce capítulos que la forman se publicaron poco a poco, entre los meses de mayo y septiembre del mismo año en el semanario conservador La Cruz.⁽³⁹⁾

Quizá la fuerte crítica a los liberales y sus ideales que se presenta en este cuento, hizo que Roa fuera cauteloso, firmando todos los capítulos, salvo el último, con su seudónimo de "Antenor". Otra medida preventiva es que el autor remontó a su protagonista a los años de "184*"⁽⁴⁰⁾, aunque en realidad, el personaje principal de la novela está inspirado en liberales que estuvieron ligados al Congreso de 1857.

Gaspar Rodríguez, el protagonista de esta historia, regresaba a su patria, México, después de haber vivido en el exilio por algún tiempo. Una de tantas revueltas "que ter-

minaron por derrocar la administración política existente"⁽⁴¹⁾ abrió las puertas al retorno de Gaspar, quien en la Unión Americana había aprendido a admirar el protestantismo, la igualdad social, había brindado en los hoteles de Nueva York y Nueva Orleans⁽⁴²⁾ por una nueva administración y había escrito en los periódicos de Brownsville "artículos furibundos" en favor de las nuevas ideas. Ahora en México Gaspar tiene la intención de poner en práctica aquellos principios modernos que para él son símbolo de progreso. Principios que Roa considera escasos para una nación, pues Gaspar sólo piensa en la patria olvidándose de la religión católica y de la familia. "¡Singular modo de raciocinar! Se acepta el todo y se quiere reducir a la nada sus elementos constitutivos".⁽⁴³⁾ "Desdichada patria la de Gaspar!"⁽⁴⁴⁾

En las primeras páginas de esta novela, don José María ha definido a su protagonista como un liberal apasionado que inspirado en las normas y costumbres de la vecina república del norte, vendrá a México a imponer tales reglas que están en contra de la tradición.

En la familia de Gaspar reina un completo desorden. El novelista utiliza los cuatro miembros de esta familia y los divide en dos grupos: Gaspar y su hijo Enrique, son los elementos malos, mientras que la esposa y la hija Amelia, son la parte buena de la trama. Los principios religiosos y tradicionales son los que marcan esta distinción. Enrique, influenciado por las ideas anticatólicas y de igualdad social de su padre, recibe el calificativo de feo. La ma-

dre ha preferido la muerte de su hijo a verle continuar caminando por el mal sendero de la vida. Las dos mujeres de la familia, la parte buena, son las continuadoras de las costumbres y religión establecidas, que sufren en aquel ambiente hostil creado por el padre. Roa exagera las características de sus personajes para marcar más hondamente las diferencias entre el bien y el mal: La esposa de Gaspar soporta con sumisión y alegría la vida que el hombre con el que se unió en matrimonio, le ha dado. La hija, que es una niña todavía "aunque sólo tenía once años de edad, era tan sensata como una joven de dieciocho sin haber perdido la frescura y la gracia de la niñez",⁽⁴⁵⁾ por haber seguido el buen ejemplo de la madre.

En contadas ocasiones ha hablado Roa sobre la mujer. Aunque por el estilo y el contenido de sus cuentos y poemas, se nota que el literato jalapeño escribe para el sexo femenino, es en esta novela en la que la mujer tendrá un carácter propio, independiente del hombre. En el cuento "Noche al raso"⁽⁴⁶⁾, la esposa del farmacéutico es descrita como una mujer "de un temperamento linfático, de aquéllas que no sienten agravio, ni agradecen beneficio...", en la "Quinta Modelo", es la mujer quien tendrá un papel responsable y sacará adelante la quinta en la que viven, después de las desastrosas condiciones en que Gaspar la habrá dejado. Es aquí la única ocasión en que Roa considera a la mujer capaz de desempeñar exitosamente el papel del hombre.

Gaspar, al llegar a su casa, muestra indiferencia hacia

su familia, pues "el filósofo" está ocupado preparándose para el próximo congreso constituyente. Ha sido nombrado diputado de distrito y éste abarca precisamente la superficie de su quinta. Roa muestra de una manera simpática que el pueblo mexicano no está preparado para elegir a sus representantes y que las votaciones que se llevan a cabo en México son una farsa:

"Instaláronse las mesas electorales, teniendo cuidado de apoderarse de ellas Márquez el compadre e íntimo amigo de Gaspar y sus amigos. Hízose votar en masa a los trabajadores de la quinta de Gaspar y a un cuerpo de tropa que había en la ciudad."(47)

El Doctor Howard T. Wheeler al estudiar este tópico se basa en la obra México in its heritage de Ernest Gruening y nos dice:

"Esta descripción de métodos electorales no debe ser tomada como una sátira, sino como la simple verdad... La nota de Roa Bárcena es, sin embargo, una declaración extremadamente ligera de la parte que tiene la armada en las elecciones estatales. Ernest Gruening en Mexico in its heritage, p. 397, pone al ejército como uno de los principales factores en todas las elecciones estatales. El analiza las elecciones recientes en todos y cada uno de los estados y en todas ellas el ejército ha desempeñado un papel predominante. Estas actividades varían desde la simple votación en masa, como se describe en la nota, hasta el apoderamiento de los votos, acompañado de asesinatos."(48)

Los peones iletrados y desentendidos de todo asunto electoral, dejaron su voto libre para que Márquez lo utilizara de la manera más conveniente.

Roa aprovecha esta parte para justificar la desigualdad social en México, afirmando que personas analfabetas no son las indicadas para decidir el porvenir de la nación. Poniendo el ejemplo de un peón inculto de la finca, el autor

da a entender que el mexicano debe ser gobernado por una persona ajena a este trabajador, además de quitarle a éste toda oportunidad de progreso material. Don José María es aquí un representante de la clase alta en México y escribe para esta clase. El peón debe quedarse como tal toda su vida y no debe aspirar a algún cambio que modifique su situación. Queda claramente indicado en esta novela que el autor se niega a aceptar alguna medida progresista que cambie el orden social establecido.

Finalmente, Gaspar es 'designado' diputado y llega a la ciudad de México días antes de la apertura del Congreso. La influencia filosófica de los liberales que se presentaron en aquellas sesiones la limita Roa a:

"...compró un ejemplar de la constitución de los Estados Unidos del Norte, perfectamente empastado. Un amigo le prestó el Contrato Social de Rousseau y las obras de Alfonso Esquiros, en una de las cuales halló estampado que es imposible que puedan avenirse la tradición y el progreso, la fe y la razón. Hizo de esta frase su divisa político-religiosa, y se lanzó a la arena."(49)

El discurso que Gaspar pronuncia ante el Congreso es una sátira de los discursos leídos a favor de la libertad de cultos en las sesiones que se llevaron a cabo a partir de julio de 1856. Comienza este discurso imitando las declaraciones de don José María Mata. Dicho diputado leyó ante la Cámara:

"La guerra que se inició en el país desde 1810 y todas las posteriores que han tenido lugar, han reconocido un solo y único origen, han tenido un sólo y único fin. El origen único ha sido la opresión, el yugo del despotismo; el fin ha sido la libertad... En todos los pasos que los mexi-

canos han dado para emanciparse del despotismo, los defensores de éste han querido hacer aparecer a los "amigos de la libertad como enemigos de la religión, como herejes, como impíos, como...

Recuérdese que, cuando el benemérito cura de Dolores proclamó la independencia, fue inmediatamente combatido con los gritos destemplados de enemigo de la religión... En la lucha sangrienta que por espacio de once años tuvo que sostener el heroico pueblo mexicano, ¿cuántas víctimas no fueron sacrificadas por el despotismo enmascarado con el nombre de religión?... Allí están los que pasaron durante la nefanda tiranía de Santa-Anna. Público es y notorio el apoyo que el despotismo recibía de los que ahora nos dicen que somos enemigos de la religión..."(50)

Terminando José María Mata de leer su discurso, Francisco hace el siguiente comentario:

"...Por nuestra intolerancia perdimos a Texas y perdimos la Alta California, perdimos la Mesilla, y si no admitimos la colonización que nos conviene, tal vez perderemos nuestra nacionalidad e independencia, salvando lo que se llama la unidad religiosa... No se nos atribuye, pues, un mal de que sólo el clero es culpable, y cuyas resistencias no han podido vencer los gobiernos más liberales."(51)

Roa Bárcena se ciñe a los argumentos expuestos durante el Congreso del 57 para preparar el discurso de Gaspar. Este habla de Hidalgo, el Padre de la Patria, pero contesta burlescamente echando en cara los errores de los liberales.

"Ese partido, el liberal, señores, fusiló a Iturbide, hizo por medio de manejos tenebrosos que en 1828 abandonasen el país multitud de españoles, y lo que es peor, sus capitales; asesinó a Guerrero, hizo que Terán se suicidase, ocasionó la independencia de Tejas, infama la memoria de Poinsett y de Zavala, y acaba de firmar una paz vergonzosa con el invasor norteamericano, cediéndole gran parte del territorio..."(52)

Siguiendo los argumentos que Mata da contra el esplendor del culto católico en México⁽⁵³⁾, Roa con una visión tradicional opina de Gaspar:

"... pero cuando entró a los centros protestantes de Nueva York y vio sus limpias y desconsoladoras paredes desprovistas de imágenes y sin monumentos que en los templos católicos han levantado las artes, inspiradas por la religión, creció su entusiasmo filosófico."(54)

Y acusa duramente a los liberales:

"... y se prometió también, para estirpar entre sus ciudadanos toda especie de culto idólatra, apoderarse de unos cuantos cuadros de Murillo y Cabrera y venderlos en Londres, para evitar así toda ocasión de reincidencia."(55)

El resumen de los puntos más importantes discutidos en estas sesiones y la opinión de Roa la encontramos en:

"... y él y sus compañeros presentaron en las sesiones secretas proyecto de leyes, relativas a la libertad de cultos (a), libertad absoluta de imprenta (b), desamortización civil y eclesiástica (c), juicio por jurados (d), y demás puntos que constituyen el credo político de la exaltación democrática; pero no faltaron diputados que manifestaran lo monstruoso que sería romper la unidad religiosa e introducir primero diversos cultos por el solo gusto de tolerarlos después; lo incompatible de la libertad absoluta de prensa (e) con la existencia de los gobiernos de hecho, que se levantan hoy por medio de una revolución para caer mañana en virtud de otra; lo impolítico de la desamortización (f) cuando la agricultura, en lo general, no contaba con otros bancos de avío que las cajas del clero, y, por último, lo mucho que convendría enseñar al pueblo a leer y escribir antes de llamarle a juzgar..."(56)

El cuentista nos reseña también los problemas por los que los mexicanos han pasado al intentar organizarse políticamente:

"... un ligero estudio anatómico, de lo que suelen ser en México los congresos. Si se llaman constituyentes, tratan de importar leyes del extranjero, que no siendo adecuadas a nuestras necesidades sociales, se quedan escritas simplemente cuando influye un gobierno juicioso, o causan gravísimos trastornos cuando son llevadas al cabo por el capricho o la ceguera de los que mandan. Si se llaman constitucionales, consideran como enemigo natu

ral suyo al gobierno, y tratan de molestarlo y de paralizar su marcha, valiéndose de expedientes parlamentarios. Si el gobierno es fuerte y precavido, los disuelve y se salva; si es débil o ciego, los tolera y tiene la gloria de caer con ellos. Gobiernos hay que adoptan un término medio, y como tienen en sus manos la llave de los destinos públicos, no hacen más que sonarla contra la ambición y la codicia personales para atraerse gran número de diputados, y tener así en la Cámara lo que se llama mayoría. Una vez conseguido esto, el gobierno subsiste tranquilamente y se ríe de la exaltación de unos cuantos patriotas que lo atacan."(57)

Insiste en la necesidad de crear una legislación propia en vez de copiar leyes de otros países, mediante estos comentarios sarcásticos:

"Cuando las casacas redondas, cuadradas o puntiagudas se usan en México, es porque han dejado ya de usarse en París. Estamos parodiando ahora la república francesa de 1793. ¡Cuidado que apenas hay atraso! Cuando en las sociedades europeas, donde el filosofismo del siglo XVIII se creyó arraigado para siempre y dueño absoluto e imprecadero de las instituciones públicas y hasta de las costumbres domésticas, se opera rápidamente una benéfica reacción hacia los principios sociales y religiosos a cuya sombra únicamente crecen y prosperan los pueblos, nosotros nos afanamos por imitar la tragedia, que en nuestros humildes bastidores queda reducida a sainete, sin que los males que produce sean por ello despreciables."(55)

Al describir la formación que los adolescentes mexicanos deben recibir, Roa se manifiesta en contra de las escuelas modernas, pues las considera engendradoras de la ignorancia y el vicio. Escuelas que dan preferencia a las ideas modernas, que enseñan el francés y el inglés en vez de insistir principalmente en el conocimiento del griego y que excluyen el Catecismo del Padre Ripalda dentro del programa educativo, son las escuelas que crean malos elementos para

la sociedad. El hijo de Gaspar está en una de estas escuelas, mientras que la hija, que ha permanecido a lado de la madre sin asistir a la escuela, y sigue el camino marcado por las costumbres, es el elemento positivo y sólido de la sociedad mexicana. La descripción de las experiencias del hijo de Gaspar es dura, apegada a la realidad mientras que la de la hija es dulce y de gran toque romántico, en que Roa aprovecha los sentimientos del corazón y hace creer a los lectores en la existencia de un mundo fantástico.

Roa se topa nuevamente con el punto de la desigualdad social cuando el compadre Márquez decide casarse con la hija de Gaspar. "Las diferencias individuales, influenciadas por el medio ambiente y la ascendencia, son reconocidas por Roa Bárcena y señaladas como obstáculo a las teorías de igualdad social que proclamaban los liberales demagogos."⁽⁵⁴⁾ El autor se basará en la formación de "la Quinta Modelo" para demostrar este problema como insoluble.

Gaspar, influenciado por las ideas de Márquez, decide transformar su hacienda y aclara a su mujer las ideas de igualdad social en las que se basará para formar la quinta:

"-Toda mejora, o reforma, o innovación, halla en todo país resistencias más o menos tenaces de parte de las clases privilegiadas, a quienes es preciso destruir para la felicidad común. ¡Atrás mujer! Tu representas aquí las clases privilegiadas en la pequeña república que voy a hacer de mi hacienda: tu representas la familia del propietario, que engorda y se refacila a costa de las familias de los obreros. ¡No más privilegios...!"⁽⁶⁰⁾

"Inspirado en las doctrinas de Fourier y Saint-Simon"⁽⁶¹⁾, Gaspar dicta las siguientes disposiciones en su hacienda:

"De allí en adelante iban a ser enteramente iguales el amo y los mozos; cada uno de estos recibía un trozo de terreno a fin de cultivarlo por su cuenta, sin perjuicio de desempeñar sus anteriores obligaciones respecto de la hacienda. Los mozos quedaban en absoluta libertad de trabajar o no: ya no habría castigos corporales, y el más insignificante de los peones podría ser alcalde de la rancharía y juzgar a Gaspar, puesto que quedaban abolidos toda clase de fueros. El administrador de la hacienda no podía emplear coacción alguna para obligar a los mozos al trabajo: cierto número de ellos compondrían un jurado ante el cual se haría comparecer al administrador siempre que en el desempeño de su cargo traspasara la órbita de sus facultades legales, y las del jurado se extendían hasta deponer al administrador."⁽⁶²⁾

Desde estas primeras disposiciones de Gaspar nos sorprende como Roa Bárcena que dedica esta novela a vanagloriar al sistema conservador, puede tener una visión tan clara de lo que será México después del triunfo liberal. Las disposiciones dictadas por Gaspar así como las siguientes, en vez de abogar por los conservadores, parece ser que dan pie a los liberales para realizar sus ansiadas medidas.

El Doctor Wheeler en su estudio sobre la novela mexicana opina sobre esto:

"Con Roa Bárcena llegamos a una exposición real de la amargura de clase por parte del peón contra su patrón, el hacendado. Debe recordarse que Roa Bárcena era un simpatizante de esta última clase: él era un conservador, incluso un reaccionario, y no veía nada bueno en ninguna de las leyes destinadas a cambiar el status quo y en mejorar las condiciones de los peones en las grandes haciendas. Sin embargo, en su sátira contra las reformas propuestas por su protagonista, él dibuja un cuadro verdadero y acertado de las miserias e injusticias que padecían esas gentes y en su intento de ridiculizar las leyes que su protagonista trata de instituir, él Roa Bárcena, inconscientemente enumera los abusos de que eran víctimas los peones.

La Quinta Modelo... es la exposición más completa del problema del peón presentada dentro de la

novela mexicana y es un ejemplo de cómo puede un autor, en su propia ceguera, prever sucesos futuros sin darse cuenta que está representando el papel de un profeta."(63)

El tópic de la iglesia lo utiliza Roa para opinar sobre las ideas reformistas que se están llevando a cabo. Un sacerdote jesuita es el encargado de ir a la Quinta y prestar los servicios religiosos en una capilla que formaba parte de la hacienda de Gaspar. Este ve en el sacerdote a otro elemento retrógrado que no permite el desarrollo de su ideal.

"Vefa simbolizado en el cura, hombre respetable y profundamente piadoso, el poder de la Roma católica, esa eterna pesadilla de los reformistas, el cura representaba en la Quinta el elemento sacerdotal, que, naturalmente, había que oponerse a la anarquía, y Gaspar... se propuso dar al poder de Roma un golpe mortal, por vía de medida precautoria."(64)

Cuando la esposa y la hija de Gaspar acuden al sacerdote para pedirle ayuda, la reacción de Gaspar no se deja esperar:

"¡Ciudadanos! Aquí se conspira contra el pueblo. El fanatismo de las mujeres y el maquiavelismo de Roma disfrazado con una sotana, andan en juego!"(65)

El Dr. Wheeler considera que estas declaraciones de Gaspar son muy parecidas a las que el Presidente Calles dictara años más tarde. (66)

Finalmente se enseña en la Quinta "que la administración de los sacramentos de la iglesia debían ser gratis para todo el mundo [a], y que a falta de sacerdote los seglares podían convertirse en ministros del culto."(67) El resultado de estas disposiciones llevan a que:

"... los casados civilmente abandonaron a pocos días a sus mujeres de un modo muy incivil, y roto lo que Gaspar y Enrique llamaban preocupaciones, y que no es otra cosa que el lazo religioso, es decir, lo único que puede hacer marchar a los hombres por el sendero recto, cada cabaña se convirtió en un infierno de prostitución y de miseria."(68)

La última disposición que dicta Gaspar es cuando corre al sacerdote y al juez de paz, un militar retirado, diciendo: "Quedan abolidos todos los privilegios y prerrogativas, y el conocimiento de las causas de militares y sacerdotales pertenecen al jurado popular."(69)

Para dar un sentido de completa igualdad a todos los miembros de la Quinta, la esposa y la hija son expulsadas: "...Residirás en la ciudad, porque tú y tu hija representáis aquí la aristocracia, en todas partes enemiga de la reforma democrática, y para llevar a cabo esta reforma, se debe comenzar aniquilando la aristocracia."(70)

El resultado de estas medidas tomadas por Gaspar es completamente negativo, pues los trabajadores de la hacienda extrañaban al sacerdote, como a las dos mujeres de quienes siempre habían recibido grandes beneficios.

Había organizado Gaspar una escuela nocturna "de artes y oficios" a la que todos los trabajadores debían asistir, Roa presenta las nuevas ideas que obligaban a todas las personas a asistir a una escuela con las características de laica y obligatoria⁽⁷¹⁾, pero, por la finalidad de la misma novela, estas características son fuertemente ridiculizadas.

Como es de esperarse, la Quinta-Modelo se convierte en un verdadero fracaso. Gaspar al ver su hacienda. Gas-

par al ver su hacienda en condición tan desastrosa, deja a un lado los principios republicanos pariodados anteriormente y "quiso empuñar las riendas de la dictadura, nada más que mientras fuese necesario para salvar a Roma, prometiéndose dejarlas inmediatamente después de conseguido su objeto." (72)

Esta medida de Gaspar nos refleja dos opiniones del autor: Que va en contra de las medidas de Juárez y sus hombres y que el sistema de la dictadura es una posible salida de la desesperada situación de Gaspar. En este último aspecto Roa Bárcena nos está presentando al futuro presidente Díaz.

Aunque esta medida no será la salvadora para Gaspar, dada la mala situación de su quinta y , principalmente, porque faltan en ella los elementos representativos de la religión y el orden, Roa no aporta una solución positiva a los problemas de esta hacienda, que son para él los de la República Mexicana, solamente se encuentra en contra de este sistema político liberal.

La hacienda de Gaspar no ve progreso alguno. El desorden y la anarquía reinan en el lugar. Su hijo Enrique, quien fungía como maestro en la escuela de artes y oficios, es asesinado, Gaspar pierde la razón. Esto da lugar a que regresen los elementos del bien y restauren en pocos meses la hacienda. El final de la novela es romántico. Un "happy ending" en que los malos, o sea los liberales, mueren o pierden el juicio y los buenos, los conservadores y defenso-

res de la religión, triunfan.

El final que Roa da a su novela es para mostrar que la religión católica es la triunfadora y es la única que se debe observar. "La filosofía moderna ofrece a los hombres por término de su carrera, la nada; la religión les ofrece la inmortalidad y el cielo."⁽⁷³⁾ El autor no acepta concesión alguna a este respecto, como tampoco acepta medidas que modifiquen la situación en que se encuentran la clase acomodada y los representantes de la Iglesia.

Sobre el final de esta novela apunta el Dr. Wheeler:

"Sobre estas conclusiones ridículas termina el más serio y completo tratado de las cuestiones religiosas que se encuentran en el mexicano. El hecho que hacia el final del libro el protagonista ve su error y se retracta de todo lo que ha hecho y dicho, solamente da al autor una oportunidad más de envolverse en mucha prosa moralizante."⁽⁷⁴⁾

La que clasificamos como tercer etapa del periodismo de nuestro biografiado se distingue de las anteriores porque ahora Roa Bárcena escribe solo, bajo ninguna tutela, porque es la época más fecunda de su carrera periodística y porque además de ser cronista, es defensor y portavoz semi-oficial del movimiento intervencionista. Estos escritos se encuentran concentrados en el diario La Sociedad, periódico político y literario.

La Sociedad aparece por vez primera el 1° de diciembre de 1855.⁽⁷⁵⁾ Aunque no se tuvo la oportunidad de revisar los primeros ejemplares de este diario, tenemos noticia

de que Roa colabora a partir de entonces en este cotidiano; volviéndose, posteriormente, el director del mismo. (76)

Para elaborar este trabajo sólo pudimos revisar los ejemplares de este diario a partir de 1858 y los de fechas posteriores que se encuentran en la Hemeroteca Nacional de la ciudad de México. Durante los primeros años de vida de este periódico don José María suscribe algunos poemas y varias noticias nacionales, aunque parece ser que en este tiempo no firma uno solo de sus editoriales. (77) Es a partir de junio de 1863, cuando reaparece La Sociedad, que Roa va incrementando, con el tiempo, el número y la extensión de sus artículos. Este considerable aumento en su producción periodística está muy ligado a la intervención y el Segundo Imperio. Como se ha mencionado antes y lo ha confirmado el mismo autor, Roa se convierte en portavoz semi-oficial de este movimiento (78) y desde abril de 1865, cuando se decreta el establecimiento de la Academia Imperial de Ciencias y Literatura, signa diariamente artículos que muchas veces abarcan todo el periódico, bajo el título de "Actualidades". En las ocasiones en que dicha sección es más corta y por lo mismo se intercalan trabajos, con o sin firma, de otras personas, no deja de aparecer al final de cada edición la firma de don José María Roa Bárcena como responsable del diario.

Cuando Maximiliano va perdiendo terreno en los campos político y militar, La Sociedad se despide de sus lectores (79), con esto también se retira Roa de sus actividades periodísticas.

En esta parte del trabajo se incluyen solamente los artículos signados por Roa desde enero de 1858 hasta los primeros días de julio de 1865, dejando para otro análisis las publicaciones que aparecen en fechas posteriores a ésta.

Para tener una visión más completa del periodismo político de Roa en esta época, se confrontaron sus escritos con los del portavoz oficial del bando liberal, don José María Iglesias.

Así como don José María Iglesias escribe sus Revistas históricas resumiendo en ellas los acontecimientos más importantes y tiñiendo con adjetivos desacreditatorios al bando conservador, Roa escribe sus "Últimos sucesos..." defendiendo a este grupo y atacando al liberal.

Característica de los "Últimos sucesos..." es la fría enumeración de datos: los decretos y las acciones militares son de gran predilección para el articulista. El recuento de soldados, caballos, parque, heridos y los finales de cada acción bélica ocupan la mayor parte de las reseñas y aparecen sin comentario alguno del autor. Roa presenta, fríamente los sucesos con el detalle de una sumadora que saca los resultados tajantes sin dar importancia a los miembros de un bando u otro.

En su primer escrito, que aparece en La Sociedad en 1863, Roa muestra su admiración por los franceses y las ventajas que la Intervención traerá a México:

"... aquél [el ejército francés], en su moderación y cortesanía demuestra su origen nacional y las ventajas de una severa disciplina; el vecindario se regocija viendo vueltas a su antigua libertad y pompa las ceremonias de su culto religioso, y asociados a ellas los guerreros de la primera nación del mundo."(80)

Respecto al baile de recepción que se dará a las autoridades francesas agrega:

"...es el tema de la conversación de la semana y de los afanes de nuestras bellas, que a porfía se disponen a prestarle el atractivo de su presencia y a hacer que la sociedad mexicana se muestre esa noche a los ojos de sus aliados y libertadores como es en realidad, tan civilizada, simpática y amable, cuanto desgraciada hasta aquí en su vida política."(81)

La libertad enmarcada ésta a la libre manifestación del culto católico, y el mostrar a otras naciones un México "civilizado", son para Roa los puntos más importantes que no ve cristalizar en el laberinto político del México gobernado por sus compatriotas.

Muy criticadas por la prensa liberal fueron las reseñas que describían este baile. El bando conservador se dio el lujo de detallar dicho acontecimiento de una manera digna de saciar al lector más exigente. Roa parece estar contagiado de tan feliz y alegre convite y da rienda suelta a sus sentimientos del momento. El lugar, los adornos, la concurrencia, la moda, todo es muy bien captado y llevado a la pluma por el articulista. Don José María está convencido que con dos o tres años de paz, y otras reuniones de este estilo, "la unión general sucederán en nuestro país a los odios y el espíritu de esterminio..."(82) Iglesias nos

dice sobre este baile en su reseña del 19 de julio:

"El baile dado por la oficialidad francesa ha servido a la prostituida prensa de la capital para declarar aceptada la intervención por el pueblo mexicano. Muy escasos de pruebas verdaderas con qué demostrarlo, están los que revisten de tanta importancia un suceso insignificante"⁽⁸³⁾.

y mientras los conservadores como Roa denominan "cuadrilla de honor" a las personas que abrieron el baile, los liberales, como Iglesias, la tildan como "la cuadrilla milenaria, llamada por antítesis de honor"⁽⁸⁴⁾.

Mientras Roa insiste que muchas personas que pertenecían al bando liberal estuvieron en el baile, Iglesias afirma que al no dar a conocer la lista de los nombres de los que asistieron al mismo se debe solamente a la intención de encubrir los nombres de las familias de los traidores.⁽⁸⁵⁾

Notamos que desde entonces (junio de 1863) Roa Bárcena entra directamente al campo de batalla periodística, en que defenderá sus principios y contestará a cualquier periodista sus convicciones, pero siempre, y como es característico de Don José María, con delicadeza y mesura.

El bando liberal ha tildado de traidores a quienes como Roa han pedido la venida de Maximiliano como emperador de México. Tan grave calificativo no podía ser aceptado por quienes, a su manera, también buscaban la paz y el progreso para nuestro país. En el artículo "Nuestro voto"⁽⁸⁶⁾ explica su postura, así como la de sus compañeros de campaña:

La intervención francesa en México será la cristalización del plan de Iguala, que antes de ser bandera de cual-

quier partido, será la bandera del orden y de la paz. Durante más de cuatro décadas hemos sido víctimas de ambiciones particulares y no hemos sido capaces de gobernarnos en un ambiente tranquilo. "No podemos llevar a cabo exclusivamente por nosotros mismos nuestra regeneración, puesto que en todos nosotros reside el mal, y de aquí la necesidad de la intervención". (87) Esta postura tan pesimista y su desilusión en el gobierno republicano existente, su desconfianza en los poderes legislativo y judicial, lo llevan a concluir:

"¿Qué alcanzaríamos con darnos a su sombra un presidente por cuatro, seis o deiz años? Suponiendo que éste fuera bueno, ¿quién nos garantizaría la conducta del sucesor?"

Hay que aprovechar la oportunidad que se nos presenta y agrega:

"¿Nombraremos acaso un presidente perpetuo, un dictador vitalicio? Pero la dictadura sólo puede aceptarse transitoriamente en un pueblo civilizado y que estime en algo su dignidad. Pero el presidente perpetuo, suponiendo que se hiciera superior, a cuantos han ejercido ya el mando o se creen predestinados a ejercerlo, dejaría con el vacío de su muerte las mismas dificultades que la cesación del magistrado electo por tiempo fijo. La cuestión así no habría sido resuelta sino aplazada." (88)

Vemos nuevamente aquí a un Roa Bárcena profético. Aclarando su postura en pro de la monarquía, nos presenta lo que sucederá con el entonces general Porfirio Díaz, su caída y la Revolución de 1910. El autor ve venir este problema para su México y lo quiere evitar proponiendo una obra que según entiende, será "perfecta", con una monarquía a

la que el mismo Roa no le ve ningún error, pues "...la institución monárquica, que vincula el poder en el príncipe por toda su vida y determina quién ha de reemplazarlo a su muerte."(89)

Es curioso observar la claridad con que Roa avizora los futuros acontecimientos del México gobernado por los mexicanos y, sin embargo, su optimismo en el Segundo Imperio no le permite ver la susceptibilidad a los cambios que encierra en sí la institución monárquica. El escritor que siempre ha reconocido en la historia un valor práctico, que ha pedido "que se conozca la historia para no volver a repetir errores"(90) no pudo aplicar este principio para sí mismo. Cansado del turbulento México y su idea de un orden tradicional inquebrantable quizá influyeron en él para creer que una monarquía, por el hecho de ser tal, es perpetua, sin considerar los altibajos de ese sistema, ni los problemas que traen consigo una sucesión, ni los golpes de los que han sido víctimas los mismos monarcas.

El periodista jalapeño no ve que México puede perder su independencia y libertad bajo el gobierno de Maximiliano. No le considera dependiente de alguna familia o gobierno reinantes en Europa. El ve en el archiduque a un emperador que va a reinar por y para el país, que va a respetar todos los intereses de los mexicanos. El ve a un hombre europeo, superior a los demás por el origen de su cuna, guiando nuestros destinos, a una persona quien "al aceptar el cetro que este mismo pueblo le ofrezca, será tan mexicana como nosotros."(91)

Para demostrar que una monarquía es la forma de gobierno que se ajusta a las necesidades del país, don José María parte de la manera que ha vivido y vive el indígena:

"Vemos que, no obstante que el principio decantado de igualdad hacemos en nuestra época y patria lo que aquellos republicanos griegos y romanos hacían en las suyas: discutir los negocios públicos mientras los esclavos, ora se llamen ilotas, ora siervos, ora indios, labran la tierra.- Será esto muy cómodo, pero es altamente injusto y las clases desheredadas e ignorantes que constituyen las cuatro quintas partes de nuestra población, no llorarán por la república que los hace echar de menos a los conquistadores y encomenderos; ni rechazarán la forma monárquica bajo la cual vivieron y progresaron sus antepasados; bajo la cual hallarán hoy ellos menos derechos políticos escritos y más garantías individuales reales y efectivas, más igualdad de condición con el resto de los ciudadanos. No tendrán voto acaso en las elecciones; mas podrán entregarse a sus labores sin ser vejados ni esquilados; perderán el privilegio exclusivo de ser llevados en cuerda a engrosar el ejército, pero ésta es precisamente una de sus más lisonjeras esperanzas."(92)

Es ésta una de las pocas ocasiones que Roa se ocupa del indígena y sólo le dará importancia como factor que apoyara al imperio, tanto por representar la mayor parte de la población mexicana, como por poder unirse, como antes a los conquistadores, a los libertadores que los protegerán de la "tiranía de los oligarcas que la espoleaban y conducían al matadero".(93) Roa es consciente de la injusticia de la que el indio es víctima. Va contra las medidas que lo oprimen, pero la única solución que propone es la de retornar a una forma de gobierno que se dio en México años atrás. La misma idea la maneja Roa en su artículo "La clase indígena y la intervención."(94)

Otro historiador de la época, también del bando conservador, comenta el optimismo de los indígenas cuando llegan los Emperadores y éstos se trasladan de la ciudad de México a la capital en mayo de 1864:

"Ninguna de las clases de la sociedad recibió al Emperador con más entusiasmo que los indios; creían que su gobierno pondría término a la tiranía a que estaban sujetos, a pesar de ser ciudadanos en el pleno ejercicio de sus derechos; que no volverían a ser arrancados de sus chozas miserables, y llevados amarrados y a palos para servir en nombre de la libertad, a la noble ambición de un faccioso. ¡Qué terrible desengaño han tenido!

"Las tradiciones, y en no pocos de los indios viejos los recuerdos de la paternal legislación española, que creían iba a restablecerse con la monarquía, fueron lo que hicieron que los indios recibieran con entusiasmo tan grande a Maximiliano..."⁽⁹⁵⁾

Finalmente, en el mismo artículo, explica Roa el por qué de su postura monarquista y agrega que Iturbide, ofreciendo el trono a un príncipe de la casa reinante de España, "cerraba la puerta a las ambiciones domésticas" y aseguraba "la regeneración", que al no cumplirse dicha cláusula y tras el fusilamiento del héroe de Iguala se originó el desorden por más de cuarenta años. Demostrada ya nuestra incapacidad para gobernar nuestro país, éste es un gran momento para aprender la lección y tornar al principio del Plan de Iguala eligiendo a Maximiliano de Austria, emperador de México.⁽⁹⁶⁾ Notamos nuevamente a don José María su desilusión de las instituciones republicanas y su deseo de volver a empezar con una situación que no culminó varias décadas antes, pero cree que después de tantas malas experiencias vividas, el fallido intento de Iturbide como úni-

co dirigente del país será ahora exitoso bajo el cetro de Maximiliano. No ve Roa la posibilidad de que en todo este tiempo el mexicano se haya afianzado más a las ideas liberales, a pesar de los constantes fracasos que bajo estas ideas se dieron. (97)

Al llamar a todos los mexicanos a adherirse al nuevo orden, Roa manifiesta abiertamente su desesperación:

"Cuando un ser humano se está ahogando y le arrojan una cuerda para que salga del pozo, no se detiene a examinar si es gruesa o delgada; se ase de ella y sube por ella, aun cuando teme que se reviente a mitad de su ascensión." (98)

Quizá, en el fondo, ésta era la verdadera sensación de Roa, pero sólo le quedaba pedirle a Dios que la cuerda fuera muy resistente y no reventara a mitad del camino.

Es de esperarse que los redactores de cada bando hagan hincapié en sus principios y resalten los sucesos que para cada uno sean más significativos. Observamos de esta manera, que cada bando publica, en muchas ocasiones, cosas completamente diferentes, y difícil es a veces encontrar algún dato común en periódicos de distintos partidos. Por otro lado, cada bando tiene que cantar con gran pompa sus proezas.

Así vemos cómo para los liberales la entrada del ejército francés en Toluca fue triunfante por un tiempo muy corto (99), mientras que para Roa es un hecho extraordinario y manifestación del éxito que está teniendo el ejército intervencionista y se preocupa por publicarlo no sólo en la reseña de los "Ultimos sucesos...", sino que se asegura que el

lector se entere de lo que aconteció paso a paso, escribiendo los pormenores de la entrada de los franceses a aquella ciudad. (100)

Roa defiende nuevamente la postura de los intervencionistas cuando hace sus "Reflexiones" sobre las Reseñas históricas que don José María Iglesias escribe desde San Luis Potosí. Utilizando algunos párrafos de la Reseña que apareció con fecha 31 de mayo de 1863 (escrita la primera parte en la ciudad de México y la segunda en San Luis Potosí en junio de 1863), Roa toma las ideas del mismo Iglesias para criticar a los liberales:

"Hablando de la adhesión del vecindario de México a la intervención, dice la reseña: "La escoria de la sociedad, relegada por largo tiempo al desprecio que merece, subió a la superficie como una materia impura, sacada de su lugar por un movimiento extraordinario. La agitación intervencionista dio principio levantándose una acta de adhesión a los planes napoleónicos, en la que, no obstante el ingenioso arbitrio de suplantar y duplicar firmas, aparecieron 'unas cuantas' (cursivas) en vez de las doce mil de que hablaban los periódicos de los traidores. Insignificantes aquéllas por su cantidad, lo son aún más por su calidad, de todo punto 'despreciable & c.' (cursivas)." (101)

En seguida responde Roa a esto:

"No deja de hacerse extraño que un demócrata considere a la sociedad dividida en nata y escoria y que desprecie los votos de una parte de sus conciudadanos, no tanto por el número cuanto por la 'calidad' (cursivas) de éstos. Por lo demás, sabido es que en México ha estado invertida de mucho tiempo atrás la significación de las palabras, y esto que constituye la clave toda del enigma, hace hasta cierto punto lógico y natural que si la flor y nata de nuestra sociedad se compone de hombres como los que Degollado puso fuera de la ley y que el general Uraga retrata con tan negros colores en su carta a D. Juan A. de la Fuente, la masa de nuestra población honrada, laboriosa

e ilustrada que acepta la intervención por considerarla único remedio de sus males, sea la escoria de esa misma sociedad. Una vez establecido el contraste, nada importan los nombres aplicados a sus extremos. Respecto de número de firmas y duplicación o suplantación de ellas, decimos lo que del resultado de las operaciones militares en Puebla. Los hechos hacen inútiles las palabras."(102)

A los comentarios que Iglesias hace sobre el bello sexo y el comentado baile del Teatro Nacional, Roa apunta y responde burlescamente:

"Todavía mas adelante dice (refiriéndose a Iglesias):

"El bello sexo se abstiene en su mayor parte de concurrir a los lugares públicos, por no encontrarse con los franceses, y estaba costando gran trabajo vencer la resistencia que oponía a concurrir a un gran baile en el Teatro Nacional." Aquí olvidó el autor de la reseña que lo que las mujeres no quieren los hombres no lo pueden."(103)

El bando liberal considera a los intervencionistas como "un intruso... que viene a ponerle un yugo afrentoso" y "que el partido liberal, patriota y lleno de abnegación, despreciará la altanera amenaza del extranjero."(104) Roa contesta con estas observaciones:

"Lo que el Sr. Iglesias llama 'el extranjero' (cursivas), es la intervención: no se le puede apellidar intrusa, puesto que ha sido pedida y es aceptada y saludada con júbilo por todas las poblaciones en aptitud de expresar(105) sus sentimientos; lejos de venir a imponernos yugo, viene a librar-nos de el de las facciones, y a proporcionarnos ocasión y medios de constituirnos; sus calificaciones son las mismas que el país tenía hechas de antemano; su amenaza no se dirige a partido alguno, sino a los facciosos obstinados que antes de estar en pugna con la intervención lo han estado con la voluntad y los intereses legítimos del país."(106)

Notamos por este último párrafo que Roa Bárcena sigue asido a la cuerda de salvación, que se basa en las ideas

del plan de Iguala que pide a un soberano que venga a gobernar a México y que espera, con gran optimismo, que cada uno deje sus intereses particulares y acepte el nuevo orden de cosas, ahora que la Intervención está brindándonos la oportunidad de constituirnos como nación. Roa considera que solamente es un grupo de "facciosos" los que se obstinan a no aceptar la intervención:

"No solamente ningún conservador ha dejado de aceptarla, sino que si el autor de la reseña pasara en revista los nombres de cuantos han firmado actas de adhesión y de cuantos, habiendo emigrado a México dos meses atrás, están volviendo al seno de sus familias, comprendería la poca importancia de que algunas notabilidades hayan rehusado su 'concurso activo' (cursivas) al nuevo orden de cosas, cuando la masa de los mismos liberales lo proclama o lo acepta, por lo menos, aprovechando las ventajas de libertad y seguridad con que brinda a todos los ciudadanos, sin distinción de opiniones." (107)

Sigue aclarando su versión:

"Ni de conquista ni de ocupación militar se trata, y para creerlo así es preciso cerrar los ojos y el entendimiento a la luz de toda evidencia. Precisamente la misión de la intervención es dar libertad a todo un pueblo oprimido, y que, a medida que van siendo rotas sus cadenas, se levanta y sigue a su protector a la conquista de los bienes que hasta aquí le han faltado..." No se trata aquí de una invasión extranjera, como los hombres de San Luis creen o aparentan creer, sino del levantamiento de todo un pueblo contra sus opresores." (108)

Observamos en Roa la idea de que los franceses vienen a México con la mejor de las voluntades. Es él quien cree que el único interés de los franceses es el de reorganizar el país, sin pedir nada a cambio. Considera también que con Maximiliano en el trono, esta lucha "contra los opresores" es la última que se dará en México.

El optimismo de Roa sobre el triunfo de la intervención se manifiesta:

"¿Qué valen ante esa tendencia y movimiento generales los diez o doce mil hombres de tropa desmoralizada que Juárez pueda oponer, ni la liga de unos cuantos gobernadores de Estados en completa anarquía entre sí, y sin cohesión la más mínima con el centro federal, representado en San Luis por dos o tres docenas de funcionarios fugados de la capital de la nación? ¿Cómo una inteligencia tan clara como la del autor de la reseña puede preocuparse al extremo de creer que la intervención que no ha cejado en días críticos para ella, hoy que está triunfante en la mitad del país y que se ve llamada con ahinco por el resto, irá en busca del contrario a quien ha vencido, para levantarlo y dejar en sus manos los destinos de un pueblo que no volvería a poner su cuello (Palabra ilegible) aún cuando por desgracia le retirasen súbitamente la mano sus protectores?" (109)

Y agrega:

"... deberíamos reconocer respecto del exgobierno de Juárez la verdad del proloquio vulgar, "Natural y figura hasta la sepultura", y recordar el lance del portugués que ofrecía la vida a quien lo sacara del pozo." (110)

Es todavía entonces que observamos a un Roa Bárcena ilusionado. Defiende apasionadamente su postura política. Ve con optimismo los planes intervencionistas y no da concesión alguna a los liberales, atacándoles abiertamente sus principios. (111)

Nuestro periodista jalapeño asegura que el partido liberal se vale de mentiras para resaltar su causa y retardar los planes de intervención:

"El conjunto de los medios de resistencia a que apeló la demagogia, y que pueden resumirse en el prurito de calumniar a sus adversarios y de sembrar zizaña entre los intervencionistas, ha conseguido en retardar en cerca de año y medio, y solamente respecto de las poblaciones que se extienden desde las costas orientales hasta la

mesa central del Anáhuac, los primeros efectos de la intervención, que debieron hacerse sentir desde Febrero o Marzo de 1862."(112)

A este hecho le da Roa una interpretación providencialista:

"Acaso los sucesos que produjeron este retardo hayan entrado en los designios providenciales para que, agotado el cáliz de los padecimientos, nos apeguemos con mayor ahinco al orden político que nos debe dar la salud y la dicha, y para que los crímenes de nuestros opresores fuesen tan grandes y patentes que nada en lo sucesivo pudiera ocultarlos o atenuarlos."(113)

La conservación de la paz, del orden, la familia y la religión se dará solamente bajo la tutela de los franceses:

"¿Qué halla el ejército francés en las poblaciones que en su marcha triunfal ha emancipado? Donde están la sed de sangre y esterminio, las aspiraciones al retroceso, el espíritu de intolerancia y vandalismo, el anhelo por la inquisición y la teocracia, el odio a la libertad y a los adelantos que se realizan a su sombra? ¿Qué halla el ejército francés en cuanto acepta su protección sino poblaciones empobrecidas y arruinadas, ansiosas de su libertad, del orden y la paz, pretendiendo alcanzar las garantías de seguridad de personas e intereses de que se disfruta hoy hasta en los países menos cultos, y que aquí no hemos visto sino escritas? ¿Qué piden esos millares de hombres adheridos a la intervención y a quienes se calificaba de bandidos y fanáticos, sino la facultad de trabajar para el sustento de la familia que les era arrebatado en contribuciones y préstamos; de defender el hogar doméstico, tantas veces violado en nombre de la salud pública; de reconstruir los altares reducidos a escombros por la barreta de la impiedad, y de tributar culto al Dios de sus padres según las inspiraciones de su conciencia?"... (114)

Para mediados de agosto de 1863 expresa el periodista jalapeño, de una manera mesurada y correcta, su desacuerdo ante las protestas de adhesión y sumisión que dirige el bando monárquico. Criticando a los liberales que acostumbran

encarcelar a personas y ponerlas en libertad después de haber firmado su adhesión al gobierno, Roa insiste en que los conservadores no deben actuar de manera semejante. Lo que un gobierno debe lograr es el "hacerse respetar y obedecer a sus gobernadores", debe evitar atentados al orden establecido, pero no puede obligar, por medio de una firma que las personas cambien de manera de pensar:

"Pero creemos que los gobiernos, sin traspasar la órbita de sus atribuciones, y sin herir la libertad individual de los gobernados, no pueden exigir más respecto de quienes disientan de ellos en opiniones políticas, y por eso no estamos conformes con la parte de la disposición relativa a que los adversarios al poder establecido en México firmen "actas de adhesión" (cursivas) al régimen adoptado últimamente... la autoridad, cuyo único objeto no es ni puede ser obligar a todo el mundo a que le sea 'adicto' (cursivas), sino impedir que sus adversarios atenten 'de hecho' (cursivas) contra el orden público establecido y apoyado por la voluntad general, o sea la mayoría de sus gobernados." (115)

Esta "humilde, sincera y firme opinión" somete Roa a la consideración de la Regencia y los liberales, especialmente don José María Iglesias, utiliza este artículo para hacer notar la incongruencia que se ha dado en el campo conservador:

"En un raptó de energía, cediendo a las instigaciones del periódico 'La Sociedad' (cursivas), en el que se azuzaba al poder intervencionalista contra cuantos no fueran sus amigos, se expidió un decreto para que los que hubieran tenido cargos o empleos civiles o militares del gobierno no constitucional, los que en su compañía hubieran salido volviendo después a México, y aún los simplemente desafectos al imperio, protestaran su adhesión a éste, siendo castigados los recalcitrantes con la mayor severidad. Los pobres regentes olvidaron por un momento que no tenían voluntad propia, que cuando quieren salir de su

triste papel de instrumentos del extranjero, necesitan, hasta para la medida más insignificante, el previo consentimiento de sus tutores. Olvido tan imperdonable acabó por poner de manifiesto la ridícula posición en que se han encontrado, desde el primer momento de su existencia. No habiendo agrado el decreto referido a los amos de los traidores, hubo precisión de suspender sus efectos, y aquí fueron los trabajos para disimular el desaire de la autoridad constituida en perpetuo pupilaje. Para que pareciera como un rasgo de complacencia a la opinión pública la variación que era forzoso hacer, se arregló que la prensa se manifestara disgustada con lo dispuesto: pero se tuvo la torpeza de encomendar el artículo de oposición a los redactores de 'La Sociedad' (cursivas), que habían provocado la medida a quienes se puso así en contradicción consigo mismos. Combinada tan infelizmente la intriga, no se llevó adelante, parando todo en la nueva publicación del decreto, en el que se hizo el cambio de la protesta de adhesión, que resultó suprimida, en la de no ser hostil al nuevo orden de cosas. Ni siquiera se cuidó de atribuir la mutación a errata de imprenta medio trillado que suele colgar a los cajistas los milagros de los escritores. El arbitrio escogido quedó tan mal compaginado, que el punto de la adhesión, suprimido en la parte resolutive del decreto, se conservó intacto en la parte expositiva, para que el remiendo se viese a la legua. A la competencia han andado en este risible negocio la pasmosa ineptitud con que se ha dejado la serenísima regencia."(116)

Fuerte crítica ha recibido Roa de su enemigo político, pero ningún bando está dispuesto en ceder terreno al enemigo y cada uno atacará al otro con las mismas armas presentadas.

No obstante a lo largo de las reseñas de los sucesos posteriores que presenta Roa sobresalen las listas de un sinnúmero de actas de adhesión al nuevo orden. En algunos casos sólo menciona los pueblos simpatizantes con el imperio, en otros, como en "La causa del orden en los mixtecas"(117) con lujo de detalles presenta los discursos que

se leyeron para lograr la codiciada adhesión. En ocasiones es algo difícil creer, cómo con unas cuantas frases prometedoras de orden y de paz, sin indicar el por qué se darán éstos, los grupos indígenas se adhieren al bando monárquico y pensar que no se afiliarán al cabo de un tiempo al otro.

La ilusión que Roa tiene en el orden social que los franceses deben imponer en México, hace ver estos hechos de una manera optimista y un tanto fuera de la realidad. Para él, todas las personas de un pueblo que conocen "los beneficios" de la intervención, se adhieren simplemente a ella. También insiste que en comarcas donde los militares franceses han estado, los nativos simpatizan con ellos por sus buenos modales y quedan adictos a la intervención aunque esos militares hayan tenido que salir del lugar. En casos en que los intervencionistas utilizaron la fuerza para imponerse, Roa la justicia como el medio que debe utilizar un gobierno, en este caso sólo el monárquico, para hacerse respetar, oponiéndose a medidas semejantes de los liberales.

José María Iglesias opina sobre aquellas actas de adhesión al imperio en su Reseña del 20 de octubre de 1863:

"Los medios empleados para 'fabricar espontaneidad' (cursivas), están saliendo ya a luz. Las famosas protestas de adhesión; exigidas hasta de los villorios más insignificantes, proceden comunmente, o de convocatorias engañosas para distintos objetos, como en Coyoacán, o de amenazas descaradas, como en Tlalpan, o de penas impuestas a los signatarios, como en Ulúa. Estos nuevos datos hay que agregar a los anteriores sobre suplantación de firmas e inserción de nombres supuestos. Los diaristas de la intervención hablan, sin embargo, a todas horas del júbilo con que se adhieren a ella las poblaciones."(118)

La Dra. Lilia Díaz en su estudio del liberalismo militante al referirse a la campaña militar francesa en enero de 1864, que abarcó las importantes ciudades de Guadalajara, Aguascalientes, Zacatecas y San Luis Potosí, nos dice sobre la forma como se llevaban a cabo estas adhesiones:

"...En cada etapa se recogían las adhesiones de la población poniendo en un papel el nombre de la población y el número de habitantes, inclusive mujeres y niños; de esta manera aparecieron adheridas al imperio seis millones y medio de personas, resultado que causó en Europa una fuente impresión."(119)

Roa Bárcena, lógicamente, da importancia a los avances de su bando y no puede contrarrestar ningún aspecto que esté a favor de éste.

Es ya en estos meses cuando los franceses presentan medidas diametralmente opuestas de las que esperaban los conservadores. Iglesias hace ver en sus Revistas estas medidas y critica a la prensa prointervencionismo por pasarlas por alto. Confrontando éstas, con los artículos suscritos por Roa Bárcena notamos que nuestro biografiado ha omitido la publicación de algunos datos:

"No podemos menos de llamar la atención acerca del prudente silencio guardado por la prensa intervencionista, sobre ciertas materias de notoria gravedad, de las que para nada se ocupa. Del préstamo de millón de pesos, convertido de voluntario en forzoso, no ha dicho una sola palabra. El descalabro de Oronoz ha pasado completamente por alto. La destitución de Saligny, objeto de todas las conversaciones en México, noticia dada en todas las cartas venidas de la capital no ha sido mencionada en ningún periódico."(120)

El crítico liberal asienta varias cuestiones también omitidas por Roa:

"Forey ensalza hasta los cielos, en manifiestos y discursos, la libertad de cultos. Barrés escribe contra la tasa del mutuo usuario y a favor del registro civil. Chevalier publica un folleto sobre México, en que trata de la cuestión religiosa de un modo alarmante para el partido clerical. La oficialidad francesa deja de ir a misa. Budin declara que los fanáticos deben darse por satisfechos con sus sombreros acanalados, sus procesiones y la práctica de sus acostumbradas ceremonias religiosas. La gente de sotana, larga o corta, pierde terreno todos los días."(121)

Y se pregunta:

"Como, pues, han de estar contentos con lo que pasa, los que soñaban que la intervención francesa inspirada por la católica Eugenia, venía a establecer en México el imperio de la teocracia?"(122)

Los puntos mencionados arriba son sin duda alguna muy importantes para Roa y sus compañeros de partido. Pero nuestro periodista ha callado sus comentarios sobre estos temas y sólo escribe sobre cuestiones que él considera positivas. Quizá en este tiempo Roa esperaba que con la llegada del soberano se solucionarían todas estas fallas que seguramente atribuía él al gobierno provisional. Quizá también estaba idealizando a Maximiliano y no podía creer que un príncipe católico de la casa de los Austria fuera a permitir la implantación de estas ideas modernas.

Sobre la relación entre los Estados Unidos y México, Roa Bárcena considera nuestro país independiente de aquél, que la República del Norte no puede influir en los acontecimientos de nuestra nación. La Doctrina Monroe no es aplicable en este caso para México, ya que el propio pueblo mexicano es el que está pidiendo la monarquía y no es el interés de una potencia

europaea el que quiere colonizar un país americano. Por otro lado, los Estados Unidos tienen tantos problemas internos que no se interesan ni pueden meterse en la política mexicana. (123)

El principio de que todos los ciudadanos deben obedecer la ley y que el gobierno debe velar por el orden y la paz, lo relaciona Roa con los últimos acontecimientos en los Estados Unidos de Norteamérica. En su artículo, "Estados Unidos" (124) traduce varios párrafos de distintos periódicos norteamericanos que tratan sobre las revueltas sucedidas recientemente en la ciudad de Nueva York. El autor se limita a presentar las declaraciones hechas por oficiales norteamericanos, previniendo a todas las personas que no se mantengan dentro de la ley. Como ejemplo de lo que está aconteciendo en México, Roa utiliza los sucesos de los Estados Unidos y de una forma velada sugiere y justifica severas medidas para las personas que no quieran ajustarse al nuevo orden político en México.

Al opinar sobre el norteamericano utiliza una reseña de la Crónica de Nueva York en que se describe el Sitio de Charleston y la entonces inquebrantable fuerza de los confederados del Sur. Critica al norteamericano y lo ve con cierto desprecio:

"...Increíble parece que en dos o tres años de guerra en los Estados Unidos, se hayan enardecido las pasiones de los contendientes a un extremo que en otros países suele no ser sino resultado de la prolongación de las luchas civiles, y de la desmoralización y barbarie que va consigo. Si nosotros llevamos cuarenta años de discordia, puede decirse que nuestros vecinos, en sólo tres, han alcanzado en las artes del mal la perfección de que nosotros tenemos fama en el mundo entero, aun cuando nuestra Universidad no reparta borlas por ella." (125)

También para estas fechas Roa escribe un poema en el que describe a la Unión Americana:

"Era un coloso ayer; rudo y potente,
Por armas el valor y el caduceo,
A América juzgó pobre trofeo
Y a la Europa a retar llegó insoletne.

Robó el rayo al Olimpo, y de repente,
A la discordia atado Prometeo,
Se agita y a su esfuerzo giganteo
Tiemblan el uno y otro continente.

No juegues ya el puñal en tus entrañas,
Que hay más sangre en tus villas y riberas,
Que agua en los mares dos en que te bañas.

Y ve el mundo en tu lucha, que es de fieras,
Sobre el pavés de Libertad que apañas,
La Esclavitud inscrita en tus banderas."(126)

Justificando su idea de un gobierno fuerte amparado por la monarquía crítica a los norteamericanos y a los mexicanos por imitar a los Estados Unidos en su organización política:

"Sabido es, desde los tiempos de la república romana, que todos los legisladores han considerado incompatible la forma democrática con las necesidades creadas en épocas de desorden y sublevación, que hacen indispensables la unidad y la fuerza en el mando. Ha llegado la vez en que la República-modelo imite a nuestros juaristas, en aquello de echar un velo a la estatua de la libertad, y con vista de la proclama de Lincoln, puédese decir que en el país vecino no quedan más garantías individuales que en Rusia. En esto había de parar el armazón político filosófico, cuya imitación tanta sangre y lágrimas nos ha costado a nosotros mismos!"(127)

Y manifiesta su deseo de ver a los Estados Unidos separados en dos bandos que sirvan de contrapeso el uno al otro en la política de este continente:

"La unión es ya imposible entre los hijos de un mismo pueblo, que hoy constituyen dos razas enemigas, separadas una de otra por mares de sangre y montañas de escombros de la fortuna pública y privada; también es imposible que una de estas dos razas se

sobreponga, ni momentáneamente a la otra, cuando las fuerzas entre ambas están casi equilibradas. constituirán, pues, dos pueblos, amigos o enemigos, y sirviendo también el uno al otro de contrapeso en la política del nuevo continente."(128)

Tenemos aquí a un Roa Bárcena contradictorio. Hay una relación amor-odio referente a los Estados Unidos. El mismo sugiere que se impongan aquí medidas de orden como las norteamericanas y, por otro lado, critica a los liberales por copiar formas de organización y de vida norteamericanas. Siente tanto miedo, por otra lado justificado, de que los Estados Unidos se engrandezcan más a nuestra costa, que sinceramente desea la destrucción del coloso, que sería la solución de muchos males.

Esta contradicción en Roa Bárcena que defiende el catolicismo a capa y espada y lo que el catolicismo trajo consigo, y que desea un orden y progreso para México, queda claramente establecida por el Dr. O'Gorman:

"La tesis conservadora postula explícitamente como esencia el modo de ser colonial, pero, implícitamente, quiere el modo de ser norteamericano. Es decir, quiere mantener la tradición, pero sin rechazar la modernidad, o para decirlo de una vez, sólo quiere de esta su prosperidad".(129)

Los liberales protestan ante las medidas que los generales franceses han tomado contra personas que no simpatizan con sus planes. En agosto de 1863 los franceses aprehenden a importantes personas de la sociedad mexicana. Don Miguel Auza, Don Agustín del Río, D. Lucas de Palacio y Magarola, D. Manuel Payno, D. Renato Masson, son algunos de los confi

nados a prisión en Santiago Tlatelolco. Cada bando político aboga por su causa en este asunto. El periódico intervencionalista L'Estafette afirma que este grupo de personas se dedicaba a conspirar contra el orden impuesto por los franceses⁽¹³⁶⁾, el autor de las Reseñas históricas considera que no hay pruebas fehacientes para culparlas⁽¹³¹⁾, mientras que Roa Bárcena no se compromete a dar su opinión en tan delicado asunto. Al escribir sobre ello, se limita a reproducir lo que L'Estafette había publicado con anterioridad y anota solamente lo acaecido. Como "notable" Roa está comprometido con el bando monárquico, pero no siempre justifica las determinaciones dictadas por la Regencia.

También recurre Roa a L'Estafette, el periódico oficial de la Intervención, para explicar la decisión de Napoleón III de relevar al mariscal Forey y al conde Dubois de Saligny de las funciones que desempeñaban en México. Este diario asegura que los cambios hechos por el monarca, tienen la finalidad de compensar a estas personas por su gran labor desempeñada en México a favor de la intervención, Roa repite la misma idea y asegura que estos cambios no desviarán la política intervencionista.⁽¹³¹⁾ El señor Iglesias asienta sobre esto:

"En resumen, el cambio de política de Napoleón, insignificante para el pronto término de la contienda, si no descansa en planes admisibles, nos traerá siempre el beneficio inmenso de desconcertar a los traidores, de resfriar por necesidad sus relaciones con los franceses, de debilitar la acción de los nuevos agentes..."⁽¹³³⁾

Pero Roa no ve que se pueda presentar ningún problema de estos. Su idea de que un monarca extranjero nos traerá la paz y el progreso sigue todavía muy firme.

Varias opiniones extranjeras comulgan con las de los liberales mexicanos, quienes no ven en la monarquía europea un futuro seguro para México. Roa se percata de esto y publica algunos artículos en que presenta la opinión de la prensa extranjera sobre los asuntos de esta nación.

Para don José María Roa Bárcena la forma monárquica es la única que debe darse, pues a través de la historia de México, esta forma de gobierno es la que más ha durado y ha sido capaz de proporcionar paz y progreso.

"La prensa liberal de Madrid no sólo se muestra disgustada de la elección del archiduque de Austria para soberano de México sino que pone el grito en el cielo contra la adopción de la forma monárquica, escandalizándose de ella, ni más ni menos que pudieran hacerlo los patriotas de los cantones suizos o los puritanos de Nueva York. No deja de ser peregrino tal escándalo en escritores y estadistas de un pueblo como el español, que nunca ha tenido ni tendrá otra forma de gobierno, y que bajo ella rigió estas comarcas por espacio de tres siglos. Probablemente esos escritores ignoran que tampoco era otra forma que Cortés y demás conquistadores castellanos, hallaron aquí en el siglo decimosexto; que la conservación de la monarquía constituyó una de las bases o garantías del plan de independencia realizado por Iturbide en 1821, y que la forma republicana, adoptada únicamente desde 1823, no puede haberse arraigado en las ideas, los sentimientos y las costumbres, como la que cuenta siglos de haber regido; máxime cuando la república entre nosotros, no ha sido otra cosa que la continua sucesión de dictaduras más o menos ominosas." (134)

En el mismo artículo expone el por qué la elección del monarca no recayó en un miembro de la casa reinante española y se muestra satisfecho por ello:

"Muchos periódicos de Madrid lamentan que la elección de soberano en México no hubiese recaído en príncipe español. La ligereza con que por lo común se escribe para el público, o el prurito de halagar a todo trance a los lectores, constituyen la única explicación de tales lamentaciones, haciendo olvidar aún que cuando las tres potencias aliadas hubiesen llevado a cabo la intervención de México, por convenio celebrado entre ellas mismas tal elección no podía recaer en príncipe de las casas reinantes en las expresadas potencias. Por otra parte, después de lo pasado con la expedición española y ante la conducta del gabinete de Madrid respecto de México, habría sido un verdadero fenómeno la elección aquí de un príncipe español, y a los periodistas que alegan la antigua influencia y lo que llaman derechos, pudiéraseles contestar recordando la conducta de Prim y de su gobierno y poniendo a su vista sus propios escritos, cuyo carácter nada a propósito es para atraer a la dinastía reinante en España las simpatías y los votos de quienes trabajan en la regeneración de Méjico." (135)

Es en este escrito la única ocasión en que Roa recurre a la forma de gobierno anterior a la llegada de Cortés. En todos sus otros escritos sólo recurre al Plan de Iguala como punto de partida para la regeneración del país. Ahora Roa está buscando en Maximiliano una continuidad en la forma de gobierno iniciado en los tiempos prehispánicos, seguido durante la Colonia y que debe ser implantada en la segunda mitad del siglo XIX. Don José María no vislumbra claramente las diferencias. Un príncipe de la Casa de los Austrias, respaldado por el gobierno francés, no puede tener las características ni estar en las mismas circunstancias como en las que se encontraba un monarca prehispánico o un virrey en la época colonial. La sociedad mexicana, que se iba gestando desde principios de siglo, buscaba un camino nuevo y no una repetición de lo que había estado viviendo

por siglos. Por otra parte, el autor se basa exclusivamente en el convenio celebrado entre las potencias invasoras para decidir la elección del soberano. Roa pasa completamente por alto que la venida del archiduque de Austria ha sido plan de una de esas potencias y que son tropas francesas las que vienen a abrir el campo al nuevo soberano.

Para fortalecer su postura recurre el periodista veracruzano a lo que dicen L'Estafette, periódico oficial de la intervención, ⁽¹³⁶⁾ y a artículos publicados en Londres. ⁽¹³⁷⁾

El señor Iglesias de una forma somera y atinada resume su opinión sobre la prensa europea y estos escritos:

"Recórrese, en efecto, la larga lista de los periódicos que se publican en las principales naciones europeas, y se encontrará que, sin más restricción que la de los asalariados o representantes de las ideas de la edad media, la inmensa mayoría de los otros conviene en la justa crítica de los planes napoleónicos... En la misma Francia no obstante la mordaza que oprime los labios de los periodistas, saben éstos, cuando no los mueve el temor o la adulación, presentar con sus verdaderos caracteres la torpe política del emperador." ⁽¹³⁸⁾

Un ejemplo de lo que afirma el Señor Iglesias aparece en La Opinion Nationale, periódico parisino que se muestra hostil ante la campaña francesa en México. La fuerte inversión de dinero y de hombres que la Francia debe hacer en este continente y la oposición de los Estados Unidos del Norte, que va en contra de cualquier ingerencia europea en América, son los puntos principales de los que parte el articulista francés. Las ideas publicadas en aquel diario debieron haber impresionado mucho en los redactores mexicanos, pues además de La Sociedad, se encuentran en L'Estafette, El

Pájaro Verde y en las Revistas históricas del señor Iglesias, entre otros periódicos, comentarios a los artículos de la publicación parisina.

El articulista, el Señor Gueroult, insiste que Francia debe retirarse de la campaña acometida en México, porque además de los puntos mencionados antes, agrega que el ejército francés debe imponerse al pueblo mexicano. (139) En este argumento se basan también los liberales para insistir en la retirada del ejército francés. (140) Roa Bárcena, en cambio, ve en el pueblo mexicano, salvo algunas personas revoltosas, a un pueblo completamente a favor de la monarquía:

"El error capital del artículo de que nos ocupamos consiste en reputar al ejército francés solo y aislado en su expedición contra todo un pueblo, que a lo mejor pueda alzarse y acabar con él. Las verdícas relaciones de lo acaecido aquí, los hechos mismos, tan de bulto que nadie podrá equivocarse respecto de ellos, no han sido bastantes a hacer comprender a Mr. Gueroult, que el ejército francés no ha venido a combatir contra el país, sino en favor suyo y teniéndolo al lado, contra una minoría turbulenta y desatentada, azote de una sociedad a quien la Intervención emancipa y ayuda a regenerarse." (141)

En otro artículo pide Roa que se confronten los escritos de cada bando y en base a los principios morales y de respeto que deben prevalecer en una sociedad, afirma:

"Si el "Journal de Debats" de París formara un paralelo imparcial entre los hombres de San Luis y los de México y entre los efectos de la política entre unos y otros; si viera las caricaturas contra la familia imperial de Francia y contra cuanto hay de respetable y sagrado, que en la corte juarista se imprimen y circulan; si leyera sus periódicos en que no se guarda fueros ni a la honra de las damas, y comparara todo ello con el espíritu de tolerancia, de justicia, de bien entendida libertad y de verdadero progreso que anima a quienes trabajan en la regeneración del país,

no tomaría a su cargo la defensa de lo que ningún principio político puede paliar, y que deshonraría la mejor de las causas en el simple crisol del sentido moral". (142)

La ilusión de Roa es la de vivir en un México progresista. La paz, el orden y una buena administración por parte del gobierno, son los aspectos principales que nuestro país necesita:

"Excusado es decir que el decreto sobre levas, que estrictamente se cumple por la primera vez en México; la derogación de diversas contribuciones onerosas; la moderación y equidad de las nuevamente impuestas; el alza de la prohibición de esportar numerario y plata pasta, y demás medidas protectoras del comercio, han granjeado a la Exma. Regencia nuevas simpatías en todas las clases productoras a la vez que otras disposiciones, como las relativas al arreglo del Archivo general y a la formación de la estadística, hacen ver su anhelo por sistematizar (sic) un orden administrativo de que tan distantes han estado de algunos años acá nuestros gobiernos, casi exclusivamente ocupados de desconcertar las maniobras de sus enemigos." (143)

No ve Roa que esa sistematización del orden administrativo se pueda dar bajo un gobierno liberal y refiriéndose a éste agrega:

"Si siendo tan pocos los que mandan no se entienden, ¿qué será cuando se multipliquen?" (144)

Pero un verdadero orden social según este "campeón del catolicismo" se puede dar exclusivamente con la ingerencia de los representantes de la iglesia en los asuntos del Estado. Aceptando este principio, el resto de los problemas se solucionará con mayor facilidad. Por ello el retorno del arzobispo Labastida a México, es motivo de seguridad social para Roa. Las funciones que aquel religioso debe desempeñar

en este país las clasifica el articulista:

"... en la posibilidad que se proceda al arreglo de las difíciles cuestiones pendientes entre la Iglesia y el Estado, para que se aquieten las conciencias, se salven los intereses legítimos, la subsistencia de los ministros del altar se asegure, y la administración pública pueda marchar sin obstáculos ni tropiezos." (145)

Es indudable que Roa refleja estos asuntos políticos en un problema moral religioso. La importancia que el catolicismo tiene para él, le lleva a exigir que la Iglesia desempeñe un papel preponderante en la vida del hombre. Al arribar el arzobispo a la capital Roa, lleno de esperanza, le da la bienvenida:

"...Tal ha sido la recepción hecha en México al ilustrísimo prelado a quien el huracán de la demagogia arrojó a tierra extraña hace siete años. Sea bienvenido, a restañar las heridas de la Iglesia y a tomar parte en las resoluciones políticas encaminadas a restablecer la paz y la concordia entre los mexicanos." (146)

Pero esta esperanza se verá ensombrecida al cabo de unos cuantos días. Roa y los colaboradores de La Sociedad se ven obligados a medir sus opiniones en los asuntos políticos de la Regencia.

La posibilidad de un gobierno monárquico bajo el cetro de Maximiliano se acerca cada vez más. El 3 de octubre de 1863 el futuro emperador agradece el voto de confianza que se le ha tenido y desea que la Nación mexicana ratifique el voto de confianza que le llevará al trono. (147) Es este momento en que esperamos que Roa Bárcena manifieste su alegría por este esperado acontecimiento. Y, sin embargo, el poeta calla. El periodista da a conocer esta resolución y las ven

tajas de la misma a través de otros periódicos. Extracta y traduce artículos del Memorial Diplomatique de París⁽¹⁴⁸⁾ y de La France⁽¹⁴⁹⁾ que festejan los planes monárquicos, pero Roa no hace ningún comentario. Simpatiza con los planes expuestos en las publicaciones francesas, pero no se compromete de lleno con ellos. En su "Revista de los últimos sucesos en México", correspondiente al mes de octubre, con la misma frialdad con la que enumera hechos bélicos, encontramos la siguiente nota:

"Lo indudable de la aceptación del trono por S.M. I. Fernando Maximiliano y las noticias sobre proyectos de empréstito mexicano y movimiento de caudales y emigrados europeos hacia nuestro país, han venido a prestar a la Intervención mayor fuerza moral, haciendo creer en la eficacia de sus efectos aun a muchos de los que más se obstinaban en cerrar los ojos ante la evidencia de las cosas."⁽¹⁵⁰⁾

Es curioso que el poeta que escribe una Oda a Maximiliano, no se muestre contento con este suceso. Pero, varios renglones después de la nota anterior en la sección de decretos dictados por la Regencia, encontramos la siguiente orden:

"Una primera advertencia al editor de "La Sociedad" por la publicación de un artículo, discutiendo sobre los poderes que rigen a la sociedad bajo el punto de vista de los intereses civiles y religiosos."⁽¹⁵¹⁾

De una manera concisa y enumerativa publica Roa una noticia que le afecta directamente. La nota no nos proporciona más datos que nos permitan juzgar a qué artículo se refiere específicamente. Creemos que probablemente se aluda aquí a la publicación mencionada anteriormente en la que Roa pide al prelado católico su ingerencia en los asuntos políticos.⁽¹⁵²⁾

De cualquier manera, como todos los artículos que presentamos aquí aparecen en la sección editorial, consideramos que la reprimenda fue dirigida directamente a Roa Bárcena.

Otro hecho que confirma nuestras sospechas es que habiendo firmado un mínimo de siete artículos en los meses anteriores (de julio a octubre aparecen 35 artículos signados), en noviembre en cambio, sólo se responsabiliza por dos.⁽¹⁵³⁾ Uno que habla sobre los sucesos en los Estados Unidos de Norteamérica⁽¹⁵⁴⁾ y el otro en que reseña los últimos sucesos en México.⁽¹⁵⁵⁾ En diciembre y los meses posteriores, en cambio, el número de escritos de Roa se ve fuertemente incrementado. Como es común en don José María, no expresa ningún comentario, ni protesta por lo sucedido, sólo se limita a señalarlo.

De los artículos que Roa Bárcena escribiera antes de ser amonestado sobresalen aquéllos en que defiende la religión, la propiedad privada y el movimiento antiliberal como las bases sólidas de la sociedad mexicana.⁽¹⁵⁶⁾ También concede Roa mucho espacio en sus artículos a los problemas en que los juaristas se ven envueltos. Tal es el caso de los escritos "Nuevo nublado contra Juárez"⁽¹⁵⁷⁾, "El manifiesto de Doblado"⁽¹⁵⁸⁾ y "El campo juarista en el terreno de la prensa, "La Patria" periódico de Morelos"⁽¹⁵⁹⁾, en los que se trata de demostrar las desavenencias entre los miembros del gobierno reformista. Se manifiesta también el temor de que los Estados Unidos ayuden militarmente a los liberales, así como también, de que los Estados Unidos vuelvan a expan-

derse a costa nuestra. Este aspecto es de vital importancia para Roa, pues considera que bajo la protección francesa se puede salvar la integridad del territorio nacional.

Los artículos que Roa escribe después de ser reprendido se limitan, por lo general, a reproducir fragmentos de otras publicaciones. En contadas ocasiones expresa su sentimientos sobre lo que está aconteciendo. Es don José María un escritor que se escuda en otros. No suelta cuerda en sus opiniones. Se nota su postura por el tipo de inserciones que utiliza, pero no hay queja o acusación alguna sobre las medidas tomadas por la Regencia⁽¹⁶⁰⁾.

A principios de enero de 1864, el general Doblado manda una comisión al presidente Juárez, insistiéndole que renunciara a su cargo a favor del general González Ortega, presidente de la Suprema Corte, para terminar con las dificultades por las que México está pasando.

El 20 de enero de 1864 Juárez contesta a Doblado haciendo ver su postura firme y negando la pretendida renuncia a la presidencia, ya que ésta sólo causaría el desconcierto general y facilitaría el avance de las miras de los franceses.⁽¹⁶¹⁾

Roa Bárcena contestando a un artículo de Zarco que apareciera en la Independencia de San Luis, afirma que el pueblo mexicano, en base al artículo 39 de la Constitución⁽¹⁶²⁾, ha decidido alterar su forma de gobierno a favor de la monarquía, razón por la cual "el gobierno de Juárez lleva ya muchos días de no ser gobierno"⁽¹⁶³⁾. Considera también que

Juárez está solo y que no puede cumplir con todas las exigencias de un aparato gubernativo, con unas cuantas personas que le son adictas. La mayor parte del país se haya sustraído de la obediencia de Juárez, por lo que Roa Bárcena niega la existencia de esta administración: "... no puede ya haber gobierno, porque no hay gobernados." (164)

La crítica más dura que Roa hace al gobierno liberal la resume de modo sarcástico:

"Juárez huyendo a salto de mata con tres o cuatro personas que fungen de ministros; Juárez nombrando al poder judicial y pasándose sin el legislativo; Juárez sabiendo que no puede haber elecciones de magistrados, ni de diputados, ni de presidente porque no hay poblaciones que voten; Juárez llevando consigo la constitución de 1857, no como el piadoso Eneas a su padre, sino para barrenarla y hacer con esta madre suya oficios de Nerón, no es ni puede haber sido de muchos días a esta parte gobierno, aún en opinión de todos aquellos de sus antiguos partidarios que no carezcan de raciocinio.

Si se nos vuelve, pues, a preguntar ante quién y en quién debe Juárez hacer renuncia de la presidencia, responderemos que ante nadie y en nadie, por la sencilla razón de que no se puede renunciar aquello que no se tiene, y de que, como decía tiempos atrás el Sr. Zarco, para hacer guisado de liebre es indispensable la liebre. El pueblo mexicano, en virtud del derecho que la constitución de 1857 le reconoce, ha alterado su forma de gobierno, y ha procedido a nueva elección de gobernantes, destituyendo, de hecho, a los antiguos. La renuncia se puede hacer antes de la destitución, pero no después." (165)

Los avances militares de Márquez sobre Morelia y de Mejía sobre San Luis Potosí, hacen que el gobierno mexicano se trasladen a la ciudad de Saltillo. Roa Bárcena, después de enumerar y describir los hechos bélicos, pide, con un tono de cansancio, la unión de todos los morelianos para aprove-

char "esta última oportunidad de regeneración que nos depa-
ra la Providencia."(166)

A lo largo de estos escritos periodísticos, don José María ha separado todos los sucesos que han estado aconteciendo en dos partes. La primera, la causa de los conservadores, su causa, es la parte buena de la historia. La Providencia permite todos los actos de los conservadores a manera de justificación, mientras que la causa de los liberales, la parte mala de la historia, son los niños malcriados que no permiten que los designios divinos se cumplan o como en este caso, los liberales han retardado el cumplimiento del mandato providencial; o como se dijera anteriormente en La Cruz, todos estos problemas se deben a "una de esas crisis terribles que Dios permite sin duda para instrucción de los pueblos y de los gobiernos."(167)

La ansiada llegada de Maximiliano se acerca. Los conservadores emocionados se preparan para darles la bienvenida. Roa Bárcena nuevamente es partícipe de esa emoción y hace un llamado a todas las personas para que cooperen con el festejo de bienvenida. El emperador "llega a estas playas, conducido por la mano de la Providencia"(168), hay que celebrar "la fiesta de la llegada de Maximiliano, que debe ser para México, la fiesta de la paz."(169)

Don José María Roa Bárcena también se prepara para esta fiesta. En junio de 1864 aparece en La Sociedad una pu-

blicación especial a todo lujo que contiene la "ODA a sus majestades imperiales Maximiliano y Carlota" de nuestro periodista jalapeño. En esta Oda resume la historia de México hasta entonces y manifiesta sus esperanzas en un México regido por el Emperador.

Maximiliano encierra las virtudes de personajes importantes de nuestra historia:

"Trajo tu nave el rumbo
Que el inmortal Colón trazara un día
Y siguió de Cortés la hueste hispana
Breve en número y grande en osadía.
La ciencia y honda fe del almirante,
La decisión del vencedor de Otumba,
La sed de gloria de Isabel Primera
Y el ánimo sereno
De Guatimoc, de que, de asombro lleno,
Su triunfante adversario fue testigo,
En concierto feliz vienen contigo..."

La mano providencial está detrás de todos estos acontecimientos y el México bajo Maximiliano lo ve:

"...De Dios vicario, sucesor de Pedro,
Besas la planta, príncipe cristiano;
Y del Señor fiando en la asistencia
Emisario de su alta Providencia,
Te lanzas al través del Océano
Trayendo al pueblo que en unión festiva
Te proclamó con júbilo monarca,...
¡Ella florecerá! Terreno fértil
Brindan a tu labor los corazones.
¡Ella florecerá! Segura prenda
Del logro de tu afán..."

Lo que espera del Emperador y su mandato:

"Ni siervos ni tiranos
Serán de hoy más, ni en torpe violencia
Ha de gemir con grillos la conciencia.
Volverás su esplendor a los altares,
Grata seguridad a los hogares,
Su vigor a las leyes tutelares
Y su inflexible acero a la Justicia...
... En tanto que la Cruz la no domada
Tribu feroz reduce, y que tu espada
Detiene al enemigo en las fronteras."

La Emperatriz Carlota es el elemento conservador de las tradiciones:

"Angel humano, Emperatriz Augusta!...

... Y que, a tu escelsa guarda encomendadas
Las de su sexo imán virtudes puras
Y de la Fe las fórmulas sagradas,
Familia y Religión quedan seguras.-"

México bajo Maximiliano, estará al mismo nivel de grandiosidad que las otras naciones del mundo:

"... Si el pueblo y Dios asistenle, bien puede
Presto inspirar, en gloria sin segundo,
Orgullo a la nación, respeto al mundo."

Esta Oda muestra la etapa de mayor optimismo que tiene Roa. A la llegada del Emperador se forma una comisión de poetas. Roa forma parte de ella junto con Sánchez de Tagle, Arango y Escandón, Villaseñor, Segura y otros.⁽¹⁷⁰⁾ Dentro de los Episodios Nacionales de don Victoriano Salado Alvarez se encuentra una selección de los poemas relacionados con esta fiesta de bienvenida. Su autor nos dice después de alabar esta Oda:

"--Con razón habla así, si es el único poeta conservador que existe en estos tiempos. Siga usted recitando la obra entera,..."⁽¹⁷¹⁾.

La alegría de Roa Bárcena parece ser que no se limita a este escrito. El Dr. Renato Rosaldo confronta el estilo literario de Roa con la obra Advenimiento de SS. MM. II. Maximiliano y Carlota al trono de México, libro publicado en agosto del mismo año, en el que se describe el entusiasmo de la capital al recibir a los soberanos, y afirma que esta publicación es de Roa Bárcena, o por lo menos es el editor res

ponsable de la misma. (172) "Es casi seguro que Roa tuvo mucho que ver con la publicación de este libro anónimo, pues se nota el decoro y la fineza que caracterizaba al periodista conservador. No hay insultos para los liberales, no hay denigración para el gobierno de Juárez, no hay resentimiento para los franceses; hay, sí, mucho optimismo, muchas esperanzas, muchas ilusiones para el porvenir." (173)

Poco tiempo dura el entusiasmo de Roa Bárcena. El Emperador toma una postura opuesta y dicta decretos no esperados por los conservadores. (174) El optimismo con el que había sido acogido se ve ensombrecido.

Poco tiempo después de su llegada, el Emperador nombra a Don José Fernando Ramírez "a quien no podía llamársele imperialista de la víspera ni del día siguiente, porque no había querido asistir a la asamblea de notables, ni adornar su casa el día de la entrada del emperador, haciendo alarde de su republicanismo", Ministro de Negocios Extranjeros.

Los redactores de La Sociedad no muestran ningún desagrado por tal nombramiento, pues "constituye una prueba práctica de la sinceridad de las promesas del emperador," (175) por la que se intenta reunir a personas de distinto credo político, bajo la bandera imperial.

Algunos meses después de haberse inspirado con la ODA, sale a la luz otro poema firmado por "Antenor", en que manifiesta su decepción porque el emperador no es lo que se esperaba:

"... Mas si su pompa acrece,
De eterna ley al enojoso fallo
Jamás suspenso, en el flexible tallo
Cerca fatal de espinas aparece,
Y, cuando más querida,
Hiere ingrata la mano que la cuida.

--Pagan así las flores,
Y así el humano proceder te asombra?
Sus dardos punzadores
Deje en el corazón el noble orgullo,
Y nos conduzca a la benigna sombra
Del soñoliento olvido, pues la mano
Que cordial estrechar debió la nuestra
En justo pago a nuestro amor sincero,
El aspero sendero
Que nos abrió la ingratitud nos muestra!"(176)

Maximiliano, en el jardín de los conservadores, paga con ingratitud lo que hicieron por él. Hay tristeza y dolor en este poema. De una forma velada nos muestra Roa la desilusión de personas que creyeron construir un México bajo el monarca europeo.

Para mediados de 1865 había cambiado el panorama optimista de los conservadores. El Emperador Maximiliano no se ajustaba a los principios del grupo de personas que le habían mandado llamar. Las ideas liberales y un marcado antihispanismo del monarca van acabando con las ilusiones de los defensores de la tradición.

"Juárez decretó la nacionalización de los bienes del clero el 12 de julio de 1859; Maximiliano confirmó esta disposición el 26 de febrero de 1865. En octubre de ese mismo año, el Imperio confirmó la existencia del registro civil establecido por Juárez el 28 de julio de 1859. El propio Juárez decretó la secularización de los cementerios el 31 de julio de 1859, Maximiliano la confirmó el 12 de marzo de

1865. Por último, Juárez decretó la libertad de cultos el 4 de diciembre de 1860; Maximiliano la confirmó el 26 de febrero de 1865."⁽¹⁷⁷⁾

El 6 de julio de aquel año se instala la Academia de Ciencias y Literatura, de la que don José María Roa Bárcena forma parte. "Maximiliano no perdió la ocasión de mortificar a los conservadores, pues en el discurso que pronunció habló en términos desfavorables del período colonial, diciendo que en México "había habido algunos meteoros que iluminaron la noche artificial de tres siglos, con una luz momentánea, sin calor, sin utilidad, sin otro resultado que alarmar a los poderosos de Ultramar que 'prolongaban esta noche fría y triste'!"(cursivas)⁽¹⁷⁸⁾

Don José María no queda inmune a estas y otras declaraciones hechas por Maximiliano. En agosto del mismo año, el emperador decide dictar "un decreto que estableciera las relaciones entre los propietarios de las fincas de campo y los jornaleros, y sacar a los indios de la esclavitud."⁽¹⁷⁹⁾

L'Estafette, periódico en que Roa se basaba para escribir sus artículos, saca con este motivo una publicación llena "de humillantes apreciaciones para los españoles, para sus hijos mexicanos, y pidiendo aumento de salario y la pretendida emancipación de gentes que nunca fueron esclavas."⁽¹⁸⁰⁾ Roa Bárcena critica estas medidas;

"Casi siempre estos ataques al buen nombre de México, y las teorías más o menos irrealizables y peli grosas propuestas como remedio de nuestros males, 'vienen acompañados de la falta absoluta de conocimiento de nuestra historia, de nuestra legislación'

(cursivas) y hasta de nuestro estado social presente. Por lo mismo nos parece muy útil y oportuno el breve cuadro de la condición legal de los indígenas bajo el Gobierno español, trazado por el Sr. Rodríguez de San Miguel, y a que acompaña el bando promulgado por el virrey D. Matías de Gálvez en 1784, estableciendo los mutuos deberes y relaciones de los hacendados y de los indígenas que trabajan en sus tierras... Por lo demás se ve que la tarea que algunos filántropos juzgan nueva y reservada a su propia iniciativa, había sido prácticamente realizada hace cerca de un siglo, bajo una época y por hombres a quienes se empeñan de calificar de bárbaros, a despecho de la historia y el sentido común". (cursivas) (181)

Este requisito de conocer la historia para no cometer errores, tal y como se expone en el párrafo anterior, lo comenta don Niceto de Zamacois diciendo:

"... si el emperador Maximiliano y su esposa... hubiesen dispuesto que se recordase y cumplierse con lo que en aquel bando se ordenaba, habrían hecho, por de pronto, bastante en favor de los indios, sin exponer al país, como se exponía con el decreto que dio a poco el emperador, a sublevaciones y acaso a una guerra de castas. Pero se había ocupado poco o nada, desgraciadamente, en estudiar la época colonial, y no conocía muchas cosas importantes que pudieran haberle servido de guía, introduciendo aquellas reformas que van exigiendo cada época que llega." (182)

Desde que se inicia el movimiento intervencionista se festeja el 16 de septiembre como fiesta nacional. Forey (183) y después el emperador Maximiliano insiste solamente en la gloria del padre Hidalgo, dejando a un lado las acciones de Iturbide. (184) La omisión de la gloria de Iturbide, el héroe de la Independencia para los conservadores, (185), en los festejos encabezados por los imperialistas, causa fuerte descontento. (186) El 16 de septiembre de 1865 don José María Roa Bárcena festeja el Aniversario de la Independencia

con otro fuerte artículo que va contra las medidas del empe
rador. Recuerda las glorias del héroe de Iguala y añora
aquellos tiempos en que:

"La fraternidad común sustituía al odio de razas; la seguridad al riesgo de los intereses; la conservación de la fe y el culto de nuestros antepa-
sados a las innovaciones peligrosas que nos ve-
ñían de allende el Atlántico; la existencia li-
bre y propia del país, sin responsabilidades ni
compromisos..."(187)

Pide nuevamente que se recurra a nuestra historia para
conocer nuestros problemas y nos ayude a evitar errores en
el presente. Vuelve a insistir en que Maximiliano, persona-
je en quien iban a coincidir todos los intereses de los me-
xicanos y quien los iba a representar, es el continuador de
Iturbide y pide a aquél que rectifique su política:

"Por eso Iturbide y Guerrero se estrecharon la
diestra... divididos y contrarios entonces, y
unidos ahora bajo el noble estandarte de la recon-
ciliación y la concordia. Rica sería nuestra his-
toria aun cuando no tuviera más páginas brillan-
tes que las que ocupa la narración de la breve y
gloriosa campaña, de la grande evolución nacional
consumada de marzo a septiembre de 1821. Rica se-
ría con sólo esas páginas, que al par que la ense-
ñanza del pasado, consignaron la clave de la solu-
ción de las dificultades del porvenir..."(188)

Roa ve que el Soberano no está cumpliendo con las exi-
gencias esperadas y clara y serenamente advierte el peligro
que se deja venir si no corrige su postura: "El sendero
del nuevo régimen estaba trazado por sí mismo, 'A qué se-
guir otro cuya salida, sino ha de ser trágica es por lo me-
nos problemática?'"(189)

Mateniendo a Iturbide como el punto esencial del naci-
miento del México independiente, invita a estudiar las lec-

ciones que nos ha legado nuestra historia utilizando las frases del héroe:

"Ya sabéis el modo de ser libres; a vosotros toca el señalar el ser felices." (190)

El artículo causa fuerte impresión entre sus lectores. Es reproducido en varios periódicos y, como dice Arrangoiz, fue censurado fuertemente por algunos de 'los reformadores' (cursivas). (191)

"Duro en el fondo, aunque suave en la forma, era el artículo de La Sociedad (cursivas). Alarmantes debían aparecer para el emperador las palabras en que se pronosticaba que 'la salida' (cursivas) del sendero político que había abrazado, sino llegaba a ser 'trágica, era por lo menos problemática' (cursivas)". (192) Don José María está en contra del 'liberal' Maximiliano. No aprueba su política. Está desilusionado. Se queja, cortesmente, de lo que está sucediendo, pero es fiel a sus convicciones y prefiere expresar sus sentimientos antes de adular al régimen monárquico.

Conforme pasa el tiempo, aumentan los problemas del Segundo Imperio. En 1866 El Diario de la Marina de la Habana, publica un artículo en el que atribuye la desfavorable situación del emperador a "la veleidad e ingratitude del pueblo mexicano". Roa contesta a esta publicación poniendo las cosas en claro:

"... Innegable es que la empresa acometida por la intervención francesa está en vísperas de fracasar por completo..." y Roa se conduce por las desgracias que están sufriendo los

príncipes, "... pero la causa determinante de estas nuevas peripecias no será ni la veleidad ni la ingratitude nacional" sino que los miembros de la Intervención "cosechan hoy simplemente los resultados naturales de su política."

Roa afirma su postura crítica "teniendo por norte el bien público y por guías la razón y la templanza", e insiste que la actitud de la Regencia desde que tomó el mando "y la marcha toda del Imperio hasta allí (fines de 1864) no significaba, en resumen, otra cosa que la adopción de los principios y leyes del Gobierno de Juárez, con la sola exclusión de este personaje y de los actos de violencia que caracterizaron su época."

El Imperio se acercaba cada vez más a los principios de los liberales, el sistema administrativo hacía gastos sin acierto y sin economía, las leyes dictadas fueron inadecuadas e impracticables y cuando se quiso remediar el daño, ya era demasiado tarde para lograrlo.

Otro factor importante que determinó el poco éxito obtenido por el Imperio, radica en "la actitud y la conducta de la potencia interventora... La Intervención... en 1865, no significaba... sino simple estado de guerra entre Francia y México, y convertía así a enemigos de su patria a cuantos la aceptamos."

La Intervención "que vino a salvar a México de la anarquía y de las guerras (sic) del águila norteamericana," da marcha atrás y con ello se abren las puertas a los juaristas. Roa termina la defensa del comportamiento del mexicano:

"... ¿dónde están los caudillos que habiendo cooperado a levantar el trono, le hayan hecho traición? ¿En qué actos, fuera del de sufrir las duras consecuencias de la anarquía a que no hay me dio de resistir, se traducen la veleidad y la ingratitud de las poblaciones? ¿De dónde se puede inferir la disposición del país a entregarse a los Estados Unidos, cuando los mismos partidarios de Juárez en su mayoría rechazan públicamente las ideas de protectorado y las cesiones territoriales?"(193)

Notamos en este artículo a un Roa Bárcena objetivo, que pesa todas las circunstancias de la situación, antes de exponer una opinión. Hay dolor en el escrito. Él quería ver a su México pacífico y progresista y él ha quedado como "traidor" a la Patria.

La lucha periodística de Roa, que hemos seguido, queda expuesta con toda claridad y sencillez en este escrito: el abogar por un México tranquilo y el defender al mexicano.

El 19 de junio de 1867 Maximiliano es fusilado. La lucha de los conservadores está irremediablemente perdida.

"El triunfo de la República... no se trata sólo de un triunfo más de la causa republicana que venga a sumarse a los otros registrados en nuestros anales, sino de una victoria culminante, por definitiva, que la distingue entre las anteriores. No es 'un' triunfo; es 'El' triunfo del republicanismo..."(194) "Fue, pues, "El Triunfo de la República", no ya el de un sistema de gobierno sobre otro sistema rival, sino la imposición definitiva en México del ser republicano sobre el modo de ser monárquico que, al desaparecer como posibilidad real, dejó al otro en franquía para actualizarse sin el estorbo de su tradicional antagonista."(195)

La idea del Dr. O'Gorman expresada anteriormente, fue comprendida por Roa Bárcena muy bien. Antes de la caída de Maximiliano, Roa cierra definitivamente las puertas de La Sociedad y con ello se retira de la campaña político-periodística... Pero al retirarse Roa lo hace con mesura y respeto. Don José María y el grupo de colaboradores de La Sociedad no pueden ya sostener económicamente el periódico.

El director de La Sociedad insiste que su único interés ha sido el de presentar la verdad de los hechos, aunque esto mismo le haya causado "la desaprobación y hasta el enojo de las personas más notables de su propia comunión política. "Ahora que considera oportuno cerrar las puertas de su diario se despide de sus lectores, y les recuerda que terminando con el mes la publicación de La Sociedad, no podrá haber dificultad para el arreglo de la suscripción". Roa, dejando las cuentas en claro declara:

"... periódico como el nuestro, que nunca se ha apartado ni se apartaría de sus principios y que, por lo mismo, no podría prestar el apoyo de su palabra a actos extraordinarios como las circunstancias en que se fundan, ni criticarlos sin aumentar las dificultades del momento; periódicos como el nuestro, decimos, acaso se hallan enteramente de sobra."(196)

"Pulpero" (cursivas) fui en mi juventud, - me dijo (a su amigo el obispo Montes de Oca) familiarmente, con amarga resignación, -torno a ser pulpero al fin de mis días," y don José María torna a sus actividades comerciales⁽¹⁹⁷⁾.

Pasado algún tiempo y ya sin la efervescencia de esta lucha, escribe Roa otro poema, en el que recuerda su postura ante la trágica situación del México de 1867, al emperador,

a sus compañeros de lucha y al grupo victorioso:

"... Reposas arriba el jefe cuya mano
 Cetro imperial que la impericia propia
 Y el golpe del rencor republicano
 Hicieron polvo, con guerrera espada
 Que brillara en la historia sustituye...
 Pero, y la sangre del grupo fiel vertida
 inútilmente?..."

¡Lección dura y sangrienta
 A quien las riendas del imperio empuñe
 Sin alto don de imperio!
 A todo pueblo iluso
 Que, viéndose a la orilla del abismo,
 Vigor de salvación no halló en sí mismo
 Y en otros pueblos su esperanza puso!
 Mas el mundo y la historia
 No siempre rinden parias a la gloria
 Del vencedor, ni humillan al vencido;
 Y la tragedia al recordar terrible,
 Claman con voz al cielo levantada
 Que al tiempo y al olvido,
 En cuyo negro mar todo se anega,
 Sobrevive el horror de tal entrega,
 Sobrevive el fulgor de aquella espada!"(198)

Don José María, como Notable, como "una de las ranas que pidieron Rey en el estanque mexicano"(199) es puesto en prisión por algunos meses en el Convento de la Enseñanza. Parece ser que por la influencia de su amigo y patrón don José de Teresa, se redujo la sentencia de Roa. Don José María fue fiel a sus principios, "no rebajó su dignidad sacrificando por interés sus convicciones a las exigencias de la intervención francesa"(200). Luchó, a su manera, por el bienestar de México. Vencido, se retira del campo de batalla y sólo aparecen sus escritos de índole literaria en los periódicos.

La pluma la destina a cuentos y poemas. "Hoy, que, por dicha, no tengo [tiene] que ilustrar o rectificar o li-

sonjear la opinión pública... sin las preocupaciones y agitaciones de mi [su] malhadada carrera de periodista,"(201) se retira a la vida privada.

NOTAS

(1) Vid., infra., "Artículo de despedida", La Sociedad, 31-III-1863.

(2) El Nuevo Mundo, Introducción, 1855, sin número, sin paginación.

En El Universal, 14-VI-1855, en la sección de "Noticias varias" aparece la nota de que a partir de entonces don José María Roa Bárcena deja la dirección de El Nuevo Mundo quedando don Vicente Segura Argüelles en su lugar.

(3) La idea de que la Providencia nos ha favorecido porque, entre otras cosas, nos ha legado un clima agradable, se encuentra también en "Noche Buena. Artículo de Costumbres", La Cruz, I, 252.

(4) Introducción a El Nuevo Mundo.

(5) GALINDO Y GALINDO, Miguel, La Gran Década Nacional o relación histórica de la guerra de Reforma, Intervención extranjera y gobierno del archiduque Maximiliano, 1857-1867, 1a. edición, México, Imprenta y Fototipia de la Secretaría de Fomento, 1905, Vol. II, p. 8.

Apud. en

IGLESIAS, José María, Revistas históricas sobre la Intervención en México, Intr. e índice de temas por Martín Quirarte, 1a. edición, México, Editorial Porrúa, S. A., 1966, p. 317, Revista del 20-X-1863.

(6) RUIZ CASTAÑEDA, Ma. del Carmen, El periodismo político de la Reforma en la ciudad de México, 1854-1861, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, p. 110-113.

(7) La Cruz. Periódico exclusivamente religioso establecido exprofeso para difundir las doctrinas ortodoxas y vindicarlas de los errores dominantes, se edita en 7 volúmenes que constan de 144 números, noviembre de 1855 al 22 de julio de 1858.

(8) RUIZ CASTAÑEDA, Ma. del Carmen, op. cit., p. 91 y 92. También en "Biografía de José Joaquín Pesado", Obras, IV, op. cit., p. 149.

(9) CARTER, Boyd G., op. cit., p. 100.

(10) REVILLA, Manuel, op. cit., p. 274.

A estos comentarios sobre la ideología e intereses de los redactores de La Cruz, el mismo Revilla agrega el siguiente comentario:

"Si los conservadores de Méjico se caracterizaron por su estacionamiento de ideas, los liberales nacionales, justo es también reconocerlo, señalaron siempre por no llevar a la práctica aquellos principios de que fueron ardientes propugnadores, excepción hecha de sus conquistas contra la Iglesia católica, respecto de las cuales sí que han sabido mostrar consecuencia."

(11) Vid., supra., "Cronología", años 1855-1858.

(12) Vid., página Nota # 10.

(13) "Alfonso Esquiros y algunos de sus escritos", La Cruz, IV, p. 141, 199, 452, 475, (enero a marzo 1857).

Alfonso Esquiros: literato y político francés. Nace en París 1812 y muere en Versalles en 1876. En 1834 escribe "Les Hirondelles". En 1840 publica su "Evangile du Peuple" en donde expone unas ideas tan atrevidas sobre el socialismo, que fue condenado a prisión y multado por ataques a la religión y la moral pública. En 1850 es diputado. Desterrado después del golpe de Estado que dio el cetro imperial a Napoleón va a Inglaterra donde escribe sobre costumbres inglesas.

En 1869 en Francia, es diputado de extrema izquierda votando contra la guerra francoprusiana, contra la prensa legitimista y las congregaciones religiosas. Vuelve a ser diputado y senador en años posteriores. Dentro de sus múltiples escritos están: "Les vierges martyres"(1841); Les vierges folles(1842); Le droit au travail(1849); Histoire des martyrs de la liberté(1851); La morale universelle(1859); De la vie future au point de vue socialiste(1860); L'Emile du XIX siecle (1870), etc.

Enciclopedia Espasa-Calpe, V. 22, p. 398.

(14) "Una carta a Eugenio Süe", La Cruz, IV, p. 303 (26 feb. 1857).

Eugenio Süe, Literato francés. Nace en París en 1804 y muere en Annecy en agosto de 1857. Sus novelas son de crítica social. Eran tendenciosas y falseaban muchas veces la verdad.

"Sus cualidades de observador, su imaginación desbordante y potencia dramática le hicieron acreedor al verdadero fanatismo que sentían por él millares de lectores en toda Europa."

A raíz de 1848, publica dos manifiestos revolucionarios, "le républicain des campagnes" y "Le berger de Kravan", siendo elegido individuo de la Asamblea Constituyente el 28 de abril de 1850.

Protesta vivamente contra el golpe de estado de el 2 de diciembre de 1852, y se constituye prisionero. Posteriormente se retira a Annecy.

De sus grandes éxitos sobresalen "Les Mysteres de Paris".

"Le Juif Errant" su obra cumbre, se publica primero como folletín en Le Constitutionnel (París, 1844) y al poco tiempo se traduce a varios idiomas.

Enciclopedia Universal Ilustrada, Europea-Americana, Vol. 58, Espasa Calpe, S. A., Madrid, 1927, p. 362-363.

(15) "El hijo pródigo en traje de máscara", firmado por "Antenor", La Cruz, IV, p. 436 (19 marzo 1857).

(16) Vid., infra.

(17) En "Desbarros de la Prensa", La Cruz, III, p. 457 (13 nov. 1856); "Las ideas del Estandarte Nacional", IV, p. 171, (29 enero 1857); "Influencia de las órdenes religiosas en las sociedades y necesidad de su restablecimiento en Francia", trad. del francés, II y III (marzo 1856): "Revista de la Prensa", IV, p. 635 (30 abril 1857); "Adjudicatarios de los bienes eclesiásticos", V, p. 281 (9 julio 1857).

(18) "Desbarros de la Prensa", La Cruz, III, p. 458.

(19) Ibid., p. 459.

(20) Ibid.

(21) "Adjudicatarios de los bienes eclesiásticos", La Cruz, V, p. 281-283.

(22) Ibid.

(23) "La tolerancia religiosa.- La inmigración de extranjeros en México.- Persecución de los católicos en países que se llaman tolerantes.- Medidas dictadas por el gobierno mexicano", La Cruz, III, p. 294 (9 octubre 1856).

(24) Ibid.

(25) Ibid.

(26) Ibid.

(27) Ibid., p. 296.

(28) "El hijo pródigo en traje de máscara", op. cit.; "Educación del hombre", La Cruz, II, p. 92 y 617 (abril y julio 1856); "La Quinta Modelo", Vid., infra.; el cuento "Una flor en su sepulcro", varias ediciones.

(29) "Alfonso Esquiros y algunos de sus escritos", op. cit.; "Una carta a Eugenio Sñe", op. cit.; "Biografía de José Joaquín Pesado", op. cit.; El Nuevo Mundo, op. cit.; "Amor al dinero", La Cruz, IV, p. 679, (7 mayo 1857); "La limosna", VI, "Palabras de ultratumba", VI; "Milciades", VI; "La Quinta Modelo", Vid. infra.; "Noticias de Europa traídas por el paquete francés", La Sociedad, 17-X-63.

(30) "La limosna", en Novelas cortas, 1910, p. 343; "El carnaval y la cuaresma", Vid. supra.

- (31) "La limosna", op. cit., p. 339.
- (32) Ibid.
- (33) "La Quinta Modelo", Vid., infra.
- (34) Ibid.
- (35) "Milciades", op. cit., passim.
- (36) El Nuevo Mundo, Vid. supra.
- (37) "El hijo pródigo en traje de máscara", op. cit. p.437.
- (38) "La bata de Martín", La Sociedad, 11-VI-1859.
- (39) Este cuento se ha publicado también en las Novelas originales y traducidas (1870) y en Novelas cortas (1910).
- (40) "La Quinta Modelo" en Novelas cortas, VI, Obras, México, Imp. de V. Agüeros editor, (Biblioteca de Autores mexicanos, Núm. 77), p. 91. Las notas posteriores de "La Quinta Modelo" están tomadas de la misma obra.
- (41) El Plan de Ayutla obliga a Santa Anna a abandonar el país. Los liberales quedan en el poder.
- (42) Dentro de este grupo se encontraban Ocampo, Juárez, Mata y Ponciano Arriaga.
- (43) "La Quinta Modelo", p. 103.
- (44) Ibid., p. 104.
- (45) Ibid., p. 116.
- (46) Vid. supra.
- (47) "La Quinta Modelo", p. 117.
- (48) WHEELER, Howard T., The Mexican novel as a reflection of the national problems of Mexico, Tesis doctoral, Stanford, 1934, p. 39.
 "This description of electoral methods cannot be taken as a satire but as the simple truth... The quotation is, however, an extremely mild statement of the part played by the army in state elections. Ernest Gruening In Mexico in its heritage p. 397, lists the army as one of the six principal factors in all state elections. He analyses recent elections in each and every state and in all these elections the army played a predominant part. These activities ranged from simple mass voting as described in the quotation to actual seizure of the polls accompanied by murder."

(49) "La Quinta Modelo", p. 133.

(50) Discurso del diputado José Ma. Mata en la "Sesión del 29 de junio de 1856", tomado de ZARCO, Francisco, Crónica del Congreso Extraordinario Constituyente (1856-1857), edición del Colegio de México, 1957, p. 328-329.

(51) Ibid., p. 337. Declaraciones semejantes a éstas se encuentran en la misma obra:
Sobre la Libertad de Cultos (Art. 15) el Sr. Castañeda se opuso (29-VII-1856) p. 320-324.
Sobre el mismo tema se presentaron discursos en las sesiones del: 30-VII; 31-VII; 1, 2, 5, 8 -VIII-1856. p. 319-444.
Sobre la Libertad de Imprenta (Art. 14): 28-VII-1856. La Ley orgánica se discutió en las sesiones del 3 y 4-II-1857, p. 963-979.

(52) "La Quinta Modelo", p. 136-137.

(53) ZARCO, Francisco, op. cit., p. 331.

(54) "La Quinta Modelo", p. 99.

(55) Ibid., p. 100.

(56) Ibid., p. 143.

Roa Bárcena se está refiriendo a:

(a) La tolerancia religiosa no fue aprobada en las sesiones de 1856, sin embargo, el 4 de diciembre de 1860, desde Veracruz, el presidente Juárez dicta:

Art. 1. Las leyes protegen el ejercicio del culto católico y de los demás que se establezcan en el país, como la expresión y efecto de la libertad religiosa, que siendo un derecho natural del hombre, no tiene ni puede tener más límites que el derecho de tercero y las exigencias del orden público. En todo lo demás, la independencia entre el Estado por una parte, y las creencias y prácticas religiosas por otra, es y será perfectamente inviolable...

La Ley Lafragua del 28 de diciembre 1855 pide la libertad de imprenta, en la

(b) Constitución de 1857, artículo 7, dice:

Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquiera materia. Ninguna ley o autoridad puede establecer la previa censura, ni exigir fianza a los autores o impresores, ni coartar la libertad de imprenta, que no tiene más límite que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública. Los delitos de imprenta serán juzgados por un jurado que califique el hecho, y por otro que aplique la ley y designe la pena.

(c) El 25 de junio de 1856 se expide la Ley Lerdo cuyo objeto era el de movilizar los bienes amortizados del clero y de las comunidades indígenas.

En el artículo 27 de la Carta Magna se establece:

...Ninguna corporación civil o eclesiástica, cualquiera que sea su carácter denominación u objeto; tendrá capacidad legal para adquirir en propiedad o administrar por sí bienes raíces con la única excepción de los edificios destinados inmediata y directamente al servicio u objeto de la institución.

(d) El 22 de noviembre de 1855 la Ley Juárez dispone la supresión del fuero eclesiástico y militar en los negocios civiles. En la Constitución, el artículo 13, reza:

En la República Mexicana nadie puede ser juzgado por leyes privativas ni por tribunales especiales. Ninguna persona ni corporación puede tener fueros ni gozar emolumentos que no sean compensación de un servicio público y están fijados por la ley. Subsiste el fuero de guerra solamente para los delitos y faltas que tengan exacta conexión con la disciplina militar. La ley fijará con toda claridad los casos de esta excepción.

(e) Vid: Nota 14.

(f) Además de los debates que se dieron en el Congreso, el obispo de Michoacán, don Clemente de Jesús Munguía, protestó contra ésta y otras leyes. Se declaró completamente contra la Constitución del 57, el 8 de abril del mismo año.

Tomado de: TORRE Villar, Ernesto de la, et. al., Historia Documental de México, Vol. II, 2a. edición, México, UNAM-Instituto de Investigaciones históricas, 1974, p. 257-292.

(57) "La Quinta Modelo", p. 140 y 141.

(58) Ibid., p. 142.

(59) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., op. cit., p. 368 y 369.

(60) "La Quinta Modelo", p. 185.

(61) Ibid., p.187.

Don José María Vigil en el Volumen V del México a través de los siglos afirma que en estos tiempos turbulentos el bando conservador tendía a explicar los movimientos reformistas por medio de "las teorías abstrusas de Fourier o de Saint-Simón." en La Reforma, p. 186.

"Saint-Simón propone una reorganización de la sociedad, en la cual utiliza el progreso técnico para eliminar una aristocracia inútil y abolir la propiedad de tierra. La idea básica es una profunda transformación de la sociedad, Se debe terminar con la explotación del hombre por el hombre; ésta debe ser reemplazada por una estructura colectiva o comunista, que asegure una justa distribución de labor y propiedad." Tomado de: MORAZE, Charles, The triumph of the Middle Classes, Trad. del francés por George Weidenfeld and Nicolson Ltd., 1a. edición, Doubleday Anchor Book, New York, 1968, p. 204-205.

(62) Ibid., p. 188.

(63) WHEELER, Howard T., op. cit., p. 160 y 161.

"With Roa Bárcena, we come to a real exposition of class bit-

terness on the part of the peon against his overlord, the hacendado. It must be remembered that Roa Bárcena was entirely in sympathy with the latter class: he was a conservative and even a reactionary and saw no good in any laws designed to change the status quo and improve the condition of the peon class on the great haciendas. Nevertheless, in his satire against the attempted reforms of his protagonist he draws a true and accurate picture of the miseries and injustices which these people suffered and in attempting to ridicule the laws which his protagonist tries to institute, he unconsciously lists the very abuses from which the peons were suffering. La quinta modelo... is the most complete exposition of the problem of the peons as presented in the Mexican novel and as an example of how an author can, in his very blindness to conditions, foresee coming events without ever realizing that he is playing the part of a prophet."

(64) "La Quinta Modelo", p. 194.

(65) Ibid., p. 198. En mayo de 1855 se dicta la orden de expulsión del país del obispo Labastida y Dávalos. El 6 de junio de 1856 se pide la supresión de la Compañía de Jesús que había sido restablecida bajo el gobierno de Santa Anna en 1853.

(66) WHEELER, Howard T., op. cit., p. 100, apud en Plutarco Elías Calles, Mexico Before the World, p. 125 y 126.

(67) "La Quinta Modelo", p. 206.

a El 11 de abril de 1856 se expide la Ley Iglesias que previene que "en los bautismos, amonestaciones, casamientos y entierros de los pobres, no se lleven derechos algunos."

TORRE VILLAR, Ernesto de la, op. cit., p. 270.

(68) "La Quinta Modelo", p. 207.

El 27 de enero de 1857 se expide la ley que concede a la autoridad civil la facultad de registrar ciertos actos eclesiásticos y los del estado civil.

Ar. 2. Todos los habitantes de la República están obligados a inscribirse en el registro, a excepción de los ministros de las naciones extranjeras, sus sectarios y oficiales.

...12. Los actos del estado civil son:

I. El nacimiento.

II. El matrimonio.

III. La adopción y arrogación.

IV. El sacerdocio y la profesión de algún voto religioso, temporal o perpetuo.

V. La muerte.

Tomado de: TORRE VILLAR, Ernesto de la, et. al., op. cit., p. 269.

(69) "La Quinta Modelo", p. 199.

(70) Ibid.

(71) Aunque a mediados del siglo pasado no se había establecido estos requisitos constitucionalmente, en la Carta Magna del 57 se insistía en que "la enseñanza es libre. Layley determinará qué profesiones necesitan título para su ejercicio. (Art. 3º) En 1867 se decreta gratuita y obligatoria la educación elemental. Aunque no se dispuso expresamente que fuera laica, se suprimió la materia de religión dentro del programa.

(72) "La Quinta Modelo", p. 209.

(73) Ibid., p. 244.

(74) WHEELER, Howard T., op. cit., p. 105:
 "Upon this ridiculous conclusions ends the most serious and complete treatment of the religious question to be found in the Mexican. The fact that towards the end of the book the protagonist sees the error of his ways and retracts everything that he had said or done, merely gives the author a further opportunity to indulge in a great deal of prosy moralizing..."

(75) Fue suspendida su publicación: 13 jul. 1856-25 dic. 1857; 17 al 21 ene. 1858; 24 dic. 1860-9 jun. 1863; 14-30 jul. 1866.

(76) RUIZ CASTAÑEDA, Ma. del Carmen, op. cit., p. 107.

(77) Ibid.

(78) "Revista de los últimos sucesos en México", La Sociedad, 14-VII-1863.

(79) La Sociedad, 31-III-1867; Vid. infra., Este artículo de "Despedida" (título nuestro) se encuentra en el apéndice a esta obra.

(80) "Revista de los últimos sucesos en México", La Sociedad, 14-VII-1863.

(81) Ibid.

(82) "El baile de antenoche", La Sociedad, 1-VII-1863, también en "Revista de los últimos sucesos en México", La Sociedad, 14-VII-1863.

(83) IGLESIAS, José María, Revistas históricas sobre la intervención francesa en México, Intr. e índice de temas por Martín Quirarte, 1a. edición, México, Editorial Porrúa, 1966, p. 271.

(84) Ibid.

(85) Ibid.

(86) "Nuestro voto", La Sociedad, 7-VII-1863.

(87) Ibid.

(88) Ibid.

(89) Ibid.

(90) Esta opinión la expone don José María Roa Bárcena en sus libros de tema histórico. Vid. Capítulo IV.

(91) "Nuestro voto", La Sociedad, 7-VII-1863.

(92) Ibid.

(93) Ibid.

(94) "La clase indígena y la intervención", La Sociedad, 11-VII-1863; también en "Revista de los últimos sucesos en México", La Sociedad, 14-VII-1863.

(95) ARRANGOIZ, Francisco de Paula de, México desde 1808 hasta 1867, Prol. por Martín Quirarte, 1a. edición, México Editorial Porrúa, S. A., 1968, p. 588. La misma opinión se encuentra en ZAMACOIS, Niceto de, Historia de Méjico, desde sus tiempos más remotos hasta nuestros días, 1a. edición, Barcelona, s.e., 1881. Vol. XVII, 290-191, 296-297 y 300.

(96) "Nuestro voto", La Sociedad, 7-VII-1863.

(97) A fines de 1840 don José María Gutiérrez de Estrada dirige al presidente don Anastasio Bustamante, una carta en que manifiesta la conveniencia de establecer una monarquía en México, encabezada por un príncipe europeo. "La publicación de las cartas provocó una reacción violentísima que revela hasta qué punto había echado raíces el republicanismo en la conciencia nacional y hasta qué punto repugnaba la idea de un soberano extranjero." O'GORMAN, Edmundo, La supervivencia política novo-hispana, Reflexiones sobre el monarquismo mexicano, 2a. edición, corr., México, Centros de estudios de historia, Condumex, S. A., 1969, p. 29 y 30. En 1846 el periódico El Tiempo y en 1849 y 1850 El Universal vuelven a declarar la conveniencia de un régimen monárquico, Ibid., p. 31-40.

La ineficacia del establecimiento de una monarquía con un príncipe europeo en México es reconocida por Roa Bárcena algunos años después: "... que si la fuerza material sostiene los tronos, es igualmente aplicable al sostenimiento a otras formas de gobierno buena o malamente establecidas ya en ciertos países; por último, que mal podrían darnos las potencias europeas la moralidad, el orden, el espíritu de economía y disciplina, y la estabilidad y bienestar de que ellos mismos carecen hace tiempo. Entonces como después, la parte numerosa y menos ilustrada del nuevo bando, desentendiéndose

de lo sustancial de su objeto para no curarse sino de los accidentes; y de los anticipados humos y aires ultramarinos, y pretensiones aristocráticas, trajeron su contingente de ridículo a una idea que de suyo, no era simpática a la generalidad de nuestro pueblo." "Biografía de don José Joaquín Pesado", op. cit., p. 105-109.

(98) "Nuestro voto", La Sociedad, 7-VII-1863.

(99) IGLESIAS, José María, op. cit., p. 276.

(100) "Revista de los últimos sucesos en México", La Sociedad, 14-VII-1863 y en "Toluca.- Pormenores sobre la entrada del ejército libertador.- Adhesión a la intervención y a la monarquía", La Sociedad, 17-VII-1863.

(101) "Modo de ver las cosas en San Luis Potosí.- Reflexiones", La Sociedad, 23-VII-1863. La cita corresponde a Revistas históricas..., p. 259. Las palabras en letra cursiva son de Roa Bárcena.

(102) "Modo de ver las cosas en San Luis Potosí.- Reflexiones", La Sociedad, 23-VII-1863.

(103) Ibid. La cita se encuentra en las Revistas históricas..., p. 260.

(104) IGLESIAS, José María, op. cit., p. 262. Comentado en "Modo de ver las cosas en San Luis Potosí.- Reflexiones," La Sociedad, 25-VII-1863.

(105) En los escritos de Roa Bárcena la letra "x" está sustituida por la "s". En este caso, así como en los posteriores, usaremos la ortografía correcta.

(106) "Modo de ver las cosas en San Luis Potosí.- Reflexiones", La Sociedad, 25-VII-1863.

(107) Ibid.

(108) Ibid., en relación a las Revistas históricas..., p. 266, en donde acusa a los intervencionistas de intereses de conquista e intervención militar.

(109) Ibid.

(110) Ibid.

(111) También en "Revista de los últimos sucesos", La Sociedad, 28-VIII-1863.

(112) "Sistema empleado por la demagogia en su defensa", La Sociedad, 30-VII-1863.

(113) Ibid.

(114) Ibid.

(115) "Protestas de adhesión y sumisión", La Sociedad, 15-VIII-1863.

(116) IGLESIAS, José María, op. cit., p. 305-306.

(117) "La causa del orden en los mixtecas", La Sociedad, 14-X-1863.

(118) IGLESIAS, José María, op. cit., p. 323-324.

(119) VASQUEZ, Josefina Zoraida, et. al., Historia general de México, Vol. III, 2a. edición, México, El Colegio de México, 1977, p. 137.

Para poder apreciar mejor las adhesiones al imperio recúrrase a ZAMACOIS, Niceto de, op. cit., XVII, p. 470-473 para las adhesiones hasta mediados de agosto de 1863, y a la p. 482 del mismo volumen, para las adhesiones hechas hasta agosto de 1864.

(120) IGLESIAS, José María, op. cit., p. 292.

(121) Ibid., p. 290. Las disposiciones dictadas por Forey el 12 de junio de 1863, así como todas las órdenes de carácter oficial aparecen en La Sociedad bajo "Sección Oficial".

(122) IGLESIAS, José María, op. cit., p. 290.

(123) "Política de los Estados Unidos en la cuestión mexicana", La Sociedad, 25-II-1864.

(124) "Estados Unidos", La Sociedad, 1-IX-1863.

(125) "Episodio del sitio de Charleston en los Estados Unidos.- Hechos de un guerrillero.- Suspensión del privilegio del auto de "habeas corpus".- Una circular del ministro Mr. Seward.", La Sociedad, 4-XI-1863.

(126) La Sociedad, 31-III-1864. Con una nota al pie: "Al ser escrita esta composición, la lucha entre el Norte y el Sur de los Estados Unidos no aparecía con los caracteres que hoy la distinguen."

(127) "Episodio del Sitio de Charleston...", op. cit.

(128) Ibid.

(129) O'GORMAN, Edmundo, México, el trauma de su historia, 1a. edición, México, UNAM, Coordinación de humanidades, 1977, p. 32.

Vid. infra., el americano durante la invasión del 47.

- (130) "Las prisiones del viernes último.- Dos artículos oficiales acerca de ellas," La Sociedad, 23-VIII-1863.
- (131) IGLESIAS, José María, op. cit., p. 310.
- (132) "Los Exmos. Sres. Forey y Saligny", La Sociedad, 28-VIII-1863,
- (133) IGLESIAS, José María, op. cit., p. 301.
- (134) "La prensa española respecto de los asuntos de México.- Opinión del almirante inglés Dunlop acerca de la forma monárquica", La Sociedad, 1-X-1863.
- (135) Ibid.
- (136) "Convención de Londres.- Un artículo de L'Estafette, La Sociedad, 1-IX-1863.
- (137) "La cuestión de México tratada por la prensa británica, Un artículo del Weekly Register de Londres", La Sociedad, 8-IX-1863.
- (138) IGLESIAS, José María, op. cit., p. 317.
- (139) "Un artículo de la Opinión Nationales de París.- Reflexiones nuestras y de L'Estafette", La Sociedad, 7-X-1863.
- (140) IGLESIAS, José María, op. cit., p. 299.
- (141) "Un artículo de la Opinión Nationales...", op cit.,
- (142) "Ultimos sucesos en México", La Sociedad, 29-IX-1863.
- (143) Ibid.
- (144) Ibid.
- (145) Ibid.
- (146) "La entrada del Exmo. e Illmo. Sr. Labastida en la capital", La Sociedad, 12-X-1863.
- (147) "Alocución a la Comisión Mexicana de Miramar", en Alocuciones, cartas oficiales e instrucciones del Emperador Maximiliano durante los años 1864, 1865 y 1866, México, Imprenta Imperial, 1867, p. 2.
- (148) "El soberano electo", La Sociedad, 24-X-1863.
- (149) "El Imperio Mexicano", La Sociedad, 31-X-1863.
- (150) La Sociedad, 28-X-1863.

(151) Ibid.

(152) Vid., supra.

(153) Quizá el artículo editorial del 22 de noviembre de 1863 sea de Roa Bárcena. El ejemplar de esta fecha que tuvimos a nuestra disposición estaba incompleto, por lo que nos reservamos la adjudicación de este artículo a Roa Bárcena.

(154) "Episodio del Sitio de Charleston...", op. cit.

(155) "Revista de los últimos sucesos en México", La Sociedad, 29-XI-1863.

(156) "El Colegio Civil de Monterrey", La Sociedad, 18-XII-1863.

(157) La Sociedad, 22-IX-1863.

(158) La Sociedad, 4-VIII-1863.

(159) La Sociedad, 22-X-1863.

(160) Ejemplo de estos artículos son:

"La cuestión mexicana en Europa", 10 y 16-XII-1863.

"Discurso de Napoleón", 17-XII-1863.

"Noticias y documentos europeos relativos a México.- Fragmento de la Exposición de la situación del Imperio", dirigida por el gobierno francés al senado y al cuerpo legislativo", 20-XII-1863.

"El Cronista de México", 3-I-1864.

"El Congreso europeo", 12-I-1864.

"La próxima venida del soberano", 31-I-64; "La venida del soberano", 21-II-64;

"El Programa del Imperio", 29-V-1864.

(161) VIGIL, José María, La Reforma en RIVA PALACIO, Vicente, México a través de los siglos, V, 8a. edición, México, Editorial Cumbre, S. A., 1971, p. 627 y 628.

(162). Artículo 39 de la Constitución de 1857: "La soberanía nacional reside esencial y originalmente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo, y se instituye para su beneficio. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno."

(163) "Ilegalidad del llamado gobierno legal", La Sociedad, 24-I-1864.

(164) Ibid.

(165) Ibid.

(166) "Triunfo del General Márquez", La Sociedad, 24-XII-1863.

(167) La Cruz, VI, p. 584, 28-I-1858.

(168) "La venida del soberano", La Sociedad, 21-II-1864.

(169) Ibid.

(170) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., p. 122, apud. en Advenimiento de Maximiliano y Carlota, p. 252-254.

(171) SALADO ALVAREZ, Victoriano, La Corte de Maximiliano 1863-1867, Nuevas confesiones de un afrancesado, en Episodios Nacionales, Vol. IX. s.e., México, Ed. Málaga, 1945, p. 164.

(172) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., p. 122.

(173) Ibid., p. 122-123.

(174) Algunas de las disposiciones dictadas por el Emperador y que fueron mal vistas por el bando conservador son:
El decreto del 28 de junio mandando que se trabajasen los domingos y fiestas de guarda en las oficinas de gobierno, ZAMACOIS, Niceto de, op. cit., XVII, p. 342.

El dictar como fiesta nacional el 16 de septiembre dando más importancia a Hidalgo que a Iturbide, Ibid., p. 344-346.

Durante este tiempo también el periódico oficial L'Estafette sacaba artículos contra los defensores de la Iglesia, ataques que no fueron prohibidos por el Emperador y su grupo, Ibid., p. 596-609, 675-680.

El afecto que mostraba Maximiliano hacia los hombres del partido republicano, Ibid., p. 616, 636.

Noviembre de 1864: primera advertencia del emperador (?) de suspender por espacio de un mes la publicación de La Sociedad, después que este diario había publicado su desacuerdo de que los liberales querían influir en Maximiliano para que les otorgase puestos públicos, Ibid., p. 636 y 637.

Contra la falta de reorganización de las fuerzas imperiales para terminar de pacificar el país, Ibid., p. 666-670, 739-741, 742-743, etc..

(175) VIGIL, José María, op. cit., p. 650 y 651, posteriormente los redactores de La Sociedad se muestran en contra de los favores que los liberales reciben del Emperador, ZAMACOIS, Niceto de, op. cit., XVII, p. 636 y 637.

(176) "La Rosa de los Alpes", La Sociedad, 7-XII-1864.

(177) TORRE VILLAR, Ernesto de la, et. al., op. cit. p. 259.

(178) "Discurso en la Instalación de la Academia de Ciencias y Literatura", 6-VII-1867; "Discurso en Dolores Hidalgo", 16-IX-1864. El emperador ataca directamente la época colonial y el carácter del mexicano, Alocuciones, cartas oficiales..., p. 119-123 y p. 51 y 53.

(179) ARRANGOIZ, Francisco de Paula de, op. cit., p. 647.

(180) Ibid.

(181) Ibid., p. 647 y 648. También en ZAMACOIS, Niceto de, op. cit., XVIII, 1a. parte, p. 86-87. Publicado en La Sociedad, agosto (?), 1965. Como advertimos anteriormente, nosotros seguimos la polémica periodística de Roa hasta mediado de 1865. Esta nota y las posteriores de La Sociedad son tomadas de ambos historiadores.

(182) ZAMACOIS, Niceto de, op. cit., XVIII, 1a. parte, p. 88.

(183) "Revista de los últimos sucesos en México", La Sociedad, 29-IX-1863.

(184) "Discurso en Dolores Hidalgo", 16-IX-1864; "Discurso en el Aniversario de la Independencia", México, 16-IX-1865. La misma omisión se verá también en "Alocución en el Aniversario de la Independencia", Palacio Nacional, 16-IX-1866. Tomado de Alocuciones, cartas oficiales e instrucciones..., p. 51, 131 y 271, respectivamente.

(185) Vid.; infra.

(186) ZAMACOIS, Niceto de, op. cit., XVII, p. 344.

(187) ARRANGOIZ, Francisco de Paula de, op. cit., p. 713 y en ZAMACOIS, Niceto de, op. cit., XVIII, 1a. parte, p. 143.

(188) Ibid., p. 714 y p. 143-145, respectivamente.

(189) Ibid.

(190) Ibid. La misma expresión se encuentra en el Catecismo elemental de la historia de México, Vid., infra.

El texto íntegro de este artículo se encuentra en el apéndice a esta obra.

(191) ARRANGOIZ, Francisco de Paula de, op. cit., p. 714.

(192) ZAMACOIS, Niceto de, op. cit., XVIII, 1a. parte, p. 145.

(193) ARRANGOIZ, Francisco de Paula, op. cit., p. 816-817. También en ZAMACOIS, Niceto de, op. cit., XVIII, 1a. parte, p. 799-803. Artículo publicado en La Sociedad, XII-1866.

(194) O'GORMAN, Edmundo, La supervivencia política novo-hispana, Reflexiones sobre el monarquismo mexicano, 2a. edición, Centros de historia, Condumex, S. A., 1969, p. 4.

(195) Ibid., p. 86 y 87.

(196) La Sociedad, 31-III-1867. El texto completo de este artículo se encuentra en el Apéndice a esta obra.

(197) MONTES DE OCA Y OBREGON, Ignacio, Introducción a las poesías...

(198) "La noche de Querétaro", 1880, aparece en Últimas poesías líricas, op. cit., edición de 1888.

(199) MONTES DE OCA Y OBREGON, Ignacio, op. cit., p. 98.

(200) Ibid., p. 97, tomado de Frías y Soto.

(201) ROA BARCENA, José María, "Lanchitas", en Obras, I, p. 156.

JOSE MARIA ROA BARCENA

EL HISTORIADOR

En todos los escritos de Roa Bárcena que hemos analizado, y sobre todo los de carácter periodístico, más que los literarios, se denota una línea continua en los intereses del autor: todo conocimiento debe tener un sentido práctico.⁽¹⁾

Este lo ha separado Roa en varias partes. Con un interés didáctico afirma que todo escrito debe proporcionar al lector conocimientos útiles tanto en el aspecto moral, como en el 'material'.

Hemos visto que en el aspecto moral insiste Roa, principalmente, en los principios religiosos. Al preocuparse por la educación del mexicano insiste que ésta debe ser esencialmente religiosa. La Iglesia debe intervenir en los asuntos educativos, ya que la religión es la base de toda educación "pues sin ella no hay moral ni filosofía"⁽²⁾. La educación del hombre debe ser rígida y completa, debe prepararle para la vida⁽³⁾. La educación de la mujer, en cambio, mantiene un sentido femenino. No debe ser tan severa y tiene que estar bajo el control de la madre, quien se preocupará porque la hija sepa desempeñar las labores propias de su sexo.⁽⁴⁾

En el aspecto 'material' considera necesario Roa que se proporcionen conocimientos prácticos que nos ayuden a solucionar problemas de la vida diaria.⁽⁵⁾

Pero con el tiempo, y por las duras experiencias por las que México ha pasado, Roa considera la necesidad de aportar conocimientos históricos ya no sólo como un aspecto edu-

cativo o cultural, sino como un elemento de unidad de un pueblo. Por ello don José María va enfocando sus esfuerzos a escritos de tema histórico.

El conocimiento de nuestra historia es esencial para desarrollar un sentimiento nacionalista. Roa da a la historia de México un papel preponderante, a diferencia de la historia de los otros países. Debemos conocer nuestros orígenes, nuestras experiencias pasadas, como elemento común a todos los mexicanos. Además el conocimiento de nuestra historia nos puede ayudar a evitar errores en el presente y en un futuro. Roa Bárcena trata de evitar "la no perjudicial anomalía de que mientras los jóvenes suelen salir versados en la historia antigua y moderna de otros países, carecen hasta de las más ligeras nociones de la propia..."⁽⁶⁾, escribiendo libros sobre historia de México.

Otro punto de gran importancia para Roa es el que conociendo nuestra historia podemos guiar políticamente a nuestro país de manera exitosa. Durante la campaña periodística librada en La Cruz y en La Sociedad⁽⁷⁾, Roa se queja de que nuestros problemas políticos se deben principalmente al desconocimiento de nuestra historia. Para dirigir la política de nuestro país hay que evitar que los ciudadanos entren "con tal ceguedad en la vida política, cuyo norte más seguro, después de la justicia, es el conocimiento de los antecedentes del país en cuya administración se toma parte."⁽⁸⁾

Mientras que en sus escritos de índole literaria y periodística se nota una marcada tendencia a escribir sobre

Veracruz, su estado natal, en sus libros de tema histórico Roa escribe en un sentido más amplio, para toda la nación, para su Patria:

"La Patria, no es el ser abstracto...⁽⁹⁾ El amor hacia ella "se funda en la afición que se toma a los objetos que por vez primera nos causaron impresión, como el hogar en que nacimos, el cielo que sirvió de pabellón a nuestra cuna, la ciudad y los campos donde tuvieron lugar nuestros paseos infantiles; después el PAIS TO DO [nuestras] donde se profesa nuestra religión, en que dominan nuestras costumbres, en que se habla nuestro idioma."⁽¹⁰⁾

Aquí vemos nuevamente que la religión y las costumbres son el eje central de Roa y que en base a éste seguirá fundamentando sus escritos.

Salvo el Compendio de Historia profana⁽¹¹⁾ y el Catecismo elemental de geografía universal⁽¹²⁾, los libros de Roa y la mayoría de sus escritos periodísticos tratan sobre temas mexicanos.

El Compendio de Historia profana está formado de los catecismos franceses de A. Leiseur: Historia antigua, Historia profana e Historia moderna⁽¹³⁾ que Roa traduce y resume para formar el suyo. Abarca desde los primeros tiempos de Egipto, hasta el segundo tercio del siglo XIX.

Roa presenta cada tema en capítulos cortos, muy concisos, no da explicación por ningún acontecimiento, sino que sólo se limita a mencionarlo. Al final de cada capítulo presenta el autor una serie de preguntas para que el educando pueda comprobar su aprendizaje.

Comienza Roa la historia del pueblo egipcio localizándolo geográficamente. El origen de estos habitantes es bí-

blico, descienden de Can, segundo hijo de Noé⁽¹⁴⁾ y empieza su desarrollo bajo Menés, su primer rey. En 526 A.C. se da una lucha entre reyes y los egipcios quedan sometidos por los persas. Era el pueblo egipcio un pueblo muy civilizado. El comercio, el arte, la ciencia estaban muy desarrollados. El gobierno era despótico y el pueblo llevaba una vida miserable, aunque los malos gobernantes, no recibían ningunos honores después de muertos. La religión egipcia era "una mezcla de supersticiones absurdas y de ceremonias ridículas" en que adoraban a los animales, los astros y las plantas⁽¹⁵⁾. Los sacerdotes egipcios, como sucederá también con los dirigentes del México prehispánico⁽¹⁶⁾, "parece ser", que sí conocían al verdadero Dios, pero no lo daban a conocer por la conveniencia de que el pueblo permaneciera en la ignorancia⁽¹⁷⁾ y fuera más fácil gobernarlos. Por lo mismo también se limitaba el conocimiento de los jeroglíficos a la casta sacerdotal.

Roa da predilección a la enumeración de los gobernantes y las batallas, sin dar explicación alguna de los sucesos, los menciona y pasa en seguida a otro tema.

Fenicia, Asiria, Babilonia, Nínive las presenta Roa rápidamente como pueblos importantes, pero que caen bajo el dominio de otros grupos.

De Grecia, Roa da el origen mitológico y el histórico, menciona los reyes, los argonautas, los gobiernos y las guerras más importantes. En esta parte el autor no reseña con claridad los hechos.

Los gobernantes tienen mucha importancia para Roa, ya que deja a ellos toda la responsabilidad de los cambios que se dan en la historia. De esta manera Filipo fue el único hombre capaz de cambiar toda Macedonia⁽¹⁸⁾ y los pueblos siempre deben agradecer a los gobernantes que los han defendido⁽¹⁹⁾. Por ello, la ingratitude que el pueblo ateniense tuvo hacia Alcibiades, el servidor de Atenas, es castigada cruelmente al caer Atenas bajo la fuerza espartana.

Después de mencionar las proezas de Filipo y Alejandro el Grande, los romanos toman Macedonia y Grecia. Roa termina con este capítulo de la historia antigua para pasar a reseñar los hechos de más importancia del pueblo romano.

La historia romana está reseñada de manera semejante a la anterior. Los gobernantes, tipos de gobierno y las guerras, determinan los sucesos. Un César sucede a otro. Menciona el autor las persecuciones de que fueron víctimas los cristianos pero la verdadera religión triunfó fácilmente sobre todos estos obstáculos.⁽²⁰⁾

Después de la conversión al catolicismo de Constantino y la fundación de Constantinopla, Roa pasa a la Historia Moderna.

El Imperio de Occidente termina con la invasión de los bárbaros. Roa se limita a mencionar los hechos, ahorrándose cualquier explicación. La historia de Oriente la resume el autor en unas cuantas líneas. Mahoma era un hombre temible y fanático que "dióse a predicar una nueva religión"⁽²¹⁾ y somete varios pueblos.

Después se vuelve Carlo Magno el personaje más importante. Le siguen Martel que para la expansión árabe en Europa y Pelayo, quien funda una monarquía cristiana en España.

Al hablar de los Estados Modernos, Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y España lo hace nombrando a los reyes y las batallas más significativas. Al escribir sobre el siglo XI presenta una lista de países europeos y algunos de Asia. De algunos países como Suecia, Roa sólo tiene noticia de que abrazaron el cristianismo y de otros que no nombra, menciona que quedaron en la oscuridad.

Las Cruzadas son aludidas. El uso de la brújula, la pólvora y la imprenta, es muy significativo y el desarrollo de la pintura y la literatura llama más la atención de Roa.

De todos los personajes que enumera sólo nos dice de Enrique VIII que se separó de la Iglesia católica por no anularle el papa su matrimonio con Catalina de Aragón. De Carlos V afirma que abdicó porque estaba cansado de sus grandezas⁽²²⁾. De Lutero y la Reforma no expresa Roa ninguna opinión. Finaliza Roa el librito con la Independencia de las colonias españolas.

Aunque es ésta una historia profana y aunque Roa respeta muy bien el marco sobre el que está escribiendo, se nota que Roa tiene cierta antipatía hacia los pueblos no cristianos. A lo largo de la obra resalta también una constante tendencia a recurrir a las anécdotas. El autor, además de su marcada inclinación de contar personas y guerras, describe muchas crueldades e intrigas que se dieron en las distintas na

ciones. Insiste también Roa en que los pueblos que respetaron y conservaron el orden establecido son los que se mantuvieron en paz. Como se ha mencionado anteriormente, los personajes y las batallas son los elementos decisivos del acontecer histórico.

El Catecismo elemental de geografía universal fue el primer libro de carácter didáctico de Roa Bárcena. Sale a la luz en 1861 y entre esta fecha y 1875, aparecen seis ediciones más⁽²³⁾.

No nos ha sido posible ver un ejemplar de dicho Catecismo por lo que nos remitimos a lo que el Dr. Renato Rosaldo nos dice sobre él. Este Catecismo está basado en el Catecismo de geografía universal de Juan N. Almonte; en el Curso completo de geografía universal de Balbi; "el de Letronne "enriquecido con noticias de Malte Brun, Humboldt y Bonpland, por Corona Bustamante"⁽²⁴⁾; en La Nueva geografía metódica de Meissas y Michelot; en la edición mexicana del Diccionario de historia y geografía; El Cuadro sinóptico de Miguel Lerdo de Tejada y el Atlas geográfico, estadístico e histórico de la República Mexicana de don Antonio García Cubas⁽²⁵⁾.

"La primera parte de la obra la divide Roa en cuatro secciones que son respectivamente: la geografía en general, la cosmografía, la geografía física y la geografía política."⁽²⁶⁾

Define y explica Roa cada uno de los términos que utiliza, aclara la forma, los movimientos y la superficie del globo terráqueo. Pasa después a las distintas formaciones geográficas de la superficie de nuestro planeta tales como con-

tinente, isla, archipiélago, cordillera, volcán, río, lago, etc. "Las razas las divide en blanca, amarilla y negra, calculando que hay de 900 a 1000 millones de habitantes sobre el globo terráqueo." (27)

En la sección de geografía política define civilización "como aquel grado de cultura que adquieren los pueblos cuando de la rudeza natural pasan a la elegancia y dulzura de voces, usos y costumbres propios de la gente culta." (28) Esta idea de civilización adquiere un sentido más amplio cuando define a los pueblos civilizados como "aquéllos en cuyo seno son respetadas la religión y la moral, se han perfeccionado las artes mecánicas, se cultivan las ciencias, las bellas artes y las letras, y por medio del comercio y la industria, de las leyes y la ilustración, se aumentan diariamente la población y el bienestar general". (29)

La segunda parte del libro la divide Roa en secciones de acuerdo con los cinco continentes: Norte (Islas Británicas, Dinamarca, Suecia y Rusia). Centro (Francia, Bélgica, Holanda, Suiza, Austria, Prusia y Alemania). Sur (Portugal, España, Italia, Turquía y Grecia). De este continente menciona los mares, ríos y montañas más importantes. (30)

Siendo escrito este Catecismo de geografía en una época en que los problemas políticos en México bullían con toda efervescencia, es de esperar que estos problemas se "filtraran" en los libros de Roa Bárcena. (31) "Al hablar de España, anota que allí "la religión, católica, apostólica, romana, es la única permitida en el país, si bien a nadie se

persigue por sus creencias religiosas""(32). Aquí está anunciando Roa una opinión de los problemas de México. Esta nota tiene una relación con la que presentara pocos años antes en el semanario católico La Cruz (33). La religión católica con todas las prerrogativas y "dejar" a las personas que tengan otras creencias. No les da Roa ninguna concepción, simple y sencillamente las "deja" a un lado.

"En la sección segunda, divide el continente asiático en once partes, a saber: Siberia o Rusia asiática del Norte; Turquía asiática, el Turkeistán o Tartaria independiente, la China y el Japón en el Centro: Arabia, Persia, el Afganistán, el Beluchistán, el Indostán y el Indo China o Península Transgangética al Sur; dándole una población de 700 millones de habitantes. Divide el Africa en países septentrionales: Berbería, Egipto y Sahara o Gran Desierto; países del centro: Senegambia, Guinea Septentrional, Nigricia o Soudán, Nubia, Abisinia, Adel o país de los Soumalis y Costa de Aján; y países meridionales: Guinea Meridional o Congo, país de los Hotentotes, Gobierno del Cabo de Buena Esperanza, Cafrería, Monomotapa, Mozambique y Zanguebar, calculándole al continente unos 90 millones de almas, y notando que "no están ocupadas por los europeos las islas de Madagascar, Socotora, Zanzíbar y Comoras.""(34)

La América la divide en Septentrional y Meridional. Al igual como lo hizo con los otros países, Roa señala las divisiones políticas, la orografía e hidrografía del continente.

De los Estados Unidos del Norte indica su población y

la división política interna. Roa se sale del campo sobre el que está escribiendo para exponer su opinión sobre nuestros vecinos del Norte. La idea que tiene sobre este país es muy similar a la que expone en sus artículos de La Sociedad⁽³⁵⁾ "El gobierno es republicano, representativo, popular; pero aunque el pueblo norteamericano blasona de poseer las instituciones más liberales de la tierra, contaba en su seno más de cuatro millones de negros esclavos, cuyos brazos empleaban los blancos de los Estados del Sur en la agricultura..."⁽³⁶⁾ Menciona la guerra civil norteamericana, los intereses separatistas de los Estados del Sur, pero triunfando los de el Norte y quedando la Unión restablecida, el país se ve nuevamente en vías de desarrollo.⁽³⁷⁾ La usurpación de Texas, la Alta California y Nuevo México también son apuntadas por el autor.

"Oceanía, Australasia o Nueva Holanda tiene poco más de 29 millones de habitantes y se divide en tres partes: Archipiélago de Notasia incluyendo Borneo, Sumatra, Java, Célebes y las Filipinas; Australasia incluyendo Nueva Holanda, Nueva Guinea, Tierra de Diemen y Nueva Zelanda; y Polinesia que incluye multitud de islas poco notables. A Australia la llama Nueva Holanda y Diemen a Tasmania, diciendo que en la Nueva Guinea habitan los "Papous, que son los negros más feos del mundo..."⁽³⁸⁾

Al hablar sobre la geografía de México lo hace de manera más extensa. Después de apuntar sus montañas y ríos, Roa añade datos sobre la agricultura, la minería, la industria,

el comercio, los caminos. Aclara el sistema de la educación elemental y superior en México⁽³⁹⁾ y da algunos datos sobre nuestra historia.

Sobre la Conquista de México apunta nuevamente que España hizo de esta parte de América una colonia floreciente bajo la influencia de los misioneros.⁽⁴⁰⁾

Seguramente en ediciones posteriores de este Catecismo de geografía, Roa anotó que una de las épocas más críticas por las que México ha pasado ha sido la del Segundo Imperio, que acabó en Querétaro en 1867, bajo el triunfo de las armas republicanas.⁽⁴¹⁾

Al hablar sobre el gobierno mexicano, Roa apunta tranquilamente: ""desde que desapareció el imperio de Iturbide, poco después de consumada la independencia, se adoptó el gobierno republicano representativo popular; en algunos períodos han regido diversas constituciones formadas por los representantes del pueblo; pero más comúnmente han ejercido un poder discrecional los jefes de los diversos bandos políticos que se han hecho cargo de la administración pública.""⁽⁴²⁾

Explica las funciones de cada uno de los Poderes y vuelve a apuntar que después de la intervención francesa el gobierno republicano quedó victorioso.

Como anotamos anteriormente no hemos podido encontrar un ejemplar de este Catecismo de geografía, por lo que no podemos dar una opinión más amplia sobre él. De los datos que tenemos de esta obra, observamos aquí que, al igual que en las biografías de don José Joaquín Pesado y la de don

José E. de Gorostiza⁽⁴³⁾, que Roa Bárcena aprovecha un tema que no está directamente relacionado con la política mexicana para escribir sobre ella.

Hemos visto ya que el Catecismo elemental de geografía universal fue uno de los primeros de editarse en México⁽⁴⁴⁾ y que es "propio para servir de texto a la enseñanza elemental de la geografía en nuestros establecimientos de instrucción pública." Además de éste, está el Catecismo elemental de la historia de México, desde su fundación hasta mediados del siglo XIX,⁽⁴⁵⁾ que ve la luz en 1862, y que también está destinado al mismo uso. "Es de notar que este Catecismo es el segundo libro de texto de Historia Patria"⁽⁴⁶⁾ y la acogida que tuvo el de geografía fue lo que impulsó al autor para escribir el de historia.⁽⁴⁷⁾

Para julio de 1863, tiempo en que el movimiento intervencionista está en gran auge, Roa publica en La Sociedad el único artículo que le hemos visto en materia de instrucción pública. Acepta que el gobierno intervenga en la enseñanza y añade:

"Respecto de las escuelas y los colegios nacionales, bien hará el gobierno en señalar las obras de texto, y no ocupar más profesores que aquéllos de cuya aptitud religiosa, moral y científica esté plenamente satisfecho. En cuanto a los establecimientos particulares, no tendrá acaso el derecho de designar autores para la enseñanza; pero sí le asisten el derecho y el deber de impedir la propagación de malas doctrinas, y de hacer que los libros y profesores den a la sociedad las garantías necesarias de moralidad y de hallarse a la altura del adelantamiento de los ramos que enseñan."⁽⁴⁸⁾

Quizá esta nota sirviera para invitar al mismo gobierno a que utilizara como obras de texto los dos Catecismos de Roa Bárcena.

El Catecismo elemental de geografía universal fue corregido y puesto al día por el mismo Roa. Sobre el Catecismo elemental de la Historia de México, sabemos por el biógrafo de Roa, que después del triunfo de la República pidieron a Roa que modificara algunos puntos de este Catecismo y de esta manera implantarlo como libro de texto, pero que don José María Roa se negó a hacer alguna modificación. (49)

Pero la importancia de estos Catecismos nos la muestran las múltiples ediciones que de ellos se hicieron (50) y según el Dictamen, Diario Veracruzano Independiente del 23 de septiembre de 1908, estas obras fueron utilizadas como libros de texto en escuelas elementales durante varios años. (51)

De los libros y escritos que Roa Bárcena escribe sobre México destacan:

El libro mencionado anteriormente, su Catecismo elemental de la Historia de México, desde su fundación hasta mediados del siglo XIX. Como apuntamos arriba, éste es uno de los primeros libros en esta materia que salen a la luz. Abarca desde los primeros habitantes en estas tierras "y no sintió ningún remordimiento de dar por terminada su obra con la Tratados de Guadalupe-Hidalgo." (52) Este libro está dise

ñado bajo el sistema de preguntas cortas y respuestas muy concisas. Se caracteriza también porque el autor no suelta sus opiniones fácilmente, tratando ser imparcial.

La sucesión de reyes, virreyes y presidentes y las descripciones de las batallas son la línea principal de la obra. De las tres épocas de nuestra historia que trata Roa es de notar que la Colonial es la que trata con más brevedad y frialdad. De la Primera República hasta la Invasión Norteamericana, Roa hace una reseña bastante corta, dejando la época prehispánica y el movimiento de Independencia como los puntos de su principal atención. La Dra. Josefina Vásquez afirma que este Catecismo es "el más moderado en sus opiniones"⁽⁵³⁾, manifestando Roa, como siempre, su respeto y mesura al escribir sobre otras épocas o personas.

Al principio de la obra nos dice el autor que para elaborarla se basó principalmente en Clavijero, Prescott, El Padre Cavo, Bustamante, Zavala, el Dr. Mora y Alamán.⁽⁵⁴⁾

El Ensayo de una historia anecdótica de México en los tiempos anteriores a la conquista de México, sale a la luz en el mismo año que el Catecismo de historia, en 1862⁽⁵⁵⁾ pero aquél es publicado en el Cronista de México.

El libro está escrito con un estilo ligero, en ocasiones muy ameno, que hace fácil y atractiva su lectura. En esta obra tampoco recurre Roa a fuentes primarias, sino que se basa en Clavijero, el Padre Cavo y principalmente en la obra de don Mariano Veytia, de la cual en muchas ocasiones copia párrafos enteros o resume ordenadamente distintos ca-

pítulos. Se encuentran contadas citas de las obras de Saha^gún y de extranjeros como Humboldt, Prescott, Stephens y Brasseur de Bourbourg. Las notas de estos últimos que utiliza Roa sirven generalmente para complementar los tópicos que trata, ajustándolas al esquema trazado originalmente bajo la inspiración de Veytia y Clavijero.

Destacan en este libro también el interés de resaltar al personaje central de cada acción como determinante en el acontecer histórico, así como una gran soltura cuando Roa escribe sobre los temas que se repiten en sus Leyendas Mexicanas,⁽⁵⁶⁾ las cuales fueron publicadas también en 1862.

En su Ensayo de una historia anecdótica don José María aprovecha su gusto hacia la literatura para expresar sus sentimientos y en ocasiones, para mostrar el alto grado de desarrollo que se había alcanzado en este género durante la época prehispánica.

Los Recuerdos de la Invasión norteamericana (1846-1848) por un joven de entonces es sin duda alguna, el libro sobre tema histórico más importante de don José María Roa Bárcena. Esta obra fue originalmente formada por varios artículos sueltos que aparecen en el periódico El Siglo XIX durante los años de 1879 y 1882.⁽⁵⁷⁾ Posteriormente el mismo autor une las distintas partes, les agrega notas y apéndices para presentarlas como obra aparte.⁽⁵⁸⁾

Para escribir sobre este funesto suceso recurre don José María a obras importantes sobre el tema como son los Apuntes para la historia de la guerra entre México y Estados Unidos

de Ramón Alcaraz y el grupo que se unió para escribirlos; La invasión americana de Manuel Balbotín; la Historia de los Estados Unidos de Spencer; The war with Mexico de Ripley; Mexico and her Military Chieftains, de Robinson; a los partes militares de cada uno de los jefes de las distintas batallas, a documentos oficiales, y, finalmente, a sus propios recuerdos. (59)

Con gran objetividad y serenidad confronta Roa a lo largo de la obra las versiones de los invasores y los invadidos, presenta, en caso dado, sus diferencias y explica el por qué de las discrepancias. Esta imparcialidad que muestra Roa le lleva a presentar muchos datos militares. Los recuentos de hombres, caballos, armas, parque, ranchos, etc., son muy frecuentes y denotan en sí, el meticoloso estudio emprendido por Roa. No quiere que ningún aspecto de la guerra sea pasado por alto, por ello incluye también descripciones geográficas y topográficas de los lugares de las batallas.

El escribir sobre la invasión norteamericana por un mexicano, un derrotado, es muy difícil. Al analizar todos los hechos bélicos y tratar de explicar el por qué de cada una de las derrotas, llevan al autor a criticar severamente tanto a mexicanos como a norteamericanos.

Roa tiene que dar explicaciones sobre los sucesos más importantes, razones pormenorizadas de las determinaciones que se tomaron, y en no contadas ocasiones recurre a "ifismos", a explicaciones de "estuvimos a punto de ganar, pero..." y a interpretaciones providencialistas. Se encuentran

también comentarios halagadores para los mexicanos y reconoce los meritos bélicos del invasor. Todo, como es costumbre en Roa, con su serenidad y cortesía características.

A lo largo de la investigación hecha por Roa, con gran sorpresa para él, se da cuenta que en varias ocasiones las fuerzas mexicanas estuvieron a punto de ganar al enemigo y la intención de esta obra es "el deseo de conocer y exponer la verdad, de hacer justicia a amigos y enemigos y de volver por la honra de nuestra Patria!"⁽⁶⁰⁾

De los distintos estudios biográficos de don José María Roa, destacan "Antonio Pérez", Estudios sobre el carácter de Crisóbal Colón", "El Padre Franciscano Junípero Serra", la "Biografía de José Joaquín Pesado" y los "Datos y apuntamientos para la biografía de don Manuel E. de Gorostiza", los dos últimos son los que más importancia han tenido. Fueron reeditados en varias ocasiones y denotan sobre todo el cariño y dedicación que Roa puso al reseñar la vida de sus biografiados. Es de notar que si Roa es muy escueto al describir los sucesos del México independiente en su Catecismo de Historia, no lo es en estas biografías, en las que si bien se reserva su opinión sobre ellos, los utiliza para enmarcar a sus personajes dentro de su ambiente histórico.

MEXICO PREHISPANICO

Hemos apuntado ya que don José María Roa Bárcena da al conocimiento de nuestra historia un sentido de unidad nacional. Para conocernos, debemos recurrir a nuestros orígenes. En sus libros, don José María invita a sus lectores a cono-

cer la historia de los primeros habitantes de estas tierras, por ser uno de los elementos constitutivos de la nación mexicana.

Siendo don José María una persona de convicciones religiosas muy firmes, en varias ocasiones relaciona al hombre americano con el hombre descrito en la Biblia.

En tiempos remotos estas tierras fueron pobladas por gigantes o quimanes que desaparecieron debido a unos fuertes huracanes registrados en la historia antigua y a que los nuevos pobladores se les sublevaron dándoles muerte.⁽⁶¹⁾

Sobre el origen del hombre americano nos dice Roa que pasó de Asia a América por el Estrecho de Behring, que descienden de diversas naciones o familias que se dispersaron después de la confusión de las lenguas⁽⁶²⁾ y siguiendo a Clavijero, Roa afirma que "los americanos no traen su origen de pueblo alguno de los que existen actualmente en el Antiguo Mundo, o al menos no hay razones para creerlo así."⁽⁶³⁾ Roa Bárcena no es muy claro en este punto, ya que se limita a mencionarlo sin dar las explicaciones que Clavijero da.

El escritor jesuita en su Libro I de su Historia Antigua de México dice que "los mexicanos presentes no son en todo semejantes a los antiguos, como no son semejantes los griegos modernos a los que existieron en el tiempo de Pericles..."⁽⁶⁴⁾ y en su primera Disertación argumenta "que si los americanos descendiesen de algunos de aquellos pueblos egipcios u otros pueblos del Antiguo Continente, se podría rastrear su origen por algún vestigio que hubiese quedado en sus lenguas",

o en sus costumbres⁽⁶⁵⁾. Roa Bárcena, en cambio, al mencionar sólo aquella cita de Clavijero, no esclarece bien este punto.

Los antiguos pobladores de estas tierras se ajustan a los que se describen en el Génesis. Siguiendo Roa Bárcena a pie juntillas las versiones de don Mariano Veytia y la antes mencionada de Clavijero⁽⁶⁶⁾, nos dice que los hombres prehispánicos reconocían un "Dios Supremo y Unico Criador de todas las cosas, y que designaban con el nombre de "Tloque-Nahuaque"⁽⁶⁷⁾. Tenían conocimientos de que este Supremo Ser había creado "a un hombre y una mujer en un ameno jardín", así como de un árbol a cuyo pie se enreda una culebra con rostro de mujer y que los indios conservaban la idea de la culpa original⁽⁶⁸⁾. Sabían sobre el origen de la creación del mundo, del diluvio,⁽⁶⁹⁾ del que en una "casa como arca cerrada"⁽⁷⁰⁾ se habían salvado ocho personas de cuya descendencia se pobló nuevamente el mundo.⁽⁷¹⁾ Cuatro siglos después de este acontecimiento emprendieron a fabricar una torre muy alta, mas en la obra se les confundieron las lenguas y se dividieron y esparcieron por la tierra.⁽⁷²⁾ De la confusión de las lenguas se hallaban siete familias de un mismo idioma que era el náhuatl y emprendieron su peregrinación hasta llegar al Norte de California.⁽⁷³⁾

Mientras que en su Catecismo de historia no incluye Roa ningún dato sobre que el cristianismo haya sido conocido por el hombre americano antes de su contacto con los españoles, en su Ensayo hace muchas referencias a este tema. Pero don

José María no se compromete a afirmar este hecho, sino que repite lo que Veytia y Las Casas han apuntado. La imparcialidad y mesura de Roa no le permiten hacer tal aseveración, pero por las fuentes en que se basa y la insistencia con la que las usa, denotan una tendencia a querer reconocer este hecho.

Los estudios sobre tema prehispánico que escribieron los historiadores del siglo XVI, Mendieta, Torquemada, Sahagún, Las Casas, por mencionar algunos, relacionan algunas costumbres indígenas con las del rito católico. El bautismo⁽⁷⁴⁾, la confesión⁽⁷⁵⁾, la comunión⁽⁷⁶⁾, son ejemplo de ello. La idea de un contacto con el cristianismo anterior al Descubrimiento de América continúa a lo largo de la época colonial y Roa, en base, otra vez, en Veytia y Clavijero, insiste en que los indígenas, según sus apuntes, conocían el signo de la cruz⁽⁷⁷⁾, sea por influencia cristiana o porque con ese signo se referían al Dios de la Lluvia⁽⁷⁸⁾, conocían el misterio de la trinidad, tenían noticias del parto de la Virgen; de Jesucristo, su muerte y resurrección y describe el autor costumbres religiosas de los indígenas muy adaptadas a las de los católicos.⁽⁷⁹⁾

Roa da importancia a la línea tolteca-chichimeca-azteca, haciendo escasa mención otras culturas que se desarrollaron en México. Las culturas son vistas a través de las construcciones y sobre todo desde el punto de vista religioso. El autor se basa principalmente en leyendas para explicar las fundaciones de ciudades, los descubrimientos del maíz y del

pulque, las pestes, las sequías, etc., Quetzalcóatl es el personaje de más trascendencia en la cultura tolteca. Aunque se menciona al Quetzalcóatl histórico, es más importante el mítico. Este, además de profetizar la destrucción de estos reinos y la llegada del hombre blanco a estas tierras, tiene principios y costumbres religiosas semejantes a las del catolicismo:

"... legislando en materias religiosas, aboliendo los sacrificios, plantando la cruz, estableciendo el sacerdocio, los monasterios, el bautismo, el voto de castidad, etc., y escitando [sic] con su venerable aspecto y sus virtudes la admiración y el amor de los pueblos..."⁽⁸⁰⁾

Posteriormente el cielo le ordena visitar otros reinos para llevarles la luz de su doctrina y regresaría una vez terminada su misión.⁽⁸¹⁾

Recurriendo nuevamente a la Biblia afirma que el rey de Tula Tecpancatzin representa el mismo papel que Salomón⁽⁸²⁾. El desorden moral y social que se dio bajo su reinado es comparable al de "Babilonia en los días inmediatos a su toma por las falanges de Ciro".⁽⁸³⁾

Roa Bárcena, como mencionamos arriba, no es un historiador que recurre a las fuentes primarias para analizarlas e interpretarlas, no aporta una visión nueva sobre estos pueblos, sino que repite las de los otros autores. En ocasiones se dedica a confrontar distintos escritos que tratan sobre un mismo tópico, pero él se reserva su opinión.

Al tratar el tema sobre las leyendas de la ruina de Tula, se nota una gran soltura. Los puntos que presenta anteriormente en forma de romances⁽⁸⁴⁾ los describe aquí con na

turalidad, sin necesidad de recurrir a otros autores. Aquí también explica la ruina de Tula debido a los desenfrenados placeres del reino, los presagios y a "el fallo de la ruina de Tula pronunciado por el cielo"⁽⁸⁵⁾ son decisivos en la idea que Roa tiene de la historia. Siendo la religión el elemento más importante de una sociedad, el autor se concentra casi siempre en éste, sin considerar, por lo general, los aspectos económicos y políticos que influyen en el transcurso de los hechos. Tampoco hace un estudio de las distintas deidades del panteón mexicano.

Los indios prehispánicos que describe Roa, son personas emotivas, ilustradas unas, belicosas y supersticiosas otras. El ensayista resalta con pasión todas las cualidades del indígena, sus costumbres, sus sentimientos y hace hincapié en las reglas de moralidad que prevalecían en aquellos tiempos. En repetidas ocasiones se preocupa Roa por poner al indígena con las mismas cualidades que el hombre europeo de sus tiempos. Al referirse a la exitosa campaña militar dirigida por el rey azteca Acolhua II nos dice:

"Se ve, pues, que la política de un indio semibárbaro en el siglo undécimo, no desdecía de la que con aplauso casi universal ha empleado en pleno siglo XIX el rey de Cerdeña, valiéndose de Garibaldi para destonar al de Nápoles"⁽⁸⁵⁾

El autor se emociona con los pasajes históricos del México antiguo, como se basa en leyendas, da rienda suelta a interpretaciones románticas y providencialistas de los hechos. El grupo indígena es digno de todas las admiraciones,⁽⁸⁷⁾ y el transcurso de los sucesos está marcado de an

temano por la mano divina. (88)

Roa no puede desprenderse de los problemas sociales de su tiempo y los relaciona con la época prehispánica. La razón que da para la formación de la monarquía mexicana, la usa de ejemplo y la adapta a su época. (89)

"¿Qué decidió a los mexicanos a erigir su Estado en monarquía? El daño que les hacían sus vecinos y el ejemplo de los chichimecas, tepaneques y colhuis. Creyeron que la autoridad regia daría más esplendor al pueblo y que en el nuevo jefe (sic) hallarían un padre que cuidase del ; bien del Estado, y un general que los defendiese de sus enemigos.

¿Hasta cuándo duró la monarquía mexicana?..."(90)

Hay que hacer notar que este Catecismo aparece en 1862, época en que los planes monárquicos estaban en pleno auge. (91)

El historiador está readaptando aquella situación de la monarquía mexicana a sus días. Quizá Roa Bárcena proyecta esta idea europeizando a un rey azteca en la persona de Maximiliano.

Así como Quetzalcóatl es el personaje central del reino tolteca, Netzahualcóyotl lo es en el valle de México. Con anécdotas y poemas resalta el autor las cualidades culturales, religiosas y de justicia que poseía aquel rey. La religión sigue siendo el punto más importante a tratar. La prohibición de los sacrificios humanos y la adoración al Dios Creador hacen que Netzahualcóyotl tenga un rango de civilización más adaptado al pensamiento occidental.

Siguiendo a Clavijero, y lo que antes de él habían dicho los escritores del siglo XVI, insiste en las severas costumbres de educación y urbanidad. Si la pintura y la escultu

ra no se habían desarrollado a su máxima perfección, no se puede decir lo mismo del conocimiento que tenían en arquitectura, astronomía, botánica, medicina, el arte de la guerra, danza, música, teatro, oratoria, gimnasia⁽⁹²⁾ y la lengua⁽⁹³⁾, ciencias y artes muy admiradas por los europeos. Don José María sólo las menciona, pero no profundiza en cada una de ellas.

La explicación de los sucesos acaecidos está principalmente fundamentada en leyendas o por designios divinos. De la misma manera explica Roa la llegada de los españoles. Enumera los presagios de la venida a estas tierras del hombre blanco y los liga estrechamente con los conquistadores. El mexicano, por designio, queda imposibilitado de combatir al conquistador, porque éste trae con su conquista armada, las luces de la verdadera religión.

Sobre las "costumbres bárbaras" de nuestros antepasados prehispánicos, Roa, como siempre, trata de encontrar el justo medio de los hechos. A la vez que critica a los simpatizantes de la corriente indigenista, lo hace también a los seguidores de la corriente hispánica. Se opone a quienes ensalzan la perfectibilidad del hombre y deja en el plano supremo a Dios:

"Los que, llevados del espíritu de raza o de partido, afectan considerar la civilización de estas comarcas superior a la de los pueblos cristianos de aquel tiempo, y califican de extrema calamidad la conquista española, fundadora de la sociedad a que pertenecemos, atrójanse al hallar en la historia la consignación del antropofaguismo a que se entregan los aztecas, regalando sus paladares con algunas partes de los cuerpos de las víctimas, y

mortificándose ante los detalles de las fiestas sangrientas de Ahuizotl. No pudiendo contradecir abiertamente la aserción [sic] unánime de los historiadores, tratan de disminuir en unos cuantos miles el número de las víctimas, como si esto destruyera lo que tal matanza tiene en sí de horrible y criminal, o como si esas manchas sangrientas eclipsaran a los ojos de la posteridad el esplendor que alcanzaron las artes políticas y liberales de los antiguos habitantes de nuestro territorio. No obraría menos desacordadamente quien, tratando de ensalzar los resultados de conquista, negara la carnicería de Cholula, los asesinatos de Alvarado, la avaricia y crueldad de los encomenderos y los feos lunares que aparecen en la fama del mismo Hernán Cortés. La historia del género humano, lo mismo cuando se trata de pueblos que de individuos, es una mezcla de luz y sombras, un tejido de progreso y aberración, un haz de heroicidades y de crímenes, un testimonio práctico de la falsedad radical de esa escuela filosófica que, negando a Dios, deifica al hombre, reputándolo dotado de innata perfección y llamado a establecer en el tiempo el paraíso en que no creen en la eternidad los sectarios de la expresada escuela."⁽⁹⁴⁾

En su Catecismo y especialmente en su Ensayo don José María trata de rescatar la historia, la grandiosidad de los pueblos prehispánicos. Estos indígenas son descritos con emoción, con orgullo. Fue una nación que estaba a la altura de cualquier otra del mundo. Su error, más que en sus supersticiones, radica en no haber sido un pueblo "católico" de antemano. El hombre americano, por su origen, quedó justificado desde el punto de vista teológico al mismo nivel que el hombre occidental. Fue por la distancia geográfica del antiguo continente y por el transcurso del tiempo, generando supersticiones y costumbres distintas a las del mundo cristiano. Puntos estos suficientes, para poder justificar la conquista europea de nuestro país. El hombre europeo antes, como ahora, viene a rescatar al mexicano del

error en que vive.

EL DESCUBRIMIENTO Y LA CONQUISTA:

El descubrimiento de América no es un tema al que Roa Bárcena le dedica mucho esfuerzo. Lo trata superficialmente en su Catecismo, porque es un suceso por el cual relaciona la venida del europeo a estas tierras. Tiene sólo dos escritos sobre tal acontecimiento que, quizá por su carácter periodístico o porque fueron de los primeros artículos publicados por Roa, no encierran un serio estudio histórico, sino más bien son interpretaciones románticas relacionadas con el hecho. (95)

Don José María es muy joven cuando escribe sobre Cristóbal Colón. Este es uno de los primeros, si no el primero, de los estudios de Roa en materia histórica. Los datos sobre Colón están tomados de la Vida y Viajes de Cristóbal Colón de Washington Irving a los que Roa incrementa una visión romántica y providencialista.

Colón estaba predestinado a descubrir el Nuevo Mundo. Su pobreza y sencillez, su espíritu noble y religioso⁽⁹⁶⁾, y sobre todo su constancia en la empresa marítima, hicieron que la Providencia le abriera las puertas para lograr un suceso de tal importancia. La finalidad de Colón era principalmente la de rescatar el Santo Sepulcro de manos de los infieles y al toparse con estas tierras no se dejó cegar por la ambición de riquezas, sino que mantuvo su espíritu religioso deseando y buscando la evangelización de los indios.

Pero don José María tampoco quiere ver a un Colón injusto hacia los indígenas. Las crueldades de que éstos fueron víctimas, no están relacionadas con el descubridor, sino con otros españoles aventureros que viajaban con él. El triste final de Colón se debió aquí también a la ingratitude del hombre⁽⁹⁷⁾, mientras que el descubridor sólo fue un "instrumento de los altísimos planes de la Providencia".

Aquí notamos la misma idea que Roa maneja en los artículos de polémica periodística. Don José María quita al ser humano una posible influencia en el acontecer histórico. El hombre que hace cosas buenas, cumple con lo predestinado con el cielo, y aquél que no lleva una vida conforme lo estipulan los principios religiosos, a la larga no podrá triunfar, porque Dios designará posteriormente otros sucesos que se sobrepongan al mal hecho por los hombres.

Lo mismo sucede con la Conquista de México. Hernán Cortés es "un noble extremeño, dotado de valor, actividad, firmeza y astucia, que llenó después al mundo con la fama de sus hazañas."⁽⁹⁸⁾ Destruye los ídolos, erige altares al verdadero Dios⁽⁹⁹⁾ y suspende los sacrificios humanos⁽¹⁰⁰⁾ El triunfo del conquistador está considerado desde varios ángulos y Roa tiende a tomar una postura media sobre el asunto:

"A su valor, pericia y constancia; a la astucia, el doblez y la crueldad que desplegó no pocas veces, poniendo en juego los odios y ambiciones de los naturales entre sí, y aterrorizándolos por medio de escenas como la de Cholula; al esfuerzo de sus capitanes... y tal vez, más que todo, a la debilidad de Moctezuma, a las supersticiones de los indígenas, a la heterogeneidad de las provincias que constituían el imperio, conquistadas en su mayor parte y sujetas por la sola fuerza de las armas, y al horror y al despe-

cho con que los vasallos presenciaban los sacrificios humanos, cada vez más numerosos, y sufrían, a la llegada de los europeos, el orgullo y despotismo del último de sus monarcas."(101)

Los dioses de los prehispánicos fueron contrarios a la defensa que Cuauhtémoc dirigía⁽¹⁰²⁾ y la Conquista de México, si bien tuvo sus manchas de crueldad por los aventureros ambiciosos, triunfó realmente con los religiosos quienes con paciencia y cariño enseñaron la doctrina del Evangelio atrayendo a sí a los indígenas. Las crueldades de la conquista, "relatados con una naturalidad que no tendrán los textos liberales"⁽¹⁰³⁾, quedan justificadas por la religión, ya que los religiosos:

"echaron los cimientos de una sociedad cuya consistencia tenemos motivo de admirar, puesto que sobrevive a convulsiones y trastornos más terribles que los terremotos causados por el fuego de nuestros volcanes."(104)

De esta manera la Conquista de México tiene un valor especial en la historia de la humanidad, es superior a cualquier otra conquista:

"Nosotros, sin embargo, preguntamos: ¿la suerte de los esclavos en Cuba y los Estados Unidos es mejor que la de los indios en tiempo de la conquista española? Cuando sean bastante conocidos los pormenores de la guerra que los norteamericanos siguieron con los indios hasta lanzarles de sus aduares y exterminarles, casi en su totalidad, no se conmoverán tanto nuestras entrañas con las relaciones escritas por el ilustre Las Casas. Si la España no tenía derecho alguno para efectuar la conquista del Nuevo Mundo, díganosenos con qué derecho ha sido esclavizada y dividida la Polonia por la Rusia y la Alemania... No se culpe a ciertos siglos por la ambición y la codicia de los hombres que en todos los siglos son unas mismas. ¿No es más disculpable la ignorancia del siglo décimoquinto, agobiando con el trabajo y la miseria a los americanos por creerles irracionales, que la maldad y la

codicia del siglo décimonoveno, enriqueciéndose con el sudor de los negros, a quienes se juzga iguales a los demás hombres en inteligencia y en derechos, y a quienes no se da la libertad por razón poderosísima de que sin el trabajo de ellos se arruinaría la agricultura?... La religión era antes el pretexto, si se quiere; hoy lo es la difusión del opio y del te o el mejor cultivo de la caña de azúcar. He aquí toda la diferencia: he aquí las grandes conquistas de la civilización a este respecto".(105)

Don José María justifica o idealiza la Conquista de México creyendo que sólo el resorte de la religión es el importante. No hay factores económicos ni productivos dentro de nuestra historia, mientras que en la de los otros países estos factores son los únicos que cuentan.(106) La religiosidad de Roa Bárcena se impone nuevamente. Roa es tá tan convencido del triunfo de la religión sobre todas las cosas que si en los siglos pasados ésta "sacó al mundo de los abismos de la barbarie para civilizarlo a la dulce influencia de sus doctrinas, en los tiempos presentes está destinada a salvarlo de la doble barbarie con que ame nazan el racionalismo y el socialismo."(107)

Los pueblos civilizados de la época prehispánica, pierden este calificativo en el momento de entrar en contacto con el europeo.(108) El cristianismo se torna en Roa como un sinónimo de civilización. Esta se refleja en todo el mundo:

"Si el cristianismo no es el padre de la libertad y el progreso del género humano, ¿cómo es que la China y el Japón y tantas otras comarcas donde apenas comienza a vislumbrarse la luz del Evangelio, nos ofrecen todavía el espectáculo de la barbarie en el seno de su aislamiento?"(109)

Los trescientos años que siguen a la Conquista son, cu

riosamente, de escasa importancia para Roa Bárcena. Los Reyes Católicos dan sabias instrucciones para proteger a los indios y los frailes realizan la labor constructiva en las colonias.

En su Catecismo nombra a cada virrey y los sucesos de importancia de cada gobierno. No hay emoción ni comentarios. Comparando esta obra con otra parecida de don Manuel Payno, ⁽¹¹⁰⁾ se observa que la época colonial está tratada por ambos autores, de manera semejante. Por lo general Roa se extiende un poco más al enumerar los sucesos, además que hace hincapié en las obras pías de españoles y religiosos. Las Provincias Internas, la expulsión de los jesuítas, y datos sobre festividades religiosas sobresalen en la obra.

Como literato Roa no toma la época colonial como fuente de inspiración. ⁽¹¹¹⁾ En el semanario La Cruz, aparecen artículos que aluden a esta época. El "Monasterio de San Francisco" y "El Padre Franciscano Serra", son escritos en los que utiliza datos históricos, pero más bien están destinados a recordar la importante labor desempeñada por los jesuítas, en un tiempo en que ésta y otras órdenes religiosas son atacadas por las medidas de los liberales. Sobre fray Junípero Serra, Roa resume ordenadamente la obra de Palou ⁽¹¹²⁾ y resalta la benevolencia y comprensión de Serra hacia los indios. Los monasterios e iglesias fueron los lugares que atraieron a los indios sobre todo para evangelizarlos y adiestrarlos en algunas artes y oficios.

El indígena es gobernado por el español y se dan tres

centurias de paz. Con el movimiento de Independencia se originan una serie de desórdenes político-sociales durante los cuales ningún grupo vive tranquilo. La independencia de España ha desamparado al indígena y ha dado lugar a que las ambiciones por el poder nos lleven de una lucha a otra.

MEXICO INDEPENDIENTE:

La Independencia no sólo significó una nueva organización política para México. Debía buscarse una organización en todos los aspectos económico, social, cultural, emocional, etc., que dieran unidad a todos los integrantes de la nueva nación. El mexicano de entonces tuvo que buscar nuevos valores que se ajustaran a la nación recién nacida. El proceso era difícil, muy exigente, pues además de tener que buscar la personalidad mexicana, ésta debía estar a la altura de los patrones implantados por la vieja Europa y a los de la moderna nación estadounidense.

Dentro de esta lucha emocional se encontrarán todas las personas que vivieron durante el movimiento independentista y los que actuaron a lo largo del siglo pasado. La búsqueda comienza al tratar de encontrar los orígenes de nuestra historia en el indigenismo o en el hispanismo. Una vez lograda la Independencia, esta búsqueda se verá también en los mismos héroes de aquel movimiento. Hidalgo, Morelos, Bravo, Guerrero, Iturbide, por mencionar unos cuantos, serán considerados de distinta manera.

Hidalgo es, para el bando liberal, el héroe más grande por ser el iniciador del movimiento independentista. Los

conservadores, en cambio, ven en Iturbide, el personaje que ayudó a la consumación de aquel movimiento, a su héroe. (113)

A lo largo de más de cinco décadas estos héroes son contrapuestos uno a otro, siendo esto un reflejo de la pugna entre ambos bandos.

Don José María Roa Bárcena, como conservador, seguirá la escuela de Alamán⁽¹¹⁴⁾. Los pasajes de la historia relacionados con Hidalgo no tienen la suficiente significación para que "los aficionados al romance y la novela" sean atraídos por ellos. (115)

Hidalgo era "un anciano de más de 60 años, cura del pueblo de Dolores... que había confiado a otro eclesiástico la administración de su parroquia, y él se dedicaba al fomento de varios ramos agrícolas e industriales... Conocía los idiomas de los indígenas, tenía ascendiente sobre ellos y parece haber abrigado la idea de la revolución desde principios de 1810"⁽¹¹⁶⁾. No hay emoción en esta descripción. Ni fecha de nacimiento, estudios, preparación, ningún dato que dé a conocer más al héroe. Las hazañas de Hidalgo, dentro de algunas campañas militares de poca importancia, se limitan a "amenazar con una pistola al alcalde" para poner en libertad a los presos⁽¹¹⁷⁾; a "echar a un cura a la cárcel" en lo que se dirige al pueblo⁽¹¹⁸⁾; a que "trata con aspereza a los canónigos e hizo que el gobernador de la mitra le alzase la excomuniación" y a que "toma 400,000 pesos de las arcas de la catedral"⁽¹¹⁹⁾.

Allende, Aldama, Abasolo, Jiménez, etc., son menciona-

dos cuando las circunstancias lo requieran. Iturbide entra pronto en acción, desde "que militaba en las fuerzas realistas" en 1810. (120)

Morelos no es criticado con tanta dureza. El es otro cura "hombre de humilde cuna y poquísima instrucción, pero cuyo genio militar se dio a conocer gloriosamente en la primera época de nuestra guerra de independencia" (121). Es una persona valiente que dirige varias campañas militares (122), pero que termina opacado por la nobleza de don Nicolás Bravo al no cumplir éste con la sugerencia de Morelos de fusilar a trescientos prisioneros como represalia de la muerte de su padre don Leonardo Bravo. (123) La junta de Zitácuaro, el Congreso de Chilpancingo son mencionados (124), y Roa Bárceña no olvida que Morelos cumplió con los ejercicios espirituales (125), da fecha y lugar de su muerte y agrega que "así acabó el más notable de los caudillos de la insurrección". (126)

No cabe duda que el catolicismo de Roa influye mucho en la apreciación de ambos personajes. Hay un choque emocional al tener que aceptar que dos sacerdotes, los elementos representativos del orden y la tradición por excelencia, desempeñan un importante papel en el movimiento insurgente. La idea independista de Hidalgo no es propia, sino que está influenciado por los conspiradores de Querétaro, mientras que Morelos se deja influenciar por Hidalgo. Roa no les reconoce a estos héroes convicciones propias, ni preparación intelectual, ni ningún descontento por las situaciones prevale-

cientes como factores decisivos para lanzarse a la lucha.

A lo largo de las descripciones bélicas, Roa muestra ve-
ladamente un favoritismo hacia las fuerzas realistas, insis-
te en las obras de caridad que hacen los mismos y deja a los
insurgentes a un lado. El indígena, en esta época, no es
considerado por Roa Bárcena.

Siguiendo la idea de Alamán⁽¹²⁷⁾ y la de su amigo José
Joaquín Pesado, sobre los héroes de la Independencia, afir-
ma:

"La lucha sangrienta de diez años iniciada por Hi-
dalgo y a que el atraso y la confusión de las
ideas y el desbordamiento de las malas pasiones
dieron casi el carácter de una guerra de castas,
fue reemplazada por el movimiento uniforme y ver-
daderamente general que, bajo la hábil dirección
de Iturbide y con la enseña enarbolada en Iguala,
independió de España a la antigua colonia en el
transcurso de unos cuantos meses, sin dejar atrás
ni lágrimas ni sangre, y abriendo a la nación mag-
nífica horizontes de prosperidad y de gloria."⁽¹²⁸⁾

Iturbide enarbolando la bandera del "orden y de la paz",
al formar el plan de Iguala pidiendo la institución monárqui-
ca y ofreciendo el trono a Fernando VII o a algún príncipe
de la casa reinante de España, "cerraba la puerta de las am-
biciones domésticas y aseguraba a la obra de la independen-
cia la duración que nosotros quisiéramos dar a los efectos
de nuestra regeneración".⁽¹²⁹⁾

El héroe de Iguala es el personaje de la era moderna
que continuará con la forma de gobierno existente durante la
época prehispánica, como lo afirma en La Sociedad⁽¹³⁰⁾ y la
colonial como lo manifiesta en sus Biografías y en su Cate-
cismo. La importancia que este héroe adquiere durante los

sesenta, en contraposición a todos los otros héroes de la independencia, se debe a que por él pueden los conservadores justificar en la historia sus planes monárquicos que se verán reflejados en Maximiliano⁽¹³¹⁾. Por ello Iturbide es el héroe a quien Roa dirige toda su atención tanto en su Catecismo de historia, como en sus Biografías y en varios poemas como "Iturbide en Chapultepec"; "El 27 de septiembre de 1821"; "En el centenario del héroe de Iguala", así como en sus escritos políticos.⁽¹³²⁾

EL MEXICANO ACTUAL:

Don José María Roa Bárcena afirma que el mexicano actual heredó todos los aspectos característicos de la raza indígena y de la blanca. Para describirlas Roa sigue exactamente los puntos descritos por Clavijero en su Primer Libro de la Historia Antigua de México⁽¹³³⁾ y en su primera y quinta disertación.⁽¹³⁴⁾

De la raza indígena nos dice Roa que "eran de temperamento flemático... sobrios en el comer, pero dados a la bebida. Tenían rara habilidad para imitar y no les faltaba la facultad de invención; eran moderados en sus pasiones, lentos en sus operaciones, pacientes, constantes, agradecidos, taciturnos y severos."⁽¹³⁵⁾

De la segunda Roa, siguiendo al historiador jesuíta, describe al criollo. Este "es en general, inteligente, ilustrado, de buenos sentimientos y culto en sus modales, mas carece de la energía y actividad de los europeos..."⁽¹³⁶⁾.

Es de notar que en estas descripciones, las únicas que

hace Roa sobre este t3pico, los aspectos caracter3sticos del grupo ind3gena est3n considerados en un tiempo pasado, mientras que los de los espa3oles nacidos en Am3rica siguen latentes. Tambi3n hace una distinción entre 3ste y el hombre blanco en general, poniendo al 3ltimo en un plano m3s alto. Este punto puede tener su origen en que como Roa va siguiendo la versi3n de Clavijero, se deja influenciar por los argumentos sostenidos por Paw de que el clima americano ha de generado al europeo en estas tierras y Roa est3 haciendo eco de esta postura sin darse cuenta.

Al unir los aspectos de uno y otro o sea, al describir al mexicano, nos dice que 3ste "participa de las buenas cualidades y los defectos de las dos de que se deriva"⁽¹³⁷⁾, siguiendo la misma visi3n del religioso quien afirma:

"Finalmente, en la composici3n del car3cter de los mexicanos como la del car3cter de las dem3s naciones, entra lo malo y lo bueno, pero lo malo podr3a en la mayor parte corregirse con la educaci3n, como lo ha mostrado la experiencia..."⁽¹³⁸⁾

En muchas ocasiones manifiesta Roa el adelanto del nivel cient3fico y cultural que tiene el mexicano de su tiempo en relaci3n al hombre europeo. Don Jos3 Mar3a juzga necesario tratar de integrar al mexicano dentro del estandar cultural europeo. Tambi3n en sus obras period3sticas Roa afirma constante e insistentemente que en la pintura, la literatura y la ciencia estamos tan avanzados como los pa3ses m3s civilizados de Europa.⁽¹³⁹⁾

Roa es consciente que este aspecto cultural es representado exclusivamente por el sector capitalino de M3xico,

por los criollos y mestizos y opina que tanta lucha intestina no nos ha permitido mostrar al mundo tal avance. (140)

EL INDIGENA DESPUES DE LA CONQUISTA Y EN EL MEXICO INDEPENDIENTE:

La admiración que Roa siente por el pueblo indígena en la época prehispánica cambia completamente cuando éste entra en contacto con el elemento español. (141)

Aquella "raza aborígen, aunque abatida y obscura, descendiente de los pueblos que al ser descubiertos y conquistados en el siglo XVI asombraron a los europeos con la perfección de sus leyes, artes y monumentos..." (142), queda completamente relegada dentro de la sociedad novohispana.

El indígena durante la época colonial encontró su lugar de ser gobernado por el español. Tuvo la oportunidad de ser evangelizado, educado y protegido por el religioso, pero es considerado como un elemento aparte. Su condición de humildad y sumisión es estimada por Roa y no le da oportunidad de salir de esa condición.

La independencia de México y las décadas posteriores han dejado al indígena en una situación desfavorable. Faltando un gobierno estable y el elemento religioso de la época colonial, este grupo quedó desprotegido. Roa reconoce que no se ha integrado a la nueva sociedad:

"Las violencias de que fueron víctimas en la conquista y bajo diversos períodos de la época colonial, no obstante las leyes protectoras expedidas en favor suyo, y el apego a su propia raza y sus antiguas costumbres, han hecho degenerar muchas de sus mejores cualidades, y los mantienen, generalmente hablando, retirados y atrasados en medio

del movimiento intelectual y material de la sociedad de que forman parte."(143)

El indígena carece de adelanto cultural, se ha mantenido aparte de las necesidades que tiene el mestizo y por lo mismo no puede prestar su apoyo a la sociedad moderna:

"La antigua raza indígena, cuya situación no había sido prácticamente mejorada por la independencia, mostrábase refractaria al calor de las teorías modernas; y lejos de fundirse con el resto de los habitantes, continuaba formando una sociedad aparte, sin civilización, y, de consiguiente, sin necesidades y sin proporcionar recursos al fisco en su calidad de contribuyente."(144)

No obstante Roa no se interesa por el indígena. Queda excluido de sus cuentos, novelas y de sus obras de tema histórico. El indígena de su tiempo sólo adquiere importancia como factor de fuerza. Considera que el gobernante que logre el apoyo de este grupo, obtiene el de la gran parte de la nación⁽¹⁴⁵⁾ aunque siga separado de la sociedad mexicana y no le dé oportunidad de cambiar su situación.

El indígena de "carne y hueso" no adquiere importancia para nuestro autor. La única descripción que Roa nos da de este grupo aparece en un poema, "La danza de los indios", escrito para festejar el día de la Virgen de Guadalupe en 1857.⁽¹⁴⁶⁾ Roa lo ve como triste, melancólico:

"... Grupos formando en torno
De sus hijas y hermanas,
Que con sencillo adorno,
Tristes en vez de ufanas,
Tejen danza monótona
De un triste canto al son..."

Ve al indígena falto de ánimo, de vida, que quizá añore la gloria perdida. Reconoce Roa que el indio vivió apar

tado del grupo español, pero que quedó unido a éste por medio de la fe. La tristeza del indígena cree Roa, que quizás se deba a la conquista y la colonia, en que el indígena queda aislado de la nueva sociedad y la única manifestación común de ambos grupos es la religión. Y Roa se preocupa también por el mexicano en caso que éste quedara sujeto al dominio norteamericano, poniéndonos en la misma situación triste y melancólica en la que ahora está viendo al indígena:

"¿Será que acaso un día
Nosotros, descendientes
Del pueblo que vencía
A las indianas gentes
Y fe, costumbres y hábitos
E idioma aquí dejó;
Esclavos de una raza
De la nuestra enemiga,
Que su conquista traza
Dándose por amiga,
Ante este altar lleguemos
A impulsos del dolor?..."(147)

Al escribir sobre la invasión norteamericana en escasas ocasiones menciona Roa al indígena. Quizá la misma desesperación de Roa, al recordar tan tristes y funestos sucesos le llevan a decir:

"Esas masas de indígenas que no dominan el caballo y que, convertidas en verdaderas panoplias por la diversidad de sus armas, llevan consigo el mayor peligro, son más inútiles cuanto más numerosas..."(148)

Son los Recuerdos de la invasión 1846-1848, por un joven de entonces el libro de tema histórico más importante de Roa. Es este resumen de la guerra la primera obra mexicana más completa y fundamentada sobre tal suceso.

Don José María con un espíritu muy objetivo y ecuánime se toma el tiempo necesario para investigar, ahora sí, los

materiales de primera mano.⁽¹⁴⁹⁾ Esta investigación cuya intención es la de ver el por qué, el cuándo y el cómo de los sucesos, es la más seria de Roa, no tenía una finalidad predeterminada, sino más que nada el deseo de explicar los sucesos. Al final del estudio Roa se da cuenta que la acción de los mexicanos durante esta campaña militar no había sido tan mala, y por hacer "justicia a amigos y enemigos" se edita después en forma de libro.

Hoy en día, cualquier persona que quiera estudiar la versión mexicana sobre la guerra, se ve casi obligada a recurrir a la obra de Roa Bárcena. Guillermo Prieto, colaborador de los Apuntes para la historia de la guerra entre México y Estados Unidos, utiliza la obra de Roa en sus Lecciones de historia patria.⁽¹⁵⁰⁾ Don Enrique Olavarría y Ferrari y don Juan de Dios Arias en su México Independiente, tomo cuatro de México a través de los siglos, al reseñar la guerra siguen fielmente los Recuerdos de Roa.⁽¹⁵¹⁾ Don Vito Alesio Robles⁽¹⁵²⁾, Carlos Alvaer Acevedo⁽¹⁵³⁾, Gastón García Cantú⁽¹⁵⁴⁾, Gilberto López y Rivas⁽¹⁵⁵⁾, por nombrar unos cuantos, se valen de Roa para escribir sus versiones sobre la invasión norteamericana. La Dra. Josefina Vásquez usa la versión de las causas sobre la guerra que presenta Roa⁽¹⁵⁶⁾, don José Zorrilla para elaborar su relación de la historia diplomática entre ambas naciones toma algunas notas apuntadas de Roa⁽¹⁵⁷⁾; don Rafael F. Muñoz se basa también en los Recuerdos para describir la personalidad del dictador Santa Anna⁽¹⁵⁸⁾.

Como se aclara en el mismo título del libro, Roa se limita, salvo las páginas introductorias, a narrar los sucesos de esta intervención armada, dejando a un lado tópicos como la incorporación de la Louisiana a los Estados Unidos, los primeros permisos de colonización otorgados por el gobierno mexicano, la campaña de Santa Anna para aplacar el movimiento separatista tejano. Roa Bárcena comienza su obra analizando las causas de la guerra.

CAUSAS DE LA GUERRA:

El origen de la guerra con los Estados Unidos de Norte América lo atribuye Roa principalmente al insaciable expansionismo norteamericano. Este lo divide Roa en dos partes:

La primera, que es la que queda principalmente comprendida en su libro, es un espíritu de expansión territorial que se refleja en toda una nación y cuya muestra más clara es la propia invasión norteamericana.

La segunda, que se sale ya del tema de la guerra pero que el mismo Roa explica al final de este libro y en un artículo sobre concesiones de ferrocarriles a norteamericanos en el diario El Tiempo⁽¹⁶⁰⁾, es un espíritu de expansión económica encabezado por un grupo de particulares de aquel pueblo y que Roa está observando en sus días. Preve el peligro en que puede caer México si no se estudian cuidadosamente las concesiones hechas a empresas norteamericanas y a la falta de una economía sólida por parte de nuestra nación.

Por lo que hace un llamado a los mexicanos para que seamos más cautelosos con nuestra política económica.

El móvil ideológico del expansionismo norteamericano lo ve Roa que parte de la misma Doctrina Monroe. Considera Roa que la expresión de "América para los americanos" tiene la misma interpretación que don Justo Sierra le ha dado, la de "América para los Estados Unidos"⁽¹⁶¹⁾. Esta nación, con tal de lograr sus objetivos, se opondrá a cualquier medida que pueda ir contra sus intereses y controlará los actos de las otras naciones.

Los Estados Unidos aprovecharon el momento oportuno para lograr la segregación de gran parte de nuestro territorio nacional. Su ingerencia en los asuntos políticos de nuestro país y la gran oposición a nuestras ideas monárquicas tuvieron por única finalidad la de medir sus fuerzas con las de un país débil antes que éste se uniera a una potencia europea que pudiera prestarle auxilio.⁽¹⁶²⁾

La guerra hecha a México fue una guerra de conquista⁽¹⁶³⁾ que desde un principio tenía la finalidad de absorber todo o casi todo el territorio mexicano⁽¹⁶⁴⁾. Los Estados Unidos se habían preparado para lograr "el negocio mercantil del país más mercantil del mundo"⁽¹⁶⁵⁾, y utilizó a Texas para lograr su propósito.

"La manzana de la discordia, la causa o el pretexto de tal guerra fue nuestro malhadado Estado de Tejas, en que tuvo aquí el primero y triste ensayo de colonización extranjera."⁽¹⁶⁶⁾

Roa señala y critica el plan que utilizó los Estados Unidos para declararnos la guerra. Este plan consistía en tres partes: en el pago de las reclamaciones norteamericanas, éstas engrosadas por el acreedor "venían a presentar una buena hornada de los pasteles franceses de 1838 y sólo se podían explicar suponiendo la reclamación del acreedor por un peso, que reclama mil pesos, alegando que con la primera de estas cantidades habría estado en aptitud de comprar un billete de lotería y obtener un premio, la segunda"⁽¹⁶⁷⁾; en lograr la anexión del estado recién independizado a la Unión Americana y en exigir una extensión territorial de dicho estado más grande que la reconocida por el gobierno mexicano. Esto mismo nos convirtió en víctimas de la política norteamericana:

"Conviene advertir que el gobierno de los Estados Unidos, consiguientemente a su pretensión caprichosa y absurda de considerar el Bravo como la línea divisoria, siempre alegó que la campaña había sido empezada por México en el hecho de avanzar nuestras tropas a la margen septentrional de aquel río; y si, por una especie de suerte mágica fueron ensanchados los límites de Tejas al ingresar a la Unión norteamericana, por otra suerte de igual género aparecimos como invasores los invadidos."⁽¹⁶⁸⁾

Por otra parte de México apunta don José María que el mexicano se sentía muy seguro de lograr salir victorioso en esta campaña militar. Roa señala en qué se basaba este optimismo y critica al mexicano por no haberse detenido a analizar nuestra verdadera situación:

"La España, vencedora de Napoleón, había sido vencida por nosotros. Tal era la piedra angular de nuestro criterio político y el punto de partida de nuestro orgullo nacional, sin entrar

en apreciaciones ni averiguaciones capaces de amenguarle. La derrota de San Jacinto, en la campaña de Tejas, no pasaba de un revés imprevisible y casual. El triste desenlace de nuestra guerra con Francia en 1838, había sido efecto de la división de las ánimas y de los pocos bríos de una administración centralista...

En la opinión general no cabía duda respecto de nuestro cabal triunfo en el caso de una invasión norteamericana; y en varios discursos cívicos... oímos el lisonjero tema de que el pabellón mexicano llegaría de allí a poco a ondear sobre el antiguo palacio de Jorge Washington. El primer baño de agua fría aplicado a tan ardoroso entusiasmo, fue las noticias de las batallas de Palo Alto y Resaca de Guerrero."(169)

Roa insiste en el gran error en que se incurrió al no escuchar y seguir la postura pacifista del presidente Herrera, quien quería evitar un enfrentamiento armado. (170) En los Apuntes para la historia de la guerra escritos en seguida después de terminada ésta, todavía bajo la influencia emocional de la derrota, los autores nos explican la situación:

"La grito de los partidos se levantó furiosa contra la política adoptada: imputaciones de debilidad, de perfidia, de traición, empañaron la fama de los gobernantes: se clamó por la guerra, declarándola el solo medio de salvar el honor nacional... Esperanzas halagüeñas animaban entonces a muchos mexicanos, de cuyos ojos no ha caído la venda hasta que la ha arrancado la mano del desengaño: y hoy que es ya demasiado tarde para remediar el mal; hoy que los sucesos ocurridos, las desgracias acaecidas, han puesto las cosas en su verdadero punto de vista, es cuando se conoce cuán sabia era y cuán previsora la política de la administración del general Herrera."(171)

EL TRIUNFO, LA DERROTA:

Roa Bárcena trata de explicar las diferencias que se han dado durante las últimas décadas entre ambos pueblos,

partiendo de características raciales:

"El amor propio ofusca y ciega a las naciones como a los individuos. La nuestra impresionada en el sentido de la decisión y la fortuna con que luchó por su independencia, y conservando el carácter algo andaluz que distingue a nuestra raza, no había podido comprender que, mientras aquí nos hacíamos trizas por el federalismo y el centralismo, sin adelantar sino poquísimo en intereses y prosperidad materiales y atrasándonos no escasamente en administración, orden y economía, aunque juzgándonos el pueblo más avanzado y dichoso de la tierra, a la otra puerta una nación flemática, cuerda y laboriosa, creciera y verdaderamente progresara por medio del respeto a sus leyes, si no siempre a la justicia; del respeto a sus propias costumbres e instituciones, y del espíritu de trabajo y de adelanto material; en cuyas cualidades los Estados Unidos, por grandes que sean sus lacras y defectos en otras líneas, pueden y deben servir de ejemplo al género humano."(172)

Como hemos visto páginas antes, don José María trata siempre de poner al mexicano al mismo nivel cultural y en organización política y social al del hombre europeo⁽¹⁷³⁾ y que ha tratado de desprestigiar al norteamericano especialmente en la época en que la intervención francesa va avanzando. Pero al analizar la actuación del norteamericano durante la guerra, Roa Bárcena se topa ante su idea de la superioridad del anglo-sajón por principios raciales⁽¹⁷⁴⁾ a los que agrega otros aspectos como son la superioridad en armamentos, una buena organización entre jefes militares y soldados⁽¹⁷⁵⁾, al apoyo que aquellas fuerzas recibían en artillería, víveres, ambulancias, etc., de su nación⁽¹⁷⁶⁾. Otro punto que marca Roa con insistencia, es el que, a diferencia de lo que se dio en el bando mexicano, todos los planes de ataque del invasor fueron planeados con cuidado⁽¹⁷⁷⁾ y que el orden y la confianza prevalecían entre los invaso-

res, lo que les dio gran unidad y fuerza.

En el norteamericano reconoce Roa rasgos de benevolencia, cortesía y astucia⁽¹⁷⁸⁾. Cuando éste entre a la ciudad de Puebla y promete respetar la propiedad particular y la de la Iglesia, la religión católica y la libertad civil de los ciudadanos, Roa Bárcena se apena por la actuación opuesta de Santa Anna:

"... Las benévolas y conciliadoras frases de Scott y el buen sentido práctico que dominaba en muchas de ellas, venían formando penoso contraste con las amenazas que para la masa pacífica y trabajadora de nuestra sociedad envolvían estas otras de Santa Anna dirigidas desde Orizaba... el contraste a que me refiero entre la promesa de la ventaja de la libertad civil casi nunca disfrutada aquí, y la amenaza de nuevos sacrificios y violencias, tenía que ser favorable a los invasores y que dar sus frutos, como desgraciadamente los dio."⁽¹⁷⁹⁾

Esa gente "grave y fría casi toda", no muy emotiva a diferencia de los mexicanos⁽¹⁸⁰⁾, mostraba en ocasiones un comportamiento escandaloso y de mala educación⁽¹⁸¹⁾, pero reconoce Roa que esa gravedad y frialdad del anglosajón sirvieron para llevar todo su plan expansionista y las campañas bélicas exitosamente a cabo.⁽¹⁸²⁾

Las razones directas por las que perdimos la guerra las atribuye Roa a distintos factores. A una situación política inestable, a la falta de buen armamento y de bienes pecunarios para contener la invasión; a una estrategia militar mal planeada; a la desconfianza entre los mismos jefes, pero, sobre todo, a la falta de nacionalismo de los mexicanos.

"Por dolorosa que sea la realidad de las cosas, en el presente caso se redujo a que la nación no pudo o no quiso destruir ese puñado de extranjeros." (183) Roa va contra "los arrebatos de un patriotismo vocinglero que no proporcionaba ni un fusil, ni un hombre, ni un peso" (184) y enumera a lo largo de la obra cada uno de los rasgos de egoísmo que se dio y acusa a cada uno de los estados de la república que negaron su ayuda al gobierno mexicano para defender a la nación del enemigo (185), acusando fuertemente los Convites del Desierto en que "mancillada la honra" todavía hubo personas que brindaron por la anexión de México a los Estados Unidos (186).

Aunque los Recuerdos fueron escritos unos diez años después de la caída del Segundo Imperio, don José María mantiene la idea de la necesidad de un gobierno que concentre todo el poder en una persona y que este sistema hubiera podido evitar las desgracias que le atribuye a la república:

"Lo cierto es, que cuando, con motivo de la guerra extranjera, se necesitaba más que nunca de un gobierno sencillo en su sistema, y unido y fuerte en su acción, se apelaba a la forma política más complicada y dificultosa..." (187)

Roa ha señalado siempre que nuestro gran error ha sido el de imitar la forma de gobierno norteamericana y que esto ha sido, precisamente, lo que nos ha atrasado:

"La federación, que en el pueblo enemigo fue el lazo con que Estados diferentes se unieron para formar uno, fue aquí la desmembración del antiguo para constituir Estados diversos: cambiamos nosotros, en sustancia, la unidad monetaria del peso por los centavos que había reducido a peso fuerte nuestro vecino." (188)

Así como apunta cada una de las muestras de falta de nacionalismo, Roa también hace hincapié en los grupos de personas que sí acudieron en ayuda de la nación.⁽¹⁸⁹⁾ Pero el acto que más sorprende a Roa y lo desea para todos los mexicanos, es la defensa que hizo la Alta California contra el enemigo:

"... donde la área vastísima invadida sólo contaba una población de seis a ocho mil almas; y que, si en todas las demás comarcas mexicanas la lucha se hubiera sostenido de nuestra parte en esa proporción, su resultado habría constituido para nosotros un timbre de gloria y una prenda de seguridad y grandeza."⁽¹⁹⁰⁾

Y asienta que esa región se levantaría nuevamente al invasor, si sólo se le enviara la "más pequeña fuerza" no permaneciendo quietas las poblaciones, sino por falta de jefe y de un núcleo de tropas."⁽¹⁹¹⁾

De la misma manera insistirá Roa en los mexicanos que sobresalieron en la lucha por su valentía.⁽¹⁹²⁾ Entre ellos resaltan las acciones del general Anaya, la de los Niños Héroes y la de Xicoténcatl. El Dr. Chaney afirma en su tesis⁽¹⁹³⁾ que el mito de Anaya de:

"Si hubiera parque no estarían ustedes aquí"⁽¹⁹⁴⁾ fue creado por Roa Bárcena y sus contemporáneos para satisfacer el egoísmo mexicano que todavía resnetía la derrota de la guerra.⁽¹⁹⁵⁾

Sobre este punto anotamos solamente la opinión de don José Vasconcelos: "El no tener parque no se excusa, simplemente prueba que no había generales, pues si hubiese habido dirección, no habría faltado parque. A Scott nunca le faltó, y eso que lo traía desde Nueva York."⁽¹⁹⁶⁾

Sobre Xicoténcatl, "el general Juan Manuel Torres, al

hablar de aquél, dice que "el que primero le concedió el título de héroe de la batalla de Chapultepec, fue el eminente historiador don José María Roa Bárcena al recopilar sus apuntes para la guerra."⁽¹⁹⁷⁾

Al comparar las distintas actuaciones de los mexicanos y los norteamericanos durante la guerra, vemos que Roa las ha atribuido a distintos factores. La diferencia racial, el sistema político, la falta de recursos pecunarios de México para detener al enemigo, etc. Pero en el caso de la coordinación de la empresa militar de los norteamericanos y la de los mexicanos, Roa no es muy claro para analizarla. Así como Roa utiliza dos criterios al estudiar el valor de las conquistas en México y en el mundo, también lo hace para estudiar este punto. A lo largo de su obra defiende a Santa Anna⁽¹⁹⁸⁾. También insiste y quizá para justificar a este jefe, en el orden, respeto y subordinación que debe haber dentro del cuerpo militar, pero mientras esto sólo lo hace válido para los mexicanos, y exige que siempre se adopte la misma postura, no lo es para los norteamericanos.⁽¹⁹⁹⁾ Esto puede responder a dos motivos. A que como los invasores fueron los ganadores de las batallas, los desacuerdos entre ellos mismos quedaron subsanados por las victorias, o quizá considera Roa que los norteamericanos, por su mismo tipo de gobierno democrático, no están acostumbrados a una subordinación completa, por lo que este principio no es aplicable para ellos. De cualquier modo, Roa siempre apunta nuestros errores de organización de las distintas campañas y tiende a ca-

llar los del invasor.

A lo largo de la obra Roa va anotando los defectos y las virtudes del carácter del norteamericano. Siente gran simpatía por el invasor, pero gran simpatía por el norteamericano progresista. Aunque Roa Bárcena no lo dice abiertamente, quiere para el mexicano la conservación del carácter de su raza, pero también, deslumbrado por el progreso norteamericano, desea tomar a Estados Unidos como un ejemplo de aquel progreso a seguir. "Es decir, quiere mantener la tradición, pero sin rechazar la modernidad, o..., sólo quiere de ésta su modernidad." (200)

El Dr. Chaney al comparar las distintas visiones que el mexicano tiene del norteamericano, afirma que con Roa Bárcena se da el primer cambio en la apreciación del invasor: "Aunque Roa Bárcena todavía continúa retratando al invasor como vulgar y en algunos aspectos, como incivilizado, él hizo menos atrocidades y crímenes que los causados por otros historiadores, tales como Rivera Cambas. Parece ser, por lo mismo, que una de las contribuciones más valiosas de los escritos de Roa Bárcena, fue la de suavizar y hacer menos amargas las memorias de las que las generaciones futuras tendrían de este desconcertante período de la Historia de México." (201)

SANTA ANNA Y LAS DISTINTAS BATALLAS:

Don Antonio López de Santa Anna, el personaje mexicano más significativo durante la invasión, es el gran héroe para Roa. En esta obra, aunque don José María pretende ser muy objetivo presentando el material relacionado con la guerra, trata de defender al general de todas sus actuaciones, y de defenderlo por las acusaciones que se le han hecho por su papel desempeñado durante la invasión.

Roa Bárcena no conoce, o no quiere conocer, al Santa Anna el famoso jugador; al Santa Anna que constantemente deja sus obligaciones como gobernante para retirarse a su Hacienda "Manga de Clavo"; al Santa Anna que manchó su nombre con la matanza de "El Alamo"; al jefe militar que por un descuido es apresado por Houston y sus hombres; en fin, el Santa Anna que toma y deja el cargo de presidente según su conveniencia. Roa sólo apunta el hecho "negativo" de Santa Anna cuando se pone en contra de Iturbide, el héroe de Roa. La conducta de Santa Anna fue traidora cuando ofreció sus servicios a Iturbide y se revela contra éste proclamando la república en 1823⁽²⁰²⁾, pero después, en 1846, este caudillo será el único defensor de la patria cuando ésta se ve amagada por las tropas enemigas.

Al describir al caudillo Roa nos dice que "posee un genio militar que suplía en él a toda instrucción..."⁽²⁰³⁾. Sus ojos de águila electrizaban a sus regimientos y su voz sobresalía "entre los toques del fuego del clarín y el estampido de los cañones. Santa Anna personificaba a todo un pue

blo que defiende valerosamente su independencia." (204) El rasgo que más admira Roa en él, es que haya aportado de sus propios medios, dinero y animales para ayudar a la defensa del país (205), mientras que el pueblo mexicano no reaccionaba a los llamados que se le hacían para colaborar en esta empresa. (206)

Quizás estos hechos y la actividad misma de Santa Anna hayan sido los factores que Roa consideró más importantes para defender al caudillo, en un tiempo, como lo señala Roa, en que gran parte de los mexicanos se mostraron apáticos ante la invasión, Santa Anna fue el defensor de México y quizá por lo mismo, "personificaba a todo el pueblo mexicano."

La situación en que Santa Anna se encontraba le era desfavorable. El general ha sido víctima del sistema federal mexicano que no le proporcionaba recursos suficientes para la defensa del país (207), y le echaba en cara su falta de acción, o de decisión (208), o de organización en los campos de batalla, "pero tenía que someterse a la ley de las circunstancias y que limitarse a sacar de ellas el partido menos malo posible." (209)

Considera don José María que la mala fama que adquirió Santa Anna después de la guerra, se debe a sus contemporáneos quienes, con su ingratitud tradicional no reconocieron el "más activo y poderoso de los defensores de México". (210)

Los autores que han escrito sobre las distintas batallas de esta guerra siempre presentan opiniones diversas sobre la coordinación de las mismas. El lugar escogido para

la defensa; las fortificaciones que se hacen; la dirección de los ataques y las defensas; el número de soldados, parque, ranchos, etc., con los que se contaba para cada enfrentamiento, son factores que determinan los puntos de vista de los escritores.

Se había dado órdenes sobre la fortificación de Tampico por ser éste un punto de gran importancia para los norteamericanos. Después de los esfuerzos realizados para fortificar la plaza, Santa Anna dicta la desocupación de la misma. El violento abandono de Tampico ocasionó, además del desconcierto entre los mismos defensores, gran pérdida de hombres y armamento. Las versiones sobre lo acaecido en Tampico son en los Apuntes y en los Recuerdos contradictorias. Si se había considerado inicialmente fortificar aquel lugar, ¿por qué se cambió de opinión en el último momento?, Roa Bárcena no presta mucha atención al caso de Tampico. Considera que "la orden de evacuación" dictada por el general en jefe fue una medida positiva ya que la plaza no era lo suficientemente fuerte para resistir a los americanos. (211) En los Apuntes "el abandono" de Tampico es fuertemente criticado:

"... y, ¿qué podría alegarse? ¿Que la plaza no era lo suficientemente fuerte para resistir a los americanos? Esto habría sido razón para que en lo absoluto hubiéramos combatido con ellos, pues bien claro se vio su preponderancia desde un principio sobre nosotros; y si no esta razón, ¿qué otra, por poderosa que fuese, hubiera aconsejado esta medida?... Nada, sino que así convenía a las miras, al plan del general en jefe (sic). ¿Qué plan había, pues, adoptado éste, que el mismo sentido común lo desconocía? A torpeza y a traición

se atribuían en esos días estos sucesos, y nosotros, que jamás hemos creído en la última, lo atribuimos todavía a la primera."(212)

Consideran los redactores de los Apuntes que la visión militar de Santa Anna no era lo suficientemente clara para comprender el curso de la guerra, que el jefe mexicano estaba dirigiendo con "un sistema torpe y lleno de desaciertos."(213)

Roa que se basa en los Apuntes no comulga con las ideas que ahí se presentan en el caso de Tampico. Se apunta la falta de coordinación en la empresa, pero aquélla queda justificada por la decisión del jefe.

La batalla de la Angostura es uno de los combates que más polémica han tenido. Después del fuerte descalabro causado a los norteamericanos, las fuerzas mexicanas deciden retirarse. El triunfo mexicano en estas batallas no sólo merizó las filas norteamericanas, sino que dejó en bastante mal estado a los mexicanos. Estas se retiran.

El resultado de aquel encuentro es considerado por Roa como una victoria "estéril"(214) o como una victoria "a medias"(215). En los Apuntes se reconocen los triunfos nuestros, aunque no tuvimos una victoria completa.(216) "los estragos de la retirada fueron incalculables: los de una completa derrota en el campo de batalla, hubieran sido menos funestos. El enemigo sacó todos los frutos de una victoria que había perdido; y como Voltaire dice de la batalla de Lepanto, que parecía que los turcos la habían ganado, nosotros podremos decir, que los americanos parece que ganaron la de

la Angostura."(217)

Don Manuel Balbotín, quien estuvo en la lucha, opina, como otros también, que la retirada de los mexicanos fue el error más grande de Santa Anna, ya que desmoralizó completamente a los soldados mexicanos y asienta también, que todos los argumentos que se den para justificar la retirada son falsos.(218) De la misma forma se argumentó que la falta de víveres no eran suficientes como para perder el terreno ganado. Periódicos capitalinos como El Monitor Republicano del 25 de marzo de 1847, acusaban que Santa Anna se había retirado no por haber vencido, sino por haber sido derrotado.(219)

En los Apuntes, así como en los Recuerdos, no se acusa tan duramente la retirada de Santa Anna de los campos de la Angostura, sino que se observa como una medida atinada del jefe, debido a la situación en que se encontraban nuestras tropas.(220) Roa Bárcena alaba nuestra actuación(221), y defiende a Santa Anna no sólo de las acusaciones que se le han hecho, sino por las que puedan hacérsele también:

"La respuesta de entonces es la de ahora y será la de siempre: Santa Anna se hallaba en la terrible disyuntiva de llevar desde luego al combate a un ejército que no contaba con otros elementos que sus armas y decisión, o verle desaparecer por efecto de la pobreza y de la deserción si le hacía aguardar mejores circunstancias para batirse."(222)

Finalmente, en base a la contienda de la Angostura, Roa presenta su visión:

"... nuestro ejército fue pródigo de su arrojo y de su sangre, y estuvo a punto de obtener una victoria espléndida, que había hecho cambiar por completo el curso de la guerra y nuestros destinos."(223)

El ataque norteamericano contra Veracruz forma parte de los mismos recuerdos de Roa. Las críticas duras que hace el invasor están principalmente concentradas a las acciones de los norteamericanos en este Estado. Don José María y su familia tuvieron las vivencias de la guerra y contacto directo con los mismos generales enemigos. Fuerte impresión causa a Roa ver a la ciudad de Jalapa bajo el mando del norteamericano:

"En el porte de aquella gente, grave y fría casi toda, no aparecía el orgullo, ni siquiera la satisfacción de la victoria que nuestras razas meridionales habrían sabido ni querido ocultar. Recuerdo la extrañeza que me causó ver a alguno de los jefes suplir expeditamente con los dedos el uso más vulgar del pañuelo; y que mi irreflexiva sonrisa se heló ante aquella reunión discordante de funcionarios nuestros mudos y abatidos, y de batalladores anglo-sajones triunfantes y poderosos, que daban sus órdenes en lengua extraña y áspera, nunca oída en tal sitio ni por nuestros antepasados ni por nosotros."(224)

Otra mala impresión que le dejó el invasor fueron los robos y asaltos causados a particulares, a casas y a las iglesias. Del "Hotel de Veracruz" donde el mismo Roa se encontraba hospedado, apunta éste que el norteamericano se llevó la ropa de cama, toallas, cortinas, etc. del hotel y cuatro camisas del mismo Roa. (225)

Otra experiencia desagradable que refleja Roa, es cuando los tenientes Ambrosio Alcalde y don Antonio García son sentenciados a muerte por los norteamericanos a fines del 47, porque "empeñaron palabra de no empuñar de nuevo las armas hasta ser cangeados" (226) y no cumplieron lo prometido. Una comisión del Ayuntamiento de la cual el padre de Roa

formaba parte, trata, inútilmente, de evitar la sentencia, siendo fusilados ambos tenientes. (227) Estos sucesos, además de detallarlos Roa en su libro, aparecen en los poemas "A Veracruz durante el bombardeo de los norteamericanos", en "Recuerdos de la invasión. Alcalde y García" y en su "Discurso cívico del 16 de septiembre de 1848".

La batalla de Cerro Gordo pudo haber tenido otro final si Santa Anna hubiera escuchado los consejos de la defensa previamente planeada por Robles:

"Si los conocimientos facultativos de nuestros ingenieros no desmerecían, tal ventaja resultaba estéril desde el punto de vista en que el enemigo no consultara con los suyos, en tanto que era desoído o desechado en el cuartel general mexicano el dictamen de los nuestros." (228)

De la inculpación que se le hace a Santa Anna por su actuación en Cerro Gordo, Roa se basa en la defensa de éste quien manifiesta que su optimismo mostrado antes de la batalla era sólo para alentar a los suyos y que mientras el gobierno no mandaba los recursos necesarios para la defensa, él, en cambio, usaba los propios. (229) Roa defiende a su héroe abiertamente afirmando:

"Por lo demás, Santa Anna, derrotado en Cerro Gordo y huyendo con un pequeño grupo de oficiales hasta Orizaba, a favor de las sombras de la noche y al través de ríos, barrancas y bosques, no obstante sus imperfecciones y sus faltas, por su empeño y decisión, por su actividad y energía inquebrantable, tiene que ser para el historiador lo que fue en la Angostura, lo que será más adelante en nuestro Valle: el primero de los defensores de México." (230)

La actuación de los poblanos durante la invasión es fuertemente criticada por los mexicanos. La ciudad no con

taba con los recursos necesarios para defenderse y se dispuso a rendirse. Roa critica también esta decisión, pero en los Apuntes es más duro el comentario:

"Puebla, que por el arrojo que había mostrado en las discordias civiles, se había grangeado la reputación de la ciudad más belicosa de la República; Puebla que en el año de 844 hizo frente sola a un ejército numeroso y florido, adquiriendo el dictado de invicta, desmintió en el día en que más se necesitaba de su esfuerzo su antigua reputación, y no pensó en defenderse de los invasores."(231)

Para Roa los errores más grandes de nuestra parte en Puebla fue la ruda actuación de Santa Anna exigiendo ayuda a los moradores, en contraposición a la hábil postura conciliadora de los norteamericanos⁽²³²⁾ y el no haber aprovechado la ocasión de atacar a los invasores cuando sus fuerzas se encontraban divididas en Puebla y en Veracruz.

"... éste fue, en concepto mío, el momento de la crisis en la lucha entre los Estados Unidos y México. La vanguardia norteamericana, fiando su propia suerte a la audacia y a la fortuna, se había internado en país enemigo, cortando su línea militar, aislándose de la costa, sin elementos suficientes para llegar hasta la capital de la República, y exponiéndose en determinado punto a los ataques de todos sus contrarios."(233)

Para explicar este error de estrategia militar, Roa tiene que recurrir a un "ifismo" en el que critica a Santa Anna y toda la situación de México:

"Si en aquellos días una cabeza inteligente y una mano poderosa y enérgica hubieran concentrado la dirección y el movimiento de los resortes todos del gobierno, reprimiendo bastardas y funestas soberanías y haciendo que cada fracción de la República contribuyera con una parte pequeñísima de sus hombres y recursos a la obra común ¿cuál habría sido la suerte del insignificante ejército norteamericano en Puebla?"(234)

Roa ve en la invasión norteamericana rasgos semejantes a los de la conquista hecha por los españoles más de tres centurias atrás.

Compara la actuación del general Worth quien se encontraba aislado con un pequeño grupo en Puebla, con la de Hernán Cortés:

"El atrevido jefe que había quemado sus naves como Cortés, confiado, como éste, más que en sus propias fuerzas, en la debilidad, la ceguedad y la anarquía de sus adversarios, en vez de repetir aquí los hechos de la conquista española, habría tenido que ir a comparecer en su país ante un consejo de guerra..."(235)

De las múltiples acusaciones contra Santa Anna resalta la de su doble comportamiento. Hubo una negociación secreta de paz entre el jefe mexicano y los invasores, en la cual se ofrecía a Santa Anna una fuerte suma de dinero a cambio de la rendición.(236) Roa justifica a Santa Anna(237). Don José María considera que estas negociaciones fueron en sí hábilmente planeadas por Santa Anna para dar tiempo a la fortificación de la ciudad de México antes que las fuerzas enemigas se movieran de Puebla y descarta Roa cualquier posibilidad de una postura falsa del general en jefe.

"Pero lo hábil del plan y de su ejecución en la parte realizada no extirpa lo inmoral ni lo indecoroso de sus medios, no aceptables ni en el género de los ardidés y la travesura a que fue Santa Anna tan inclinado en su juventud..."(238)

Roa defiende la honra de Santa Anna y la de México:

"... y que ésta [la entrega] sirviera como de sello al compromiso del invasor, son hechos impropios del jefe de una nación y que extienden sombras y manchas sobre el buen nombre de la nación

misma, por más que el enemigo haya, al cabo, com
prendido los verdaderos fines de la negociación
y lo tupido de la red que se le tendió."(239)

La defensa del Valle de México estuvo mal planeada. Las tropas norteamericanas deciden entrar por el lado sur de la ciudad, por donde no se creyó necesaria la fortificación. Roa, después de exponer objetivamente las razones por las que decidimos nuestro plan defensivo, compara nuestra estra
tugia militar con la norteamericana afirmando, tal vez a ma
nera de excusa: "No tuvimos a un Duncan que oportunamente
nos advirtiera tan grave y trascendental error."(240)

Desde los sucesos de Puebla y sobre todo cuando se ini
cian las batallas en la capital de la República, la conduc
ta de Santa Anna es cada vez más difícil de justificar. Roa
tiene que remar contra la corriente para explicar el por qué
de los errores militares de su héroe. Los menciona, los con
fronta y en ocasiones, las más de ellas, sólo consigna los
sucesos y se reserva su opinión.(241)

Don José María ve las cosas al través de su lente que le impone el respeto al orden moral y social de las cosas. Reconoce un orden establecido y ése se debe cumplir incues
tionablemente. ¿Por qué no se combinan las fuerzas de Valen
cia y las de Santa Anna contra el enemigo común en la defen
sa de Padierna? La razón más importante que da Roa es que
Valencia desobedeció las órdenes del general en jefe.(242)

"... Valencia seguía invirtiendo los papeles suyo y de Santa Anna, procediendo como general en jefe de todo el ejército, y no pareciendo ni sospechar la Ordenanza y la subordinación fuesen le
tra viva para él."(243)

Santa Anna fue víctima de Valencia.⁽²⁴⁴⁾ Su plan de defensa era bueno.⁽²⁴⁵⁾ Las acusaciones de inactividad en esta batalla, dejando las fuerzas de Valencia luchando solas mientras las de él se limitaban a observar la lucha, no son aceptadas completamente por Roa⁽²⁴⁶⁾ y trata de buscar el justo medio entre ambas posturas:

"... se advierte asimismo, qué tan posible habría sido a Santa Anna en las horas de la noche y, sobre todo, en la madrugada, llevar sus fuerzas de San Angel a Padierna por el camino carretero, casi libre y seguro a la sazón, como a Valencia retirarse con las suyas de Padierna a San Angel por el mismo camino."⁽²⁴⁷⁾

Finalmente Roa nos da una versión derrotista de estos sucesos:

"Desgracia nuestra fue, sí, que en ocasión, tan crítica dos hombres de buenas dotes militares, de carácter igualmente fuerte y altivo, ambiciosos; entrambos y tan capaces para mandar cuanto incapaces de obedecer; pudiendo tal vez haber salvado cada uno de ellos por sí solo la situación, se hallaran mutuamente empeñados en una labor misma, a que precisamente había de faltar la unidad de idea y de acción, resultando de la disgregación y el choque de sus elementos respectivos, la catástrofe que hemos presenciado y cuyos efectos deplorables aún no se agotan."⁽²⁴⁸⁾

La defensa de Churubusco también está explicada por una serie de órdenes y contraórdenes y por falta de parque que permitiera contener al enemigo.⁽²⁴⁹⁾ La secuencia de errores militares es palpable. Santa Anna no puede contener el bien planeado ataque de los norteamericanos. Las acusaciones que se le hacen a Santa Anna por dirigir estas batallas incorrectamente, son disculpadas por Roa. Pero llega un momento en que don José María reclama a Santa Anna su

conducta. En esta obra Roa no había resaltado los improprios que el general en jefe hacía a sus subalternos⁽²⁵⁰⁾, pero cuando Santa Anna ataca verbalmente al general Bravo por su inacción, don José María se molesta y el mismo respeto que siempre pidió que se le reconociera a Santa Anna, por ser el jefe de la campaña, es el mismo respeto que ahora exige de éste para con una persona mayor. Santa Anna lanzó "una calumniosa vulgaridad" y:

"Aún cuando hubiera sido una realidad aquel absurdo, la honra de México habría exigido cubrirle con el manto del silencio -como cubrieron Sem y Japhet la desnudez de su padre- tratándose de caballos encanecidos en el campo de batalla en servicio de la nación; tratándose de uno de los padres de la Independencia; de un hombre digno, fundido en el molde de los varones ilustres de Plutarco."⁽²⁵¹⁾

Roa, como Balbotín, tiene que basarse en otro "ifismo" para explicar la última conducta de Santa Anna, cuando éste se retira a Puebla, y estando en posibilidad de amagar al convoy norteamericano procedente de Jalapa, y sin embargo, no lo hace. Los redactores de los Apuntas aclaran que los errores de Santa Anna al dirigir las distintas batallas fueron principalmente en que el jefe sólo utilizaba parte de nuestras fuerzas para combatir contra el grueso del ejército norteamericano, mientras que el resto de nuestras fuerzas quedaban inactivas esperando órdenes para actuar⁽²⁵²⁾, y consideran positiva la retirada de Santa Anna como director de las batallas.⁽²⁵³⁾

Esta campaña de Puebla, según Roa, "dio el último golpe a su prestigio"⁽²⁵⁴⁾ y el gobierno de Santa Anna "caía

por su propio peso".⁽²⁵⁵⁾ Una vez renunciado a su puesto de presidente y de general de las fuerzas, considera Roa que la misión de Santa Anna ha terminado. Santa Anna ya no tiene nada más por hacer o por decir.⁽²⁵⁶⁾ Roa ya no defiende a su héroe. Este, durante su última administración juzga, injustamente, que no debió hacerse la paz. Don José María se declara ahora abiertamente contra él y le echa en cara la celebración del Tratado de la Mesilla⁽²⁵⁷⁾, y un error más grave aún cuando:

"... se dejó a los mismos Estados Unidos meter el pie, hasta cierto punto, en lo relativo al tránsito de Tehuantepec, que no había sido ni mencionado en el pacto de 1848; todo ello sin que la administración de Santa Anna tuviera el puñal al cuello, como la tuvo la de Peña y Peña."⁽²⁵⁸⁾

OPINION FINAL SOBRE LA GUERRA:

Dadas las circunstancias, el Tratado de Paz con el invasor debía hacerse lo más pronto posible para tratar de evitar más exigencias por parte de los vencedores. La opinión de Roa sobre la guerra y el gran esfuerzo de los mexicanos los dicta:

"Resultará de todo ello [la guerra] que la defensa de la República fué la que podía hacerse, dadas sus circunstancias especiales, y que no fue deshonrosa, como los mismos mexicanos, en nuestro prurito de apocarnos, hemos creído y proclamado los primeros, a reserva de indignarnos contra quienes lo han repetido."⁽²⁵⁹⁾

La interpretación final que da Roa sobre el desenlace de la guerra es meramente providencialista. La mano divina que ha permitido que la naturaleza estuviera en contra de la defensa del país, como el Norte en Veracruz que imposibilitó

nuestra defensa⁽²⁶⁰⁾ y que en ocasiones va en contra de la voluntad y los actos del hombre, como fue la victoria de México,⁽²⁶¹⁾ ahora ha hecho también que los Estados Unidos no se sigan expandiendo debido a su Guerra de Secesión.⁽²⁶²⁾

Para terminar su libro Roa hace un llamado a todos los mexicanos para no permitir que el "pulpo" nos absorba, no sólo desde el punto de vista territorial, sino en el económico. Considera que el mundo latino puede tener una salida a este problema si enarbola la bandera del catolicismo:

"... y el pueblo México que se halla, como he dicho, a la vanguardia de los latinos en el Nuevo Mundo, podría en el momento supremo, formar en batalla ante el enemigo común, bajo la única bandera propia y tradicional de su raza; la bandera que hizo retirar de Roma a los bárbaros, que anegó en Lepanto el formidable poder de la Media Luna, y que descubrió y civilizó la mayor parte de las regiones americanas: la bandera del Catolicismo. Todavía así, nuestra estatura sería la del pastorcillo de Israel ante Goliath; pero Dios, cuando cumple a sus justos e inexcrutables designios, ampara al débil contra el fuerte; y en todo caso, el último esfuerzo de la defensa no sería indigno del primero."⁽²⁶³⁾

A lo largo de esta obra Roa ha marcado todos los detalles de las batallas. Su intención, que queda bien cumplida, ha sido la de recoger la mayor cantidad de datos que nos pudieran ilustrar sobre este infausto suceso. Esto mismo y el hecho que cada capítulo haya sido escrito como bloque separado, hacen algo difícil y pesada la lectura de toda la obra. Repeticiones sobre los mismos acontecimientos son frecuentes y el interminable recuento de parque y animales hacen cansada la lectura, aunque no por ello deje de ser un muy buen estudio sobre la guerra.

"Comparada esta obra con la que, muy recientes todavía los acontecimientos, escribieron sobre los mismos sucesos D. Manuel Payno, D. Guillermo Prieto, D. Ignacio Ramírez, D. Ramón Isaac Alcaraz y otros relatores en número de quince, se advierte que la de Roa Bárcena está mejor documentada, es más extensa y completa."⁽²⁶⁴⁾ Pero Roa Bárcena parece no darse cuenta de la actuación de su héroe. Cuando no le defiende, menciona sus errores sin acusarle y, finalmente, deja que el lector se forme su opinión sobre los sucesos. No obstante todos los esfuerzos de Roa por tratar de enaltecer a Santa Anna, no lo puede lograr. "No, el historiador no consigue desvanecer la idea de ser Santa Anna la más siniestra figura de nuestra historia."⁽²⁶⁵⁾

Escribir sobre este tema por un vencido es muy difícil. "Tarea tan ingrata como la relación de tantos infortunios, sólo se acomete por patriotismo, y se pasa sobre ella como por ascuas, rehusando volver a quemarse los dedos con el candente punzón que ha trazado tan negras líneas."⁽²⁶⁶⁾ A nosotros nos queda la admiración hacia Roa por haber elaborado un trabajo tan difícil, tan extenso como bien fundamentado, sin perder su acostumbrada ecuanimidad y porque no obstante la descripción de tantos reveses, Roa revalora al mexicano instándole a continuar por el sendero del progreso y no dejarse llevar por infortunios anteriores.

NOTAS

- (1) Vid., "Periodismo político, 1855-1867".
- (2) "Educación del hombre", artículos 1 y 2, La Cruz, Vol. II, 1856.
- (3) Ibid.
- (4) "Educación de la mujer", La Cruz, Vol. II, 1856. Vid., supra., "La Quinta Modelo"
- (5) Ejemplo de esto son "Las aguas en el Valle de México".
- (6) ROA BARCENA, José María, Catecismo elemental de la historia de México, desde su fundación hasta mediados del siglo XIX. Formado con vista de las mejores obras y propio para servir de texto a la enseñanza de este ramo en nuestros establecimientos de instrucción privada. 1a. edición, México, Imprenta de Andrade y Escalante, 1862, p. 4, también en Ensayo de una historia anecdótica de México en los tiempos a la conquista de México, en Obras, V. México, Imprenta de don Victoriano Agüeros, 1909, p. 2.
- (7) Vid., supra, "Periodismo político, 1855-1867".
- (8) Catecismo elemental de historia, p. 4.
- (9) ROA BARCENA, José María, Recuerdos de la invasión norteamericana (1846-1848) por un joven de entonces, Ed. y prólogo de Antonio Castro Leal, México, Ed. Porrúa, S. A., 1971, (Colección de escritores mexicanos, 46-48), Tomo II, p.146-147.
- (10) "Palabras de Ultratumba", Obras, VI, op. cit., p. 363.
- (11) ROA BARCENA, José María, Compendio de historia profana. Traducido y formado de los catecismos franceses de A. Leiseur intitulados: Historia antigua, Historia profana e Historia moderna, México, Eugenio Maillefert, 1870, 176 p.
- (12) ROA BARCENA, José María, Catecismo elemental de geografía universal con noticias más extensas y una carta de la República Mexicana formado con vista de las últimas obras y propios para servir de texto a la enseñanza elemental de la geografía en nuestros establecimientos de instrucción pública, México, Andrade y Escalante, 1861, 150 p. (La cuarta edición, 1869, de la imprenta de Eugenio Maillefert, tiene 179 p.)
- (13) Afirmado por el mismo autor.

- (14) Compendio de historia profana, p. 9.
- (15) Ibid., p. 12.
- (16) Vid., infra.
- (17) Compendio de historia profana, p. 12.
- (18) Ibid., p. 45.
- (19) Ibid., p. 39, Vid., infra, "Santa Anna".
- (20) Ibid., p. 109-110. La misma fe en el triunfo de la religión lo ve Roa en sus días. Vid., infra., Alfonso Esquiros y algunos de sus escritos".
- (21) Ibid., p. 118.
- (22) Ibid., p. 155.
- (23) Hay autores que afirman que la primera edición de este Catecismo es de 1960. En su prólogo al Catecismo de historia el mismo Roa afirma que el Catecismo de Geografía apareció en 1861. Desconocemos con toda certeza en qué años aparecieron las ediciones posteriores, pero por los datos extraídos de la Biblioteca Nacional y de otros autores, nos indican que la 2a. y 3a. edición aparecen entre 1861 y 1869; la 4a. edición es de 1869; la 5a. aparece en 1870 y entre este año y 1875 fecha esta última de la 7a. edición, debió haber aparecido la 6a.
- (24) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., p. 731, apud. en Catecismo elemental de geografía universal, 6a. edición, 1875, p. 5.
- (25) Ibid., apud., p. 5.
- (26) Ibid., p. 731.
- (27) Ibid., p. 732.
- (28) Ibid., apud., p. 33.
- (29) Ibid., apud., p. 34.
- (30) Ibid., p. 733.
- (31) Lo mismo sucede en su Catecismo de historia de México que es editado unos meses después, en 1862. Vid., infra.
- (32) Op. cit., p. 734, apud. p. 55.
- (33) Vid., supra., "Periodismo político, 1855-1867", "La tolerancia religiosa..."

- (34) Op. cit., p. 734-735, apud., p. 81.
- (35) Vid., supra.
- (36) Op. cit., p. 736, apud., p. 90.
- (37) Ibid.
- (38) Ibid., p. 737, apud., 104.
- (39) Ibid., p. 739, apud., 122.
- (40) Ibid., p. 740, apud., p. 124-125; Vid., infra.
- (41) Ibid.
- (42) Ibid., p. 738, apud., p. 116-117.
- (43) Vid., infra.
- (44) Vid., supra.
- (45) Vid., infra.
- (46) VASQUEZ DE KNAUTH, Josefina, Nacionalismo y Educación en México, 2a. edición, México, El Colegio de México, Centro de Estudios históricos, 1975, (Nueva Serie 9) p. 78. El primer libro de historia patria dirigido a los niños fue de Epitacio de los Ríos, Compendio de la Historia de México, desde antes de la Conquista hasta los tiempos presentes extractada de los mejores autores para la instrucción de la juventud, Ibid., p. 47.
- (47) Catecismo elemental de historia de México..., p. 3.
- (48) "Inspección del gobierno en la instrucción pública.- Obras de texto", La Sociedad, 3-VII-1863.
- (49) MONTES DE OCA Y OBREGON, Ignacio, op. cit., p. 146.
- (50) 1a. edición, 1862, 2a. en 1867; 3a. en 1870; 4a. en 1880, 5a. en 1885, 6a. en 1888.
- (51) HAMMOND, John H., "José María Roa Bárcena; Mexican writer and champion of Catholicism", op. cit., p. 54.
- (52) Nacionalismo y Educación en México, op. cit., p. 78.
- (53) Ibid.
- (54) Catecismo elemental de historia de México, p. 6.
- (55) Nosotros usamos la edición de 1909, publicada en Obras, VI, op. cit.

(56) Vid., supra.

(57) El capítulo XIX de la obra, fue escrito en 1979, por lo que podemos suponer que los anteriores fueron escritos en el mismo año o aún en el anterior.

(58) La primera edición de esta obra es también de 1883, de la librería Madrileña de Juan Buxó y Cía. Nosotros usamos la edición de 1971 publicada por la Editorial Porrúa, S. A., que incluye las notas hechas por don Victoriano Agüeros a la primera edición del libro y las de Antonio Castro Leal que aparecen en el ejemplar que utilizamos.

(59) Además de las publicaciones arriba mencionadas, Roa se basa en:

Revista de los treinta años, de Benton, Boletín del gobierno (México); Boletín de noticias de Carlos Ma. Bustamante, Boletín de Veracruz; Diálogos latinos de Cervantes de Salazar, trad. y publ. por J.G. Icazbalceta, 1875; "Memoria Reservada" de Anaya; Diario Oficial, Eco de Comercio, "Exposición de comisionados sobre el Tratado de Paz; Memorias para la historia de la guerra de Vicente Filisola; Galignani's Messenger (periódico inglés); "Impugnación" contra Santa Anna de Ramón Gamboa; "Informe" dirigido a la Cámara de Diputados por el General Santa Anna sobre las acusaciones del diputado Ramón Gamboa; "Instrucciones otorgadas por la junta general de electores a los representantes de la ciudad y Distrito de México"; Cartas sobre la guerra entre Norteamérica y México; de Carlos de Grone; Review of the Mexicar war, de William Jay (Boston 1849); La Estrella Americana (periódico de Jalapa), La Patria (periódico mexicano); Apuntes históricos de Veracruz, de Lerdo de Tejada; "Manifiesto del general Ampudia sobre los primeros sucesos de la guerra"; El Monitor (periódico México); El Nacional (periódico de Atlixco); Norteamericano (periódico publicado en México); Picayune (periódico de Nueva Orleans); "Relación histórica de la segunda invasión que hicieron los americanos en Tabasco y conducta que observó en ella el comandante general de aquel Estado, D. Domingo Echagaray", (Veracruz, 1847); Relación histórica de "un oficial de infantería"; The American Star (periódico, México); "The Mexican war reviewed on Christian principles"; Recollections of Mexico, de Waddy Thompson; Tributo a la Verdad, (Veracruz), Diario escrito durante la campaña de el norteamericano en México, de Otto Zirckel.

(60) ROA BARCENA, José María, Recuerdos de la Invasión norteamericana, (1846-1848), Ed. y pról. de Antonio Castro Leal, 2a. edición, México, Ed. Porrúa, S. A., 1971, Vol. I, p. 5.

(61) Ensayo de una historia anecdótica..., p. 13, 42-45,46, apud. en CLAVIJERO, Francisco Javier, Historia Antigua de México, Libro II, 3a. edición, México, Ed. Porrúa, S. A. 1971, (Sepan Cuántos... 29), p. 48-49, y en VEYTIA, Mariano, Historia Antigua de México, México, Editorial Leyenda, S. A.,

1944, Vol. I, pag. 1 y 2, p. 2-17.

(62) Catecismo elemental de historia..., p. 14.

(63) Ibid., tomado textualmente de la 1a. Disertación de Clavijero, p. 431.

(64) Historia antigua de México, p. 47.

(65) "Primera disertación" de Clavijero en Historia Antigua de México, op. cit., p. 431.

(66) Del libro de Mariano Veytia, Roa resume fielmente, los Capítulos 1 y 2 del libro I.

(67) Ensayo de una historia anecdótica..., p. 32, apud., Veytia, p. 9.

(68) Ensayo de una historia anecdótica..., p. 32.

(69) CLAVIJERO, Francisco Javier, op. cit., p. 427.

(70) Ensayo..., p. 33 y 84; Catecismo de historia..., p. 19, apud. en CLAVIJERO, Francisco Javier, op. cit., p. 427.

(71) CLAVIJERO, Francisco Javier, "1a. Disertación", op.cit., p. 427.

(72) Ensayo..., p. 33, apud., en VEYTIA, op. cit., p. 13 y en CLAVIJERO, "1a. Disertación", p. 427.

(73) Ensayo..., p. 34, apud., VEYTIA, op. cit., p. 14-15.

(74) SAHAGUN, Bernardino de, Fr., Historia general de las Casas de la Nueva España, 3a. edición, México, Ed. Porrúa, S. A., 1975, (Col. Sepan Cuántos... 300), p. 398.

TORQUEMADA, Juan de, Fr., Monarquía Indiana, 5a. edición, México, Ed. Porrúa, S. A., 1975 (Col. Biblioteca Porrúa 41-43) Tomo II, p. 445-446.

MENDIETA, Jerónimo de, Fr., Historia Eclesiástica Indiana, 2a. edición, México, Ed. Porrúa, S. A., 1974, (Col. Biblioteca Porrúa 46), p. 107.

(75) SAHAGUN, op. cit., p. 299, MENDIETA, op. cit., p. 108; TORQUEMADA, op. cit., p. 212-213.

(76) MENDIETA, op. cit., p. 108.

(77) CLAVIJERO, op. cit., p. 152-153.

(78) Ensayo..., p. 50-52.

(79) Ibid., p. 60-72; apud., VEYTIA, op. cit., p. 115-118 y p. 119-144.

- (80) Ensayo..., p. 97.
- (81) Ibid., p. 109.
- (82) Ibid., p. 128.
- (83) Ibid., p. 142.
- (84) Vid. supra, "Leyendas mexicanas".
- (85) Ensayo..., p. 146.
- (86) Ibid., p. 208.
- (87) Ibid., p. 171, 177, 179, 184, 203, 204, 240.
- (88) Ibid., p. 197-198.
- (89) Vid., supra, "Periodismo político 1855-1867" los artículos "Nuestro voto" y "La clase indígena y la intervención."
- (90) Catecismo de historia..., p. 36.
- (91) Vid., supra.
- (92) Ensayo..., p. 452.
- (93) Ibid., p. 377.
- (94) Ibid., p. 430-431.
- (95) "Bellas Artes. Una visita a la Academia de San Carlos", La Cruz, Vol. I, 17-I-1856; "Estudios sobre el carácter de Cristóbal Colón", publicados en varias ocasiones.
- (96) Los mismos aspectos son igualmente descritos en el poema "Grillos y lágrimas" (1884).
- (97) Vid., infra.,
- (98) Catecismo de historia..., p. 59.
- (99) Ibid., p. 60.
- (100) Ibid., p. 61.
- (101) Ensayo..., p. 496.
- (102) Catecismo de historia..., p. 77.
- (103) Nacionalismo y educación..., p. 78.

- (104) Ensayo..., p. 498, mismas ideas en "El Padre franciscano Junípero Serra", La Cruz, Vol. III, passim.
- (105) "Estudios sobre el carácter de Cristóbal Colón", Cap. VIII, La Cruz, p. 375-376.
- (106) También en "Conatos de rompimiento entre la Gran Bretaña y los Estados Unidos", La Sociedad, 24-VI-1863, y en "La Gran Bretaña y la India", La Cruz, Vol. VI, p. 286-188,
- (107) "Alfonso Esquiros y algunos de sus escritos", La Cruz, Vol. IV, p. 205-206.
- (108) Misma idea en Biografías, en Obras, IV, 1902, p. 10 y en Leyendas Mexicanas, Vid. supra.
- (109) "Viernes Santo", La Sociedad, 25-III-64.
- (110) PAYNO, Manuel, Compendio de la historia de México para el uso de los establecimientos de instrucción pública de la República Mexicana, 4a. edición, corr. y aumentada, México, Imprenta de F. Díaz de León, 1876, 360 p.
- (111) Vid., supra., "Lanchitas"
- (112) PALOU, Francisco, Fr., Relación histórica de la vida y apostólicas tareas del venerable padre Fray Junípero Serra, ed. prep. por Miguel León Portilla, 2a. edición, México, Editorial Porrúa, S. A., 1975, XVIII-246 p. (Colección Sepan Cuántos 146).
- (113) O'GORMAN, Edmundo, La supervivencia política novo-hispana, reflexiones sobre el Monarquismo mexicano, 2a. edición corr., México, Centros de estudios de historia, Condumex, S. A., 1969, p. 37 y 38.
- (114) Ibid.
- (115) Leyendas mexicanas, op. cit., p. 7.
- (116) Catecismo de historia..., p. 146.
- (117) Ibid., p. 147.
- (118) Ibid., p. 148.
- (119) Ibid., p. 154.
- (120) Ibid., p. 155.
- (121) Ibid., p. 167.
- (122) Ibid., p. 167-172.

(123) Ibid., p. 172.

(124) Ibid., p. 178.

(125) Ibid., p. 184.

(126) Ibid., p. 185.

(127) La supervivencia política..., p. 37-39.

Nota: Alamán consideraba el movimiento de Hidalgo ""una superchería, empleó para su ejecución unos medios que reprueban la religión, la moral fundada en ella, la buena fe de la sociedad y las leyes que establecen las relaciones necesarias de los individuos de toda asociación política" ((58), I, 378), adoptó un "sistema de muerte y desolación" ((58), II, 68), "atroz, impolítico y absurdo" ((58), II, 212), lo que originó la reacción de "todas las clases respetables de la sociedad (que) recibían como libertadoras a las tropas reales, y el espíritu revolucionario sólo quedaba arraigado en el pueblo, cuyas funestas inclinaciones habían sido halagadas por los jefes de la insurrección dando rienda suelta al robo y al asesinato" ((58), II, 77); esas personas, más que defensoras del gobierno español, eran "los apoyos de la civilización, del orden y de la prosperidad" ((58), I, 454)" González Navarro, Moises, El pensamiento político de Lucas Alamán, México, El Colegio de México, 1952, p. 112.

(128) Biografías, op. cit., p. 24-25 y 140.

(129) "Nuestro voto", La Sociedad, 7-VII-1863.

(130) Vid., supra.

(131) Vid., "Periódismo político, 1855-1867".

(132) Vid., supra., e infra. el "Apéndice".

(133) CLAVIJERO, Francisco Javier, Historia Antigua de México, op. cit., p. 46-47.

(134) Primera Disertación sobre población y animales de América, CLAVIJERO, op. cit., p. 424-431; Quinta Disertación: "Constitución física y moral de los mexicanos", p. 503-512.

(135) Catecismo de historia..., p. 20.

(136) Ibid., p. 21, apud. en la "5a. disertación", p. 503.

(137) Catecismo de historia..., p. 21.

(138) CLAVIJERO, Francisco Javier, Historia Antigua de México, Libro I, p. 47.

(139) Ejemplo de ello son: "El hijo pródigo en traje de máscara", op. cit.; "El baile de antenoche; op. cit.; Bellas Artes. Una visita a la Academia de San Carlos", op. cit.; "La inundación", op. cit.; "Revista de los últimos sucesos en México", 29 septiembre, 63, op. cit.; Biografías, p. 5, etc.

(140) Vid., supra., "El baile de antenoche".

(141) Vid., supra., "Leyendas Mexicanas".

(142) Biografías, p. 7 y 8.

(143) Catecismo de historia..., p. 20 y 21.

(144) Biografías..., p. 50.

(145) Vid., supra., "Periodismo político, 1855-1867".

(146) La Sociedad, 12-XII-1857.

(147) Ibid., "La danza de los indios".

(148) Recuerdos de la invasión..., Vol. III, p. 47.

(149) Vid. supra., "MEXICO PREHISPANICO".

(150) PRIETO, Guillermo, Lecciones de Historia Patria, escrita para los alumnos del Colegio Militar, 1a. ed., México, Imprenta de la Escuela Correccional, 1896, XXX-512 p.

(151) OLAVARRIA Y FERRARI, Enrique y ARIAS, Juan de Dios, en RIVA PALACIO, Vicente, México a través de los siglos, Vol. IV, México Independiente, 8a. edición, México. Ed. Cumbre, S. A., 1971, VIII-880 p., Mapas, Ilustr.

(152) ALESSIO ROBLES, Vito, Coahuila y Texas desde la consumación de la Independencia hasta el Tratado de Paz de Guadalupe Hidalgo, 2 Vols., México, Talleres Gráficos de la Nación, 1945-1946.

(153) ALVEAR ACEVEDO, Carlos, La guerra del 47, México, Ed. Jus, 1957, 70 p. (Figuras y episodios de la historia de México No. 41).

(154) GARCIA CANTU, Gastón, Las invasiones norteamericanas en México, 2a. edición, México, Ediciones Era, S. A., 1974 364 p. (Serie popular Era No. 13).

(155) LOPEZ Y RIVAS, Gilberto, La Guerra del 47 y la resistencia popular a la ocupación, 1a. edición, México, Editorial Nuestro Tiempo, S. A., 1976, 208 p. (Colección teoría e historia).

(156) VASQUEZ, Josefina Zoraida, Mexicanos y norteamericanos ante la guerra del 47, 1a. edición, México, Editorial Ate-neo, 1977, 288 p.

(157) ZORRILLA, Luis G., Historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos de América, 1800-1958, 2 Vols. 2a. edición, México, Editorial Porrúa, S. A., 1977, (Biblio-teca Porrúa Nos. 29 y 30), Mayas.

(158) MUÑOZ, Rafael F., Santa Anna, el dictador resplande-ciente, 5a. edición, México, Utopía Compañía editorial, S. A. de C. V., 1976, 278 p.

(159) "Datos y reflexiones sobre la industria mexicana", publicación de un industrial, Edición de 50 ejemplares, Mé-xico, Imprenta de Ignacio Escalante. Nosotros utilizamos la versión que aparece en El Tiempo, 15-X-1885.

(160) Este estudio fue hecho a fines de 1881 por una comi-sión de abogados, agricultores, industriales y comerciantes de la capital, de la que Roa formaba parte, con la finalidad de estudiar la situación de la industria mexicana y defen-der a la misma de las concesiones aduaneras y de industrias que solicitaban empresarios norteamericano. Para 1885 sur-gen nuevamente las peticiones de los norteamericanos, razón por la cual Roa decide publicar este estudio en 1885 en el diario El Tiempo y hace algunas anotaciones sobre el mismo tema en los Recuerdos op. cit., tomo III, p. 355-358.

Los puntos examinados por la comisión fueron:

1. La conveniencia de estipular en los tratados alguna reduc-ción de tarifa y compensaciones que en su caso pueden pedir-se. Sobre este punto la comisión dictó la conveniencia de im-portar herramienta y maquinaria útiles para la agricultura, fábricas y minería, para bandas de cuero y petróleo, supri-miendo los derechos de importación de los mismos, sólo si se pudiera obtener el mismo beneficio en favor de azúcares, ma-deras de construcción, fósforos, jarcia, tabacos en rama y labrado, aguardiente, frutas y henequén.

2. La reducción de derechos a los efectos similares de los que en México se produzcan, en particular la lana, el algo-dón, el papel y el hierro. Sobre la lana se conviene que no sólo se debe disminuir o suprimir el derecho de importación, sino prohibir también la salida del artículo o gravarlo de modo que se imposibilitara. Sobre el algodón se acuerda que este artículo es uno de los productos que mayor futuro tie-nen en México, que además de cubrir las necesidades domésti-cas, se podría, con el tiempo, exportar a los Estados Unidos, por lo que no se aconseja la disminución del impuesto al al-godón extranjero.

La misma política se adopta a la industria del hierro. Ba-jar el impuesto de su importación, mermaría la producción de nuestro hierro. Sobre el papel, la comisión afirma que las necesidades de nuestro país en esta materia son satisfechas por nuestra producción.

3. Concesión de primas para la exportación de frutas nacionales e importación de "materias primas" para la industria. Se aboga por la exportación de frutos, pero, en cambio, sólo se sugiere la importación de carbón de piedra y así hacer salvar nuestros arbolados "y no pocas industrias que languidecen por lo excesivo del precio del combustible."

4. Inconvenientes o ventajas de impartir especial protección al comercio norteamericano. Sobre este punto se ve el gran inconveniente de otorgar a los Estados Unidos una especial protección a sus productos, ya que esto arruinaría nuestra industria y agricultura. Por otro lado los países europeos aprovecharían esta ventaja almacenando sus productos en Norteamérica y haciéndolos pasar después como productos norteamericanos a nuestro país.

5. La idea de formar una 'Unión Aduanera' con los Estados Unidos. Sobre este punto argumenta la comisión que todos los inconvenientes marcados en los anteriores, se centuplicarían tratándose de tal unión y convertiría a la República Mexicana en pueblo tributario de la nación norteamericana.

(161) Recuerdos, II, p. 88.

(162) Ibid., p. 87, 90.

(163) I, p. 257, apud. en Ripley, también en II, p. 83, apud. en Scott, II, p. 348-351, 357; III, p. 267 y 268.

(164) I, p. 257.

(165) I, p. 53-54.

(166) I, p. 7; la misma idea se encuentra en I, p. 3; III, p. 339.

(167) I, p. 14.

(168) I, p. 39.

(169) I, p. 59-60. Para ver las opiniones que se tenían a este respecto ver VELASCO MARQUEZ, Jesús, La guerra del 47 y la opinión pública (1845-1848), 1a. edición, México, Secretaría de Educación Pública, 1975, (Colección Sep/Setentas 196), la Introducción y los capítulos I-IV, principalmente.

(170) I, p. 10, 60; II, p. 317-318; III, p. 241.

(171) ALCARAZ, Ramón, et. al., op. cit., p. 23.

(172) I, p. 59.

(173) Vid. supra., "Periodismo político 1855-1867" y "El historiador".

- (174) I, p. 72, 75-76; III, p. 341.
- (175) I, p. 72, 152, II, p. 66.
- (176) I, p. 72.
- (177) I, p. 152; II, p. 66.
- (178) I, p. 137; II, p. 77, 84-85.
- (179) II, p. 84-85.
- (180) II, p. 75-76.
- (181) II, p. 75-76, 93-97, 238; III, p. 200.
- (182) III, p. 339.
- (183) II, p. 360, misma idea en III, p. 346.
- (184) III, p. 252-259.
- (185) Ejemplos de esto son:
 II, p. 145-146: la compañía de espías a favor del norteamericano;
 I, p. 272-273, 306: se deja a Veracruz sin refuerzo militar;
 I, p. 137: las medidas contra la Iglesia que ocasionan la revolución de los "Polkos";
 I, p. 138, II, p. 359: estados de la República que se niegan a cooperar en la lucha contra el invasor;
 I, p. 271-272: desconfianza en el plan defensa de Robles en Veracruz;
 II, Cap. XXI, Puebla cae sin defenderse;
 II, p. 129, 155-156, 164: el Congreso no se reúne para discutir los problemas;
 II, p. 130: falta de espíritu para combatir a los invasores.
- (186) III, p. 144-145; p. 216 aquí aunque Roa Bárcena menciona los Convites, pone en duda si en realidad se dieron.
- (187) I, p. 137.
- (188) III, p. 341-342.
- (189) Ejemplos de esto son:
 I, p. 169: función de teatro dada por aficionados para improvisar un hospital de sangre en Veracruz;
 III, p. 236, los gobernadores de los Estados que reconocen y apoyan al gobierno de Querétaro a fines de la invasión.
- (190) I, p. 234.
- (191) I, p. 233, en base al reporte hecho por Mason.

(192) I, p. 77, 93, 96, 123, 300; II, p. 249, 257-258, 290, 356.

(193) CHANEY, Homer, C., The Mexican-United States war as seen by Mexican intellectuals, 1846-1956, Tesis doctoral en historia, Stanford University, abril 1959, IX-336 p.

(194) II, p. 289.

(195) CHANEY, Homer, C., op. cit., p. 84.

(196) VASCONCELOS, José, Breve historia de México, 8a. impresión de la edición contemporánea de 1956, México, Cía. Editorial Continente, S. A., 1962; p. 346.

(197) Vida y obras..., p. 803, apud. en el Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 6a. época, XIV, p. 73.

(198) Vid., infra.

(199) II, p. 66, 98, 209, 227, 232-233; III, p. 53.

(200) O'GORMAN, Edmundo, México, el trauma de su historia, 1a. edición, México, UNAM, Coordinación de Humanidades, 1977, p. 52.

(201) CHANEY, Homer, C., p. 80:

"Although Roa Bárcena still continued to portray the invaders as gross and, in some respects, uncivilized, he made less of their atrocities and crimes than did historians, such as RIVERA Cambas. It would seem, therefore, that one of the valuable contributions of Roa Bárcena's writings was to soften and make less bitter the memories which the future generations would have of a disappointing period in Mexican history."

(202) Catecismo elemental de historia, p. 225.

(203) I, p. 177; misma idea en II, p. 125-126.

(204) I, p. 177.

(205) I, p. 141; II, p. 14, 19.

(206) I, p. 136, 137, 13 . Vid. nota.

(207) I, p. 138.

(208) I, p. 140-141.

(209) I, p. 138.

(210) II, p. 181-182; misma idea en I, p. 177; II, p. 66; III, p. 231, 346.

- (211) I, p. 130.
- (212) ALCARAZ, Ramón, et. al., op. cit., p. 88-89.
- (213) Ibid.
- (214) Biografías, (Gorostiza), p. 221.
- (215) I, p. 185.
- (216) ALCARAZ, Ramón, et. al., p. 102-105.
- (217) Ibid., p. 115.
- (218) BALBOTIN, Manuel, La invasión norteamericana 1846 a 1848, 1a. edición, México, Tip. Gonzalo A. Esteva, 1883, p. 88-100.
- (219) CHANEY, Homer, C., op. cit., p. 84.
- (220) I, p. 187-203; ALCARAZ, Ramón, et. al., op.cit., p. 102-105.
- (221) I, p. 188.
- (222) I, p. 202.
- (223) I, p. 203.
- (224) II, p. 75-76.
- (225) II, p. 100, nota.
- (226) II, p. 119.
- (227) p. 119-120.
- (228) II, p. 66.
- (229) II, p. 19.
- (230) II, p. 66.
- (231) ALCARAZ, Ramón, et. al., op. cit., p. 193.
- (232) Vid., nota 179.
- (233) II, p. 147.
- (234) II, p. 147-148.
- (235) II, p. 148.
- (236) II, p. 156-157.

(237) En base a Ripley. BUSTAMANTE, Carlos Ma., de, El nuevo Bernal Díaz del Castillo o sea Historia de la Invasión de los anglosajones en México, 1a. edición de la de 1847, México, 1949, Secretaría de Educación Pública, (Testimonios mexicanos. Historiadores, 2), p. 291.

(238) II, p. 160.

(239) II, p. 161, 162.

(240) II, p. 211.

(241) Ejemplos de errores en la defensa:

I, p. 66, 68, 70, 71, 77, 93, 214; II, p. 238, 64-65, 220, 282, 302-304; III, p. 16.

(242) II, p. 203.

(243) II, p. 236.

(244) II, p. 203.

(245) II, p. 249-250.

(246) II, p. 230-231.

(246) II, p. 230-231.

(247) II, p. 236.

(248) II, p. 204.

(249) Vid., nota.

(250) A lo largo de los Apuntes se mencionan este tipo de faltas en Santa Anna.

(251) III, p. 209.

(252) ALCARAZ, Ramón, et. al., op. cit., p. 347.

(253) Ibid., p. 352.

(254) III, p. 163, apud., Apuntes, op. cit., p. 351-352.

(255) III, p. 267.

(256) III, p. 163.

(257) III, p. 317.

(258) III, p. 318.

(259) III, p. 152.

(260) I, p. 298.

(261) III, p. 344-349.

(262) II, p. 89.

(263) III, p. 355.

(264) REVILLA, Manuel G., op. cit., p. 281.

(265) Ibid.

(266) MONTES DE OCA Y OBREGON, Ignacio, op. cit., p. 140.

COMENTARIOS, OPINIONES Y
CONCLUSIONES

Los protagonistas del siglo XIX en México tuvieron un camino muy escabroso por recorrer. Al tratar de buscar nuetra nueva identidad, en un México recién nacido como nación independiente, hubo que repensar, revalorar nuestra historia; hubo que enfrentarse a los duros problemas que día a día se presentaban y hubo que proyectarse ante el mundo con la nueva personalidad.

Los problemas políticos estuvieron siempre latentes a lo largo de la centuria y a esos problemas se encaminaban todos los esfuerzos de las personas que en mayor o menor medida podían influir en los destinos de nuestra nación.

Don José María Roa Bárcena a lo largo de sus ochenta y un años de vida, fue un sensible receptor de todos estos problemas, y hemos podido ver que respondió a ellos tratando de solucionar las dificultades que estaban a su alcance.

Como literato aparece Roa en una escena en donde el movimiento romántico es el que predominaba. Como hombre de su tiempo, como conservador, entra en una escena en la que las personas de aquel bando hacen su último gran esfuerzo por dominar en México. Esfuerzo en el que Roa toma parte y que, en el momento de fracasar aquel gran intento, se sienten fracasados sus impulsores.

José María Roa, el literato, se une a don José Joaquín Pesado y su grupo. Aquel grupo de escritores "clásicos", "pulcros", los "medidos en sus sentimientos y en sus expresiones", los "acicalados y fríos", los "de las ideas rancias", los "que se mantienen con los valores tradicionales", etc.

Todos los críticos convienen en que Roa es un propugnador de esta escuela; pero al analizarlo así hace que los mismos críticos, al estudiar a Roa, en la mayoría de los casos no lo hagan de manera independiente, sino que ponen a éste a la sombra de su amigo Pesado, dejando en no contadas ocasiones a Roa sin personalidad propia.

Esto puede responder a que como Roa Bárcena fue siempre una persona correcta, mesurada, respetuosa, todos sus escritos reflejaban siempre el mismo patrón. La religión fue su principal fuente de inspiración. Cuando escribía sobre las personas, siempre mantuvo Roa las costumbres tradicionales en primer plano. Sus escritos no incluían una innovación, no hacían ruido sensacionalista. Cantaba en "sordina", como afirman algunos críticos.

Otra razón que nos puede explicar el por qué Roa ha sido tan maltratado por los críticos, la presenta Alberto Valenzuela quien, después de elogiar la obra de Roa, apunta claramente este fenómeno e insiste en que Roa Bárcena ha sido víctima de la subjetividad de las personas:

"El caso de Roa Bárcena es muy ilustrativo acerca de lo que influyen los criterios históricos generales en quien trata de hacer historia de la literatura. Aun Alfonso Reyes calla sus méritos, cuando el asunto estaba reclamando que hablara de él, en el tono que citábamos."⁽¹⁾

La nota a la que se refiere Alberto Valenzuela Rodarte, corresponde a una crítica que don Alfonso Reyes hace al literato Carpio. Al referirse a Pesado y a Carpio, nombra de paso a Roa Bárcena, y al no simpatizar Reyes con aquéllos, menos puede agradarle la opinión de éste, saltándose cual-

quier importancia que Roa pueda tener en el ámbito literario. (2) Para 1957 aparece otra obra de Don Alfonso Reyes, en la que habla sobre los literatos mexicanos. En ésta, el autor hace un comentario poco más amable sobre Roa:

"El longevo Roa Bárcena, tradicionalista, intervencionalista y desde luego más conservador que Maximiliano -que era, con todo, un príncipe de ideas liberales-, acabó rompiendo con el Imperio, y la República triunfante lo perdonó, permitiéndole que se recluyera en su vida privada. Fue poeta en sordina y escribía con pulcritud... Su traducción del byroniano Mazzepe merecería ser resucitada. Sus leyendas indias son estimables. Sus cuentos y narraciones se dejan leer con agrado. Sus biografías de Gorostiza y de Pesado son excelentes. Su Catecismo de historia de México vale menos que su Ensayo de una historia anecdótica de México y más que éste, valen sus conmovedores Recuerdos de la Invasión." (3)

Pero con el transcurso del tiempo y no obstante la serie de reveses que sufre Roa tanto en el campo literario como en el personal, don José María, al escribir sus cuentos de "Lanchitas" y "Noche al raso" hace una gran aportación a la literatura mexicana que sí es reconocida por los críticos.

En la Antología de cuentos mexicanos don Bernardo Ortíz de Montellano afirma:

"Son Roa Bárcena y Vicente Riva Palacio los que inician el cuento moderno, sustantivo y corto, en un estilo familiar de conversión y de recuerdo para entretener al auditorio" (4)

Son Roa Bárcena y don Guillermo Prieto

"los narradores más sugestivos en la literatura mexicana. Roa Bárcena más atildado; Guillermo Prieto más colorido; pero ambos espontáneos escritores, de gracia familiar, como de charla de abuelo." (5)

El Dr. Renato Rosaldo opina sobre estos cuentos de Roa:

"... Hasta la aparición de estos cuentos, el realismo en la novela corta parecía desterrado, limitándose la mayoría de los cuentistas a escribir histo

rias románticas de acuerdo con la época y los acontecimientos que sacudían al país. Roa tiene la distinción de ser, junto con Don Guillermo Prieto, uno de los primeros que narra cosas que ve, de un país, de tipos que conocen todo el mundo, en cuentos escritos principalmente para divertir."⁽⁶⁾

En otra parte apunta:

"Mexicanismo, realismo y humorismo son para nosotros los motivos que vibran con más fuerza en las narraciones de Roa Bárcena. La riqueza de las pinturas de Roa no consiste en el vibrante colorido que podría haberles dado otro escritor de más fantasía; consiste sí en un cierto claro obscuro aplicado con brocha a veces y retocado con pinceladas de humorismo."⁽⁷⁾

Y considera que como poeta es don José María Roa Bárcena, si no grande, sí distinguido" e insiste que la corrección y el decoro característicos de Roa fueron un freno para que el escritor jalapeño sobresaliera más.⁽⁸⁾

El crítico Arias Campoamor afirma que la labor de Roa en prosa, sobre todo en el cuento, fue destacada y excelente.⁽⁹⁾

Según Melendo G. Modrón, en la introducción que hace al cuento "Noche al raso" afirma: los cuentos conservan "como exquisitos pomos, la esencia de una época desaparecida; y acaso la misma limitada trascendencia que en el plan general de sus actividades Roa Bárcena les quisiera reconocer, ayudaron a su clara, desafeitada limpieza de expresión, más duradera que cualquier moda."⁽¹⁰⁾

El crítico John Brushwood nos dice de los cuentos de Roa:

"... sus cuentos como los del muy conocido "Noche al raso" contienen cierta ingenuidad combinada con un tono picaresco que define a Roa Bárcena

como perteneciente, aunque un poco tangencial, a la tradición lizardiana."⁽¹¹⁾

John Hubert Cornyn llama a Roa Bárcena "el mejor escritor de cuentos cortos en México" y, por el cuento de "Lanchitas" le ha considerado "el Poe de México"⁽¹²⁾ y aunque este juicio es exagerado para Luis Leal, no resta mérito a la originalidad de "Noche al raso", que son "cuentos unidos por medio de un marco externo, a la manera del Decamerón de Bocaccio, el Conde Lucanor de Don Juan Manuel, los Canterbury Tales de Chaucer y los Cigarrales de Toledo de Tirso."⁽¹³⁾

* La novela "La Quinta Modelo" es la obra de Roa que refleja con más claridad sus preocupaciones y su postura ante los acontecimientos del México de 1857. La sátira a los liberales es muy dura. De seguro Roa se sentía muy angustiado por el hecho de pensar qué sería de México con las medidas que querían imponer los liberales. A éstos los rebaja completamente. En el aspecto cultural y social, son exageradamente ridiculizados por Roa. Aquí el ecuaníme escritor estaba emocionalmente tan afectado que no pudo medir la realidad de las cosas que describía. Esta novela es una mezcla de lección y de deseo en Roa. Fue éste el único trabajo en que el autor escribe sobre asuntos políticos, como si su ingenio literario se le hubiera agotado con la "Quinta Modelo". La religión católica desempeña aquí, como en la vida particular de Roa, un papel supremo. Y es principalmente por este escrito que Roa recibe el sobrenombre de Campeón del Catolicismo.⁽¹⁴⁾

Sobre la Quinta Modelo observa la Dra. Ma. del Carmen Millán:

"La quinta ideal (sic) es la contrapartida de un capítulo de La Coqueta de Pizarro, en el que pinta, como en El monedero, la vida en común como la forma mas deseable y justa."(15)

El Dr. Brushwood es de la misma opinión y agrega:

"A diferencia de algunos liberales que reconocieron el abismo entre lo deseable y lo practicable, Roa Bárcena aparentemente no vio esperanza en tratar a la clase trabajadora de alguna otra manera que como niños.

La denuncia de Roa Bárcena es tan violenta, que es difícil entender cómo pudo Roa haber sido aceptado por los liberales aún como colaborador de una revista literaria."(16)

El Dr. Rosaldo en su estudio sobre Roa Bárcena nos dice:

"Políticamente era un acierto, artísticamente era un detrimento para la obra novelística de José María Roa Bárcena. Y no es que adolezca de defectos de estilo o falta de sinceridad; es que hay tal claridad de ideas, que a veces "La quinta modelo" resulta una niñería para estos tiempos sofisticados."(17)

Y añade:

"Si hubiese hecho uso de esa habilidad para disfrazar el propósito didáctico, su novela "La quinta modelo" hubiera sido una de las primeras novelas de México."(18)

El Dr. Wheeler observa sobre esta novela y su autor:

"Pero Roa Bárcena fue una voz gritando en el desierto, y aún su voz se atenuó en sus últimos trabajos como en Una flor en su sepulcro donde su protagonista tal vez expresa el aburrimiento y la desilusión del autor sobre temas políticos diciendo: "me chocan los políticos porque son los locos más funestos para el género humano."

De hecho parece que Roa Bárcena agotó su genio en esta novela, al menos respecto a temas políticos y judiciales, que a excepción de esta pequeña frase arriba mencionada, no toca el tema nuevamente."(19)

Sobre la manera como Roa trata el asunto religioso

afirma:

"La quinta modelo expresa el mayor odio y desprecio para todos los no creyentes de cualquier especie, sean agnósticos o protestantes, y aquello que sostenga la libertad religiosa es una de las peores cosas que puedan sucederle a México dado que es un recurso del diablo el establecimiento del protestantismo en México.

"...Roa Bárcena es un típico partidario fanático conservador que pueda encontrarse en México, no ve nada bueno en alguna idea nueva, odia a todos los filósofos políticos en general y a la filosofía materialista moderna en particular..."(20)

El Dr. Hammond apunta sobre la novela:

"La Quinta Modelo, una de las novelas cortas más largas de Roa Bárcena, es un trabajo de propaganda política; y la popularidad de la novela fue a causa del ardor del espíritu del autor a la fecha en que la escribió.

Roa Bárcena logró muy bien su propósito de pintar el retrato de un típico político maniático del tipo extremista liberal, a pesar de que intencionalmente exageró los efectos desastrosos del liberalismo, que a la novela bien puede nombrársele, con justicia, el Don Quijote del liberalismo."(21)

* Es curioso que siendo don José María Roa Bárcena descendiente de españoles, que siendo de una familia acaudalada y sobre todo un fiel defensor del catolicismo, no escribiera sobre la época de la Colonia. Don José María se inspira únicamente en el México prehispánico o en el independiente para escribir sus poemas o cuentos. La única excepción, es el poema de "México y España" que dedica a Zorrilla y en el que pone a las dos razas como hermanas. La trama del cuento de "Lanchitas" que muy bien puede pertenecer a la época colonial, Roa la remonta a la independiente. En sus estudios de historia trata la época colonial con notoria frialdad.

Al español le defiende por ser el elemento que nos trajo la verdadera religión y con ella la influencia de la civi

lización europea. Pero el español de la Colonia, salvo sus obras pías, pierde todo valor para Roa. En cambio don José María defiende y añora la grandeza del México prehispánico, admira una civilización y una valentía ya desaparecidas.

La influencia de escribir sobre el mundo precortesiano la adquiere Roa de su amigo Pesado. Este inicia la corriente indigenista en el verso mexicano del siglo XIX con "Los Aztecas", y aquél con sus famosas "Leyendas Mexicanas".⁽²²⁾

Roa nos presenta en sus "leyendas" a un indígena valiente, emotivo, inteligente, digno de toda nuestra admiración. El estilo agradable de las "Leyendas" hacen amena la lectura y Roa, dándole un valor pedagógico a sus escritos, creemos que logra su objetivo: dar a conocer al indígena prehispánico. Roa se valió de los conocimientos que tenía sobre el mundo prehispánico y los llevó a la pluma a manera de romances.

Las "Leyendas Mexicanas" han despertado mucha curiosidad entre los críticos de la literatura. Casi todos los comentarios que hacen sobre ellas son amables y reconocen la aportación de Roa en esta materia.

La Dra. Ma. del Carmen Millán nos dice sobre las "Leyendas Mexicanas:"

"Roa pretende, como los escritores españoles mencionados lograron en su caso [duque de Rivas y Zorrilla], hacer válidas algunas tradiciones mexicanas con un sentido patriótico, pero el inconveniente de los vocablos de origen indígena tenidos como exóticos y de difícil adaptación al verso y el de la historia misma que es en ocasiones tan intrascendente, en otras tan vaga, en algunas más, demasiado escueta y apegada a lo tradicional, les

restan, brillantez a pesar de "los milagros del artificio retórico."⁽²³⁾

Más adelante agrega:

"Tanto en Xóchitl como en la princesa Papantzin... abundan las descripciones bien llevadas, las narraciones interesantes, la fidelidad en la transcripción de las costumbres, la pulida versificación, pero en ningún caso puede hallarse la profundidad verdaderamente poética, la comunión espontánea con la naturaleza que en realidad la eleva y la transforma."⁽²⁴⁾

El crítico Frank Dauster afirma que el prosaismo de Roa ha hecho que las Leyendas sean consideradas solamente como "informaciones rimadas" de los hechos⁽²⁵⁾ restándole a esta obra cualquier otro mérito.

Renato Rosaldo apunta sobre las "Leyendas":

"La originalidad de Roa estriba en dar a conocer al mundo los hechos y tradiciones de los naturales del país antes de la venida de los blancos, en romances que tienen mucho de historia. No se vale Roa del indio para atacar al blanco... Son sus indios gentes guerreras unas, apacibles otras, con pasiones, con odios, con amores. No ha idealizado Roa a sus héroes, sino que sigue la historia en muchos de sus actos."⁽²⁶⁾

El crítico Alfred Coester también hace una observación amable sobre las Leyendas:"

"Su aporte original ha consistido en el provecho que sacó de los materiales de México como elementos artísticos y que utilizó en sus poesías narrativas. En este sentido puede tenersele como uno de los discípulos de Rodríguez Galván, pero Roa Bárcena tuvo la buena ocurrencia de poner sus escritos en orden cronológico... y en sus Leyendas mexicanas en verso."⁽²⁷⁾

Altamirano en el periódico El Renacimiento dice:

"con tal colección cualquiera otro menos conocido habría alcanzado nombre de poeta."⁽²⁸⁾

Carlos González Peña en su Historia de la Literatura Mexicana, así como otros autores, atribuye a las Leyendas de Roa un "colorido local americano" que supera muchas veces las obras del mismo estilo de Pesado. (29)

El Dr. Rosenberg afirma que estas Leyendas "han sido traducidas a varios idiomas". (30) Nosotros no hemos podido encontrar ninguna de estas traducciones por lo que nos reservamos tal afirmación.

*La interpretación providencialista sobre todos los sucesos, es la característica que define la obra de don José María Roa Bárcena. Era él un católico fiel a su religión y todos sus escritos tienen de una u otra manera, alguna influencia religiosa.

Roa estaba convencido que la mano divina rige todos los destinos del mundo y, como observador de este principio, no concebía que se pudiera faltar al mismo.

El curso de la historia, para Roa, estaba marcado por Dios y alterar este camino significaba contraponerse a la decisión del Creador. Roa estaba convencido que Dios permitía las cosas positivas y las negativas. Las primeras acontecían como signo de su excelsa bondad; las segundas se daban a manera de lección, para que el hombre aprendiera de ellas y tornara al sendero del bien. Así, por la religión católica, quedaban todos los sucesos justificados.

La conquista y la época colonial trajeron consigo la religión. La Independencia fue un proceso normal, pues nuestro pueblo había adquirido la suficiente madurez para eman-

ciparse de su tutor. La guerra del 47 llega a ser considerada como una lección para el mexicano y un punto désfavorable para el norteamericano, que si bien no padeció un duro castigo con la Guerra de Secesión, el Omnipotente dictará todavía justicia por aquel acontecimiento.

Durante la Intervención Francesa Roa considera también que la mano divina está tras ella. Los franceses y los conservadores eran los elementos del bien a diferencia de "un puñado de revoltosos" que se interponían a los altos designios. Los resultados del Segundo Imperio debieron afectar tanto a Roa Bárcena que decide retirarse completamente de la lucha político-periodística. Pues desde su punto de vista, su idea de la historia se ve completamente alterada. Si la intervención de la que él mismo forma parte, era buena, era mandada por Dios, ¿por qué fracasó? Roa ya no nos explica eso.

A medida que Maximiliano se muestra en contra de los principios de los conservadores, notamos que Roa desciende de su optimismo providencialista a la más cruda realidad. Roa cambió. Sopesó cada uno de los sucesos de una manera muy realista y ya no recurre a la decisión divina.

Dos ideas nos vienen a la mente. O Maximiliano y lo que representaba era en principio bueno, y dado que el emperador no actuó en base a este principio, el transcurso de las cosas cambiaron hasta un punto negativo, o todo el plan de la Intervención era en principio malo y por lo mismo fracasó. Y, si era malo, ¿por qué fue permitido por Dios? Re-

currimos a la misma respuesta que Roa nos diera. Dios lo permitió como una lección para corregir nuestro camino. De ser este último caso, como conservador y por haber aceptado con su firma la intervención, Roa fue uno de los elementos malos.

Esta visión que Roa Bárcena tiene de la historia se puede comparar con la de Gottfried G. Leibnitz (1646-1716). El filósofo alemán sostiene que este mundo es perfecto y el mejor de todos los posibles. La existencia del mal en el mundo, no demuestra para él que Dios sea el autor del pecado; sino que el espíritu humano es demasiado limitado para comprender que el mal es una parte necesaria en el conjunto armónico del mundo, sin olvidar que es el mejor que Dios haya podido crear⁽³¹⁾. "La imperfección que el hombre contempla, que sufre, sin duda, y que no comprende, es la presencia del pecado en la historia, es decir, la presencia de lo imperfecto en el orden perfecto moral... Empero, la aceptación histórica y metafísica del pecado en la construcción del orden en el mundo, equivale no sólo a la absolución del mal, sino a aceptar también que éste y su inexcusable secuela irracional son forzosamente necesarios."⁽³²⁾

No olvidemos que Roa, persona seria y honrada, criticó los actos del emperador y se retira completamente de este movimiento cuando ve que las cosas no marchan por el camino que originalmente se había pensado.

Si el Segundo Imperio era bueno y Maximiliano no resultó ser elemento idóneo para ello, a esto se podría atribuir

te. Las secciones de "Noticias traídas por el último paquete francés" o "inglés", las "Noticias sobre los Estados Unidos", corresponden a las noticias que el Sr. Iglesias escribiera casi siempre al empezar cada reseña. Las "Revistas de los últimos sucesos en México" que aparecen mensualmente, formaban el cuadro de todas las noticias más importantes vistas al través del lente del bando conservador.

Las diferencias sustanciales de estos reportes, además que cada uno seguía una filiación política opuesta, es que los de Iglesias eran reseñas completas que aparecían una vez al mes e incluían todas las noticias y los comentarios. Los reportes de Roa, aunque claramente limitados por los tópicos que trataba y por el espacio disponible en cada diario, salían con mucha mayor frecuencia.

Don José María Roa Bárcena, este defensor del grupo vencido, que se retira del campo de batalla cuando ve que sus ideales no pueden ya cumplirse, es considerado con respeto y admiración por amigos y enemigos políticos, así como por las generaciones posteriores.

Sobre la lucha periodística de Roa, nos dice Olavarría y Ferrari:

"Gloria de las prensas mexicanas serán siempre García Icazbalceta y Roa Bárcena, entusiastas defensores de las ideas conservadoras; especialmente el último, poeta, literato, erudito, brilló siempre espléndidamente en el periodismo; podría volver a ser, cuando quiera, un paladín digno de sus contrarios."⁽²³⁾

Don Vicente Riva Palacio hace hincapié en las características del periodismo de Roa:

"... cuando estudiamos los escritos de Roa Bárcena, nos detenemos con satisfacción delante del publicista a quien bastaron las leyes de la caballerosidad, para no excederse un punto en las luchas periodísticas, sin ocurrir nunca al inacotado campo de lo que se llama la libertad de imprenta."⁽³⁴⁾

Don Justo Sierra, defensor de ideas opuestas a las de Roa, como él mismo Roa lo afirma en los Recuerdos, nos dice:

"... en defensa del catolicismo había que luchar, pues, 'pro aris et foveis' (por el altar y la patria), como decía en su divisa el periódico La Sociedad, el más templado, el mejor escrito, el menos dañoso de los órganos conservadores, dirigido por don José María Roa Bárcena, un sectario, ciertamente, pero hombre de gran inteligencia y de alto y sereno patriotismo."⁽³⁵⁾

Don Manuel G. Revilla insiste también en la cortesía que se encuentra en todos los artículos de Roa, "nunca llega a escapársele ninguna expresión acre, dura o mal sonante."⁽³⁶⁾

En su estudio sobre el periodismo político, nos dice la Dra. Ma. del Carmen Ruiz Castañeda:

"Su criterio político, apegado profundamente al pensamiento religioso, pertenece al más estricto conservadurismo, pero Roa Bárcena respeta siempre el derecho y la reputación ajenas. Sus artículos de periódico tienen un estilo castizo y cuidado..."⁽³⁷⁾

Don Manuel G. Revilla nos dice:

"Era Roa Bárcena hombre de honrados procederes y exento de rencores; de seso y de peso; siempre cortés, urbano siempre, y para delinearle de un solo rasgo, que hizo de la hidalguía como la segunda religión suya..."⁽³⁸⁾ En ésta de las mejores descripciones que hemos encontrado sobre nuestro escritor jalapeño. Fue Roa una persona ecuánime, sensata que se preocupó por el presente y el porvenir de Méxi

co. Don José María consideraba que gran parte de nuestros problemas se debían a una lucha en nosotros mismos. Para valorarnos debemos conocernos. Y Roa desea escribir sobre el mexicano para revalorarlo.

Desde que escribe en los periódicos citadinos (1855); con sus Leyendas Mexicanas; sus Catecismos y el Ensayo de una historia anecdótica; los Recuerdos de la invasión y sus Datos y reflexiones sobre la industria mexicana, hasta sus últimos poemas, Roa siempre trató de abogar por un México con valor propio, con personalidad propia, un México independiente.

No negaremos que hubo un lapso de decepción del mexicano en Roa. Esta temporada se refleja claramente desde mediados de 1863, cuando firma la aceptación de la venida de Maximiliano al trono de México, hasta fines del año siguiente, cuando el mismo emperador se muestra hostil al grupo que le mandó llamar.

Sin embargo, este lapso en que Roa no valora al mexicano con la suficiente capacidad para gobernarse a sí mismo, no debe considerársele como falta de patriotismo o como traición, sino como un reflejo del mismo estado de desesperación de Roa en que no veía una salida a los asuntos que los mismos mexicanos habían dirigido.

En no contadas ocasiones él mismo llamó la atención al cuerpo francés en México, para que recurriese a nuestra historia, la valorara y pudiese así manejar positivamente nuestros destinos, y entre las medidas de Maximiliano y las de

el fracaso de este imperio y, en última instancia, Dios podría mandar posteriormente otro instrumento mejor que Maximiliano que pueda cumplir con aquellos designios.

En sus artículos periodísticos Roa nos muestra abiertamente sus sentimientos, tristezas y esperanzas, así como sus opiniones y críticas de lo que va aceciendo. Con gran sorpresa nos encontramos que don José María Roa Bárcena desempeñó un papel importantísimo en la arena periodística y, aunque aquí sólo se presenta parte de su labor cotidiana, podemos afirmar que Roa no fue lo que nunca quiso ser: un traidor.

El triunfo de la República significó para Roa Bárcena un golpe muy fuerte no sólo desde el punto de vista político, sino también moral. Quizás si Roa hubiera escrito durante la época de Díaz, nos daría las respuestas que sólo nos limitamos a aventurar.

*La campaña periodística que Roa Bárcena lleva a cabo en La Sociedad entre los años de 1863 y 1865 la podemos comparar con la que don José María Iglesias lleva en sus Reseñas históricas. Se intentaba que éstas aparecieran mensualmente, cuando las circunstancias así lo permitían, y en ellas se incluye una sección con las noticias más importantes de Europa, especialmente las de Francia, y las de los Estados Unidos y otra sección que abarcaba las noticias y comentarios de los sucesos más sobresalientes de México, presentándonos así un cuadro de la visión liberal de los acontecimientos.

Roa Bárcena, en su diario, escribía de manera semejan-

Juárez, llega a preferir las de éste último.

Don José María se equivocó, reconoce su error, adopta otra postura y todo ello, creemos, lo hace por amor a su Patria.

No olvidemos que él tenía un gran temor, que confirma constantemente en sus escritos periodísticos, hacia los Estados Unidos y llegó a creer que la integridad de nuestra nación se salvaría bajo la tutela de un país que, en determinado caso, podría enfrentársele a la primera república. Por otro lado creyó que el emperador era la persona idónea para nuestro país en aquellos momentos.

Su postura monárquica no fue, en nuestra opinión, una traición al mexicano, sino que él estaba convencido que con aquélla podría ayudarle.

* En la mayoría de sus escritos Roa insiste que es necesario conocer nuestra historia para poder fomentar un sentimiento nacionalista.

Esta idea que empieza a manifestar desde los años 50 la va incrementando a lo largo de su vida. Esta idea de Roa que se manifestará también en los escritos de don José María Vigil⁽³⁹⁾, la vemos plasmada décadas más tarde en el escrito periodístico de 1891 del célebre cubano don José Martí, al tratar la situación de Latinoamérica. Estos escritores abogan porque se dé preferencia al conocimiento de nuestra historia en vez del de la historia que nos es ajena.

"La historia de América, de los incas a acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. No es más necesaria."⁽⁴⁰⁾

Estos escritores consideran también que el conocimiento histórico nos dará las bases para poder guiar nuestros asuntos políticos exitosamente. Debemos conocer nuestras necesidades para poder encontrar sus soluciones y no adoptar posturas extranjeras. Las mismas ideas expuestas por Roa, las encontramos en el folleto de don José Martí:

"... el buen gobernante en América no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, si no el que sabe con qué elementos está hecho su país, y cómo puede ir guiándonos en junto, para llegar, con métodos e instituciones nacidas del país mismo, a aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfrutan todos de la abundancia que la Naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan con su trabajo y defienden con sus vidas. El gobierno ha de nacer del país. La forma de gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país."(41)

El estudio de la historia para Roa Bárcena, así como para otros escritores de la época, tiene una utilidad práctica que estará reflejada en la formación de un sentimiento nacionalista y nos dará la llave para guiar nuestra vida política.

La labor de don José María Roa Bárcena como historiador no es muy fecunda. Su facilidad y simpatía hacia los estudios literarios predominaron en casi todos sus trabajos históricos. Comienza Roa en este campo escribiendo algunos datos biográficos sobre personalidades, pero son éstos versiones resumidas que otros escritores habían hecho con anterioridad.

Posteriormente queda representada su labor como estudio de la Historia de México por su Catecismo y su Ensayo de

una historia anecdótica. El primero por su rígido sistema de preguntas y respuestas cortas no nos ilustra fácil y claramente sobre las preferencias o tendencias del autor; el segundo, como su mismo título lo indica, es un estudio sobre datos anecdóticos del México prehispánico ordenados cronológicamente. En esta obra muestra Roa sus predilecciones sobre sucesos pasados, mas una gran influencia literaria se deja sentir a lo largo del libro.

Estos dos trabajos sobre sucesos históricos, como otros estudios literarios, ven la luz en un momento crucial de nuestra historia. En 1862 a 1863 la época de mayor optimismo en Roa, optimismo que se refleja en estas publicaciones; época en que la intervención francesa avanza y es cuando Roa aprovecha para ofrecerlos al gobierno francés en México para que éste los utilice como obras de texto. Esto también nos da la pauta para considerar que estas obras tenían una finalidad más didáctica que la de presentar un serio estudio de nuestra historia.

Los Recuerdos de la invasión es la obra de Roa en que muestra más su interés en los sucesos pasados. Aquí don José María se sale de su forma tradicional de escribir la historia. Hace una investigación seria. Recurre a las fuentes de primera mano, las confronta, marca sus diferencias y presenta sus conclusiones sobre éstas. Es notorio que en esta obra Roa calla muchas opiniones, dejan que los hechos hablen por sí mismos, tratando de no influir a sus lectores con sus ideas. Roa Bárcena hace un trabajo objetivo, imparcial. Su

gusto por la literatura no tuvo cabida en este estudio, su visión providencialista no la presenta más que para concluirlo. El libro es pesado de leer por los múltiples datos que contiene, especialmente si se trata de los recuentos de los medios que cada país tuvo durante esta guerra. Pero esto mismo hizo que el estudio fuera muy bien documentado y sirviera para enterarnos con más detalle sobre aquellos sucesos.

Sobre los Recuerdos de la invasión y su labor como historiador, nos dice don Vicente Riva Palacio:

"Roa Bárcena... tiene entre sus trabajos como escritor público, algunos históricos que son dignos de aprecio; porque campea en ellos la más grande imparcialidad, hasta el grado de que en la mayor parte no puede traslucirse el color político de las opiniones del autor."(42)

Don Manuel G. Revilla en su elogio a Roa Bárcena afirma:

"... La lectura de obra semejante, serviría de elocuente lección al pueblo que supiera aprovecharse de ella."(43)

Más adelante agrega:

"Como obra informativa es excelente esta historia, como obra de arte algunos reparos pueden hacerse, consistiendo el principal en no haber aligerado al lector la tarea de enterarse de los textos que intercalan, abreviando y sintetizando por lo menos algún tanto prolijos. Perla es la obra del señor Roa Bárcena, pero aún no bien cuajada en su concha."(44)

Don Mariano Cuevas considera a Roa un "escritor irreprochable y muy autorizado"(45), posteriormente añade: "... integérrimo católico y político, a más de ser uno de nuestros mejores historiógrafos..."(46) Don Julio Jiménez Rueda apunta que "como historiógrafo consultar las obras de Roa Bárcena será siempre de provecho"(47) y en la introduc

ción a los "Relatos" de Roa afirma: Sus "Recuerdos de la Invasión Norteamericana, contienen un importante caudal de datos para conocer ese triste capítulo de la historia de nuestra Patria."⁽⁴⁸⁾ Don Carlos González Peña afirma que esta obra es admirable crónica de aquel infausto suceso en que a la profunda seriedad y a la solidez del razonamiento y del método supo unir Roa Bárcena, en nítida prosa, austero patriotismo."⁽⁴⁹⁾

El Dr. Hammond en su artículo sobre Roa afirma:

"El mejor trabajo histórico de Roa Bárcena son sus Recuerdos de la Invasión Norteamericana que es un libro interesante por sus extensos detalles y sus juicios certeros, aunque sea repetitivo y tenga faltas de coherencia y unidad."⁽⁵⁰⁾

El Dr. Rosaldo afirma que "como historiador posee don José María cualidades esenciales: imparcialidad y moderación."⁽⁵¹⁾ Más adelante nos dice sobre los Recuerdos:

"Adolecen sus Recuerdos de demasiada documentación que hacen que el lector se canse; pero, en cambio, hay tanta imparcialidad hacia el enemigo, tanta admiración para Santa Anna, tanta lástima hacia el ejército mexicano que va de derrota en derrota cuando la victoria podía haberle sonreído en muchas ocasiones, tanto patriotismo bien entendido, y, todo ello tan bien expresado, que no podemos menos de juzgar esta obra, a pesar de su exceso de datos y de su falta de unidad, una de las mejores y sin duda, junto con la biografía del poeta Pesado, de las más sesudas obras de don José María Roa Bárcena."⁽⁵²⁾

La opinión más reciente de un estudio completo sobre Roa Bárcena, nos la da la maestra López Aparicio, quien en base al comentario de don Manuel G. Revilla expuesto anteriormente insiste:

"El propósito que lo llevó a escribir la historia era noble; la forma de hacerlo correcta; pero faltó pulimento, unidad a las partes para formar el todo armónico."⁽⁵³⁾

Son las "Biografías de don José Joaquín Pesado" y "los datos y apuntamientos de don Eduardo de Gorostiza" los escritos más extensos de Roa sobre personajes. Estos estudios que Roa fundamenta bien recurriendo no sólo a anotaciones de sus biografiados, sino también a testigos oculares o a sus propios recuerdos, una serie de apuntes que contienen mucha información, que en ocasiones se sale del tema que el autor está tratando. Ejemplo de ello son las opiniones que Roa tiene sobre Iturbide, Santa Anna, la intervención norteamericana, los masones, etc., que están mejor explicadas en las Biografías que en el Catecismo de historia o en artículos periódicos en que hay tópicos que Roa no menciona en lo absoluto.

Denota Roa en sus Biografías el respeto y cariño por las personas que describe y quizás por lo mismo el autor deja esa rigidez de mantenerse circunscrito a su tema y sale de él dando vuelo a su imaginación. Más que "Biografías son éstas una serie de datos y opiniones sobre estas personas y hace un estudio sobre las características literarias de cada uno, más que estrictos estudios biográficos. Sin embargo, no por ello dejan de ser útiles, aunque Roa no defina bien estos escritos en cualquiera de sus tres aspectos, sea histórico, biográfico o crítico, su estilo es bastante efectivo, sus juicios y opiniones están bien fundamentados.⁽⁵⁴⁾ El crítico Menéndez y Pelayo considera los "Datos y apuntamientos..." como la mejor biografía que sobre Gorostiza se haya escrito.⁽⁵⁵⁾ Francisco Sosa también da una opinión amable sobre

las biografías de Roa. El crítico Carlos González Peña afirma que "como crítico acreditase Roa Bárcena por sus magníficas biografías de Gorostiza y Pesado, valiosísima aportación a nuestra historia literaria."⁽⁵⁶⁾

Don Manuel G. Revilla opina sobre estas biografías:

"Extensos, concienzudos, nutridos de erudición y de buena crítica, ambos trabajos se leen con agrado y provecho, y, a pesar de su extensión, con interés incesante."⁽⁵⁷⁾

El Dr. Renato Rosaldo apunta sobre las biografías de

Roa:

"Como en todas sus obras, en sus Biografías Roa Bárcena rebosa patriotismo; trata de poner de ejemplo a la juventud literaria y a la sociedad en general a esclarecidos patricios que unieron a sus talentos literarios un acendrado amor a la patria; procura dar un cuadro detallado de la época en que vivieron sus personajes en que casi siempre se nota la tristeza del patriota que ve al país desgarrarse y arruinarse con las luchas internas. No alaba demasiado, no reprocha demasiado. Con buen criterio crítico, presenta las cualidades y los defectos. Hay moderación y decoro como antes, como después, como siempre."⁽⁵⁸⁾

A lo largo del trabajo que ahora presentamos, pudimos detectar algunos puntos comunes en la obra histórica de Roa.

Una visión providencialista de la historia por la que Roa tiende a quitar al ser humano la posibilidad de influir en el acontecer histórico y considera al hombre como un instrumento de la voluntad divina. En cada época que estudia, resalta a un personaje, que es el mismo que ha designado la Providencia, como determinante en todos los sucesos.

Los aspectos sociales y económicos carecen de importancia en la versión de la historia de México que presenta Roa, ésta la valora principalmente a partir de los aspectos religiosos y artísticos, salvo contadas ocasiones en que incluye los aspectos políticos. La religión, especialmente la católica, es lo que más interesa a nuestro escritor jalapeño.

Su simpatía por el habitante del México prehispánico es muy clara. El estilo romántico con el que lo describe es una muestra de esta inclinación a diferencia de las que hace del criollo. Quizás Roa en su búsqueda por nivelar nuestra herencia indígena con la española, sintió necesario escribir sobre rasgos positivos del indígena, ya que el español quedó justificado por habernos traído el catolicismo. Del mexicano de su tiempo, don José María Roa Bárcena, se preocupa mucho por situarlo en el mismo grado de adelanto cultural que el del mundo europeo.

En relación al extranjero, Roa sólo escribe sobre el norteamericano. Durante los años 60, don José María ve a este pueblo con cierto rencor, con cierto coraje. Dos décadas

después, su visión sobre el norteamericano queda algo modificada, pues aunque sigue sin simpatizar completamente con él, por su origen y su religión, reconoce a una nación que ha sabido progresar y ganarse el respeto del mundo. Invita a que sigamos su ejemplo, pero manteniéndonos con nuestra herencia mexicana.

En este trabajo se ha pretendido abarcar toda la obra de don José María Roa Bárcena. Tuvimos bastante éxito en cuanto a libros se refiere. En cuanto a su obra hemerográfica no podemos afirmar lo mismo. Ignoramos muchos datos de algunos periódicos que no pudimos revisar, por no encontrarse a nuestro alcance. En cuanto a su trayectoria periodística en el diario La Sociedad todavía queda mucho por es pigar. Como lo anotamos en su ocasión esta investigación abarca sólo los artículos firmados por Roa en dicho diario, durante los años de 1863 y 1865. Pero en abril del mismo año, hasta 1867, cuando Roa cierra las puertas del diario, don José María se responsabiliza por casi todos los escritos del periódico. En este trabajo no abarcamos el análisis de esta etapa periodística de Roa, por ser muy extensa y porque se sale de la idea inicial de esta investigación.

Sin embargo, creemos que esa investigación debe hacerse, porque además de ser desconocida, enriquecería bastante los datos pormenorizados sobre esta importante época de nues tra historia; complementaría la visión que tenemos sobre el bando conservador durante este tiempo y, en particular, cono ceríamos el desarrollo de la desilusión de Roa acerca de Maxi miliano, la enemistad de aquél con el Cuerpo francés y, final mente, cómo retorna Roa su mirada al mexicano como político y como salvador de México.

"Si en la vida suele suceder que las ideas políticas de un partido en derrota perjudican al artista que figuró en él, influyendo en el conocimiento y aprecio de su obra, más allá

de la muerte suele acaecer algo parecido. Roa Bárcena ha sido un autor proscrito del panteón de los consagrados en la literatura nacional. Tiempo es ya de que su obra se justiprecie y se comprenda también la actitud de este autor que, en lo físico y en lo moral, encarnó en el siglo XIX a la casta de los hidalgos que se dejaban matar antes que transigir y que han desaparecido ya del todo del mundo en que vivimos."

JULIO JIMENEZ RUEDA

N O T A S

- (1) VALENZUELA RODARTE, Alberto, op. cit., p. 144.
- (2) REYES, Alfonso, Letras Mexicanas, en Obras, Vol. I, 1a. edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1955, p. 221.
- (3) _____, Resumen de la Literatura Mexicana (5-XVI-XIX), 1a. edición, México, Gráfica Panamericana, S. de R. L., 1957, p. 68.
- (4) ORTIZ DE MONTELLANO, Bernardo, Antología de cuentos mexicanos, Madrid, Editorial "Saturnino Calleja," S. A., 1926, p. 7.
- (5) Ibid., p. 13.
- (6) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., p. 396-397.
- (7) Ibid., p. 419.
- (8) Ibid., p. 315.
- (9) FERNANDEZ ARIAS-CAMPOAMOR, J., op. cit., p.
- (10) MODRON, Melendo G., en la introducción a Noche al Raso, México, Cía. General Editora, S. A., 1940, p. 12-13.
- (11) BRUSHWOOD, John S., y ROJAS GARCIDUEÑAS, José, op.cit., p. 31.
- (12) LEAL, Luis, Breve historia del cuento mexicano, p. 55, Apud. en CORNUN, John Hubert, Cuentos mexicanos, p. XXII.
- (13) _____, op. cit., p. 56, también en LEAL, Luis, Historia del cuento hispanoamericano, op.cit., p. 24.
- (14) HAMMOND, John H., op.cit., passim.
- (15) MILLAN, Ma. del Carmen, Literatura Mexicana, op.cit., p. 182.
- (16) BRUSHWOOD, John S., Mexico in its novel. A nations search for identity; op. cit. p. 105.

"Unlike some liberals who recognized the abyss between the desirable and the practicable, Roa Bárcena apparently saw no hope of ever treating the working class as anything but children. Roa Barcena's denunciation is so violent it is hard to understand how he could have been accepted by the liberals even as a collaborator on a literary review."

(17) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., op. cit., p. 354.

(18) Ibid., p. 409.

(19) WHEELER, Howard True, op. cit., p. 41.

"But Roa Barcena was a voice crying in a wilderness, and even his voice grew faint in later works as in Una flor en su sepulcro his protagonist perhaps expresses the author's own boredom and discouragement with political affairs by saying:

"... me chocan los políticos porque son los locos más funestos para el género humano."

In fact Roa Bárcena seems to have exhausted his genius in this one novel, at least as regards political and judicial affairs and except for the short quotation given above does not again touch on the subject."

(20) Ibid., p. 132-133 y p. 105-106.

"La quinta modelo expresses the most utter hate and scorn for all unbelievers of any kind, be they agnostics, or Protestants, and which holds that religious freedom is one of the worst things that could happen to Mexico since it is but a device of the devil for the ultimate establishment of Protestantism in Mexico."

"Roa Bárcena is typical of the most dyed in the wool conservative to be found in Mexico, he sees nothing good in any new idea, hates all political philosophers in general, and modern materialistic philosophy in particular."

(21) HAMMOND, John H., op. cit., p. 51.

(22) HAMMOND, John H., op. cit., p. 52.

(23) MILLAN, Ma. del Carmen, El paisaje de la poesía mexicana, op. cit., p. 134-135.

(24) Ibid., p. 138.

(25) DAUSTER, Frank, Breve historia de la poesía mexicana, 1a. edición, México, Ediciones de Andrea, 1956, (Manuales Studium No. 4), p. 91.

(26) ROSALDO; Renato, Vida y obras..., op. cit., p. 306-307.

(27) COESTER, Alfred, Historia literaria de la América Española, trad. del inglés por Rómulo Tovar, 1a. edición, Madrid, Librería y Casa Editorial Hernando, S. A., 1929, p. 394.

- (28) El Renacimiento, I,4.
- (29) GONZALEZ PEÑA, Carlos. op.cit., p. 150.
- (30) ROSENBERG, S.L., MILLARD, Ernest, "La prosa mexicana," en Hispania, XIII, 16.
- (31) ORTEGA Y MEDINA, Juan A., Teoría y crítica de la historiografía científico-idealista alemana, (Guillermo de Humboldt-Leopoldo Ranke), 1a. edición, México, Instituto de Investigaciones históricas, UNAM, 1980, p. 13-14.
FERRATER MORA, José, Diccionario de Filosofía, 4a. edición, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, S. A., 1958, p. 786.
- (32) ORTEGA Y MEDINA, Juan A., Teoría y crítica..., p. 14.
- (33) OLAVARRIA Y FERRARI, Enrique, El arte literario.-
op. cit., p. 35.
- (34) RIVA PALACIO, Vicente, (Cero), Los ceros, Galería de contemporáneos, México, Im. de F. Díaz de León, editor 1882, p. 328.
- (35) SIERRA, Justo, Juárez, su obra y su tiempo, Tomo XIII de las Obras completas, 1a. edición (de homenaje), México, UNAM, 1948, p. 157.
- (36) REVILLA, Manuel G., op. cit., p. 284.
- (37) RUIZ CASTAÑEDA, Ma. del Carmen, op.cit., p. 183-184.
- (38) REVILLA, Manuel G., op.cit., p. 267.
- (39) ORTEGA Y MEDINA, Juan A., Polémicas y ensayos en torno a su historia, notas e índices por Eugenia W. Meyer, 1a. edición, México, Instituto de Investigaciones históricas, UNAM, p. 262-264.
- (40) MARTI, José, Nuestra América. ed. a cargo de la UNAM, Coordinación de Humanidades, Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, México, 1978, p. 7. Las mismas ideas se encuentran en el Catecismo elemental de Historia, op. cit., p. 4, y en el Ensayo de una Historia Anecdótica, p. 2.
- (41) MARTI, José, Nuestra América, p. 8.
- (42) RIVA PALACIO, Vicente, Los ceros, op. cit., p. 337.
- (43) REVILLA, Manuel G., op.cit., p.280.
- (44) Ibid., p. 282.

- (45) CUEVAS, Mariano, Historia de la Nación mexicana, 3a. edición, México, Ed. Porrúa, 1967, p. 1006.
- (46) Ibid., p. 1013.
- (47) JIMENEZ RUEDA, Julio, Historia de la literatura mexicana, op. cit., p. 190.
- (48) JIMENEZ RUEDA, Julio, Relatos, op.cit., p. XVIII.
- (49) GONZALEZ PEÑA, Carlos, op.cit., p. 150.
- (50) HAMMOND, John H., op. cit., p. 54.
- (51) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., op. cit., p. 805.
- (52) Ibid.
- (53) LOPEZ APARICIO, Elvira, op. cit., p. 123.
- (54) HAMMOND, John H., op.cit., p. 52.
- (55) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., p. 502, apud. en M- Menéndez y Pelayo, Antología de poetas hispanoamericanos, I, ci.
- (56) GONZALEZ PEÑA, Carlos, op.cit., p. 302.
- (57) REVILLA, Manuel G., p. 273.
- (58) ROSALDO, Renato, Vida y obras..., op. cit., p. 507.

A P E N D I C E

"Ilegalidad del llamado gobierno legal", La Sociedad, 3a. época, II, 220, 24-I-1864.

"A falta de noticias, buenas son reflexiones.

"Como el lector sabe, ha circulado el rumor de que Doblado y González Ortega están de acuerdo en exigir a Juárez su renuncia de la presidencia de la República, para que el cargo recaiga en el segundo de aquellos personajes como presidente de la Corte de Justicia.

"Se agrega que, una vez eliminado Juárez, Doblado y González Ortega tratarán con la Intervención; mas, cualquiera que sea nuestra incredulidad, esto no hace por hoy a nuestro asunto. Se ha dicho anteayer que Juárez había hecho dimisión, lo cual tampoco creemos, y que González Ortega quedaba fungiendo de presidente de una república que ha cesado de existir, sino desde la declaración de la Asamblea de Notables, sí desde que la mayoría del país ha confirmado tal declaración y proclamado el Imperio.

Si realmente Juárez ha resignado el mando en González Ortega, o se trata de que lo resigne, sépase de una vez por todas, que el acto es o habrá de ser enteramente ilegal.

"La legalidad para aquel llamado gobierno estriba en la observancia de la constitución de 1857, y algunos añaden que en los decretos de la reforma espeditos en Veracruz, lo cual en nuestra opinión es muy controvertible. Con arreglo a la espresada (sic) constitución -y en los decretos nada se dice en sentido contrario o diverso- la falta de encargado del ejecutivo será cubierta por el presidente de la Suprema Corte de Justicia, es cierto; pero también lo es que las funciones de la corte juarista, con arreglo a la misma constitución, terminaron el 1° de diciembre último, y que desde esa fecha son simples particulares los individuos de aquel tribunal, de presidente abajo.

"Se ve, pues, que a mediados de Enero, González Ortega, presidente de la Suprema Corte que terminó en 1° de Diciembre, no puede con el carácter que le daba ese cargo, recibir la presidencia de la República de manos de Juárez.

"-Pero, y si Juárez -se nos dirá- quiere renunciar, ¿en quién ha de hacerlo? Nosotros sin vacilar respondemos que en nadie, ni ante nadie. El congreso federal está disuelto de hecho; la Corte de Justicia terminó de hecho y de derecho sus funciones: no se puede reunir el congreso; no puede haber elecciones de nuevos magistrados; el presidente está solo con sus ministros, y la verdad es que de la máquina del gobierno federal no queda más de una rueda, sin poder funcionar por falta de las otras.

"Con arreglo a la constitución, el presidente de la República debe renunciar ante el congreso, y no hay congreso. Con arreglo a la misma constitución, debe cubrir su falta, mientras hay nueva elección, el presidente de la Corte de Justicia, y ya hemos visto que no hay Corte de Justicia.

"Cierto es que, al terminar la que había, Juárez espidió (sic) en San Luis un decreto, declarando que él llenaría

las vacantes de la Suprema Corte -lo cual no sabemos si habrá hecho- y que en tal virtud, quizá esté renovando aquel cuerpo, acaso González Ortega siga fungiendo de presidente suyo, y por lo mismo se avenga Juárez a disistir en él la suprema magistratura. Pero desde luego se palpa que la existencia de la Corte de Justicia establecida o reintegrada por Juárez, es ilegal, y que de consiguiente, no puede surtir de efectos legales.

"Entre las facultades del presidente de la República, sección II, art. 85, no hallamos la de nombrar magistrados; y el art. 92, sección III, dice espresamente (sic) que la elección de éstos ha de ser indirecta en primer grado. Así, pues, hemos visto que recibido en el congreso federal el resultado de las votaciones enviado por las legislaturas de los Estados, aquel cuerpo declara la elección.

"Tan irregular y anticonstitucional habrá sido la medida de Juárez a este respecto, que el mismo Zarco, al anunciarla en la "Independencia" de San Luis, con fecha 15 de Diciembre, no pudo aducir en su defensa sino estas frases banales: "Lo provisorio de esta determinación le quita todo carácter inconstitucional. Es claro que cuando ello sea posible, el mismo ejecutivo se afanará porque se verifiquen elecciones populares." Como si lo provisional o permanente de una medida pudiese alterar su índole en el terreno de la ley, y como si las buenas o las malas intenciones del funcionario pudieran autorizarlo a trasgredir esa misma ley.

"Si de la letra de la constitución pasamos a su espíritu, lo hallaremos del todo contrario a la medida de Juárez. La espresada (sic) carta divide el supremo poder de la federación en legislativo, ejecutivo y judicial (art. 50, tít. III), y sabido es que el espíritu de esa división no es otro que el de que tales poderes se modifiquen y equilibren entre sí para poder impedir hasta donde sea dable el abuso de autoridad. Con arreglo a las ideas políticas a que se debió tal institución, ¿qué independencia del ejecutivo podría haber en un congreso o en una Corte de Justicia, cuyos diputados o magistrados hubiesen sido nombrados por el gobierno?

"Se nos replicará que la constitución no previó el caso en que Juárez se encuentra; que este personaje obtuvo facultades extraordinarias (sic) en el último período de sesiones del congreso, y que ante la imperiosa ley de la necesidad de prescindir de las fórmulas legales para salvar al país.

"La constitución, no obstante las borrascas que precedieron a su promulgación, no podía prever el caso de que un gobierno, obstinado en seguir de frente contra la opinión del país, se hallara de la noche a la mañana sin gobernados. El presidente solo hasta el nuevo período legal de sesiones los diputados no se han reunido, no por ello es menos cierto que para el presidente ha terminado el período de las facultades extraordinarias (sic). Estas, por otra parte, le autorizan a suspender algunas de las garantías consignadas en la constitución, y a obrar en el sentido que la misma concesión de facultades demarca; pero de ningún modo a barrenar la ley

fundamental. Creemos que hasta esto último sería excusable [sic] tratándose de salvar al país; pero, lejos de ello, se trata de consumir su ruina prolongando una resistencia inútil y ciertamente poco gloriosa para quienes la hacen. El artículo 39 (tít. II sección I) de la constitución, dice: "El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno." En virtud de tal derecho, que es una verdad aun cuando no conste en las constituciones, y que en nuestro caso lo es, a pesar de constar en la de 1857, el pueblo mexicano se ha declarado en favor de la forma monárquica, dando sus patentes de retiro a los hombres que se empeñan en gobernarlo contra su voluntad, alegando el ridículo pretesto [sic] de que fuera de ellos no hay salvación para el país.

"Estas reflexiones nos conducen a otras más graves, cuya síntesis se reduce a que el llamado gobierno de Juárez lleva ya muchos días de no ser gobierno, aun para los pueblos que todavía no logran sacudir su yugo físico.

"El congreso federal debió reunirse el 15 de Setiembre [sic], y llegó y pasó el 15 de Diciembre, fecha de la terminación de este período de sesiones, sin que las hubiese por falta de diputados. La Suprema Corte cesó en sus funciones el 18 de Diciembre, y si algún otro cuerpo la ha sustituido, es nula y de ningún valor ni efecto su existencia con arreglo al pacto federal.

"Juárez, pues, se halla solo con sus ministros. De los tres poderes en que según el mismo pacto, se divide el supremo de la federación para su ejercicio, sólo existe el ejecutivo. Pudiera acaso, legislar y administrar justicia, si la constitución no dijera terminantemente, tít. III, art. 50: "Nunca (cursivas) podrán reunirse dos o más de estos poderes en una persona o corporación, ni depositarse el legislativo en un individuo."

"El Sr. Zarco creyó cortar en San Luis el nudo gordiano, aprobando que el ejecutivo nombre a los magistrados de la Suprema Corte; aconsejando que el mismo ejecutivo prorrogue sic el mandato a los diputados que terminan en 15 de Setiembre (sic) de este año, e indicando que para el caso de que termine también el período del presidente de la República y de su sustituto legal, el presidente de la Suprema Corte, convendría fijar el poder electoral en el congreso, en las legislaturas y en los Estados que se hallen libres de la invasión. Para justificar o disculpar tamañas trasgresiones de la ley, aduce un hecho" El gobierno -dice- fundándose en la necesidad pública y en el voto de las legislaturas, legisló en Veracruz, espidio [sic] las leyes de reforma, y avanzó hasta modificar la constitución en puntos importantes. Pues bien, la reforma es hoy la ley del país, aceptada, sancionada, defendida por el voto unánime del pueblo."

"Por más que diga el Sr. Zarco nada podría desmentir más claramente esa aceptación y sanción que los trabajos y apuros del ex-gobierno trashumante; y en cuanto al voto unánime del pueblo, resulta por confesión del mismo escritor,

que no puede haber elección de magistrados del país porque la mayor parte se halla sustraída de la obediencia de Juárez. ¿Es creíble que 30,000 bayonetas extranjeras (sic), número inferior a las que todavía a mediados de Diciembre tenía Juárez, obraran por sí solas este prodigio? -El hecho aducido es, pues, contraproducente, y por otra parte, ¿de qué servirían a Juárez todos aquellos procedimientos arbitrarios cuando se va quedando sin gente que le obedezca, sin territorio en qué mandar, y reducidas sus funciones a cuidar de la seguridad de su propia persona y de la de cuatro o seis amigos que no tardarán en abandonarlo a su suerte? ¿De qué serviría fijar el poder electoral en un congreso que si no se ha podido reunir en San Luis, menos se reunirá en Monterrey o Durango? ¿De qué serviría que ese mismo congreso, dado caso que se reuniera, prorrogase (sic) el período presidencial de Juárez o nombrase nuevo presidente, si la persona que tuviese el mando nominal se habría de hallar en condiciones todavía peores que aquellas en que hoy se encuentra el mismo Juárez?

"Prevedemos el caso -dice Zarco- de que el país no puede verificar nuevas elecciones como no ha podido verificarlas ahora para la renovación de magistrados de la Suprema Corte, prevemos el caso de que en los medios comunes (debió decir legales) no se halle uno a propósito para dar al pueblo representación, o para arreglar la sucesión del poder ejecutivo." Aquí está el "quid" cursivas de la cuestión. Estas frases equivalen a la de "El rey ha muerto" en las cortes. No puede haber ya elecciones, porque no hay quien elija, no puede ya haber gobierno, porque no hay gobernados.

"Juárez huyendo a salto de mata con tres o cuatro personas que fungen de ministros; Juárez nombrando al poder judicial y pasándose sin el legislativo; Juárez sabiendo que no puede haber elecciones de magistrados, ni de diputados, ni de presidente porque no hay poblaciones que voten; Juárez llevando consigo la constitución de 1857, no como el piadoso Eneas a su padre, sino para barrenarla y hacer con esta madre suya oficios de Nerón, no es ni puede haber sido muchos días a esta parte gobierno, aun en opinión de todos aquellos de sus antiguos partidarios que no carezcan de raciocinio.

"Si se nos vuelve, pues, a preguntar ante quien y en quien debe Juárez hacer renuncia de la presidencia, responderemos que ante nadie ni en nadie, por la sencilla razón de que no se puede renunciar aquello que no se tiene, y de que, como decía tiempos atrás el Sr. Zarco, que para hacer guisado de liebre es indispensable la liebre. El pueblo mexicano, en virtud del derecho que la constitución de 1857 le reconoce, ha alterado su forma de gobierno, y ha procedido a nueva elección de gobernantes, destituyendo, de hecho, a los antiguos. La renuncia se puede hacer antes de la destitución, pero no después."

"Hoy es el cuadragésimocuarto aniversario de la consumación de la independencia, o sea de la solemne entrada del ejército trigarante en la capital de la antigua colonia, convertida en nación soberana por el esfuerzo de sus hijos, hábil y gloriosamente regentada por el generalísimo Iturbide. Los pocos meses transcurridos de marzo a septiembre de 1821 bastaron para que el plan de Iguala germinara, se desarrollara y diera sus frutos. Tan cierto así es que las ideas exactas, útiles y verdaderamente fecundas en política se propagan con eléctrica rapidez y producen inmediato efecto. El conocimiento exacto de la índole, situación y necesidades del país, y la firme resolución de satisfacer éstas dieron ser al plan de independencia proclamado el veintidós de marzo. Sus artículos unieron bajo una misma bandera a los insurgentes del año de diez, y a quienes, al sostener a los virreyes, creían sostener el orden público y defender la vida propia o de sus padres y familias. La fraternidad común substituía al odio de razas; la seguridad al riesgo de los intereses; "La conservación de la fe y el culto a nuestros antepasados a las innovaciones peligrosas que nos venían allende el Atlántico"; la existencia libre y propia del país, sin responsabilidades ni compromisos y con sobra de recursos de todo género, a su carácter de colonia, que le exponía a las contingencias y evoluciones de la Metrópoli.

"Por eso Iturbide y Guerrero se estrecharon la diestra, y al lado de los veteranos de la época de Morelos, quemados por el sol del Sur y enflaquecidos en fuerza de privaciones y fatigas, formaron en las filas del ejército de Iguala los Quintanar, los Bustamante, los Herrera y toda esa brillante pléyade de jefes jóvenes que habían hecho sus primeras armas y cortado sus primeros laureles, en un campo de batalla regado con la sangre de los hijos del país; divididos y contrarios entonces, y unidos ahora bajo el noble estandarte de la reconciliación y la concordia. Rica sería nuestra historia aun cuando no tuviera más páginas brillantes que las que ocupa la narración de la breve y gloriosa campaña, de la grande evolución nacional consumada de marzo a septiembre de 1821. Rica sería con sólo esas páginas, que al par que la enseñanza del pasado, consignaron la clave de la solución de las dificultades del porvenir.

"¿Cuáles son en efecto, las que hoy nos cercan, que no debieran desaparecer ante la aplicación de la idea política proclamada en Iguala? La fusión de los intereses y aspiraciones en el crisol de la injusticia y el bien público, dejando ilesos los fundamentos de nuestra sociedad y en salvo todos los derechos legítimos, bastaría a hacernos triunfar de la anarquía y el desaliento que nos corroen. "A la sola indicación de esta política, hemos visto al país sacudir resueltamente, aun no hace muchos años, "el letargo a que le habían traído sus convulsiones domésticas; y sembrar las palmas y

* Tomado de Arrangoiz, op. cit., p. 713 y 714.

También en Zamacois, op. cit., XVIII, 1a. parte, p.143-145.

flores el camino del Soberano, vertiendo a su aspecto las poblaciones esas lágrimas de júbilo, que no habían vuelto a correr desde el día en que la ciudad de los Lagos se engalanó para recibir al LIBERTADOR. El sendero del nuevo régimen estaba trazado por sí mismo. "¿A qué seguir otro cuya salida si no ha de ser trágica, es por lo menos problemática? ¿A qué seguir otro cuyas sinuosidades y asperezas, no dejan ir al pueblo en masa tras las huellas de sus directores y guías?" Al volver hoy la vista a los serenos y brillantes días de 1821, no debemos limitarnos a suspirar ante su recuerdo, ni a ensalzar la gloria de los caudillos populares, a quienes debió en tanta parte la nación su independencia. Estudiemos las verdaderas causas determinantes de su triunfo, y apliquemos sus ideas y sus medios a las circunstancias presentes, para salvarnos y cumplir el encargo del héroe que, al recibir la ovación del entusiasmo y la gratitud de la ciudad de México, representante del vasto territorio que acaba de recorrer y elevar a la dignidad de país libre, dijo a los mexicanos: 'Ya sabéis el modo de ser libres; a vosotros toca señalar el de ser felices.'

Artículo publicado en La Sociedad, XII-1866*.

"... Innegable es que la empresa acometida por la intervención francesa está en vísperas de fracasar por completo; que el Imperio recientemente fundado se halla en crisis, y que la mano de la desgracia se ha hecho rudamente sentir en las estimables personas de los príncipes, llamados por el pueblo mexicano a precidir sus destinos. La "Ofelia" de Shakespeare, deshojando las flores de "Hamlet", no conmueven tanto a los corazones sensibles como la bella y triste soñadora de Miramar; y deben ser dolorosísimas las reflexiones a que en los campos de Orizaba se entrega, bajo el peso de las desgracias públicas y privadas, el joven a quien la ciudad de México "aclamaba" salvador con las efusiones del júbilo "mas puro el doce de junio de 1864." Pero, por cierto que esto sea, no lo es que el pueblo que los llamó les haya sido ingrato; no lo es que no estuviese dispuesto a recibir el beneficio por él solicitado: no lo es que los caudillos que sostuvieron el trono hayan desertado de su bandera; no lo es, por último, que México haya rechazado la mano que la civilización le tenía, para echarse en brazos de los Estados Unidos.

"El Imperio podrá derrumbarse y México recaer en la anarquía, ofreciendo en sus nuevos acontecimientos y desgracias, útiles, aunque severas lecciones, a los gobiernos y a los pueblos: "pero la causa determinante de estas nuevas peripecias no será ni la veleidad ni la ingratitud nacional." A la hora en que escribimos, en presencia de los preparativos de viaje del ejército expedicionario y de las desdichas que agobian al soberano, muchos nos guardaremos de aventurar una sola frase, que pudiera traducirse como reproche a la intervención y al Gobierno, "que cosechar hoy simplemente los resultados naturales de su política"; pero en presencia de la calumnia que se arroja sobre la frente de nuestro país, debemos rechazarla, y podemos hacerlo con tanto más derecho, cuanto que casi no transcurrió un solo día en que, teniendo por norte el bien público y por guías la razón y la templanza, no examináramos los actos oficiales, indicando con absoluta claridad e independencia sus inconvenientes y los efectos que de ella debía temer la sociedad, hasta el punto de que el régimen imperial nos tuviera por enemigos suyos.

"El país acogió y secundó la intervención y proclamó el Imperio como tablas de salvamento en la borrasca de su anarquía, consignando sus deseos y aspiraciones en las actas populares espontáneamente levantadas en todas partes. "Desde los días de la Regencia se vio al nuevo orden político tender a la conservación de las causas que determinaron el movimiento nacional de 1863, y ya en diciembre del año siguiente, la situación política, en virtud de los rescriptos imperiales de ese mes y de la marcha toda del Imperio hasta allí, no significaba, en resumen, otra cosa que la adopción de los principios y leyes del Gobierno de Juárez, con la sola exclusión

* Tomado de Arrangoiz, op. cit., p. 816 y 817.

También en Zamacois, op. cit., XVIII, 1a. parte, p.799-803.

de este personaje y de los actos de violencia que caracterizaron su época." Desde entonces, como lo hicimos notar a tiempo, la bandera imperial dejaba de contraponerse esencialmente a la revolucionaria; los sostenedores de la primera perdieron el brío y la fe, que adquirieron los sostenedores de la segunda. "Si, prescindiendo de los principios, se hubiera establecido un buen sistema administrativo, gastando con acierto y economía, organizando el ejército y haciendo efectivas las garantías ofrecidas a las poblaciones, esto por sí solo habría neutralizado acaso el mal efecto de aquéllos; mas por desgracia, está patente lo que se hizo en tal línea: las leyes y disposiciones que no eran malas en su esencia, eran inadecuadas y fueron de hecho impracticables. Al llegar a orillas del abismo, se quiso cambiar de ruta: mas era ya tarde y la buena intención y la resolución de unos cuantos hombres no bastaban a salvar la situación;" los hemos visto debatirse con las dificultades amontonadas en el transcurso de más de dos años sin lograr vencerlas: nos ha cabido la triste suerte de ver confirmados temores y desconfianzas, cuya expresión nos atrajo hace un par de meses el disgusto y hasta la indignación de nuestros mismos correligionarios.

"He aquí trazada a grandes rasgos y sin recriminaciones, una de las causas de la situación que "El Diario de la Marina" atribuye a la veleidad e ingratitude del mexicano." La otra causa esencial dimana de la actitud y la conducta de la potencia interventora, y acaso habría bastado por sí sola a producir las principales dificultades con que luchamos. La intervención, que en expresión del Emperador de los franceses vino aquí en 1862 en son de guerra a la oligarquía, y de amistad y ayuda a México, en 1865 no significaba según las notas diplomáticas de M. Drouyn de Lhuys, sino simple estado de guerra entre Francia y México, y convertía así en enemigos de su patria a cuantos la aceptamos. La Intervención, que vino a salvar a México de la anarquía y de las guerras del águila norteamericana, anuncia solemnemente con su retirada que prescinde de la consecución de sus miras, da aliento y fuerza con ello a los enemigos del Gobierno," según lo reconoce y confiesa el mismo "Diario de la Marina", y acaba por entrar en negociaciones con los Estados Unidos respecto de los asuntos mexicanos, según dicen y repiten los periódicos franceses. Tampoco en esto hay sombra de cargos, ni otra cosa que la simple consignación de hechos públicos aducidos en defensa de la nación.

"A la hora, bien aciaga por cierto, en que escribimos, ¿dónde están los caudillos que habiendo cooperado a levantar el trono, le hayan hecho traición? ¿En qué actos, fuera del de sufrir las duras consecuencias de la anarquía a que no hay medio de resistir, se traducen la veleidad y la ingratitude de las poblaciones? ¿De dónde se puede inferir la disposición del país a entregarse a los Estados Unidos, cuando los mismos partidarios de Juárez en su mayoría rechazan públicamente las ideas de protectorado y de cesiones territoriales? Estamos ciertos de que "El Diario de la Marina", que con tanto juicio y acierto discurre por lo común en todas materias, si no

tiene a bien rectificar su apreciación de las causas de la actual situación de México, no negará en sus columnas un lugar a este artículo nuestro, en que hacemos, respecto del su yo, las observaciones que la justicia y el buen nombre del país nos aconsejan."

[De Despedida]

La Sociedad, 31 de marzo 1867, III Epoca, V, 1357, p. 3.

"A los señores suscriptores de "La Sociedad".- Ha llegado el momento de que demos punto a nuestra humilde y laboriosa tarea, despidiéndonos de un público a quien debemos repetidas y constantes pruebas de benevolencia.

La Sociedad, que nunca ha vivido ni podría vivir de otros recursos que el producto de las suscripciones individuales, lleva meses de ser una carga pecunaria para sus editores, interrumpidas como han estado y se hallan las comunicaciones de esta capital con el resto del país. Los intereses particulares de los expresados editores y del redactor, aconsejaban a unos y otro la suspensión del periódico. Pero en los días críticos que acaban de transcurrir, la desaparición de este papel habría podido ser echada a mala parte por quienes sin ánimo de justicia atribuyeran a pusilanimidad en días de exaltación general, la templanza que por convicción, por sistema y por temperamento hemos usado siempre, y de que por ningún título debíamos apartarnos en circunstancia alguna. La idea expresada nos indujo a aplazar para momento más oportuno la cesación de nuestras labores.

Tal momento ha llegado indudablemente. El gobierno imperial, fuerte con los triunfos obtenidos en Querétaro y Puebla, plantea el régimen enérgico que juzga exigida por las circunstancias, dispone de un ejército numeroso que opone ya en diversos puntos a sus adversarios, y de pruebas de una animación y un vigor que pocos se habrían atrevido a creer posibles un par de meses antes, cuando la intervención francesa, al retirarse, creía dejarle inerte y maniatada a discreción del enemigo. No sólo no se podría dar hoy a nuestra desaparición la interpretación de hace un mes, sino que en la situación actual, periódicos como el nuestro, que nunca se ha apartado ni se apartaría de sus principios y que, por lo mismo, ni podía prestar el apoyo de su palabra a actos extraordinarios como las circunstancias en que se fundan, ni criticarlos sin aumentar las dificultades del momento; periódicos como el nuestro, decimos, acaso se hallan enteramente de sobra.

Al despedirse, probablemente para siempre, el redactor de "La Sociedad", de lectores que por espacio de tantos años le han prestado bondadosa atención, compartiendo por lo común sus juicios y apreciaciones respecto de las cosas de nuestro país, sêale permitido expresar el convencimiento de que ha debido ese favor público, de que se enorgullecerá en su retiro, y que otros escritores conquistan por la profundidad de su inteligencia y la brillantez de su estilo, a su constante respeto a la verdad y a la vida privada, a la ausencia completa de odios y de rencores en sus apreciaciones, y a la independencia de carácter que sólo se funda sólidamente en el desistimiento de toda aspiración personal y en la profesión de la pobreza, y que le ha hecho afrontar más de

una vez la desaprobación y hasta el enojo de las personas más notables de su propia comunión política. Su último voto al retirarse de la arena periodística, de la cual cree salir limpiamente y con honra, es en favor del restablecimiento de la paz y la concordia entre los mexicanos.

Terminando con el mes la publicación de "La Sociedad", no podrá haber dificultad alguna para el arreglo de las cuntas de suscripción.

Por redacción e inserciones

J.M. Roa Bárcena".

BIBLIOGRAFIA PARTICULAR

- Roa Bárcena, José María, Acopio de Sonetos Castellanos. Notas de un aficionado, 1a. ed., México, Editorial de Ignacio Escalante, 1887, 167 p.
- _____, Antología de Poetas Mexicanos, publicada por la Academia Mexicana de la Lengua correspondiente a la Real Española, 2a. ed., México, Tipográfica de la Sría. de Fomento, 1894, 488 p.
- _____, Biografía de D. José Joaquín Pesado, México, Editorial Jus, S. A., 1962, 124 p. (Colección México Heroico).
- _____, Catecismo elemental de la historia de México, desde su fundación hasta mediados del siglo XIX. Formado con vista de las mejores obras y propio para servir de texto a la enseñanza de este ramo en nuestros establecimientos de instrucción privada, México. Imp. de Andrade y Escalante, 1862, 275 p.
- _____, Compendio de historia profana, Traducido y formado de los catecismos franceses de A. Leiseur intitulados: Historia antigua, Historia profana e Historia moderna, México, Editorial de Eugenio Maillefert, 1870, 176 p.
- _____, Datos y Apuntamientos para la biografía de Don Manuel Eduardo de Gorostiza, México, Editorial de Ignacio Escalante, 1876, 170 p.
- _____, Diana, México, Editorial de Ignacio Escalante, 1882, 112 p.
- _____, Leyendas mexicanas; cuentos y baladas del norte de Europa y algunos ensayos poéticos, México, Editorial de Agustín Masse, 1862, 364 p.
- _____, Noche al raso, Prólogo de Melendro Modrón, México, Cía. General Editora, S. A., 1940, (Colección Mirasol No. 6)
- _____, Novelas originales y traducidas, Edición de la Unión, México, Editorial F. Díaz de León, y S. White, 1870.
- _____, Obras, 6 Vols., México, Imprenta de Victoriano Agüeros, 1897-1910, V. 1 Cuentos originales y traducidos, 1897, V. 2 y 3. Recuerdos de la In

vasión Norteamericana 1846-1848, 1902, V. 4. Biografías, 1902, V. 5 Ensayo de una historia anecdótica de México en los tiempos anteriores a la conquista de México, 1909, V. 6 Novelas cortas, 1910, (Biblioteca de autores Mexicanos No. 10, 38, 39, 41, 66 y 77)

- _____, Obras poéticas, Publicadas por sus hijas con introducción de Ignacio Montes de Oca y Obregón, México, Editorial de Ignacio Escalante, 1913,
- _____, Poesías líricas, Edición de la Sociedad, México, Imp. de Andrade y Escalante, 1859, 391 p.
- _____, Recuerdos de la Invasión Norteamericana (1846-1848), 3 Vols., Edición y prólogo de Antonio Castro Leal, Segunda e., México, Editorial Porrúa, S. A., 1971, (Colección de Escritores Mexicanos, No. 46, 47 y 48)
- _____, Relatos, Selección y prólogo de Julio Jiménez Rueda, México, Ed. de la Universidad Nacional Autónoma, 1941, (Biblioteca de estudiante universitario No. 28).
- _____, Ultimas poesías líricas, México, Editorial de Ignacio Escalante, 1888, VIII-213 p.
- _____, Ultimas poesías líricas, México, Editorial de Ignacio Escalante, 1895, 104 p.
- _____, Varios Cuentos, Edición de El Nacional, México, Imp. Gonzalo A. Esteva, 1883, 110 p.
- _____, Vasco Núñez de Balboa, México, Imp. de José Ma. Sandoval, 1879, 17 p.
- _____, "A Franz Coenen y Ernesto Lubeck", El Universal, Enero 23, 1854.
- _____, "Estudios sobre el carácter de Cristóbal Colón", La Cruz, I, Nov. 1955-Mar.1956.
- _____, "La Noche buena. Artículo de Costumbres" La Cruz, I, Diciembre 1855.
- _____, "Bellas Artes. Una visita a la Academia Nacional de San Carlos", La Cruz, I, Enero 1856.
- _____, "El Día, la Noche, la Eternidad", La Cruz, I, Enero 1856.

- _____, "El Carnaval.- La Cuaresma", La Cruz, I, Feb. 1856.
- _____, "El templo de la Profesa." La Cruz, I, Feb. 1856.
- _____, "Influencia de las Ordenes Religiosas en las Sociedades y su Necesidad de su Restablecimiento en Francia". Escrita en francés por el abate Grandcour y traducida por Roa Bárcena, La Cruz, II y III, 1856.
- _____, "Educación del Hombre." Primero y segundo artículos. La Cruz, II, abril y julio 1856.
- _____, "Monasterios de San Francisco", La Cruz, II, Junio 1856.
- _____, "La Vida en la Muerte.- Sonámbula.- Flor del Alma," La Cruz, II, junio 1856.
- _____, "Buendelmonti." La Cruz, II, Junio 1856.
- _____, "Funerales en Alta Mar," La Cruz, II, Junio 1856.
- _____, "Educación de la Mujer," La Cruz, III, Agosto 1856.
- _____, "La Inundación," La Cruz, III, Agosto 1856.
- _____, "Estudios Biográficos. El Padre Francisco Serra", La Cruz, III, octubre 1856.
- _____, "La Tolerancia religiosa.- La Inmigración de Extranjeros en México.- Persecución de los Católicos en los Países que se llaman tolerantes.- Medidas dictadas por el Gobierno Mexicano". La Cruz, III octubre 1856.
- _____, "Poesía Religiosa. Temores del Pecador. Vanidad de la Vida. Pidiendo la Conservación del Culto Católico. El Magnificat." La Cruz, III, octubre, 1856.
- _____, "El hombre es más fuerte para el dolor que para la Alegría." La Cruz, III, Noviembre 1856.
- _____, "Desbarros de la Prensa", La Cruz, III, Noviembre 1856.
- _____, "Biografía, Flores de mayo o sea el mes de María", La Cruz, III, Noviembre 1856.
- _____, "Las Ideas del Estandarte Nacional", La Cruz, IV, Enero 1857.

- _____, "Alfonso Esquiros y algunos de sus escritos." La Cruz, IV, Feb.-Abril 1857.
- _____, "Pablo Delaroché", La Cruz, IV, Feb. 1857.
- _____, "Una carta de Eugenio Süe", La Cruz, IV, Feb. 1857.
- _____, "El Hijo Pródigo en traje de Máscara", (Antenor) La Cruz, IV. Marzo 1857.
- _____, "Revista de la Prensa", La Cruz IV, Abril 1857.
- _____, "Amor al Dinero. Estudios Morales", (Antenor) La Cruz, IV Mayo 1857.
- _____, "Recuerdos de la Opera. Una representación de la Sonámbula. Enrique Sontag Pozzalini", (Antenor) La Cruz, V, Mayo, 1857.
- _____, "La Quinta Modelo", La Cruz, V, Mayo-Sept. 1857.
- _____, "Adjudicaciones de los bienes Eclesiásticos", La Cruz, V, julio 1857.
- _____, "La Gran Bretaña y la India", La Cruz V, Nov. 1857.
- _____, "La Danza de los Indios", La Cruz, V, Dic. 1857.
- _____, "Miliciades", La Cruz, V, Dic. 1857.
- _____, "Cosas de Algunos literatos en Francia", (Antenor), La Cruz, VII, Abril 1858.
- _____, "En la distribución de poemas a los alumnos del Colegio de Minería", La Sociedad, Dic. 4, 1858.
- _____, "Buenas Noches señor Don Simón", (Antenor), La Sociedad, Mayo 15, 1858.
- _____, "La Bata de Martín", La Sociedad, Junio 11, 1858.
- _____, "Acta de la Ciudad de México", La Sociedad, Junio 10, 1863.
- _____, "Carta a Forey", La Sociedad, Junio 11, 1863.
- _____, "Conatos de rompimiento entre la Gran Bretaña y los Estados Unidos", La Sociedad, Junio 24, 1863.
- _____, "Últimos sucesos en México", La Sociedad, Junio 27, 1863.

- _____, "El baile de Antenoche", La Sociedad, Julio 1, 1863.
- _____, "Nuestro Voto", La Sociedad, Julio 7, 1863.
- _____, "La clase Indígena y la Intervención", La Sociedad, Julio 11, 1863.
- _____, "Revista de los Ultimos Sucesos en México", La Sociedad, Julio 14, 1863.
- _____, "Toluca.- Pormenores sobre la entrada del Ejército Libertador.- Adhesión a la Intervención y a la Monarquía", La Sociedad, Julio 17, 1863.
- _____, "Modo de ver las cosas en San Luis Potosí. Reflexiones", La Sociedad, Julio 23 y 25, 1863.
- _____, "Sistema empleado por la Demagogia en su defensa", La Sociedad, Julio 30, 1863.
- _____, "El manifiesto de Doblado", La Sociedad, Agosto 4, 1863.
- _____, "Protestas de Adhesión y Sumisión", La Sociedad, Agosto 15, 1863.
- _____, "Las Prisiones del Viernes último.- Dos artículos oficiales acerca de ellos". La Sociedad, Agosto 23, 1863.
- _____, "Noticias venidas por el último paquete inglés". La Sociedad, Agosto 23, 1863.
- _____, "Revista de los Ultimos Sucesos en México", La Sociedad, Agosto 28, 1863.
- _____, "Convención de Londres.- Un Artículo de "L'Estafette", La Sociedad, Sept. 1, 1863.
- _____, "Estado Unidos", La Sociedad, Sept. 1, 1863.
- _____, "La Cuestión de México tratada por la prensa británica. Un artículo de Weekly Register de Londres". La Sociedad, Sept. 8, 1863.
- _____, "Nuevo nublado contra Juárez", La Sociedad, sept. 22, 1863.
- _____, "Revista de los últimos sucesos en México", La Sociedad, Sept. 28, 1863.

- _____, "La prensa española respecto de los asuntos de México. Opinión del almirante Inglés Dunlop acerca de la forma monárquica", La Sociedad, Oct. 1, 1863.
- _____, "Un artículo de la "Opinion Nationale" de París.- Reflexiones nuestras y de la "L'Estafette", La Sociedad, Oct. 7. 1863.
- _____, "La entrada del Exmo. e Ilmo. Sr. Labastida en la Capital", La Sociedad, Oct. 12, 1863.
- _____, "La causa del orden en los mixtecas", La Sociedad, Oct. 14, 1863.
- _____, "Noticias de Europa traídas por el paquete francés", La Sociedad, Oct. 17, 1863.
- _____, "El campo Juarista en el terreno de la prensa", "La Patria, periódico de Morelia", La Sociedad, Oct. 22, 1863.
- _____, "El Soberano Electo", La Sociedad, Oct. 24, 1863.
- _____, "Revista de los últimos sucesos", La Sociedad, Oct. 28, 1863.
- _____, "El Imperio Mexicano", traducción, La Sociedad, Oct. 31, 1863.
- _____, "Episodio del sitio de Charleston en los Estados Unidos.- Hechos de un guerrillero.- Suspensión del privilegio del auto de "habeas corpus".- Una circular del ministro Mr. Seward", La Sociedad, Nov. 4, 1863.
- _____, "Colegio Civil de Monterrey", La Sociedad, Dic. 1, 1863.
- _____, "La Cuestión Mexicana en Europa", La Sociedad, Dic. 10 y 16, 1863.
- _____, "Discurso de Napoleón III", La Sociedad, Dic. 17, 1863.
- _____, "Noticias y documentos europeos relativos a México.- Fragmento de la "Exposición de la situación del Imperio", dirigida por el gobierno francés al senado y al cuerpo legislativo", La Sociedad, Dic. 20, 1863.
- _____, "Triunfo del general Márquez", La Sociedad, Dic. 24, 1863.

- _____, "Triunfo obtenido en San Luis Potosí por la división de Mejía", La Sociedad, Dic. 31, 1863.
- _____, "El Congreso Europeo", La Sociedad, Enr.12,1864.
- _____, "Ilegalidad del llamado gobierno legal", La Sociedad, Enr. 24, 1864.
- _____, "Revista de los últimos sucesos en México", La Sociedad, Enr. 29, 1864.
- _____, "La próxima venida del Soberano", La Sociedad, Enr. 31, 1864.
- _____, "La venida del Soberano", La Sociedad, Feb. 21, 1864.
- _____, "Política de los Estados Unidos en la cuestión mexicana", La Sociedad, Feb. 25, 1864.
- _____, "Viernes Santo", La Sociedad, Marzo 25, 1864.
- _____, "El Programa del Imperio", La Sociedad, Mayo 29, 1864.
- _____, "ODA a sus Majestades Imperiales Maximiliano y Carlota" u "Oda en la inauguración del Segundo Imperio", La Sociedad, Publicación especial, Jun. 1864.
- _____, "La Rosa de los Alpes", (Antenor), La Sociedad, Dic. 7, 1864.
- _____, "Leyendas Toltecas sobre la peste. Años de 1090-1100. El niño rubio. Danza en Teotihuacán. La víctima sin corazón", La Sociedad, Mayo 25, 1866.
- _____, "Artículo de despedida", Título nuestro!, Marzo 31, 1866.
- _____, "Datos y apuntamientos para la biografía de don Manuel Eduardo de Gorostiza", Memorias de la Academia de la Lengua, I, 89-204, 1876.
- _____, "Las Lagunas del Valle de México", El Tiempo, I, 80-82, 1876.
- _____, "Alocución del Sr. Don José Ma. Roa Bárcena en la solemnidad fúnebre celebrada por el Casino Español el 4 de marzo de 1879 en honra del Señor Don Anselmo de la Portilla", Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua, II, 93-95, 1879.

- _____, "Amecameca", El Tiempo, I, 95-96, 1881.
- _____, "Datos y reflexiones sobre la industria mexicana, publicación de un industrial", El Tiempo, Oct. 15, 1885.
- _____, "Antología de poetas de México", Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua, IV, 385-405, 1893.
- _____, "Carta sobre los "Ripios aristocráticos y académicos" de don Antonio de Balbuena", Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua, VI, 104-128, 1910.

BIOGRAFIA GENERAL

Alcaraz, Ramón, et. al, Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos, 2a. edición fac. similar, México, Siglo XXI editores, 1970, XVII-406 p. ils. mapas.

Alvear Acevedo, Carlos, La guerra del 47, 1a. edición, México, Editorial Jus, 1957, 70 p. (Figuras y episodios de la historia de México # 41).

Antuñano, Francisco de, "México y sus alrededores", en Diorama de Excelsior, 28-XII-1980, p. 8-9

Arrangoiz y Berzabal, Francisco de Paula, de, México desde 1808 hasta 1867, Prol. de Martín Quirarte, 2a. edición, México, 1968, 966 p. (Colección "Sepan Cuántos..." # 82)

Balbotín, Manuel, La invasión norteamericana 1846 a 1848, 1a. edición, México, Tip. Gonzalo A. Esteva, 1883, 138 p., mapas.

Barnes, Harry Elmer, A History of historical writing, 2a. edición, New York, Dover Publications Inc., 1963, XII-458 p.

Blanco, Félix, recopilador, Poetas mexicanos, 1a. edición, México, Ed. Diana, S. A., 1967, 190 p.

Bravo Ugarte, José, Periodistas y periódicos mexicanos hasta 1935, selección, Con una introducción sobre sus antecedentes mundiales, 1a. edición, México, Editorial Jus, 1966, 111p. (Colección México heróico # 58).

Brushwood, John S., The romantic novel in Mexico, 1a. edición, Columbia Missouri, The Curators of the University of Missouri 1954, 100 p., Ilustr. (Vol. XXVI The University of Missouri Studies # 4).

_____, México in its novel. A nation's search for search for identity, 1a. edición, Austin, University of Texas, Press, 1966, XII-292 p. (The Texas Pan-American series).

_____, "The literary personality of José María Roa Bárcena", The Americas, VIII, 2, pp. 203-208.

- Brushwood, John S., y Rojas Garcidueñas, José, Breve historia de la novela mexicana, 1a. edición, México, Ediciones de Andrea, 1959, 160 p. (Manuales Studium # 9)
- Carter, Boyd G., Las revistas literarias de hispanoamérica. Breve historia y contenido, 1a. edición, México, Ediciones de Andrea, 1959, 282 p. (Manuales Studium # 24)
- Clavijero, Francisco Javier, Historia Antigua de México, Pról. de Mariano Cuevas, 3a. edición, México, Editorial Porrúa, S. A., 1971, XXXVII-624 p., mapas (Colección "Sepan cuántos..." # 29)
- _____, Historia de la Antigua o Baja California, edición preparada por Miguel León-Portilla, 2a. edición, México, Editorial Porrúa, S. A., 1975, XLI-264 p. (Colección Sepan Cuántos..." # 143).
- Coester, Alfred, Historia literaria de la América Española, Trad. del inglés por Rómulo Tovar, 1a. edición, Madrid, Librería y Casa Editorial Hernando (S. A.), 1929, 564 p.
- Cornyn, John, Cuentos mexicanos, 1a. edición, Richmond Va. U.S.A., Johnson Publishing Col, 1925.
- Cosío Villegas, Daniel (coordinador); Josefina Zoraida Vázquez, Lilia Díaz, Luis González, José Luis Martínez, Historia General de México, tomo III, 2a. edición corregida, México, El Colegio de México, Centro de Estudios históricos, 1977, VIII-340 p.
- Cuevas, Mariano, Historia de la nación mexicana, 3a. edición, México, Ed. Porrúa, S. A., 1967, XXIX-1090 p.
- Chaney, Hower Campbell, The Mexican-United States war as seen by Mexican Intellectuals, 1846-1848, tesis doctoral en historia, Stanford University, abril, 1959, IX-336 p.
- Charno, Steven M., Latin American newspapers in United States Libraries, 1a. edición, Austin, University of Texas Press, 1968, 1 vol., 620 p.
- Dauster, Frank, Breve historia de la poesía mexicana, 1a. edición, México, Ediciones de Andrea, 1956, 200 p. (Manuales Studium # 4).
- De Babini, Rosa de, Los siglos de la historia, Tablas Cronológicas, 1a. edición, México, F.C.E., 1960, (Colección Popular).

Enciclopedia Universal Ilustrada, Europeo-Americana, Madrid, Espasa-Calpe, S. A., 1927.

Fernández, Arias-Campoamor, J., Novelistas de México. Esquema de la historia de la novela mexicana (de Lizardi al 1950); s.f., Madrid, s.e., 178 p.

Ferrater Mora, José, Diccionario de Filosofía, 4a. edición, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, S. A., 1958, 1482 p.

Galindo y Galindo, Miguel, La gran década nacional o relación histórica de la guerra de reforma, intervención extranjera y gobierno del archiducado Maximiliano 1857-1967, 1a. edición, México, Imprenta Fototipia de la Sría. de Fomento, 1905, V. II, XVIII-680 p., Ilustr.

Gamboa, Federico, La novela mexicana, Conferencia leída en la "Librería General" el día 3 de enero de 1941, 1a. edición, México, Eusebio Gómez de la Fuente, editor, 1914, 27 p.

Garibay K. Angel Ma., (director), Diccionario Porrúa de Historia, biografía y geografía de México, 1a. edición, México, Editorial Porrúa, S. A., 1964, XXX-1722 p., Ilustr., mapas.

González Manuel Pedro, Trayectoria de la novela en México, 1a. edición, México, Ediciones Botas, 1951, 418 p.

González y González, José Luis, et. al., El Porfiriato. La Vida política interior, en Cosío Villegas, Daniel, Historia Moderna de México, 1a. edición, México, Ed. Hermes, 1970, 860 p. Ilustr.

González y González, José Luis, et. al., La República restaurada. La Vida Social, en Cosío Villegas, Daniel Historia Moderna de México, 1a. edición, México, Ed. Hermes, 1956, 1012 p., Ilustr.

González Navarro, Moisés, El pensamiento político de Lucas Alamán, 1a. edición, México, E. Colegio de México, 1952, 178 p.

González Peña, Carlos, Historia de la literatura mexicana desde los orígenes hasta nuestros días, 9a. edición, México, Editorial Porrúa, S. A., 1966, 350 p.

Guzmán y Raz Guzmán, Jesús, Bibliografía de la Reforma, la Intervención y el Imperio, 2 Vols., 1a. edición, México Imp. de la Sría. de Relaciones Exterio-

res , 1930-1931. (Monografías bibliográficas me

Hammond, John Haynes, "José María Roa Bárcena: Mexican writer and champion of "Catholicism", en The Americas, VI, 1, pp. 45-55.

Iglesias, José María, Revistas históricas sobre la Intervención francesa en México, Intr. e índice de temas por Martín Quirarte, 1a. edición, México, Editorial Porrúa, S. A., 802 p. (Colección "Sepan Cuántos... # 47).

Iguñiz, Juan B., Bibliografía de novelistas mexicanos. Ensayo biográfico, bibliográfico y crítico, 1a. edición, México, s.e., 432 p. (Monografías bibliográficas mexicanas, MCMXXVI, # 3).

Jiménez Rueda, Julio, Historia de la literatura mexicana, 3a. edición, México, s.e., 1942, 316 p.

Kinder, Herman; Higelman, Werner, The Anchor Atlas of World History, Vol. II, trad. al inglés por Ernest A. Menze, 1a. edición, Garden City, N.Y., U.S.A., Anchor Press/Double-day, 1978, 328 p., Ilustr., mapas.

Larson, Ross, Fantasy and imagination in the Mexican narrative, 1a. edición, Tempe, Arizona State University, Center for Latin American Studies, 1977, 154 p.

Leal, Luis, Breve historia del cuento mexicano, 1a. edición, México, Ediciones de Andrea 1956, 166 p. (Manuales Studium # 2).

_____, Historia del cuento hispanoamericano, 1a. edición, México, Ediciones de Andrea, 1966, 176 p.

López Aparicio, Elvira, José María Roa Bárcena, 1a. edición, México, Metáfora, 162 p. Ilustr.

Manrique de Lara, Juana; Monroy, Guadalupe, (compiladores), Seudónimos, anagramas, iniciales, etc. de autores mexicanos y extranjeros, s.f., México, Ediciones de la Sría. de Educación Pública, 1943, 80 p.

Maples Arce, Manuel, El paisaje en la literatura mexicana, 1a. edición, México, Librería de Porrúa Hnos., y Cía., 1944, 82 p.

Martí, José, Nuestra América, edición a cargo de la UNAM, Coordinación de Humanidades, Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, México, 1978, 16 p.

- Maximiliano de Habsburgo, Alocuciones, cartas oficiales e instrucciones del Emperador Maximiliano durante los años 1864, 1865 y 1866, 1a. edición, México, Imprenta Imperial, 1867, 288 p.
- Mendieta Gerónimo de, fray., Historia Eclesiástica Indiana, edición facsimilar a la publicada por Joaquín García Icazbalceta, 2a. edición, México, Editorial Porrúa, S. A., 1971, XLV-796 p., Ilustr. (Colección Biblioteca Porrúa # 46).
- México y sus alrededores, edición facsimilar de la que fue realizada por los establecimientos litográficos de Decaen Editor en México, 1855-1856; México, Portal del Coliseo Viejo, 37 p. y 37 láminas. (Usamos las ediciones de 1974 y 198) de la Editorial del Valle de México).
- Millán, Ma. del Carmen, Literatura Mexicana (con notas de literatura hispanoamericana y antología), 1a. edición, México, Editorial Esfinge, S. A., 1962, 350 p., Ilustr.
- _____, El paisaje en la poesía mexicana, 1a. edición, México, Imprenta Universitaria, 1952, 192 p.
- Montes de Oca y Obregón, Ignacio, Introducción a las poesías de don José María Roa Bárcena, por Ipandro Arcaico seud, 1a. edición, México, Escalante, 1912, 169 p.
- Morazé, Charles, The triumph of the Middle Classes, trad. del francés por George Weidenfeld and Nicolson Ltd., 1a. edición, Garden City, N.Y., Anchor Book-Doubleday and Co., Inc., 1968, VIII-586 p.
- O'Gorman, Edmundo, México, el trauma de su historia, 1a. edición, México, UNAM, Coordinación de Humanidades, 1977, XII-120 p.
- _____, La supervivencia política novo-hispana, Reflexiones sobre el monarquismo mexicano, 2a. edición corr., México, Centro de estudios de historia, Condumex, S. A., 1969, 94 p.
- Olavarría y Ferrari, Enrique de, Reseña histórica del teatro en México, 2a. edición, México, Imprenta, encuadernación y litografía La Europea, 1895, 4 vol.
- Ortega y Medina, Juan A., Polémicas y ensayos mexicanos en torno a la historia, notas e índices por Eugenia

W. Meyer, 1a. edición, México, UNAM, Instituto de Investigaciones históricas, 1970, 478 p. (Serie documental # 8).

_____, Teoría y crítica de la historiografía científico-idealista alemana, (Guillermo de Humboldt-Leopoldo Ranke), 1a. edición, México, UNAM, Instituto de Investigaciones históricas, 1980, 274 p. (Serie de Historia General # 11).

Parnaso de México, Antología general de poetas mexicanos por Enrique Fernández Granados, T. I, 1a. edición, México, Porrúa Hnos. editores, 1919, 596 p.

Pasquel, Leonardo, Xalapeños distinguidos, 1a. edición, México, Ed. Citlaltépetl, 1975, 700 p., fotos (Colección Suma Veracruzana, Serie biográfica).

Palou, Francisco, Fray, Relación histórica de la vida y apostólicas tareas del venerable padre Fray Junípero Serra, en edición preparada por Miguel León Portilla, segunda edición, México, Editorial Porrúa, S. A., 1975, XVIII-246 p., Mapas, Il., (Colección "Sepan Cuántos... No. 143).

Payno, Manuel, Compendio de la Historia de México para el uso de los establecimientos de instrucción pública de la República Mexicana, 4a. edición corregida y aumentada, México, Imprenta de F. Díaz de León, 1876, 360 p.

Quirarte, Martín, Historiografía sobre el Imperio de Maximiliano, 1a. edición, México, UNAM, Instituto de Investigaciones históricas, 1970, 268 p. (Serie de Historia Moderna y Contemporánea # 9).

_____, Visión panorámica de la Historia de México, 5a. edición, México, Porrúa Hnos., editores, 1975, 272 p. mapas.

Quiroz Hernández, Alberto, "De Roa Bárcena a Campos Alatorre", en El Libro y el Pueblo, XII, 25-31, México, 1934.

Revilla, Manuel G., "El historiador y novelista don José María Roa Bárcena," en Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua, VI, pp. 263-287, México, 1910.

Reyes, Alfonso, Letras mexicanas en Obras completas, Vol. I, 1a. edición, México, F.C.E., 1955, 370p.

_____, Resumen de la Literatura Mexicana, [Siglos XVI-XIX] 1a. edición, México, Ed. Gráfica Panamericana, S. de R. L., 1957, 68 p.

- Ríos, Eduardo Enrique, Veracruz en la literatura nacional, 1a. edición, México, Ed. Citlaltépetl, 1964, XV-28 p., Ilustr. (Colección Suma Veracruzana, serie ensayo).
- Riva Palacio, Vicente, México a través de los siglos, Vol. IV, México Independiente, a cargo de Enrique Olavarría y Ferrari y Juan de Dios Arias, 8a. edición, México, Ed. Cumbre, S. A., 1971, VIII-880 p. Mapas, Ilustr.
- _____, (Cero), Los ceros, Galería de contemporáneos, México, Imprenta de F. Díaz de León, 1882.
- _____, México a través de los siglos, Vol. V, La Reforma, a cargo de José Ma. Vigil, 8a. edición, México, Ed. Cumbre, S. A., 1971, LIV-888 p., Ilustr.
- Rosaldo, Renato, Vida y obras de José María Roa Bárcena, tesis doctoral en letras hispánicas e italianas, 2 tomos, Universidad de Illinois, U.S.A., 1942, 848 p.
- _____, "Menéndez y Pelayo y Roa Bárcena: una disensión académica", en Revista Iberoamericana, Vol. XIX, pp. 35-64, México, 1953-1954.
- _____, "Notas bibliográficas sobre la obra poética de D. José María Roa Bárcena", en Revista iberoamericana, V. IX, p. 381-389, México, 1945.
- _____, "Roa Bárcena y sus traducciones del alemán", en Abside, IX, jul-sept., 1945, p. 329-340.
- _____, "Un traductor mexicano de Byron", en Revista iberoamericana, XVII, México, 1951-1952, p. 243-252.
- Rosenberg, S.L. Millard, Templin, Ernest H., A brief anthology of Mexican prose, 1a. edición, Stanford University Press, 1928, XXV-210 p.
- Ruiz Castañeda, Ma. del Carmen, El periodismo político de la reforma en la ciudad de México, 1854-1861, 1a. edición, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 1950, II-112 p.
- Sahagún, Bernardino de, fray, Historia general de las cosas de Nueva España, ed. preparada por Angel María Garibay K., 3a. edición, México, Editorial Porrúa, S. A., 1975, X-1112 p. (Colección "Sepan Cuántos..." # 300).

- Salado Alvarez, Victoriano, La corte de Maximiliano 1863-1867, nuevas confesiones de un afrancesado, en Episodios Nacionales, Vol. IX, México, Ed. Málaga, 1945, 282 p.
- Sierra Justo, Juárez, su obra y su tiempo, tomo XIII de las Obras completas, ed. anotada por Arturo Arnaiz y Freg, 1a. edición, (edición de homenaje), México, UNAM, 1948, 562 p.
- Sosa, Francisco, Biografías de mexicanos distinguidos, 1a. edición, México, Secretaría de Fomento, oficina tipográfica de la Sría. de Fomento, 1884.
- Torquemada, Juan de, fray, Monarquía Indiana, edición facsimilar preparada y con introducción de Miguel León Portilla, 5a. edición, México, Ed. Porrúa, S. A., 1975, 3 Vols., mapas (Colección biblioteca Porrúa, # 41-43).
- Tributo a la verdad, sobre los sucesos y el estado político de la República desde 16 de agosto de 1846, hasta 30 de junio de 1847, 1a. reimpresión (?), México, Acción moderna mercantil, S. A., 1933, 214 p.
- Urbina Luis G., La vida literaria en México, 1a. edición, Madrid, s.e., 1917, 300 p.
- Valenzuela Rodarte, Alberto, Historia de la literatura en México e Hispanoamérica, 1a. edición, México, Editorial Jus, S. A., s.f., 328 p.
- Vasconcelos, José, Breve historia de México, 8a. impresión de la edición contemporánea de 1956, México, Cía. editorial Continente, S. A., 1962, 568 p.
- Vázquez de Knauth, Josefina, Mexicanos y norteamericanos ante la guerra del 47, México, D.E.P., 1972, 288 p. (Col. Sep/setentas # 19).
- _____, Nacionalismo y educación en México, 2a. edición corregida y aumentada, México, El Colegio de México, Centro de estudios históricos, 1975, VIII-332 p. (Nueva Serie # 9).
- Veytia, Mariano, Historia antigua de México, 1a. edición, México, Ed. Leyenda, S. A., 1944, 2 Vols., Ilustr.
- Wheeler, Howard True, The mexican novel as a reflection of the national problems of Mexico, tesis doctoral en letras hispánicas, Stanford University, U.S.A. 1934, 382 p.

Zamacois, Niceto de, Historia de México desde sus tiempos más remotos hasta nuestros días, 1a. edición, Barcelona, 1881, 18 Vols., mapas, Ilustr.

Zarco, Francisco, Crónica del Congreso Extraordinario Constituyente 1856-1857, Est. preliminar, texto y notas de Catalina Sierra Casasús, 1a. edición, México, F.C.E., edición a cargo del Colegio de México, 1957, 1012 p.